

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO



Serie Cultura, comunicación, arte y de-colonialidad en el Sur global

# MÁS DERECHOS, MENOS DERECHAS ACERCA DE LA COMUNICACIÓN Y LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

*Daiana Bruzzone*  
*Paola Ricaurte*  
*Omar Rincón*  
*[Eds.]*

FACULTAD DE PERIODISMO  
Y COMUNICACIÓN SOCIAL



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA

FES  COMUNICACIÓN



CLACSO





**MÁS DERECHOS, MENOS DERECHAS**

**ACERCA DE LA COMUNICACIÓN Y LA  
DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA**

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares.

Más derechos, menos derechas : acerca de la comunicación y la democracia en América Latina / Amparo Marroquín Parducci ... [et al.] ; Editado por Daiana Bruzzone ; Paola Ricaurte Quijano ; Omar Rincón. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF - (Grupos de trabajo de CLACSO)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-789-6

1. Comunicación. 2. Democracia. 3. América Latina. I. Marroquín Parducci, Amparo II. Bruzzone, Daiana, ed. III. Ricaurte Quijano, Paola, ed. IV. Rincón, Omar, ed. CDD 320.014

Comunicación / Cultura / Democracia / Política / Estado / Políticas Públicas / Derechos / Sociedad / Derechas / América Latina

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO



# MÁS DERECHOS, MENOS DERECHAS

## ACERCA DE LA COMUNICACIÓN Y LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

**Daiana Bruzzone**  
**Paola Ricaurte**  
**Omar Rincón**  
(Eds.)

**Grupo de Trabajo**  
**Comunicación, Culturas y Política**

FACULTAD DE PERIODISMO  
Y COMUNICACIÓN SOCIAL





**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales  
Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

### **Colección Grupos de Trabajo**

**Director de la colección** - Pablo Vommaro

**Rodolfo Gómez** - Coordinador

### **CLACSO Secretaría Ejecutiva**

**Karina Batthyány** -Directora Ejecutiva

**María Fernanda Pampín** - Directora de Publicaciones

**Pablo Vommaro** - Director de Investigación

### **Equipo Editorial CLACSO**

**Lucas Sablich** - Coordinador Editorial

**Solange Victory** y **Marcela Alemanni** - Producción Editorial

### **Área de investigación**

**Natalia Gianatelli** - Coordinadora de Investigación

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres, Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik - Equipo de Gestión Académica



**Librería  
Latinoamericana  
y Caribeña de  
Ciencias Sociales**

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a [www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana)

Más derechos, menos derechos: Acerca de la comunicación y la democracia en América Latina (Buenos Aires: CLACSO, Junio de 2024).

ISBN: 978-987-813-789-6



CC BY-NC-ND 4.0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

### **CLACSO**

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais**

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Financiado por el Proyecto Anillo Convergging Horizons: Production, Mediation, Reception and Effects of Representations of Marginality,

PIA-ANID/ANILLOS SOC180045.

# ÍNDICE

## **Introducción**

¿La comunicación le hace daño a la democracia? | 11

## **ENTREVISTAS**

| 33

### **Amparo Marroquín**

Escogemos gobernantes que intuimos nos pueden quitar el miedo | 35

### **Rossana Reguillo**

De la crisis civilizatoria a la política de lo pequeño | 49

## **ENSAYOS DE NORTE A SUR**

| 59

### **Malely Linares Sánchez y Marcela Román Valdez**

México: “Pueblos en Camino, una propuesta de comunicación para tejer horizontes comunitarios y populares” | 61



<b>Jacqueline Torres Urizar y Luis Galindo Roblero</b>	
Guatemala: “Comunicar sin morir en un régimen antidemocrático”	75
<b>Claudia Ivón Rivera y Andrea Cristancho</b>	
El Salvador: “El régimen narrativo en el gobierno de Nayib Bukele: cómo se justifica la pérdida de derechos en El Salvador (2019-2023)”	93
<b>Larissa Tristan-Jiménez, Luisa Ochoa Chaves y Yanet Martínez Toledo</b>	
Costa Rica: “Narrativas del gobierno de Rodrigo Chaves Robles: una lectura crítica y feminista al populismo de derechas en Costa Rica”	115
<b>Catalina Uribe Rincón</b>	
Colombia: “Petro, medios y desconfianza sistemática”	151
<b>Omar Rincón</b>	
Colombia: “Cuando lo sabroso derrotó a los MIEDOS”	185
<b>Lina María Patricia Manrique Villanueva y Santiago Alejandro Medina Manrique</b>	
Colombia: “Derecho a la salud sexual y reproductiva de los jóvenes”	209
<b>Yadis Vanessa Vanegas-Toala -</b>	
Ecuador: “Comunicar la resistencia y la re-existencia: performativos ecopolíticos del postextractivismo y postdesarrollismo”	231
<b>Karina Olarte Quiroz</b>	
Bolivia: “Mujeres, periodismo y política: ¿es posible interpretar e interpelar la política boliviana desde un otro periodismo?”	255
<b>Margarita Thove y Diego Mota Orlob</b>	
Uruguay: “Erosión de la libertad de expresión en Uruguay. Ensayo de una realidad”	273
<b>Guilherme Libardi</b>	
Brasil: “A direita brasileira via streaming”	293
<b>Jorge Saavedra Utman</b>	
Chile: “Estrategias mediáticas para salir del silenciamiento endémico: brotes de voz en las grietas del muro chileno”	307

<b>Eduardo Paz Díaz y Paola Ricaurte</b> Latam: “Desinformación, discursos de odio y ultraconservadurismo en Telegram”	323
<b>ARGENTINA AL PALO</b>	345
<b>Liliana Córdoba</b> “Siete anotaciones en medio del tsunami”	347
<b>María Magdalena Doyle y Valeria Meirovich</b> “La politicidad de las radios comunitarias. Disputando el sentido del lazo social durante la pandemia por COVID-19”	367
<b>Lía Gómez</b> “La experiencia del cuento. El derecho a la ficción”	383
<b>Rodolfo Gómez</b> “Capitalismo lumpen, comunicación y neofascismos ‘pop’ en Argentina. Crisis neoliberal y agites autoritarios”	399
<b>Nora Merlin</b> “Mutación social de la derecha global. Cultura de la identidad”	417
<b>Ana Müller y Estefanía Avella</b> “Aisdalxs”	429
<b>Josefina Bolis y Daiana Bruzzone</b> Medios para la democratización: tensiones entre las libertades y los derechos	453
<b>Sobre las autoras y autores</b>	463



## INTRODUCCIÓN

### ¿LA COMUNICACIÓN LE HACE DAÑO A LA DEMOCRACIA?

La respuesta rápida es sí, obvio, ¿cómo no?

Y es que... si miramos a la derecha ganando elecciones y destruyendo los derechos. Y ganando sin ideas, pero con una comunicación muy efectiva... la respuesta es *sí* le hace daño a la democracia.

Si nos toca soportar a personajes como Milei, que parece una cínica tira cómica; a Bukele jugando a superhéroe digital al que le valen poco los derechos humanos; a Bolsonaro y sus estupideces machistas y evangélicas; a Trump y sus muestras de psicopatía pública... la respuesta es *sí* le hace daño a la democracia.

Si nuestras investigaciones, prácticas y elecciones demuestran que se acabaron las ideologías, que se diluyeron los partidos, se desinflaron las democracias y que la comunicación logra ser el sentido del gobernar... la respuesta es *sí* le hace daño a la democracia

Si los ciudadanos populares y los *clases medias* estamos indignados con los políticos y queremos capitalismo del yo, felicidades instantáneas... la respuesta es *sí* le hace daño a la democracia.

La comunicación explica mucho del éxito de los “políticos” a los que poco les importa la democracia; quieren poder, se aman a sí mismos y activan en el capitalismo “su” *yopitalismo*. Por eso, ganar el dominio de la sociedad al gobernar eleva su ego a máximos lujuriosos. Y es la comunicación, porque con ella ganan la lucha por el mercado de la opinión pública y el sentido común. Una comunicación que emociona, que ofrece soluciones efectistas a las indignaciones y dolores de la gente.

La comunicación es la acción más eficaz para responder a la incertidumbre de futuros, a los miedos cotidianos que nos habitan y a la frustración expandida con los políticos y gobernantes que han venido gestionando la sociedad. Si no fuera por el fracaso de los gobernantes que no logran solucionar los dolores cotidianos de la gente, la comunicación poco podría hacer. Si no fuera porque los políticos y gobernantes están desconectados de los sentidos comunes de la gente para habitar sus luchas de discurso y vivir en sus corrupciones, la comunicación no sería tan vital.

El asunto, también, está en el triunfo total del capitalismo. Por eso, “el problema” que deben resolver la democracia y la política es el de un capitalismo para todos: todos queremos consumir. El capitalismo nos vende que su producto es la felicidad y las alegrías de la gente, y esa felicidad se alcanza al poder consumir. El dilema es, entonces, si la democracia y la política deben poner el eje de acción en las éticas cosmopolitas del feminismo, el medioambiente, la diversidad sexual y los derechos humanos o en las necesidades de la gente, esas de llegar a fin de mes, algo de fiesta, mucho de orden, seguridad y algún dinero para consumir algo y sentirse parte de este sueño *yopitalista*.

En las éticas globales, la comunicación es una estrategia de lucha, pero antes están las ideas, los programas y el pensar en colectivo. Ahí la comunicación *sí* le sirve a la democracia, en cuanto promueve el debate, las acciones y las leyes sobre los derechos, en perspectiva de lo colectivo y lo común. Ha sido tan exitosa la acción política de los derechos que son exactamente sus victorias las que discuten y atribulan a las derechas. Y todo porque los derechos

hacen que las derechas quieran defender a capa y espada sus privilegios. Ni siquiera se los están quitando a ellos, solo ganando esos derechos para todos, y ese es el problema. No se quieren mover de sus privilegios.

La comunicación *sí* le hace daño a la democracia con estos *políticos celebrities* que comunican vociferando que el feminismo, el medioambiente, los derechos humanos, la diversidad sexual, los migrantes son “los demonios” que impiden que la gente esté bien. “La gente de bien” son sus privilegios y el *statu quo* construido. “Bien” es no cambiar.

A punta de comunicación llegamos a “políticos” que van del héroe de telenovela al superhéroe y del cura al *influencer*. En el viejo modelo teníamos héroes de telenovela que amaban al pueblo y luchaban por salvarlo. Su último representante es Andrés Manuel López Obrador, pero antes tuvimos a Uribe, Chávez, Evo, Correa, Cristina... En ese modelo, el pueblo es amado y complacido afectivamente: se le acuerpa y se le quiere. En el nuevo estilo, tenemos superhéroes que van a salvar a su pueblo, pero sin consultarlo, sin quererlo, sin mirarlo; ellos no tienen tiempo para la gente, que quien quiera los siga, porque su misión es salvar el mundo. Su máximo exponente es Bukele, pero también Milei y Bolsonaro.

Queda claro que la comunicación es lo que está en disputa en la configuración de la política. Por ahora, triunfa el espectáculo y pierde la democracia.

### **ESTE LIBRO: MÁS DERECHOS, MENOS DERECHAS**

América Latina atraviesa, en simultáneo, escenarios regresivos en democracia con precariedad social y pobreza en aumento (somos la región más desigual del mundo) y escenarios progresistas e inéditos de mejor democracia, ya que los derechos han ganado mucho terreno en la práctica de reconocimientos, legislación y acciones ciudadanas, tanto que se han convertido en el eje del debate político.

Los derechos están en el centro de la democracia y la política de la región, todo un éxito de los movimientos sociales. Pero esta centralidad de los derechos ha generado una reacción brutal por

parte de las élites empresariales, agrarias, religiosas, mediáticas y políticas para resguardar y salvar sus privilegios de familia, patria, dios y capital. Todo para mantener el *statu quo*. Y no moverse del confort. Hemos ganado el discurso de los derechos, pero parece que hemos perdido el del sentido común de los comunes y hemos enervado mal a las élites.

Así, hemos rebajado a niveles precarios la calidad, los argumentos y la retórica de la política y el *ethos* de la democracia. La derecha no conversa ni argumenta, vocifera consignas, *tira hate*, salió del clóset y es capaz de decir lo más innombrable con orgullo. Su cancha de juego es la comunicación mediática y digital. Una comunicación *marquetinera* para indignar y matonear a los otros, los diferentes, los de otras ideas. Así, se desvanece la complejidad de lo político y tenemos un diario vivir de precariedad simbólica.

Lo paradójico está en que los que creemos y activamos en los derechos, terminamos discutiendo sobre la comunicación y los eslóganes de las derechas más que celebrando los derechos, sus ganancias y sus pragmáticas. Tenemos el discurso, ganamos los derechos, pero no hemos sabido contarlos y bajarlos al común. Seguimos en el discurso, lejanos del sentido común.

Una de las principales preocupaciones del GT (grupo de trabajo) CLACSO Comunicación, Culturas y Política tiene que ver con las crisis democráticas y sus correlatos con los crecientes autoritarismos comunicativos, los retrocesos de los estados de derecho, la emergencia de grupos ultraconservadores y las tendencias políticas polarizantes. Por eso decidimos hacer este libro que comenzó llamándose “Más derechos, menos derechas: de la comunicación que le hace daño a la democracia a la comunicación que le sirve”. Invitamos a los participantes del GT que quisieran estar en el libro. La consigna estaba en superar las instancias diagnósticas y contribuir—desde una mirada crítica, creativa, audaz— a la soberanía comunicacional de nuestros pueblos, poniendo en debate los aspectos y las variables con los que estamos analizando la comunicación, la cultura y la política. Les dijimos que podrían ser ensayos o resultados

de investigación que enfatizaran sobre su contexto local y su cultura política, teniendo como centro el rol de la comunicación y pasando del diagnóstico de lo ya sabido al análisis y a la propuesta por hacer de la comunicación una acción democrática.

El resultado está aquí: trece países de América Latina (nos quedaron por fuera Panamá, Honduras, Dominicana, Nicaragua, Venezuela, Paraguay porque no fuimos capaces de encontrar quién escribiera. Este hecho expresa más nuestras ignorancias que el hecho de que no existan investigadoras en estas historias). Dos entrevistas a pensadoras e investigadoras de referencia de la comunicación en la región (Rossana Reguillo y Amparo Marroquín). Veinte textos hechos por treinta autores de quienes resaltamos que siete son hombres y veintitrés mujeres. Una parte especial fue dedicada a Argentina, ya que de ahí recibimos muchas propuestas y decidimos incluirlas a todas. Y porque Argentina habita la peor pesadilla democrática de nuestra América.

### **EL CONTENIDO DEL LIBRO: DESDE EL CENTRO, HACIA EL NORTE Y HACIA EL SUR**

Las voces que cantan y las que gritan este libro se cuecen a lo largo y ancho de la región al calor de un tiempo incierto, con paisajes de brújulas rotas y, también, de pueblos de corazones latinos que laten fuerte aun cuando no los vemos. En busca de una guía para comprendernos y hallar pistas en las constelaciones de este tiempo fuimos a buscar todas estas miradas (más de veinte) y comenzamos con dos que siempre nos ayudan a desempañar: las de Amparo Marroquín y Rossana Reguillo.

Primero el centro: El Salvador... o la comunicación de su presidente, Nayib Bukele (y su militarización). Es que su “éxito”, al socavar el hacer político, comenzó a dar frutos tras una ardua y paciente tarea hecha sobre la base de gestar todo tipo de polarización, indignaciones, violencias, posverdades e incremento de las desigualdades. Todo ese caldo de cultivo sumado al “hartazgo” de las derechas y de las izquierdas nos traen a una América Latina impensada hasta hace unas pocas décadas, cuando celebrábamos las recuperaciones democráticas.



Estamos ante un primer nudo crucial de este libro: los miedos, los individualismos, el debilitamiento de los liderazgos populares. El Salvador se presenta como el laboratorio que resignifica buena parte de la filosofía política de Donald Trump, a la vez que pone a prueba y parece acabar con toda narrativa progresista de derechos humanos en nuestra región. En este punto, el análisis que nos ofrece Amparo Marroquín se vuelve insoslayable. Partiendo de la premisa de que “Escogemos gobernantes que, intuimos, nos pueden quitar el miedo”, Amparo nos ofrece las pistas que necesitamos para salir de la perplejidad (indignante o paralizante) y ponernos frente a esta realidad con herramientas que ayuden, si no a entender, a sobrevivir.

La experiencia salvadoreña está sostenida en unas narrativas que prometen resolver los males que hoy nos aquejan (las pandillas en El Salvador, el narco en México, la inflación en Argentina, cada quién puede ir colocando el suyo, vale repetir). Poco parece importar la verdad o la esperanza sostenida en proyectos reales para forjar un futuro mejor cuando el antídoto para los miedos ha sido enviado por Dios a través de quienes se dicen sus representantes aquí en la tierra: Bukele en el Centro, Javier Milei en el Sur. Ellos hablan simple, fuerte, claro y con un contundente manejo del aparato digital: ¿será que estamos ante la receta perfecta para doblegar voluntades sin que estas lo noten demasiado (como en la fábula de la rana hervida)? ¿Cómo nombrar los procesos que estamos atravesando local y regionalmente? ¿Podremos pensar juntas/os y soñar y hacer una comunicación para la democracia?

Siguiendo este hilo, Rossana Reguillo nos señala que pensar juntas/os en este núcleo duro de la cultura es más que necesario, es fundamental cuando la antipolítica se convierte en una narrativa seductora, *tiktoker* y capaz de interpelar más que cualquier proclama de derechos para las mayorías. En ese camino “De la crisis civilizatoria a la política de lo pequeño”, el análisis de Rossana señala con fuerza la urgencia de preguntarnos por las transformaciones de lo público, en tanto que las y los jóvenes de hoy acumulan la experiencia del

cansancio respecto de la política formal y la experiencia de la precarización: ellas/os nacieron en la llamada crisis estructural y solo saben de ajustes.

En el caso de México, el empoderamiento del ejército también está sostenido en los miedos que, en las arenas de la política, se refuerzan con las polarizaciones, con el “odio profundo a todo lo que no soy yo”, amplificado en redes sociales. Aquí estamos ante otra pista insoslayable: necesitamos poder mirar, poder escuchar, qué está pasando con los procesos de sociabilidad cuando los horizontes de sentido son capturados por grupos radicalizados ideológicamente y/o por parte del crimen organizado.

¿Tiene sentido denunciar todos estos antiderechos? ¿Qué podemos aportar como investigadoras/es, periodistas, pensadoras/es? ¿Cuál es la gran batalla cultural de este tiempo? ¿O son muchas, pero más pequeñas? Como dice Rossana, “esta crisis civilizatoria es una especie de *loop*, son muchas las preguntas que tenemos que intentar responder”.

En el recorrido de Norte a Sur, Malely Linares Sánchez y Marcela Román Valadez traen la experiencia de “Pueblos en Camino, una propuesta de comunicación para tejer horizontes comunitarios y populares”, una iniciativa alternativa radical de comunicación-acción que tiene como origen la Minga Canadá-Colombia, pero que está presente ya en muchos territorios indígenas y campesinos de nuestros países.

Esta es una de las experiencias que dan cuenta de cómo la comunicación puede hacerle bien a la democracia cada vez que la esperanza se convierte en la profesión de cada comunicador/a y de cada activista de este colectivo para transformar una situación bélica (como la que atraviesan algunos pueblos originarios frente a la represión capitalista) en una cultura alternativa y empoderada frente a las culturas dominantes.

Aquí la estrella que guía el norte del proyecto es la comunicación para la *re-existencia*, que se materializa en las reuniones en asambleas, mingas y congresos –que son espacios de gran valía en un contexto marcado por desapariciones y asesinatos–.

Los miedos, las muertes, el miedo a la muerte... funcionan como una dimensión común en relación con la comunicación en todo el continente. En “Comunicar sin morir en un régimen anti-democrático”, Jacqueline Torres Urizar y Luis Galindo Roblero comparan el estado de la comunicación en Guatemala con una especie de “zapatilla de cristal”, que solo pueden calzar aquellos que cuentan con muchos recursos. También aquí se ha asentado una narrativa de abierta circulación que instala ideas antiderechos y anticomunistas, y se sintetiza en frases hechas del estilo: “los derechos humanos son para delincuentes”. Frases que tienden a debilitar la institucionalidad democrática de nuestros países y que exceden las fronteras guatemaltecas, pues es posible reconocerlas en las conversaciones públicas de otras latitudes.

Encontramos aquí un planteo claro, necesario, sin vueltas: en un contexto político cargado de autoritarismo que regularmente aplaca la pluralidad de voces e impide la construcción de una ciudadanía informada, no puede existir ninguna comunicación política. Tras exponer la actualidad local para que podamos comprenderla de modo más acabado, la lectura de este capítulo facilita la identificación de los aspectos clave en la gestión de proyectos de comunicación críticos y su rol esencial de auditar a los poderes políticos, reflejar las demandas sociales y promover las alianzas que sostengan estas acciones.

Finalmente, la pregunta que se plantean estos autores tiene que ver con “¿Cómo hacer comunicación para difundir ideas de cambio y nuevas narrativas en medio de un régimen anti-democrático?”. Para llegar a esta respuesta, el capítulo se centra en los usos de plataformas digitales para ampliar el derecho a la comunicación en el caso de medios locales como Plaza Pública, Agencia Ocote, Prensa Comunitaria, La Cuerda y la Federación de Escuelas Radiofónica; todos proyectos críticos con un rol central en los últimos procesos electorales junto a las manifestaciones espontáneas de diferentes colectivos sociales: jóvenes, personas de la diversidad sexual, adultos mayores, infancias, mujeres, hombres, comunidades urbanas y rurales.

En el capítulo que le sigue regresamos a El Salvador para analizar las estrategias comunicacionales y de militarización de la seguridad pública del presidente Nayib Bukele; como también para comprender la admiración que cosecha en toda América Latina. Para ello, en “El régimen narrativo en el gobierno de Nayib Bukele: cómo se justifica la pérdida de derechos en El Salvador (2019-2023)”, Claudia Ivón Rivera y Andrea Cristancho Cuesta se preguntan si estamos ante un verdadero personalismo, populismo, autoritarismo o neopopulismo y se dan a la tarea de inspeccionar muy exhaustivamente cómo es que se construyen estos discursos que alcanzan un respaldo inédito de la población salvadoreña y consolidan esta posición política.

Las autoras nos presentan tres momentos: 1) “El ascenso de un líder neopopulista: entre la transición política y el desencanto”; 2) “El régimen narrativo, su legitimación por el presidente salvadoreño” y 3) “El narrador y su ‘opción’ por el pueblo”. La narrativa de Bukele se erige en un claro antagonismo entre el pueblo –al que él representa, al encarnar su resentimiento contra los políticos que ocuparon antes el gobierno– y las élites políticas y económicas que se oponen a su visión de país. Tenemos, de un lado, a los salvadoreños y salvadoreñas “de bien” y, del otro lado, a los “destabilizadores, corruptos, cómplices” que solo saben enriquecerse a costa del pueblo. En su *viaje del héroe*, el presidente de El Salvador se convierte en un *celebrity* capaz de aceptar el reto mesiánico de cambiar y sanar su país. Ese mito fundacional de su gestión parece acabar, al mismo tiempo, con los problemas de seguridad del país y con la democracia.

Otro caso de análisis de la comunicación gubernamental nos lo presentan Larissa Tristan-Jiménez, Luisa Ochoa Chaves y Yanet Martínez Toledo en “Narrativas del gobierno de Rodrigo Chaves Robles: una lectura crítica y feminista al populismo de derechas en Costa Rica”, donde, tras un repaso teórico y político, las autoras advierten la presencia de los elementos que parecen ser tendencia en los discursos presidenciales de la región en los últimos años. Por un lado, la identificación de Chaves Robles como un *outsider*

de los poderes políticos y económicos; como alguien aliado al pueblo costarricense al que viene a liberar del peso de la burocracia estatal, disminuyendo las funciones de las instituciones públicas y desregulando los mercados para aumentar la competitividad y el crecimiento del país. En esta versión de una lógica comunicacional basada en la creación de antagonismos, en el caso de Chaves Robles los medios de comunicación son entendidos como un obstáculo para su gestión presidencial. Por ende, junto a las instituciones públicas, los medios de comunicación se construyen, también, ya no como enemigos del presidente, sino como enemigos del pueblo.

Una lectura feminista e interseccional acerca de la realidad comunicativa en Costa Rica llega para recordarnos que lo personal siempre es político y que, en la medida en que los feminismos ponen en evidencia todo tipo de desigualdades, son –lógicamente– enemigos de los populismos de derecha. De esta forma, el hacer de una comunicación para la democracia tiene que ver con mirar lo cotidiano, lo comunitario... incluir, participar y escuchar como estrategia narrativa, justamente allí donde “hay actores que desde sus subalternidades resisten, negocian y transforman sus contextos”. Con este capítulo, estamos ante pistas para crear unas comunicaciones ya no basadas en la agresión, la marginación y/o el desprestigio de lo otro, sino en la pluralidad y el respeto a la diversidad: construir discursos políticos desde lenguajes inclusivos, en los que narremos a todas/todos/todes.

La relación de los presidentes latinoamericanos con los medios de comunicación tiene mucha historia y se expresa de incontables maneras, algunas de ellas abordadas a lo largo de este libro. En el capítulo “Petro, medios y desconfianza sistemática”, Catalina Uribe Rincón se vale de cientos de posteos de Gustavo Francisco Petro en la red social X (Twitter) para reconocer cuáles son los patrones que signan la relación del actual presidente colombiano y el periodismo local.

Este estudio evidencia una tensa relación de ataques y defensas entre Petro y los medios a través de X, en la que se advierte una “persistente desconfianza hacia la imparcialidad de los principales

medios de comunicación” por parte del presidente, de la mano de una postura más ofensiva que defensiva. La estrategia narrativa de ataque se basa en la citación de informes internacionales que invalidan las críticas de los medios colombianos hacia sus políticas de gobierno. En cambio, las estrategias narrativas de defensa –que representan apenas la cuarta parte de los posteos analizados– se centran en la relativización de las críticas recibidas y en la creación de discursos alternativos en temas referidos a “la defensa de políticas públicas específicas y la salvaguarda del proyecto de izquierda”.

A pesar de esta relación hostil entre Petro y la prensa, el análisis de Catalina Uribe Rincón señala que no existen hoy en Colombia políticas de censura por parte del gobierno: no se interfiere el derecho a la comunicación ni se denuncia judicialmente a los periodistas críticos de la gestión gubernamental. Y esto está en relación con el capítulo siguiente, a cargo de Omar Rincón, que refiere con inteligencia y sensibilidad artística a la historia política de Colombia a partir de la idea de la violencia como relato de nación.

“Cuando lo sabroso derrotó a los miedos” nos trae luz sobre cómo es que, tras los tratados de Paz en 2016, las disputas políticas ya no se dirimen en acabar con la vida del adversario, sino que la batalla está en las contiendas mediáticas. A Petro no lo han matado, sino que es atacado a diario por los medios masivos locales (propiedad de las cinco personas más ricas de Colombia): “Si Petro habla de pensiones públicas, es comunismo; si propone impuestos a las grandes fortunas, es comunismo; si habla de medioambiente, es comunismo; si hay defensa de las mujeres, es comunismo”.

La comunicación es hoy la responsable de la democracia (y de la economía, ¡y de todo!) y todo parece convertirse en un problema de comunicación en un contexto de hegemonía de los individualismos y las hiperpersonalizaciones de nuestras democracias-espectáculos. Así, el debate público se va quedando sin densidad intelectual, sin vínculos, sin política, sin ciudadanías... sin derechos. Las personas de este tiempo estamos hechas de muchas cosas, pero sobre todo de miedos que nos hacen refugiarnos en lo que Omar Rincón llama “*yopitalismo*”: ese modo de

vida en el que nos convertimos en la producción, venta y consumo de nosotros mismos: el yo como eje ético del capital.

Sin embargo, en este capítulo encontramos el señalamiento de una de las grandes paradojas de este tiempo en América Latina: mientras que el yo está por encima de lo común y se defiende a ultranza el liberalismo económico, los empresarios no practican el capitalismo, no compiten (tienen monopolios y/o viven del Estado) y usan sus medios de comunicación para negociar, no para informar. En sus narrativas, a diario podemos ver la lucha entre la “gente de bien” (*yopitalistas*) y los “terroristas”, esos colectivos que buscan cambiar el estado (no natural) de las desigualdades.

Son estos los colectivos que comenzaron a transformar el mapa de la política local tras los estallidos de 2019 y 2021, cuando las agendas juveniles, feministas, indígenas y afro tomaron la calle en busca de justicia social. Junto a ello, la victoria de la fórmula presidencial Gustavo Petro-Francia Márquez en 2022 muestra que es posible instalar otras narrativas de la democracia, más sabrosas y “protestonas”, orientadas a la organización popular por el derecho a una vida gozosa.

En esa línea de ejercicio democrático, el capítulo “Derecho a la salud sexual y reproductiva de los jóvenes”, de Lina María Patricia Manrique Villanueva y Santiago Alejandro Medina Manrique, coloca la centralidad en la perspectiva de la comunicación para el cambio social, en tanto que permite atender a la demanda de los jóvenes de contar con más herramientas para la educación sexual y reproductiva en sus comunidades. Para ello, aquí se comparte la experiencia del Centro Comunitario Lisboa de la localidad de Suba, Bogotá. A lo largo del artículo se pueden ver entrevistas y material comunicacional producido por los propios actores del centro comunitario, en el que se pondera la interacción humana (por encima de la sociotecnológica) para generar confianza en la construcción de proyectos colectivos.

Para continuar en esta dimensión de la comunicación al servicio de los territorios, Vanessa Vanegas desde Ecuador reflexiona acerca de la propaganda extractivista y la cultura mediática a

favor de la vida humana y no humana. El capítulo “Comunicar la resistencia y la *re-existencia*: hacia un horizonte posextractivo y de posdesarrollo”, aborda críticamente las políticas neoextractivistas/neodesarrollistas, en tanto representan la constante amenaza de un ecocidio y de un etnocidio en pos de favorecer los intereses económicos gubernamentales, corporativos y mediáticos. Frente a ello, la autora nos presenta la experiencia de proyectos comunicacionales que resisten y plantean otras alternativas biopolíticas para la región.

Estamos aquí ante un diálogo sentipensante que se expresa en lo que denominamos como los tres giros en la praxis de una comunicación para la *re-existencia* emancipada de las prácticas necrocapitalistas y orientada a la proyección de nuevos horizontes vitales y colectivos. 1) Giro ecoterritorial, que se hace presente en la agenda interseccional donde se conectan las luchas ecológicas con las luchas por la tierra de las comunidades desterritorializadas por el proyecto neoextractivista –precedido por los poderes coloniales que actuaron en la misma lógica–. 2) Giro biocéntrico, donde la comunicación de los proyectos activistas expresa las relaciones e interdependencias entre la vida humana y no humana, en tanto que ello permite plantear una “repolitización de la vida”, que va más allá de la razón dual que instauró un orden de dominación donde lo humano fue “desnaturalizado” y lo no humano, “despolitizado”. 3) Giro decolonial, que marca la emergencia de una subjetividad ecológica anclada en la acción de proyectos alternativos de *re-existencia*.

En Bolivia, la perspectiva decolonial se cuele en la comunicación y, especialmente, en el periodismo feminista. “Mujeres, periodismo y política: ¿es posible interpretar e interpelar la política boliviana desde un otro periodismo?” es el capítulo que se enfoca en la reconstrucción de las relaciones de poder y la representación de las voces feministas, tarea para la que se aborda el caso de la Red de Periodismo Feminista de Bolivia a partir del estudio que aquí nos comparte Karina Olarte Quiroz.

Tras la lectura del artículo, podemos conocer los criterios que determinan la relación periodismo-política-mujeres en el país



andino, como también se evidencia el grado de conciencia que las periodistas poseen sobre las condiciones desiguales y coloniales de su práctica profesional. En ese camino, la autora va tejiendo un recorrido por la historia local que deviene en la necesidad de nuevas formas y nuevas voces periodísticas capaces de denunciar las inequidades, los atropellos y capaces, también, de interpelar a los diversos colectivos para convertirse en un aporte a las democracias.

Ante un escenario adverso que responde al ya conocido sistema patriarcal (complacientemente con un sistema político que aún tiene fuertes rasgos coloniales, controladores y dominadores), resulta clave el interrogante acerca de “qué prácticas periodísticas alternativas están convergiendo y emergiendo en el país, desde otras voces y otros posicionamientos políticos”, ya que es el norte para abogar con trabajo cotidiano al desarrollo de un periodismo decolonial.

Como vemos a lo largo de los capítulos que venimos presentando, la comunicación y el periodismo siguen encarnando el poder en nuestras democracias: el periodismo debe incomodar al poder (político), pero: ¿quién debe incomodar al periodismo? Tal vez la tarea de cuestionarlo es parte del ejercicio ciudadano para mejorar nuestras democracias. Y eso es lo que encontramos en el capítulo escrito por María Margarita Thove Martínez y Diego Mora Orlob, quienes analizan minuciosamente el rol del periodismo y los mecanismos de regulación frente a la comunicación de noticias relacionadas con la perspectiva de género y derechos humanos, como a la construcción de estereotipos, desde una mirada interseccional e integral acerca de la discriminación y la responsabilidad ética de las/os periodistas.

“Erosión de la libertad de expresión en Uruguay. Ensayo de una realidad” toma dos grandes niveles de análisis: uno ligado a la administración de los medios de comunicación (su planificación, gestión y el rol que tienen las mujeres allí), y otro nivel ligado a los modos en que los grandes medios o sus periodistas abordan las noticias que tienen que ver con diferentes colectivos sociales y/o de género. En el Río de La Plata (y en toda la región), las mujeres y las

diversidades se encuentran subrepresentadas en los roles de toma de decisión de los medios masivos de comunicación, así como en áreas periodísticas como las de deporte o política.

La ausencia de pluralidad de voces es notoria y ello se traduce en una clara limitación al ejercicio de derechos humanos y a la ampliación de la ciudadanía. De allí la insoslayable necesidad de generar e implementar mecanismos de monitoreo sobre la representación de diversas voces en el periodismo regional para la promoción de la democracia. Entre otras contribuciones de este artículo, se destaca la propuesta de incorporar la utilización de la inteligencia artificial (en tanto permite análisis de grandes volúmenes de información y datos con tendencias, patrones, comportamientos y sentimientos dentro de lo que se pretenda investigar) y la creación de algoritmos que busquen fomentar la democracia en lugar de centrarse únicamente en el lucro.

Guilherme Libardi escribe “A direita brasileira via streaming” para dar cuenta de la gesta de un populismo digitalizado que cambia ciertas reglas de juego a la hora de hacer campañas políticas en la región y deposita a Jair Bolsonaro en la presidencia de Brasil en 2018. El capítulo bucea por la narrativa conservadora-digital y analiza detalladamente cómo es que el contenido discursivo de una derecha extremista, negacionista y antidemocrática hace mella allí donde los pueblos no encuentran esperanza.

Este nuevo conservadurismo rescata el valor de la familia como núcleo social, pero más que ese valor lo que hace que sus discursos se tornen virales es su forma (y no el contenido): la radicalización, la burla y todo lo que amenaza a la familia son las marcas que distinguen, en este caso, a la narrativa de Bolsonaro. A ello se suma que esta derecha no se asume representada en los círculos culturales e intelectuales brasileños y, desde las plataformas digitales, alzan sus voces para “villanizar” a los movimientos sociales y a los sectores progresistas. En esa línea, los temas de género y diversidades sexuales hacen parte del top ten de los enemigos de las “buenas costumbres” de las que se vanaglorian las derechas regionales del siglo XXI: “cualquier parecido

con el perfil de Donald Trump y su presencia en las redes digitales no es una mera coincidencia”.

Este capítulo nos recuerda que toda batalla cultural es, al mismo tiempo, material: las personas deben ir a diario a trabajar por un salario que apenas alcanza para poner comida en la mesa, los grupos sociales marginados son los que sienten en el cuerpo la violencia estructural que abunda en las zonas rurales, en las ciudades y en las periferias. De esta manera, tenemos una inmensa tarea por delante ante una derecha que produce nuevos enemigos todo el tiempo aduciendo que lo hacen “guiados por el nombre de Dios”. Quienes pagan el precio más caro son siempre los más pobres, las mujeres, la población negra y el colectivo LGBT.

La experiencia de una comunicación para la democracia en Chile narra una ciudadanía que ya no cree la información que brindan los medios de comunicación; es más, estos medios-corporaciones se han convertido en sus adversarios, especialmente durante las revueltas de 2019. El capítulo “Estrategias mediáticas para salir del silenciamiento endémico: brotes de voz en las grietas del muro chileno” presenta las experiencias comunicacionales de las asambleas de los barrios urbanos, autoconvocadas y nucleadas en una demanda común a buena parte de las comunidades latinoamericanas: “‘Nadie nos escucha’, ‘nuestras voces no se oyen’, ‘somos invisibles para los políticos’, ‘no saben lo que es vivir en estas condiciones’”.

En este artículo, Jorge Saavedra Utman, con suma claridad y fluidez, destaca la importancia de las necesidades comunicacionales de sectores populares en medio de las crisis que atravesamos como sociedad (a nivel local y global). El caso de las asambleas barriales en Chile dio lugar a la dimensión comunal y política de la comunicación a través de la organización territorial narrada en las conversaciones cara a cara y a través de dispositivos que parecían caídos en desuso, como los boletines barriales, los fanzines temáticos y los folletos impresos entregados de mano en mano. A partir del análisis de estas experiencias, el autor desarrolla una serie de elementos e ideas que permitieron el encuentro y la expresión

política de voces históricamente silenciadas: la escucha, el cuidado, la ciudadanización de la comunicación y el periodismo, la materialidad del cuerpo y del papel. Todo ello implica, a la misma vez, una resistencia a los tiempos de la inmediatez, a los desencuentros, y habilita encuentros satisfactorios y comprometidos en el tiempo.

Los medios digitales, los memes y el *streaming* son hoy las plataformas por excelencia a través de las que viaja todo tipo de noticias falsas (y/o malintencionadas). Muestra de ello es el estudio sobre “Médicos por la verdad: desinformación, discursos de odio y ultraconservadurismo en Telegram”, desarrollado por Eduardo Paz y Paola Ricaurte Quijano, cuya lectura nos permite conocer la relación entre las ideologías antiderechos y las “disputas del poder ancladas a posiciones antidemocráticas”, donde los feminismos se presentan como el enemigo sobre el que se deposita una exacerbada violencia que excede las redes sociales y se manifiesta en el espacio público.

El caso aquí analizado tiene lugar a lo largo y ancho de América Latina y da cuenta de la urgente necesidad de una regulación de la comunicación en los entornos digitales que garantice la participación democrática, en lugar de erosionarla cada día más.

¿La argentinidad, al palo? ¿Es Javier Milei o son las nuevas derechas un invento argentino? Los capítulos restantes de este libro reflexionan sobre los múltiples factores que fracturan la democracia austral y las esperanzas que se tejen en medio de las crisis políticas, sociales y económicas en un tiempo donde la batalla cultural por una comunicación plural se siente momentáneamente herida. En “Siete anotaciones en medio del tsunami”, María Liliana Córdoba indaga en las dinámicas de la comunicación digital y su incidencia en la comunicación política, al punto de evidenciar cómo es que el cómo se dice impacta más que el contenido de aquello que se plantea en el debate público: si se expresa con vehemencia e insistencia, se adquiere “cierto halo de verdad”. Entrado el siglo XXI, las emociones están decididamente por encima de cualquier argumento racional, al punto de que debemos asumir que lo político y la verdad ya no van necesariamente de la mano.

La autora nos comparte aquí la idea de que la comunicación política del actual presidente argentino es un oxímoron, y que su éxito radica en “la producción de un nuevo régimen de verdad: el de lo inverosímil”. A partir de allí, este capítulo nos invita a pensar en qué acuerdos e instituciones necesitamos para hacer frente a las derechas antipolíticas y qué creaciones infotecnológicas podrán ayudarnos a la invención de verdades colectivas que superen el autoritarismo de lo absurdo como lógica de poder.

María Magdalena Doyle y Valeria Meirovich analizan las experiencias educativas de las radios comunitarias en Argentina. “La politicidad de las radios comunitarias. Disputando el sentido del lazo social durante la pandemia por COVID-19” estudia la labor de medios sin fines de lucro que, durante el periodo de aislamiento social, supieron estar al servicio de múltiples instituciones locales cuyas rutinas se interrumpieron abruptamente: “merenderos”, centros de salud, escuelas, entre otras. El capítulo pone de manifiesto el modo en que los derechos se refuerzan entre sí y efectivamente amplían la ciudadanía y mejoran nuestras democracias. Evidencia, además, cómo es que el derecho a la salud y el derecho a la educación están íntimamente ligados al derecho a la comunicación y que este no puede quedar a merced de los mercados.

Las autoras desarrollan aquí el rol central de las radios comunitarias como actores políticos que fortalecen la confianza y los lazos comunales en la medida en que generan condiciones para la escucha y la participación de diferentes sectores de la población, crean contenidos que representan los intereses, las necesidades, las alegrías y los miedos de sus comunidades y, también, al entretenimiento toda vez que revalorizan la oralidad, el diálogo: elementos insoslayables para una comunicación que ayude a la democracia.

En un juego de identidades, representaciones políticas y comunicaciones como puntos de fuga y de esperanza, Lía Gómez se pregunta si nuestras maneras de narrarnos también están en crisis en un tiempo donde abundan los relatos democráticos (en todas sus formas y pantallas), pero gobiernan las nuevas derechas autoritarias para las que la cultura es un estorbo (tanto como la

soberanía). En ese sentido, el capítulo “La experiencia del cuento. El derecho a la ficción” nos ofrece un recorrido por la ficción argentina para pensar su rol en las prácticas políticas contemporáneas, a través de la pregunta acerca de qué es lo que hoy nos conmueve.

Esta reflexión está cargada de una mirada sobre los sujetos de este tiempo, su sentir y las mutaciones a las que asiste ante el devenir de la producción audiovisual y la multiplicidad en las formas de narrar que, sabemos, no se hallan equitativamente distribuidas. De esta manera, la autora propone una comunicación, unos cuentos y unas cuentas menos complacientes y más atentas a “reconocer los derechos en nuestras diferencias y a repensar el lenguaje que nos cobija”.

En el capítulo “Capitalismo lumpen, comunicación y neofascismos ‘pop’ en Argentina. Crisis neoliberal y agites autoritarios”, Rodolfo Gómez analiza el contexto del actual ecosistema mediático y explica que asistimos a un tiempo donde la “crisis de la ‘forma’ neoliberal del capitalismo es la que abre el camino cultural [...] a estos neofascismos pop que buscan traccionar a la cultura y a la política a la derecha”. De esta forma, el neoliberalismo como matriz gestante de los “neofascismos pop” obtura cualquier tipo de salida por izquierda. Sin embargo, advierte el autor, la comunicación continúa operando como campo de transformación y de potencialidades emancipatorias en tanto supone una crítica al orden dominante y una alternativa que disputa las formas alienadas en la (re)producción de los sentidos sociales.

Nora Merlin, en el capítulo “Mutación social de la derecha global. Cultura de la identidad”, advierte la presencia de sectores heterogéneos que encarnan los sentidos de la ultraderecha (que promueven la “yocracia”): lejos de las selectas clases oligárquicas, las ideas conservadoras en la actualidad reúnen a grupos socioeconómicamente empobrecidos, angustiados y decepcionados de la política. Este es un capítulo clave para comprender las identificaciones que se juegan entre el saberse excluido del sistema neoliberal y el amar “las propias cadenas” cada vez que se habita el individualismo y la despolitización. En este sentido, la autora nos recuerda que “solo

la política desplaza un cuerpo del lugar que le estaba asignado o cambia el destino de un lugar: hace visible lo que no tenía lugar para ser visto, hace escuchar un discurso donde solo se oía como ruido". "Aislados", el capítulo escrito por Ana Müller y Estefanía Avella Bermúdez, da cuenta de cómo es que los procesos de acceso a la conectividad junto a la incorporación de destrezas digitales impactan profundamente en el fortalecimiento de la toma de decisiones y en el empoderamiento ciudadano, ampliando las voces que intervienen en el espacio público. Para ello, las autoras ponen sobre la mesa la necesidad de abordar la desigualdad comunicacional desde la noción de "colonialismo digital", y comparten la experiencia de organizaciones campesinas, indígenas y populares que participan de las Redes de Conectividad Comunitaria (RCC) en la provincia de Salta, iniciadas durante las medidas sanitarias de aislamiento preventivo durante la pandemia en 2020.

Finalmente, en "Medios para la democratización: tensiones entre las libertades y los derechos", Josefina Bolis y Daiana Bruzzone se preguntan qué podemos hacer desde nuestros lugares en un contexto de fuerte cuestionamiento hacia los derechos humanos y de una creciente desconfianza en los sistemas democráticos en pos de las libertades individuales. Asumiendo que la comunicación es un recurso estratégico de nuestros pueblos, este capítulo sitúa los aportes del proyecto comunicacional y extensionista de la Universidad Nacional de La Plata al identificar el rol de los medios universitarios en su compromiso con el fortalecimiento democrático y la responsabilidad de las universidades de acompañar y contribuir al crecimiento de la sociedad de la que hacen parte. La experiencia del programa de corresponsalías barriales aquí presentado da cuenta del valor de las historias sobre las localidades platenses y de la diversidad de voces que las narran.

### **CRUCES QUE NOS HABITAN**

Las propuestas presentadas reflejan una diversidad de temas que abordan cuestiones fundamentales para la democracia y la sociedad en general. Desde reflexiones sobre el papel de la comunicación en el

deterioro de la democracia hasta análisis críticos de regímenes políticos específicos, como el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador y Rodrigo Chaves Robles en Costa Rica, se evidencia una preocupación por el ejercicio del poder y la justificación de decisiones que afectan los derechos ciudadanos.

La tendencia hacia lo pequeño y lo comunitario también emerge, destacando la importancia de tejer horizontes comunitarios y populares a través de la comunicación, especialmente en contextos de crisis civilizatoria y resistencia política. Se discuten alternativas para enfrentar regímenes antidemocráticos, desafiar el silenciamiento endémico y promover la resistencia y la *re-existencia* a través de estrategias mediáticas de resistencia.

Además, se analiza críticamente el papel de los medios de comunicación en la configuración de la política y la sociedad, desde la perspectiva de género hasta la resistencia posextractivista y posdesarrollista. La desconfianza en los medios de comunicación, la desinformación y la erosión de la libertad de expresión también emergen como preocupaciones clave en varios ensayos.

Asimismo, hay interés en destacar la importancia de construir narrativas contrahegemónicas para mantener la salud democrática en diferentes contextos, desde la política boliviana hasta la situación en Uruguay y Chile. Estas tendencias temáticas reflejan una preocupación por el estado de la democracia, la participación ciudadana y la búsqueda de alternativas comunicativas que promuevan la justicia social y el cambio político en la región.

\*\*\*\*\*

Fue un proceso largo, y en comunicación política todo parece evanescerse en la efervescencia del presente, pero no: la pausa crítica e imaginativa siempre es lo que significa. Gracias a las autoras por su paciencia. Pero si está leyendo esto, llegamos. Y esto es una felicidad. Un gusto y un goce para el GT CLACSO Comunicación, Culturas y Política presentar este libro. Veintidós textos. Una lectura diversa de nuestra democracia



desde la mirada comunicacional. Criticamos, pero imaginamos más. Le invitamos a leer, cada autora busca generar potencia en la activación del ciudadano democrático que somos. Bienvenidos.

# **ENTREVISTAS**



# **ESCOGEMOS GOBERNANTES QUE, INTUIMOS, NOS PUEDEN QUITAR EL MIEDO**

**Amparo Marroquín Parducci**

Este texto es el resultado de una conversación realizada el día 15 de enero de 2023. Los conversadores fueron Omar Rincón, Colombia; Amparo Marroquín, El Salvador; Paola Ricaurte, México; Daiana Bruzzone, Argentina. El texto mantiene esa lógica de lo oral, esa de ir contando, sin notas a pie de página y todo abierto a seguir pensando. Amparo es una académica de El Salvador y ha participado desde el inicio del GT CLACSO Comunicación, Culturas y Política. Amparo explica cómo las narrativas y ciudadanías del miedo dominan la política de la región, donde un discurso mesiánico que suspende los derechos humanos ha llevado a un proyecto remilitarizador de la sociedad. Así nos cuenta que hemos llegado a una sociedad donde la única posibilidad es el sí o el no, a estar contra o con el otro, un discurso donde la ambigüedad democrática se fue al carajo. Y se pregunta cómo debe ser este reto progresista de ampliar y diversificar narrativas, discursos, emociones y sentidos comunes. Algo así como aprender de Bukele para hacer no un antibukelismo, sino un metabukelismo, algo que se olvide de este presidente tan popular y nos devuelva a las esperanzas fundamentales.

## **COORDENADAS INICIALES PARA EXPLICAR EL PRIMER *HIT* DE BUKELE EN EL SALVADOR**

Nayib Bukele es hoy por hoy el comunicador más exitoso de la región. Desde sus inicios –hace diez años hasta hoy– fue cosechando éxitos, o para decirlo en lenguaje musical, varios *hits* que han sonado en todas partes. El primer *hashtag* viral con más de un millón de impresiones lo consiguió hace diez años con #VosEstásMuyJovencito, fue el primero en El Salvador; y uno de los últimos fue su discurso tan repetido como difundido sobre la democracia: ese proceso que solo es útil a los viejos poderes que siempre se aprovechan del pueblo. Este político ha conseguido algo que muchos no imaginaron: una reelección presidencial con más votos a su favor que en la elección inicial, sin desgastes, y reforzando su popularidad en un continente en donde cada país vive de sus propios miedos.

El éxito de Bukele es, en mucho, la constelación –al estilo de Benjamin– de un proceso de instalación de las narrativas del miedo en América Latina. ¿Cuáles son los puntos que marcan esta constelación? Los medios de comunicación y su manía de construir *homicidiómetros*, sin contextos y sin matices; los políticos conservadores o progresistas que siguen criminalizando a los jóvenes; el crimen organizado que gota a gota ha desgastado el estado de derecho en la región; las políticas neoliberales extractivistas y empobrecedoras. Todo esto ha construido esa constelación del miedo. Es decir que nosotros hemos tenido, digamos, veinticinco años, casi desde la llegada del nuevo siglo, en donde hemos visto cómo las narrativas del miedo han ido acrecentándose, han ido subiendo de tono y temperatura social.

Y ahí apareció Bukele como el modelo latinoamericano de lo que Donald Trump buscó hacer en Estados Unidos. La tolerancia cero de #Giuliani, que en Trump se materializó en migrantes y en Bukele, en pandilleros. A Bukele le gusta saberse igual a Trump, en distintos momentos ha declarado su admiración por el mandatario estadounidense que, como él, también es hijo de un millonario, que también necesita probarle al papá que puede ser tan increíble, que no solo sabe hacer negocios, sino que será un presidente súperexitoso,

mano dura, tolerancia cero, militares a su espalda. Y entonces Bukele también usó características del discurso de Trump, como la famosa causalidad directa que George Lakoff nos enseñó: trato un problema y lo soluciono con una acción directa. En el caso de Trump, el problema son los migrantes y la acción es construir un muro. En el caso de Bukele, el problema son las pandillas y la acción es construir una cárcel gigante. Y ya está. Para eso se apoyan en el uso escandalizador de las redes sociales y la manipulación del algoritmo.

Bukele y Trump tienen dos puntos más en común, el primero, ambos han construido su imagen apoyándose en un discurso religioso profundamente mesiánico, en donde no terminas de distinguir cuándo es Dios el que habla y cuándo es el presidente el que habla. El segundo, tienen un proyecto remilitarizador de la sociedad que da respuesta a todos nuestros males: migrantes y pandilleros que están del lado del mal.

Trump y Bukele prometen “eliminar” ese enemigo sin reparar en formas democráticas o en derechos humanos. El Salvador es un país muy especial para hacer un “laboratorio” de control. ¿Cuándo funciona este proyecto? Cuando sacamos de la ecuación los derechos humanos.

Bukele inició de la misma forma que lo hizo el gobierno de izquierda de Mauricio Funes: negociando. Pero ante el fracaso del proyecto de negociación, Bukele se decidió por el programa de mano dura. Y para eso, decretó un estado de excepción que suspendió en la sociedad el derecho de asociación, el derecho a la inviolabilidad de correspondencia e incorporó la posibilidad de ser detenido de forma indefinida, sin ningún tipo de garantías. Estas decisiones son las que permiten la captura en un año de más de 70.000 personas. Y, al mismo tiempo, el régimen tiene un efecto muy concreto en la vida cotidiana: la gente siente seguridad. Esa es la promesa que Bukele hace a todos los gobernantes de la región: “si ustedes hacen lo que yo hago, va a haber un cambio en la vida cotidiana en temas de seguridad”. Y este será el *hit* más importante. Después viene la posibilidad de varios Grammy, que pueden repetirse elección

tras elección. Bukele tiene muchísimos seguidores porque ha conseguido algo que está por fuera de la comunicación política. No es solo comunicación política, ha resuelto en la vida cotidiana algo.

Eso sí, lo que Trump o Bukele nos muestran es que no se trata de resolver o no resolver, sino sobre todo de hacer creer que se resuelve.

Ahora, es muy difícil saber quién inventó qué y dónde está lo nuevo del gran *presi-di-cador* (digamos que algo así entre presidente, predicador y comunicador), porque Bukele tiene gestos que son de Chávez, de Correa, de Uribe. Tiene mucho de los discursos de Uribe y la manera como Uribe crea “los falsos positivos” es lo mismo que hace Bukele. Existe un Comité de las Madres que está ahora mismo luchando para ver a sus hijos acá en el CECOT, que es la cárcel de máxima seguridad, ¿verdad? Es decir, ahora Bukele aprende algo de Uribe, va tomando lecciones de todas partes, pero le añade un nuevo nivel de legitimidad, ¿no? Los falsos positivos para él son esos seis mil encarcelados sobre los que ha reconocido que fueron capturas injustas, pero no los mata. Solo los encierra. Ha aprendido de Uribe, también ha aprendido de Rodrigo Duterte: “Nadie me puede acusar a mí de que yo estoy matando a nadie”. ¿Cuántos periodistas hay muertos en El Salvador? Ninguno. Hay libertad de expresión entonces. ¿Cuántos pandilleros hay muertos? No llegan a doscientos y en cambio hemos capturado más de setenta y cinco mil delincuentes. Todos tranquilos. “Nadie me va a acusar de nada”.

Es decir, un autoritarismo flexible. Bukele no es un dictador tradicional, es flexible y sabe que los muertos o los asesinados políticos tienen un costo político con el que él no necesita correr. Hay maneras más chéveres de hacer todo. Y todo bien, porque resuelve frente al contexto del miedo, del hartazgo, del cansancio cotidiano de no poder vivir con tranquilidad. La pregunta que muchos nos hacemos en este momento es ¿qué tanto de Bukele tiene Milei? (y viceversa). Por ahora, debemos seguir documentando y haciéndonos preguntas. Tenemos que buscar nuevas categorías para nombrar lo que vivimos, no estoy segura de que nos sirvan estas de dictador,

de populista... porque nos traen muchas referencias a algo que ya vivimos y no sé si nos permiten entender las diferencias con los nuevos elementos que hoy se juegan en la constelación: el autoritarismo sigue ahí, pero se ha instalado cerquita del crimen organizado; el miedo nos habita, pero tiene un nuevo altavoz que son las redes sociales.

### **Y EL GRAMMY EN LIDERAZGO ES PARA...**

Bukele es hijo de un grupo poderoso agroindustrial y, luego de graduarse de bachiller en 1999, estudió un tiempo breve en la universidad jesuita de El Salvador. Toda su formación ha sido en el trabajo, directamente en las empresas de su padre. La Universidad para él es una cuestión que no sirve para nada. Poco a poco ha construido su imagen *cool*: gorra hacia atrás, lentes oscuros, barba recortada, chaqueta de cuero, jeans. Una imagen muy “aspiracional” para muchos. Un personaje físicamente delgado, pero con estallidos emocionales e intervenciones públicas que le permiten recordar que es un hombre fuerte. Es capaz de llamar a “quemar vivos a los políticos” que han jugado con el pueblo, o a amenazar a sus propios funcionarios con la cárcel si llegan a robar. En sociedades que habitan el hartazgo y la decepción, sus gestos desafiantes se vuelven una especie de bálsamo. Una feliz venganza o, como diría el poeta salvadoreño Roque Dalton, es el turno del ofendido, por años silencioso, a pesar de los gritos. Hacia fuera, las redes sociales lo muestran más comedido, más sereno y exitoso.

Pero como cualquier ganador de un Grammy, este presidente que tiene fans en todas partes, que se codea con *youtubers* y cantantes, no es solo la imagen de exitoso joven capitalista. Lo evidente es que Bukele es el símbolo que muestra que el discurso progresista de derechos humanos ha fracasado rotundamente en Latinoamérica. Y no sé si en este momento podemos empezar a cartografiar cuáles son las características de este nuevo superhéroe latinoamericano y qué elementos comunes tiene, ¿verdad? Claramente este laboratorio salvadoreño nos ha mostrado que la sociedad tiene un quiebre, un hartazgo total. Es decir, en El Salvador, el 26 y 27 de marzo de 2022



tuvimos 87 asesinatos en dos días; en Ecuador, el martes 9 de enero de 2024 se vivió en vivo la toma del canal de TV; y un poquito antes, el asesinato de un candidato presidencial. Esas acciones son las que permiten justificar un estado totalitario.

Daniel Noboa en Ecuador parecía que iba por otro lado, que iba a ser un tecnócrata educado frente a Bukele, pero la presión del crimen organizado lo ha llevado a asumir la fórmula exitosa de Bukele y su popularidad llegó a los 80 puntos. Todo, eso sí, depende de cuál es el conflicto más grande en cada lugar. El presidente, el jefe, el hombre visionario, fuerte y cristiano nos está dando la orden de defender con todo a la sociedad, se permite al ejército que haga lo que sea, que actúe sin esperar investigación por parte de la fiscalía y esto se vuelve el sueño de la gente asustada. El asunto son los miedos. Y no hemos terminado de entender lo que ese miedo implica. Milei entra aprovechando un “miedo” distinto, más en lo económico que en la inseguridad. En este momento, las sociedades están escogiendo aquellos gobernantes que sentimos o que intuimos que nos pueden quitar el miedo.

Aunque, es que no sé si es que está eligiendo o que el gobernante, cuando ya está ahí, toma ese tipo de decisión, porque Ecuador no decide exactamente así. Venías de una elección presidencial en donde la gente estaba súper desilusionada, y en donde escogiste en ausencia de liderazgos. Y creo que eso es lo que hay. Es decir, en las ausencias de liderazgos aparece este tipo de personajes. Y Bukele ha sido el personaje más extraordinario de esto. Es decir, Bukele viene del hartazgo de la derecha y del hartazgo de la izquierda.

“La izquierda en el fondo tampoco se preocupó por la gente”, es algo que se ha repetido incansablemente en El Salvador. Y es que la izquierda también empoderó al ejército, nunca hizo reforma fiscal, no acabó con la violencia, no combatió la corrupción propia, no consiguió un cambio que tocara la vida cotidiana de las grandes mayorías. Y la inseguridad siguió creciendo y el miedo siguió expandiéndose. Y por ahora, los críticos del bukélismo siguen insistiendo en un discurso progresista que es muy racional ilustrado, un discurso

de los *dependes*, no es un discurso de bien o mal, del negro o blanco, que es más fácil de comunicar.

Mientras tanto, Bukele, Milei, Trump son simples: enuncian frases pegajosas.

Hace tiempo que Bukele es un ídolo de multitudes. No importa si la situación económica empeora, si ya estábamos mal y ahora al menos puedo salir a la calle de noche. Y es que en lo que Bukele y muchos de estos gobernantes dicen hay algo de razón: la democracia hasta acá no ha logrado resolver los problemas económicos, no ha logrado defender nuestros bosques, no ha conseguido que tengamos una vida más digna y más amable.

### **BUKELE Y SUS EMOCIONES DIGITALES**

Cuando has construido un vínculo emocional fuerte con tus públicos, la realidad importa poco, pero cuando además hay un dato en la realidad que confirma lo que dices (ya no hay pandilleros), tu fidelidad emocional a un discurso es aún mayor. Eso sucede con Bukele. El aparato digital de Bukele tiene la capacidad para crear, posicionar y hacernos hablar sobre lo que él quiere que hablemos. Es decir, las mediciones nos dicen que en doce horas él nos pone a hablar sobre un tema. Por el contrario, la oposición, la sociedad civil, la academia, las organizaciones de derechos humanos necesitan 512 horas para posicionar un tema. Bukele, además, es un embajador en América Latina, al servicio de ir contra los derechos en nombre de los miedos y el hartazgo.

Algunos señalan que estas posturas de Bukele lo vuelven un político de derechas. Sin embargo, él busca resistirse a estas clasificaciones que considera viejas. Mucha gente aquí en El Salvador no lo logra ubicar en el espectro político, no juega entre izquierdas y derechas; es él, la izquierda y la derecha son lo viejo, lo que él ha venido a superar. Aún así los medios, redes y *trolls* a su servicio tienen un discurso común en el que sus héroes continentales son tres: Trump, Bukele, Milei. Lo común en ellos parece ser un proyecto político vinculado a la remilitarización y una apuesta a liberalizar la economía y achicar el Estado (y el estado de derecho). Estos nuevos políticos son exitosos con un proyecto extractivista, colonizador, conservador, pero muy *cool* digital y celebrity.

Y en todo, tengo la impresión de que la clave, lo que tenemos que pensar, es el miedo. Rossana Reguillo (1997) hace mucho tiempo publicó “El oráculo en la ciudad” y desde ahí ya nos decía que quien domina los miedos va a dominar la política del siglo XXI. Y decía la verdad. La última encuesta de la UCA en enero de 2024 nos dice que el 60 % de los salvadoreños tienen miedo de discutir sobre sus posturas políticas. Esto es mucho miedo en una sociedad que se supone que ahora es tan segura. ¿Por qué tenemos miedo de decir?

Y es el miedo lo que habitamos, pero también es mucha religiosidad tradicional, que se ancla en miedos ancestrales. Es decir, en el fondo, ese discurso de “el que la hace, la paga” es un discurso religioso de ley del talión. Es decir, hay discursos bíblicos y arquetipos culturales profundos que se enganchan en cada una de nuestras sociedades detrás de esto, esa manera de no tolerar para nada al que señalamos como terrorista, que ese se volvió terrorista porque nadie le pegó, entonces hay que pegarle, hay que quemarlo en la cárcel, hay que matarlo, hay que asesinarlo, y quien ose decir lo contrario es porque se ha beneficiado de ese terrorismo. Es súperfuerte. Y eso lo mueven con narrativas virales y orgánicas.

Y todo esto inscrito en una narrativa de ellos o nosotros que tanto gusta a los medios y las redes digitales. A mí me hace pensar mucho en la estructura gramatical que Trump empezó a usar, que es la que muchos de estos líderes han seguido usando, pero que no es de Trump, creo yo; al final, es esta estructura gramatical totalmente maniqueísta de bueno o malo, sí o no. Es decir, “¿usted está contra los terroristas o a favor de los terroristas?”. No hay puntos medios, no hay discusión.

Y lo que estos políticos consiguen es acorralarnos a que demos solo respuestas de sí y no. Este maniqueísmo construido en la emocionalidad digital no permite razonar, pero sí consigue multiplicarse y expandirse muy rápido.

### **¿LA COMUNICACIÓN LE HACE DAÑO A LA DEMOCRACIA?**

Yo pienso que no es la comunicación la que le hace daño a la democracia, sino nuestro prejuicio. Es que el pensamiento progresista, los defensores

de derechos humanos y los académicos, hemos seguido despreciando la comunicación, sobre todo la comunicación popular, y creemos que solo es producto para las masas, que es algo para no pensar; lo que nos dijo Jesús Martín-Barbero: creemos que eso es lo peor de lo popular y que tenemos que despreciar eso que nos quita la capacidad de pensar, que si algo podemos presumir los académicos es que no tenemos cuentas de TikTok o que no producimos *tiktoks* o que no somos *influencers* y entonces dejamos de entender la lógica a través de la cual se transmiten las emociones y las formas de aprender de hoy día.

Creo que pocas veces como ahora la academia ha estado tan desvinculada de la manera de comunicar de la gente. En general, la academia siempre se preci6 de saber comunicar, de saber decir, pero yo no creo que el problema sea decir algo, el problema es que seguimos sin entender esa comunicaci6n. Que todavía cuando me preguntan sobre Bukele me cueste tanto decir d6nde est6 su 6xito, por qu6 enamora tanto. ¿Podemos aprender a comunicar como 6l? Hemos intentado hacerlo, cuando damos capacitaciones a líderes comunitarios les decimos “este es el modelo de comunicaci6n de Bukele, si usted lo sigue las cosas pueden funcionar”. Y es un modelo cl6sico, el modelo de comunicaci6n de Bukele es: “afirme la creencia popular”. Y la creencia popular es “la dictadura es algo malo”. Usted tiene que afirmar esa creencia popular y despu6s meterle algo distinto, “la gente dice que Bukele es una dictadura, pero gracias al poder de Bukele usted tiene esta seguridad que vive en su vida cotidiana”, y usted aña de algo nuevo, lo reafirma y despu6s crea la conclusi6n: “por tanto est6 bien vivir una dictadura que nos da seguridad, no importa c6mo la llamemos, hay seguridad”.

Es ret6rica b6sica, cuando revisamos m6s de treinta discursos de Bukele fue evidente que esta era una especie de f6rmula. Afirmo una creencia + aña de un elemento de dato y luego + construyo una nueva creencia, la buena dictadura, la dictadura *cool*. Vamos a ver si como acad6mico puedes pelear contra esto. Yo creo que el problema es que no tenemos modelos alternativos de comunicaci6n, que estamos veinte aña os m6s tarde tratando de

entender esto. De los exalumnos de comunicación que se fueron con Bukele, muchos fueron a capacitarse a Silicon Valley, se han capacitado con los creadores de las plataformas, saben qué se puede hacer y que no... ¿Y nosotros? ¿Con quién estamos dialogando? ¿Cómo nos estamos formando y cómo producimos conocimiento?

### **COMUNICACIÓN CLÁSICA: DIME A QUIÉN HABLAS, QUÉ HÉROE ERES Y CUÁL ES EL DEMONIO POR EXTERMINAR**

Bukele es el modelo clásico de la comunicación bien implementado. El modelo clásico de la comunicación política está en muchos manuales. Una parte importante es aquella de “conoce a tu audiencia” a través de conocer, de sentir sus *insights*, para luego hablar en los términos de esa audiencia, sumarle elementos emocionales y aspiracionales, y llama a tu audiencia, muévela a hacer algo (en este caso: seguirle). Y, por supuesto, todo empaquetado en una estética *cool* and pop. Esto se traduce en repetición de emociones y llamados simples y concretos en el marco de las creencias y el capital cultural de tu audiencia. En concreto, además, juega con los temores de tu audiencia.

Bukele es el estudiante más disciplinado de comunicación política (la de manual y la de *marketing*). Y esto es así porque a los dieciocho años empieza a dirigir varias agencias de publicidad y es la persona que le llevó buena parte de la comunicación al FMLN en los diez años de gobierno, se la pasó haciendo estudios de qué funcionaba y qué no, es decir, muy temprano tuvo un gran laboratorio para ensayar mensajes.

La pregunta para mí es quién en los movimientos progresistas ha pasado diez años revisando qué funciona y qué no funciona, a quién tenemos que pueda contarnos sobre ello. Lo que hizo Bukele fue colocar la vara de la comunicación política mucho más alta, ahora no se vale ya pensar que la gente es tonta. En Centroamérica la comunicación era muy básica, era todavía la de si repito una mentira cien veces se vuelve verdad, la gente me creerá porque sí, por dogma, por miedo o por clientelismo básico, esas lógicas de compra de voto para recibir beneficios sociales.

Bukele se tomó en serio jugar a la construcción de un superhéroe. Una decisión de privilegiar la narrativa por encima del contenido. Y todo se concreta en generar emociones básicas, contar historias. No hay argumentos ni conceptos. Mientras tanto, los académicos y progresistas quieren siempre educar con la comunicación. Lo único que logramos es desconectar. Bukele tiene mucha comunicabilidad, no tiene educabilidad.

Y Bukele, además, le agrega a esta receta la lógica religiosa. Bukele fue el *keynote speaker* en la asamblea latinoamericana de comunicadores evangélicos 2024. Un discurso de veinticuatro minutos que es espectacular. Cuenta por qué funcionó el régimen de excepción. Dice que es muy simple, él tenía claro que la batalla que él estaba librando no era contra los terroristas sino que era una batalla espiritual y que lo que iba a funcionar lo haría si se ganaba la batalla contra el demonio. No ganó por el ejército sino porque Dios quería mostrar pruebas de su gracia y su divinidad. Dios quería que El Salvador y Bukele dieran testimonio de eso.

Bukele toma la lógica clásica de la comunicación, el *marketing* y la religión. A partir de eso, desarrolla coherentemente un *storytelling* para el mundo de las redes digitales. Y este modelo de comunicación de Bukele solo admite decir sí o no. Simple: estás o no. La ambigüedad propia de lo social y lo cultural poco interesa. Y todo funciona porque El Salvador es un laboratorio muy pequeño, con muy poca gente y tiene un “demonio” enquistado que son las pandillas. Ahora tiene algo por fuera de la comunicación: la gente vio una mejora de su vida cotidiana y experimentó una forma de seguridad que muchos no habían vivido en dos décadas.

¿Qué vamos a hacer los *progres* con la comunicación? Tal vez, ganar comunicabilidad, perder educabilidad. Una lucha que es más del sentido común que de los discursos.

## **IR, ESCUCHAR, APRENDER DE LA GENTE**

Yo por mi formación profesional no encuentro otra manera de salir de esto que no sea escuchar durante un tiempo muy largo, realmente hacerlo, ir al territorio y escuchar. En este caso, hablar

con esas personas que están felices con Bukele. No encuentro otra manera. Pasé el 2022 y el 2023 haciendo grupos focales de gente pro-Bukele y de gente anti-Bukele. Cuando uno empieza a escuchar de manera sistemática, empieza a encontrar esos pequeños espacios de oportunidad a través de los cuales se puede empezar a elaborar un pensamiento distinto, más útil para las sociedades que soñamos. Se trata de entender que esa persona que vende frutas en el mercado y que está a favor del presidente quiere también una mejor sociedad, como yo.

Se trata de encontrar cuáles son los puentes comunes, las preocupaciones en las que nos podemos encontrar a hablar y, luego, encontrar dónde esa gente, que admira a Bukele, encuentra quiebres en el mismo discurso de Bukele. Yo no encuentro otra manera que no sea escuchar más, entender la lógica del discurso populista y apostarle a la construcción de más narrativas, más discursos, necesitamos más historias.

El gran peligro es la instalación de la única historia, como nos dijo Chimamanda Adichie, se trata de entrar a la pelea para que haya más historias, para que se cuenten otras cosas de El Salvador.

De las cosas chiquitas que vamos encontrando es como que hay dos discursos que entran muy rápido en este país: el fútbol y la comida. En esos temas se junta todo el mundo y se puede hablar de cualquier cosa. Si a la comida le sumás el tema de seguridad alimentaria podés discutir el tema con gente. Hace algún tiempo me contaron que llegaron a buscar a un líder comunal y él dijo: “si vienen a hablar mal del presidente aquí está mi machete, se van o les vuelo la cabeza” y le dijeron “no, venimos a hablar de seguridad alimentaria”. “Ah, pase adelante, siéntese”. Después la conversación se mueve al tema extractivista, los permisos para la construcción, el problema del agua. ¿De qué se trata entonces? Un poco es este clásico consejo de entrar con la de ellos para salir con la nuestra, pero para eso tenemos que escucharlos primero. Tenemos que saber cuáles son los problemas que vive la gente que sigue a Milei, Trump, Bukele, y que tenemos que discutir entre todos. En El Salvador, por ejemplo, los desaparecidos y lo ecológico son otros temas que se pueden hablar con los seguidores del Presidente.

## **EL FUTURO POSIBLE**

Bukele cambió un problema, el más grande en El Salvador, pero cambió eso y consiguió que nada más cambie: la vivienda no es accesible, la educación tiene muchos líos, las élites siguen ahí, con un gran poder. Pero como en El Salvador nunca ha existido un estado de bienestar, entonces no hay nada que perder. Lo único que se puede defender es la paz, pero no se cree en ese elemento como común. Viendo la Argentina de Milei queda claro que no hemos ganado en la lucha por los derechos, pensamos que habíamos ganado y no, tenemos que volver a dar las batallas más básicas, no podemos dar nada por sentado. Lo que vivimos no es utopía, es lo contrario, pero no hemos sabido comunicarlo.

De hecho, en El Salvador, hemos visto que el bukkelismo aporta un proyecto de utopía, una sociedad soñada y el progresismo y la gente crítica no aporta un proyecto utópico. Todo en contra, dicen, todo mal, pero no se ofrecen soluciones, no hay un sueño. Ok con las maras, ¿qué vamos a hacer con setenta y cinco mil personas encarceladas sin juicio?, ¿los vas a sacar de la cárcel?, ¿cuál es el sueño para esas familias que tienen a sus hijos o a los padres presos?, ¿cuál es tu solución para que no nos maten hoy, para que las extorsiones no vuelvan? Tu solución, hoy, ¿cuál es? El problema de fondo en comunicación es que la comunicación de Bukele es capaz de construir utopías y sueños. A veces creo que mis exalumnos que están con él no solo están ahí por hacer plata, ellos creen que ahí hay un proyecto de país pacificado. Es un país que va a ser mejor para las nuevas generaciones. No encuentro acá en El Salvador a otra gente soñando.

La utopía es lo que falta: ¿dónde están tus sueños personales y colectivos? En el fondo todas estas cuestiones de *new age* y programación neurolingüística lo que te llevan es a construir y a nombrar y a decir tus sueños personales, pero también ¿qué pasa con los sueños colectivos donde lo personal tiene cabida? En la narrativa de Bukele tiene cabida. País con *bitcoin*, plata, sin problemas de seguridad, los turistas se van a querer quedar acá. Venden felicidades y futuros posibles. ¿Cuál es el futuro que vamos



a soñar que sea colectivo, feminista y con derechos? ¿Y cómo vamos a comunicarlo?

### **Referencias**

Reguillo, Rossana (1997). El oráculo en la ciudad: creencias, prácticas y geografías simbólicas. ¿Una agenda comunicativa? *Diálogos de la Comunicación*, (49), 33-42.

# DE LA CRISIS CIVILIZATORIA A LA POLÍTICA DE LO PEQUEÑO

Rossana Reguillo

Este texto es el resultado de una conversación realizada el día 4 de diciembre de 2023. Los conversadores fueron Omar Rincón, Colombia; Amparo Marroquín, El Salvador; Paola Ricaurte, México; Daiana Bruzzone, Argentina. Lo que sigue mantiene esa lógica de lo oral, esa de ir contando, sin notas a pie de página y sin que todo sea concluyente. La maestra Rossana nos conversó sobre la desazón, el malestar, el cansancio político que habita nuestra democracia, pero como buena jugadora de la esperanza y la rebeldía nos propone otras maneras de pensarla (“no vale llamarse al espanto sino preguntarse qué pasó en la política cultural de los derechos que no fueron/fuimos capaces de cambiar el *chip* de mucha gente”) y de imaginar futuros posibles (“los movimientos sociales, el zapatismo, los movimientos originarios como anticuerpos ante la debacle”).

## **SOBRE ESTO QUE NOS ESTÁ PASANDO EN AMÉRICA LATINA (BORIC, PETRO, BUKELE, AMLO, MILEI..)**

Tenemos un panorama bastante complejo y con muchos matices, pero muy semejante en algunos aspectos. Es decir, creo que estamos en un momento en el que a nivel regional nos alcanzó la crisis civilizatoria. Empezaría por plantear esa primera idea: habitamos una crisis civilizatoria que se expresa en un quiebre del pacto social que nos habíamos dado, para bien y para mal, en la modernidad. La entiendo como una crisis climática de proporciones catastróficas, la entiendo como el incremento de la corrupción de derechas y de izquierda de manera brutal. Y podríamos ponerle muchas adjetivaciones a esa crisis civilizatoria o, como la llamaría Maru Sánchez de la Ibero Puebla, un desgarramiento civilizatorio, que suena todavía incluso más dramático. Pero yo creo que las expresiones de esta crisis tienen tonalidades, modulaciones, formas diversas según la dimensión de lo local. Es decir, aquí habla mi antropóloga profunda y ahí sí creo que el *locus* tiene una importancia nodal en cómo se van a dar estas expresiones.

Entonces, tenemos evidentemente un cansancio generalizado de la política formal, sea de derecha, sea de izquierda; una crisis de la democracia representativa, que ni nos representa, ni es democracia. Pero seguimos en la ilusión de continuar llamándola democracia participativa o representativa. Tenemos el caso argentino, con el reciente triunfo de este personaje insospechado. Insospechado en el sentido de que nadie en su sano juicio creyó posible su crecimiento; sin embargo, las señales estaban ahí. Justo como con la llegada de Donald Trump. Muchos fingieron sorpresa, pero en realidad en el fondo estaba más que cantado. Leía yo a un periodista argentino neoyorquino que sigo muy divertida porque tiene una inteligencia ácida, Diego Fonseca, y él decía que era el balazo o el cuchillo. Entonces, me parece que esta crisis argentina refleja muy bien de lo que hablo y que se decantó, yo ya no sé si se puede calificar a Javier Milei de derecha o libertario o cualquiera que sea esa cosa. Él es alguien producto del fracaso de lo que se pensó una política de derechos y eso nos tiene que llamar muchísimo la atención.

El caso de Nayib Bukele también es fruto de un cansancio brutal de esta política de representación y, al igual que Milei, Trump, Jair Bolsonaro desde otras lógicas, lo que Bukele ha hecho es saberle hablar a la fibra profunda de ese cansancio y de ese malestar político. Y ahí sale lo peor del autoritarismo, de los antiderechos, etc., pero en el fondo no importa, porque sus interlocutores no somos nosotros. Y cuando hablo de nosotros me estoy refiriendo a los que todavía tenemos un pie de este lado, pensando que es posible remendar ese pacto, aunque a veces yo digo “no sé si va a ser posible”.

Tienes el caso mexicano, que a mucha gente le da prurito tocar porque Andrés Manuel López Obrador y su famosa cuarta transformación se han sabido vender como un gobierno progresista y de izquierda cuando tienen de todo menos eso. Es un proyecto autoritario, presidencialista, que no ha logrado superar la corrupción y, sobre todo, lo más grave es el militarismo. La militarización creciente de este país es aterradora y mucha gente que aplaude *el obradorato* parece no darse cuenta. Pero lo que nos está pasando en México es fruto también de ese profundo hartazgo y de ese cansancio.

No me acuerdo si era Cortázar o qué autor, a lo mejor me viene al rato la imagen, pero era algo así como “cada generación sueña al monstruo que le va a suceder”. Entonces yo creo que en el fondo el PRI y el PAN inventaron a López Obrador, el justicialismo y el peronismo inventaron a Milei. En fin, vamos viendo cómo vamos de fracaso en fracaso político y, sin embargo, me parece, para no poner este toque tan catastrófico, también hay anticuerpos funcionando, hay un sistema autoinmune que resiste y, por ejemplo, con todas las broncas, creo que el caso de Chile, no su política formal sino la articulación de sus movimientos sociales, me hace pensar en eso. Pienso el zapatismo en México como un anticuerpo a ese hongo que todo lo invade, si fuéramos a la metáfora de *The Last of Us*. Entonces, los movimientos sociales, el zapatismo, los movimientos originarios, el consejo nacional indígena, están operando como anticuerpos. Por eso creo que es tan complejo hacer una lectura

de derecha-izquierda, bueno-malo, arriba-abajo. Como nunca, la realidad político cultural de la región exige cada vez análisis más complejos, más capaces, más honestos, más humildes. Ya no podemos trazar los grandes mapas de la región latinoamericana. Tenemos que hacer micrositos para ir tratando de entender esto.

### **DEL MOVIMIENTO DE DERECHOS, LAS REACCIONES RADICALES DE LAS DERECHAS Y SU POTENCIAL POLÍTICO**

Acabo de leer un texto, “La patria no vio al otro”, de Sebastián Scolnik (2023), publicado el 24 de noviembre de 2023 en el *Lobo Suelto*. Ahí este vato hace una autocrítica brutal. Y de alguna manera cuando leí el texto pensaba en cuando yo escribí mi artículo para *Anfibia* sobre el triunfo de Trump, y cómo yo decía que él no había inventado a sus votantes sino que había salido a hablarles. Toda esta gente antiderechos que se cuidaba de decir en público sus verdaderas y profundas convicciones antifeministas, anti-LGBTI, antivacunas, todo se cocina en una olla muy complicada, pues se sienten autorizados. Lo que Milei ha hecho es autorizar no la emergencia, porque esa gente ya estaba ahí, sino la salida a la luz pública. Dejaron de ser antiderechos de clóset para ser orgullosos antiderechos. Ahí está el caso de España, han salido a la calle a cantar cantos a Franco y de cara al sol. Es una cuestión sumamente compleja, pero aquí no vale llamarse al espanto sino preguntarse qué pasó en la política cultural de los derechos que no fueron/fuimos, capaces de cambiarle el *chip* a toda esta gente: ¿qué faltó? ¿Tiempo? ¿Una política más agresiva? ¿Una política de mayor consenso?

Yo reviso, por ejemplo, en mis múltiples idas a Argentina, que era muy clara la tajante línea divisoria que trazaban los progresistas, peronistas con respecto a esos otros y lo mismo en México, pero yo no, si volteo hacia atrás no veo nunca una mesa de diálogo entre los provida y los proderecho a decidir, ¿no? A lo mejor no es posible, a lo mejor nunca hubiera sido posible, pero el hecho de que no hubo un esfuerzo suficiente de entender ese otro lado de la moneda, eso sí me parece que es algo de lo que tenemos que hacernos cargo. A mí me preocupa profundamente. Ayer el gobernador

de Sinaloa salió a declarar, a propósito de las adicciones, que era menos feo tener un hijo adicto que tener un hijo homosexual o con discapacidad. Ante eso dices: ¿qué pasó? Es la gente que está gobernando. Yo creo que esto tiene que ver con una política cultural que se despreció, hubo mucha soberbia por parte de los sectores más avanzados y de los que lograron hacerse del gobierno. Argentina es el caso más acabado, y esa soberbia de “nosotros tenemos la razón” por sobre todas las cosas es la que nos está pasando la factura en ese momento.

### **ACERCA DE LO CULTURAL Y LO POPULAR**

Hay que diferenciar entre la cultura como programa y la cultura como el pegamento, como la hegemonía gramsciana de la sociedad que nos articula. Entonces, atendiendo a la segunda acepción que es la que estoy usando yo, como el magma de Cornelius Castoriadis: en ese imaginario social que nos articula a todos, ahí es donde yo veo las fallas. Precisamente me parece que uno de los graves problemas es que esta enorme complejidad, este magma de significados, de formas de hacer/entender/estar termina por reducirse a un programa. Ahí es donde veo el problema porque entonces bastaría con llevar a las comunas orquestas sinfónicas y enseñar a los probables sicarios a tocar el violín o se reduce a que Gustavo Petro o López Obrador tengan la mitad de su presupuesto invertido en el programa cultural, ¿no? Haría esta distinción porque es una discusión vieja. Es una discusión que tengo con George Yúdice, porque cuando él habla del recurso de la cultura es, fundamentalmente, pensando la cultura como un programa y cuando yo hablo de la crisis del proyecto cultural estoy hablando del núcleo duro que nos articula. Ahí es donde creo que está la falla de fondo, ahí es cuando digo que hemos fracasado. ¿Cómo es posible que no hayamos visto venir a los anti-LGBT, de qué tienen miedo?, ¿qué es lo que no hemos sabido hacer? Es superfácil decir “ustedes antiderechos malditos, fascistas”, pero hay algo que no hemos sabido hacer.

Hay otra discusión que tenía con Jesús Martín-Barbero cuando él se apropia en un sentido muy crítico y en otra lógica del

concepto de *socialidad* de Michel Maffesoli. El concepto de *socialidad* en Jesús es sobre los modos de estar juntos, le da veinticinco vueltas y lo pone a funcionar. Estas formas de estar juntos, pensando en este núcleo duro de la cultura, son un elemento fundamental. Como ese viejo libro de Alain Touraine (1997), ¿Podremos vivir juntos?, que es un libro seminal que marcó muchas de las preguntas que nos estamos haciendo hoy... Le decía a Jesús que me parecía muy chido esto de la comunicación como las formas de estar juntos, pero a mí me está haciendo falta la reflexión sobre la sociabilidad, es decir, la sociedad ya no comunicándose, sino la sociedad organizándose, la sociedad dándose una forma para poder incidir sobre las políticas en un sentido amplio. Creo que ahí está el meollo del problema, movimientos sociales van, movimientos sociales vienen y sí, está padrísimo, yo soy gran defensora de los movimientos en red, pero la sociabilidad, es decir, este proyecto organizativo que nos permite empujar agendas es lo que se ha visto sumamente débil.

### **ACERCA DE LA REMILITARIZACIÓN Y LA RECONFIGURACIÓN DE LA NECROMÁQUINA**

Ante esta aparente polarización en la que hay gente tomando decisiones en esta crisis, por debajo de esa cuerda que se estira y se estira, esa de la polarización, hay hombrecitos y mujercitas operando decisiones que son sumamente complejas. Creo que ahí está la *necromáquina* (Reguillo, 2021), no solamente apuntando al crimen organizado, sino también a los grandes proyectos extractivistas, al gran modelo de acumulación por desposesión, ahí están las zonas de sacrificio que le han valido madre a estos hombrecitos y mujercitas. Acá abajo hay una operación muy difícil y muy dura y sí, me parece que la militarización es un sedimento que te habla de la crisis de la democracia y de la debilidad de estos personajes.

Veo lo que está pasando en México y me da terror lo que va a pasar en las próximas elecciones con un ejército tan absolutamente empoderado. Veo las estrategias de seguridad de Bukele y me da terror porque esto te habla no de la fortaleza de sus aparatos de gobierno, sino justamente de su debilidad, de su miedo, de

su incapacidad de construir hegemonía. Yo entre más pasa el tiempo, más gramsciana me vuelvo. Esta idea del sentido común gramsciano, de este sedimento, de este *sensorium*, por utilizar a nuestro maestro Walter Benjamin, que está operando cotidianamente. Sí creo que no solamente en términos de la política formal, sino también en términos del proyecto social estamos en un momento muy difícil y no veo (yo que soy optimista de clóset), no tengo convencimiento de por dónde vamos a poder romper estas fuerzas. En primer lugar, este encono, esta polarización, este odio profundo por todo lo que no soy yo, es agotador, ver X te deja un mal sabor de boca y un pensar en qué pasó.

Estaba leyendo un ensayo de la materia que doy con Alina Peña sobre políticas de la mirada y regímenes de verdad. Una chava que hizo un ensayo sobre *The Last Of Us*, sobre la septicemia y la homeostasis, y es muy ingenioso porque te deja ver claramente cómo a la manera de los situacionistas las alternativas son de carácter micropolítico y, como bien dicen, resistir no es solamente oponerse, sino también crear la situación. En buena medida, creo que el gran fracaso de la izquierda electoral ha sido resistir nomás, pero no crear esas situaciones que cambien los modos de relación social.

### **LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES Y SUS MILITANCIAS**

Estoy todavía tratando de entender el fenómeno Milei, he estado leyendo mucho sobre los *Rappi* de Milei, estos chavos que enloquecieron con la locura del propio personaje. Creo que se puede interpretar casi de manera fácil en el sentido de cómo estos jóvenes de las periferias urbanas, que trabajan en estos trabajos tan precarios, que se han visto forzados a un emprendedurismo heroico cotidiano de ganarse la papa encontraron sentido en ese discurso absolutamente disruptivo, ese discurso de elogio al resentimiento. La antipolítica vuelta narrativa seductora e interpeladora. Por eso, esto de “ahora sí se van a ir a la mierda los zurdos de mierda” es muy llamativo. Que se vayan a la mierda los que son culpables de mi propia situación precaria. Pero por el otro lado tienes toda la onda *tiktoker* y toda la onda de la narrativa digital que han sabido



construir de maneras magistrales. Tiene un operador que es de otro planeta, que tiene, odio la palabra “nativo” digital porque no dice nada, pero con unas competencias culturales para el dominio de estas plataformas que son sumamente seductoras.

Es una confluencia de elementos entre el cansancio de la política formal, la precarización, estamos hablando de jóvenes, lo mismo los mexicanos, salvadoreños y chilenos, que nacieron ya en la crisis, en la llamada “crisis estructural”, que no han conocido otra cosa más que ajustes y ajustes y eso en buena medida tiene una repercusión en el modo en que leen lo público.

Creo que aquí una de las grandes preguntas que como grupo de investigadoras e investigadores de la cultura y de lo cultural deberíamos estarnos formulando es la pregunta por las transformaciones de lo público. Ahí yo creo que radican preguntas fundamentales que los actores de la política formal y los intelectuales más chapados a la interpretación moderna, teleológica de la política no están sabiendo leer.

El caso de México y AMLO, y la posibilidad de que venga una alianza para derrotar a Morena, es sumamente complejo. Los chavos también están hasta la madre, pero por el otro lado estos partidos hegemónicos, tanto Morena como PRI y PAN, han logrado abrir canales de participación juvenil donde tienen una participación importante. Creo que esta votación que viene para México en el 2024 no la van a decidir los jóvenes sino el voto de la clase media urbana. Ahí es donde se puede poner interesante la cosa en México. En El Salvador no sé cómo están los chavos, pero yo creo que están muy encabronados, ¿no?

Lo que leo en términos generalizados en los jóvenes es un desencanto profundo de la política, pero no los veo peleados con las generaciones más viejas, como en los 90. El adultocentrismo nos impide ver con menores prejuicios muchas de sus expresiones culturales, pienso en los corridos tumbados, la música es una maravilla.

## **LA PRODUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD Y LOS HORIZONTES ALTERNATIVOS**

La profesora Amparo Marroquín se ha esforzado por demostrar cómo Bukele ha sido capaz de mostrar alternativas, caminos,

soluciones, mientras que la oposición pues nada más está reaccionando. Nada más estamos señalando, pero no hay una producción verdadera de opciones. Es un problema muy serio y esto es muy palpable en los procesos de sociabilidad que son los constructores de los procesos de subjetivación. Estos procesos han sido capturados por los grupos que se han radicalizado de un lado y del otro. Pero también vemos la captura por parte del crimen organizado que se ha organizado como un horizonte de sentido para ofrecer una alternativa. Esto es muy preocupante. En cambio, nosotros muy tempranamente con el señor Gianni Vattimo y otros grandes filósofos abrazamos la idea de la incertidumbre, incluso como el propio Jesús Martín-Barbero lo planteó muchas veces, la incertidumbre como un valor fundamental, pero nadie puede vivir demasiado tiempo en la incertidumbre. Está bien abrirle paso a la incertidumbre, pero en el día a día la gente quiere respuestas, la gente quiere saber que va a cenar en la noche, que va a poder pagar su renta a fin de mes. Esta crisis civilizatoria es una especie de *loop*. Son muchas las preguntas que tenemos que intentar responder.

### **DE UTOPIÁS E INCERTIDUMBRES**

Como dijo Mercedes Sosa, no todo está perdido, también creo que hay muchas de las alternativas que podemos enfrentar desde la micropolítica. Hay una crisis profunda a nivel societal, de lo que podríamos llamar la empatía y la solidaridad o los vínculos, a la manera de Rita Segato. Sin embargo, también me parece que hay comunidades reinventando los vínculos, el cuidado, reinventando las formas más cotidianas del vivir con dignidad. Fracaso es una palabra fuerte que nos obliga a vernos el ombligo, pero diría “fracaso” –con comillas–, porque también hay que reconocer lo mucho que se ha construido. A lo mejor la batalla cultural que tendríamos que dar en este momento como investigadoras y pensadoras, periodistas, la gran batalla cultural no sería tanto denunciar estos antiderechos, esta amalgama de cosas horribles que se mezclan en la misma cazuela, sino justamente visibilizar todas esas otras formas de lazos comunitarios de gente que está

resistiendo a los megaproyectos, darle visibilidad a los colectivos de jóvenes que en situaciones súperprecarias han conseguido visibilizar microempresas culturales. Quizás la tarea comunicativa hoy más importante es volver los ojos sobre lo pequeño.

### **EL LENGUAJE Y LA CONSTRUCCIÓN DE LO SUBJETIVO**

La pregunta es con qué narrativa, con qué lenguaje, desde qué lugar de enunciación es posible enfrentarse a estos gigantes autoritarios. Cómo van a hacer mis queridxs argentinx para enfrentarse a Milei. Debemos volver sobre los pequeños temas y no quitar el dedo de este fracaso con comillas.

Hace muchos años, cuando venía yo de publicar la investigación sobre la construcción social del miedo, me acuerdo de que una de las grandes conclusiones a las que llegué es que en términos de ideologías los sectores más conservadores y ricos se tocaban con los más empobrecidos, absolutamente conservadores, temerosos, críticos de los derechos. Fue un golpe en la cabeza, se encontraban. Estos personajes tienen en la pobreza un ejército de reserva importantísimo. Es lo que pasa en México, gente que por los 3 mil pinches pesos de su pensión besa el piso por el que pasa el hombre que destruyó su selva.

### **REFERENCIAS**

Reguillo, Rossana (11 de noviembre de 2016). La gestión del miedo y la esperanza. *Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/la-gestion-del-miedo-la-esperanza/>

Reguillo, Rossana (2021). *Cuando morir no es suficiente*. Barcelona: Ned Ediciones.

Scolnik, Sebastián (24 de noviembre de 2023). La patria no vio al otro. *Lobo Suelto*. <https://lobosuelto.com/la-patria-no-vio-al-otro-sebastian-scolnik/>

Touraine, Alain (1997). *¿Podremos vivir juntos?* México: Fondo de Cultura Económica.

# **ENSAYOS DE NORTE A SUR**



## MÉXICO

# PUEBLOS EN CAMINO, UNA PROPUESTA DE COMUNICACIÓN PARA TEJER HORIZONTES COMUNITARIOS Y POPULARES

Malely Linares Sánchez y Marcela Román  
Valadez

*La otra comunicación está hecha por guerreros(as) y piratas,  
por aquellos(as) que solo con sus sueños –sin sueldos, sin padrinos,  
sin amantes, sin herencias, sin nada– construyen ventanas y puertas  
sobre ráfagas de viento para que la palabra del agua, de la flor,  
del canto, de la luna y la sombra lleguen rompiendo  
vidrios blindados que cubren nuestros oídos.*  
Enlace Zapatista

En pleno siglo XXI somos testigos de los límites y daños irreversibles del modelo capitalista ante el cual existen distintas propuestas emergentes, comunitarias y radicales, que a partir del pensamiento crítico y de distintas herramientas que vinculan los saberes y las experiencias históricas, nos proponen vías de acción y pensamiento alternativas a esta debacle civilizatoria.

Ante el proyecto instaurado por la modernidad capitalista-neoliberal, concebido como *Proyecto de Muerte*, que ha penetrado las fibras más sensibles de la vida en su conjunto mediante distintos mecanismos de despojo y acumulación por parte de Estados y corporaciones, la visión de una vida digna para todos los pueblos, que promueva la defensa del territorio y la organización colectiva, significa la consolidación de una alternativa de acción y pensamiento con bases ético-políticas distintas a la explotación y la acumulación. Podemos a continuación retomar las palabras del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que son además inspiración de múltiples alternativas y resistencias a nivel mundial; en el texto

“Para los medios de comunicación alternativos e independientes”, sostienen una filosofía que comparte Pueblos en Camino, la experiencia en la cual nos centraremos a lo largo de este artículo:

Si en todo nuestro país se empiezan a conocer las historias de cómo nació cada organización, los sufrimientos, los problemas que tuvo, las derrotas, sus victorias, vamos a aprender a conocernos entre todos, vamos a aprender a respetarnos entre todos y se van a ir creando lazos muy fuertes, como son los lazos que se construyen abajo y a la izquierda (Subdelegado Zero, 2006).

Compartiremos en este texto la experiencia popular internacional de *Pueblos en Camino*, que se reconoce como una propuesta hecha por y para las comunidades diversas que participan del principio político del diálogo y la escucha autónoma entre movimientos sociales, es decir, entre pueblos y procesos transformadores que construyen propuestas colectivas alternativas a una política centralista, homogénea y dominante. Esta voz crítica encuentra eco en territorios diversos donde la explotación es permanente y ante ello se proponen otros caminos de lucha y resistencia, siendo la comunicación un eje transversal de esta propuesta, como veremos a continuación.

### **AUTONOMÍAS: MÁS ALLÁ DE LOS LÍMITES POLÍTICOS HEGEMÓNICOS**

*Resistir es persistir y es prevalecer.*

*EZLN*

La perspectiva de autonomía de pueblos y territorios desde horizontes comunitarios y populares es también un horizonte político incompatible con las restricciones impuestas por la concepción y práctica convencional de la política (Pueblos en Camino, 2023). Al hacer una “política-otra”, cuyo propósito es la defensa, resistencia y reproducción de la vida en comunión y en la colectividad, los horizontes se despliegan en tramas de experiencias y saberes que trascienden los límites de la alianza del capital y la modernidad impuestos a través de los Estados nación.

*Pueblos en Camino* es una iniciativa alternativa radical de comunicación-acción que tiene como origen la *minga*, un paradigma de colaboración originaria de los grupos indígenas andinos enfocado en el bienestar común que ha evolucionado como expresión política y resistencia en Colombia. El concepto de *minga*, adoptado y promovido por la Organización Nacional de Indígenas de Colombia (ONIC) y otros grupos como el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), ha significado una forma de resistencia decolonial (Torres Molano, 2023).

Algunos integrantes de *Pueblos en Camino* fueron partícipes del Tejido de Comunicación del pueblo nasa en el Cauca, cuyo propósito era visibilizar las luchas populares bajo permanente persecución del Estado. Sin embargo, las dos experiencias antes descritas terminaron afectadas por proyectos de organizaciones de la sociedad civil que priorizan intereses económicos y políticos por encima de las comunidades. Vilma Almendra describe *Pueblos en Camino* como un tejido entre pueblos y procesos que desafía las fronteras establecidas por la política convencional que sirven al proyecto de acumulación, exclusión y despojo:

No nos definimos como un colectivo cerrado ni nos ajustamos a la estructura típica de una institución u organización. Nuestra esencia se encuentra en el entramado dinámico que tejemos desde y con los diversos pueblos. Este impulso inicial surgió de la Minga Canadá-Colombia, donde los actores protagónicos fueron las "Luchas populares invisibles": mujeres, afrodescendientes, indígenas, campesinas y sindicatos. Estos protagonistas llevan consigo planes de vida en resistencia, renunciando a supeditarse a la solidaridad institucional o a las insurgencias armadas y partidos de izquierda (Pueblos en Camino, 2023).

Los orígenes son diversos, países de América Latina, como Bolivia, Argentina, Colombia, Perú, México, Uruguay, Brasil, Venezuela, y de otros continentes, como Grecia, Bélgica y Francia, construyen



también desde la autonomía una red internacional como barrera ante las amenazas de la fase transnacional corporativo-especulativa, que constituye una constante amenaza para la vida en su totalidad.

En la página de *Pueblos en Camino* se aloja un apartado especial llamado “Memoria y Camino del Tejido de Comunicación”, de la Asociación de Cabildos Indígenas del Cauca, donde se encuentran noticias e información central de los seis cabildos de la asociación. Los materiales que se producen para *Radio Pa’ Yumat* son ejemplo de lo que hemos mencionado: el uso de la comunicación como herramienta para entender y transformar una situación bélica que enfrentan los pueblos originarios ante los poderes del capitalismo que con represión intentan acallar formas de economía, de política y cultura alternativas a las dominantes; lo que se observa tan solo en algunos de los títulos de los materiales producidos: “Liberación de Nuestra Madre Tierra en Huellas Caloto Cauca” (2013) y “Comuneros heridos por el ESMAD en la movilización” (2013) es la denuncia sobre cuestiones que son invisibilizadas en los grandes medios de comunicación y, además, sobre hechos que, cuando aparecen en la discusión pública, muestran a quienes se organizan y resisten como criminales.

También en la página de *Pueblos en Camino* se publican de forma cotidiana análisis coyunturales sobre temas internacionales, por ejemplo, para el caso de Bolivia, encontramos artículos y materiales audiovisuales sobre periodos electorales y movimientos sociales principalmente. Hacen parte de su archivo artículos como “Entre el Estado y las autonomías: Resultado electoral en Bolivia. Algunas reacciones y preguntas inmediatas” (2020) y “Bolivia sobre la Marcha: Entre la insurrección del olvido y las trampas del poder” (2020). Bajo el lema “¡Todos y Todas a la Minga de Comunicación por la Libertad de la Madre Tierra!”, podemos saber que la comunicación es tanto un mecanismo de denuncia como una herramienta para la construcción de esperanzas con base en el saber comunitario.

Manuel Rozental y Vilma Almendra, colaboradores en esta red, conciben al patriarcado y el aparato colonial como procesos históricos que solo pueden ser superados mediante la autonomía, al dar sentido a la palabra propia de los actores dentro de cada lucha:

Lo único que nos va a permitir tener futuro y libertad es el tejido de las diferencias y las diversidades entre pueblos y procesos autónomos más allá de los Estados, del patriarcado y del aparato colonial capitalista. Entonces, resistir y construir autonomías entre pueblos y procesos es el origen de Pueblos en Camino y en esencia caminar la palabra (Pueblos en Camino, 2023).

Para hacer frente a los ataques perpetrados por el capitalismo, ha sido vital el uso de medios ancestrales de información, organización, comunicación y acción propios de las comunidades como las *tulpas* que, según lo explica el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), son un elemento vertebral del encuentro ancestral en Colombia: "La tulpa ha representado desde la ancestralidad, la unidad familiar, es un espacio donde la palabra se abriga con el abuelo fuego, es donde la comunicación y la educación propia se hace práctica" (CRIC, 2021). También las asambleas, junto a otros procesos y pueblos de todo el mundo, consolidan este tejido "red" desde un aparato cultural histórico originario, contra la desinformación, por medio de encuentros donde informarse sobre lo que pasa en los países que se unen es parte de la promoción de la reflexión y la búsqueda de la acción colectiva y la construcción de nuevos proyectos de transformación.

### **COMUNICACIÓN COMUNITARIA: RESISTENCIA Y ORGANIZACIÓN**

*Nuestra profesión es la esperanza, nosotros decidimos un buen día hacernos soldados para que un día no sean necesarios los soldados, escogimos una profesión suicida, soldados que son soldados para que un día nadie lo tenga que ser.*

*Subcomandante Marcos*

La comunicación de *Pueblos en Camino* es una práctica colectiva que desafía la lógica que promueve y privilegia la construcción de la voz individual aislada en el contexto del capitalismo. El trabajo colectivo de los pueblos aboga por entender al ser humano como un actor comunitario para recuperar su voz y agencia social. Este enfoque se nutre de diversas trayectorias y experiencias, reconociendo que la contribución a las luchas populares proviene de una multiplicidad de fuentes. Por ello las actividades desempeñadas por los colectivos que participan de *Pueblos en Camino* son diversas, abarcando desde el activismo hasta la docencia y la comunicación, lo que enriquece el movimiento con una amplia gama de perspectivas.

La tarea trasciende las fronteras geográficas; distintos países y culturas se reconocen a sí mismos como colaboradores y aprendices, contribuyendo desde un lugar de respeto mutuo y aprendizaje constante al proceso alternativo que conjunta voces, proyectos y sueños a escala global. El trabajo se teje en una comunidad sólida y colaborativa, donde la comprensión de los contextos y las luchas se construye conjuntamente, con raíces en procesos populares y movimientos de resistencia que representan la diversidad, la acción concreta y un profundo compromiso con la justicia social y la protección de la Madre Tierra.

Las herramientas de comunicación se separan de una lógica de producción de conocimiento individual y mercantil, creando mecanismos alternos bajo su propia página web, por ejemplo, abriendo la publicación de notas a quien participa del interés de escribir, independizándose de la idea de que la producción de información es una tarea de expertos, cercanos al sistema cultural hegemónico.

El compromiso se nutre de un desafío continuo y se consolida en el trabajo que se teje en una comunidad sólida y colaborativa, donde la comprensión de los contextos y las luchas se construye conjuntamente. La concepción amplia de la comunicación se extiende hacia dos dimensiones significativas; la comprensión y reconocimiento de Planes de Vida, trascendiendo las categorías

impuestas y delineando una perspectiva que tiene un horizonte emancipatorio, una búsqueda de coexistencia en reciprocidad con la Madre-Tierra y la identificación y confrontación de las amenazas del *proyecto de muerte* que, bajo la lógica del capital, mercantiliza la vida, caracterizándose como un fenómeno global que despliega diversas estrategias económicas como el extractivismo y políticas como el desplazamiento y el asistencialismo.

El patriarcado, el colonialismo, el capitalismo, el racismo... erosionan y distorsionan la vida comunitaria. Para pervivir tenemos que saber si estamos reproduciendo estas formas de dominación, o si, por el contrario, estamos buscando resistencias autónomas emancipatorias (Almendra, 2020).

La comunicación se erige como un pilar esencial en este proceso. En los territorios, donde la influencia colonial persiste en instituciones como el cabildo, la comunicación para la *re-existencia* se presenta como una herramienta de la que emerge la autocrítica sobre las instituciones en las que las sociedades históricamente colonizadas se han formado. La crítica y la autocrítica, expresadas y compartidas en asambleas, *mingas* y congresos, se convierten en mecanismos cruciales para reconocer y abordar estas contradicciones.

El imperativo de relacionarnos en torno de la crítica y de la autocrítica, lo que impone una ruptura con la mentalidad colonial que invita a la complicidad. La relación directa entre el patriarcado y el capitalismo y una historia de destierros no solo de quienes ven negada su ciudadanía en tanto relación con los estados coloniales, sino también de quienes se asumen arraigados por tener la ciudadanía cuando esta implica en esencia el destierro y la migración forzada (Pueblos en Camino, 2023).

En este sentido, la comunicación se convierte en un espacio para la reflexión colectiva erigiéndose como el medio desde

el cual el *plan de vida* se consolida como emancipación ante las adversidades, tanto desde fuerzas externas como desde dinámicas internas, encarnadas en formas de poder como el patriarcado, la colonización, el capitalismo y el racismo mediante la construcción de consensos y la articulación de estrategias que fortalezcan la capacidad de reconocer las contradicciones sistémicas y trabajar activamente para superarlas. Esto se convierte en un acto vital para la construcción de un camino hacia la autonomía y el logro de las aspiraciones políticas y de vida de los pueblos.

La reflexión sobre la crítica y la autocrítica en el contexto de la construcción de autonomía de los pueblos emerge como un elemento fundamental y revitalizado en la experiencia de *Pueblos en Camino*. Este principio, emanado de la lucha kurda, enfatiza la importancia de la crítica constructiva en la transformación de realidades injustas. Como señala Vilma Almendra en entrevista: “La premisa es clara: si nos quieren, nos critican; si no nos quieren, también. Es a través de la crítica y la autocrítica que se vislumbra la posibilidad de transformar lo que no está bien” (Pueblos en Camino, 2023).

En el corazón del norte del Cauca, Colombia, Vilma Almendra, Manuel Rozental y el colectivo del que son parte desafían las condiciones adversas impuestas por la guerra, la violencia y, en suma, por los tentáculos de la hidra capitalista; su iniciativa, autónoma de financiamiento estatal u ONGs, representa un acto de resistencia en sí misma; en un contexto marcado por la confluencia de actores armados, asesinatos, desapariciones y feminicidios, su enfoque comunicativo surge como una herramienta para la crítica y la *re-existencia*.

Construyeron un espacio de diálogo denominado “Soledades en plural” que se erige como un faro, reuniendo personas de diferentes partes del mundo en diversos encuentros que van más allá del análisis de las coyunturas, penetrando en las estructuras y normalidades que rigen la realidad que comparten. Lejos de la esfera pública, este espacio se convierte en un taller de entendimiento, donde las estructuras y contradicciones son analizadas minuciosa-

mente a través del diálogo presencial bajo la crítica al Estado y las estructuras de poder, destacando cómo la industrialización afecta la relación con la Madre-Tierra.

Nuestras historias y caminos reflejan nuestra vocación de sumarnos a y desde horizontes comunitarios, reconocer, aprender, aportar a los caminos de los pueblos con la Madre-Tierra frente a la amenaza de exterminio y por la resistencia y superación del Capital-Modernidad y de la conquista (Rozental y Almendra, 2014).

Este encuentro, entendido como un círculo de escucha, reunió a más de veinte procesos de Colombia, Venezuela y Ecuador. Seleccionando iniciativas autónomas y críticas al poder establecido, este espacio se convierte en un crisol de reflexión sobre la pérdida de sentido, el amor por la Madre-Tierra y los impactos de la industrialización en los territorios, estos encuentros desafían las adversidades y construyen puentes de entendimiento, resistencia y autonomía a través de la comunicación consciente.

En el complejo entramado de las luchas por la autonomía, varios ejemplos, como los encarnados por la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, la ciudad de Mujeres en Cartagena, la granja autogestionada del pueblo Quiyasunga y la Guardia Indígena, destacan como casos emblemáticos de resistencia. Estas experiencias, enraizadas en el sueño de superar las estructuras de Estado y patriarcado, encuentran en el "círculo de la palabra" un espacio vital para sincerarse, reconocer errores y trazar caminos de cambio.

El reto de construir soberanía comunicacional se entrelaza estrechamente con la búsqueda de autonomías territoriales. La liberación de la tierra y el territorio, la conexión con la Madre-Tierra y la resistencia a las agresiones requieren, según estas iniciativas, un mínimo de ética y conciencia compartida. La soberanía alimentaria se erige como un pilar en este proceso, enfrentando las agresiones que amenazan la existencia misma. La movilización y resistencia deben ir más allá de compartir contenidos comunicativos

y denuncias. La falta de organización colectiva para enfrentar la agresión fascista se convierte en una llamada urgente a la acción tejiendo alternativas con esfuerzos colectivos.

La construcción de alternativas reales y la resistencia efectiva exigen un compromiso genuino y colectivo, desafiando las máscaras del egoísmo y la retórica vacía que, según Rozental, caracterizan a muchas iniciativas actuales.

## **LOS CUATRO EJES DE CONTENIDO PARA CAMINAR LA PALABRA**

*Cuando parece que no queda nada quedan los principios.*

*Don Durito*

En el intrincado universo de la comunicación, el espacio virtual que han construido desde *Pueblos en Camino* se estructura a partir de cuatro ejes fundamentales.

1. Así sí. Celebrando los *planes de vida*: en esta sección, se destacan prácticas y experiencias que resaltan, cuidan y promueven los *planes de vida* compartiendo historias inspiradoras y fundamentales para la vida cotidiana.

2. Así no. Desafiando el *proyecto de muerte*: bajo esta categoría, se confronta y se denuncia lo relacionado con el *proyecto de muerte*; la dominación, la guerra y cualquier acción que cause daño como posición en contra de las fuerzas que amenazan la vida y la autonomía.

3. Cómo así. Navegando las contradicciones: este espacio alberga las contradicciones con gobiernos, Estados y movimientos sociales, abordando los desafíos y las tensiones que surgen en el camino hacia la autonomía y la resistencia.

4. Dónde estamos. Contextualización esencial: cada noticia, texto o contenido compartido se enriquece con un párrafo de contextualización donde la información tenga su contexto para ofrecer una comprensión más profunda y completa.

También cabe resaltar la sección denominada “Un espacio para las nuevas generaciones: conociendo y aprendiendo durante la pandemia”, en donde se dedicaron esfuerzos a un apartado

especial para niñas y niños, para fomentar el amor y respeto por la Madre-Tierra, comprender cómo se vive y reproduce el patriarcado en prácticas diarias y tejer con otros pueblos y luchas. A través de materiales pedagógicos, como la historia de origen del pueblo nasa, la memoria de lucha de la compañera argentina Cristina Bautista y las experiencias de las princesas puenenses, se promueve a pensar críticamente a las nuevas generaciones en medio de la complejidad de la guerra.

### **LOGROS Y DESAFÍOS DE *PUEBLOS EN CAMINO*: TEJIENDO RESISTENCIA EN MEDIO DE LA GUERRA**

Uno de los hitos más significativos de *Pueblos en Camino* ha sido la continua capacidad de reunirse a pesar de las limitaciones económicas y estructurales. La realización del primer "círculo de la palabra", que congregó a personas de diversas partes, y la creación de un quiosco para encuentros, son testamentos palpables de la voluntad de dialogar desde la crítica y la autocrítica. Manteniendo una postura ética, política y estratégica sólida, el colectivo se ha preservado de cooptaciones institucionales y ha persistido en su compromiso por la autonomía.

El papel de Vilma Almendra y Manuel Rozental, como hábiles tejedores entre la academia y los movimientos sociales, ha sido clave pues convoca a movimientos y procesos sociales de todo el mundo a encuentros que trascienden las fronteras, generando espacios auténticos de diálogo y reflexión.

El libro coordinado por Rozental, titulado "Levantamientos Populares. Lo que está pendiente", es otro logro tangible que da voz a compañeras y compañeros de movimientos populares. Este libro, publicado en 2022 por la cátedra Jorge Alonso, refleja un tejido de crítica y autocrítica entre aquellos que aspiran a cambiar el mundo sin tomar el poder central, optando por transformaciones en el territorio con la participación de la comunidad y en armonía con la Madre-Tierra.

Los desafíos para *Pueblos en Camino* son profundos, especialmente en un contexto de guerra y amenazas constantes.



La dificultad de organizar eventos masivos en un entorno marcado por desapariciones y asesinatos resalta la valentía y determinación del colectivo.

En un momento en el que numerosos movimientos han sido cooptados por políticas estatales, definir la identidad y los propósitos en un contexto de guerra se convierte en un desafío monumental. A pesar de las dificultades y las críticas que puedan surgir por cuestionar un régimen mafioso, *Pueblos en Camino* persiste en su búsqueda de encuentros entre pueblos y procesos para construir la vida que desean, incluso en medio de la adversidad.

### **UN TEJIDO DE AFECTOS Y CONEXIONES GLOBALES**

Los testimonios de Manuel Rozental y Vilma Almendra, revelan que *Pueblos en Camino* se erige como epicentro de encuentros y conexiones enriquecedoras. La capacidad de tejer relaciones con personas, pueblos y procesos en diversos territorios del mundo se presenta como la mayor fortaleza de este colectivo, manifiesto en la riqueza de afectos y cercanías construidas a lo largo de la trayectoria de *Pueblos en Camino*.

La esencia de *Pueblos en Camino* reside en su habilidad para ser partícipes activos y conocedores de las realidades y búsquedas que florecen en distintos rincones del planeta como posibilidades alternativas ante las formas en las que se configura el capital. No se limita a ser un observador pasivo, integra experiencias y conocimientos en su propio ser. *Pueblos en Camino* se convierte en un entramado de historias, luchas y aprendizajes compartidos, constituyendo una red global de solidaridad, comprensión y acción conjunta.

En resumen, *Pueblos en Camino* trasciende su identidad como un mero colectivo, transformándose en un vínculo invaluable entre comunidades, forjando un camino de intercambio, respeto y colaboración que fortalece la trama de la lucha conjunta por un “mundo donde quepan muchos mundos” y cuyo horizonte avizora las autonomías de los pueblos.

## REFERENCIAS

Almendra, Vilma (4 de noviembre de 2020). En memoria de Cristina Bautista, ombligarnxs a la tierra para liberarnxs con ella. *Pueblos en Camino*. <https://pueblosencamino.org/?p=9047>

Asociación de Cabildos Indígenas del Cauca (s.f.). *Memoria y camino del Tejido de Comunicación*. <https://tejidohistorico.afrodescendientes.com/>

Canelas, Aurelia (21 de octubre de 2020). Entre el estado y las autonomías: Resultado electoral en Bolivia. Algunas reacciones y preguntas inmediatas. *Pueblos en Camino*. <https://pueblosencamino.org/?p=9037>

CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca) (24 de febrero de 2021). *La tulpa como espacio de diálogo*. <https://www.cric-colombia.org/portal/la-tulpa-como-espacio-de-dialogo/>

Gutiérrez, Elisa (27 de agosto de 2020). Bolivia sobre la Marcha: Entre la insurrección del olvido y las trampas del poder. *Pueblos en Camino*. <https://pueblosencamino.org/?p=8835>

*Pueblos en Camino* (2023). Entrevista a Vilma Almendra y Manuel Rozental.

Rozental, Manuel y Almendra, Vilma (10 de abril de 2014). Quiénes somos. *Pueblos en Camino*. <https://pueblosencamino.org/?p=53>

Subdelegado Zero (3 de enero de 2006). Para los medios de comunicación alternativos e independientes. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/01/05/para-los-medios-de-comunicacion-alternativos-e-independientes>

Torres Molano, Marcela (1 de febrero de 2023). La Minga 2020: una zona de contacto histórica y descolonizadora en la Colombia contemporánea. *Dearq* no.36:54-62. <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/dearq/article/view/807/8691#:~:text=Un%20enfoque%20com%C3%BAAn%20de%20los,La%20Minga%20en%20Movimiento%202008>



# **GUATEMALA**

## **COMUNICAR SIN MORIR EN UN RÉGIMEN ANTIDEMOCRÁTICO**

Jacqueline Emperatriz Torres Urizar  
Luis Alfredo Galindo Roblero

Este texto parte de la actualidad política guatemalteca sintetizada en el último proceso electoral que dejó al descubierto el régimen que ha limitado históricamente la capacidad de promover una sociedad orientada al impulso de los derechos humanos.

Poner en marcha iniciativas o proyectos de comunicación críticos que auditen al poder, reflejen demandas sociales e impulsen resistencias o luchas contra la desinformación de la época actual requiere de creatividad, convicción política y capacidad de alianzas que construyan redes para sostener sus acciones. Hacer esto en los últimos años ha costado el exilio, la censura o la muerte civil de actores que han denunciado un régimen que utiliza un disfraz democrático para justificar acciones autoritarias que buscan el exterminio de la pluralidad política y social del país.

En este marco, nos preguntamos: ¿Cómo hacer comunicación para difundir ideas de cambio y nuevas narrativas en medio de un régimen antidemocrático?

## **DE TRANSICIONES DEMOCRÁTICAS FRUSTRADAS A DICTADURAS ENCUBIERTAS**

La región centroamericana experimenta en los últimos años una tendencia al autoritarismo. El caso más emblemático es el de Nicaragua, con Daniel Ortega, pero se acusa de similar orientación al gobernante de El Salvador. En Guatemala se retrasó el nombrar de igual manera las acciones de un sector de poder que trata de controlar todas las instituciones del Estado, en persecución a voces disidentes, a defensores de derechos humanos, a periodistas y a funcionarios públicos no alineados con la impunidad.

Este mal estructural se ha hecho evidente en los últimos tres gobiernos, desde Otto Pérez Molina (2012-2016), actualmente sentenciado por corrupción, pasando por Jimmy Morales (2016-2020), hasta el actual presidente Alejandro Giammattei (2020-2024).

Una de las características de estos regímenes es su alto compromiso con exterminar a sus adversarios, acto que ha incluido desde la muerte física, la censura, hasta la muerte civil o jurídica. Tan solo uno de los casos más emblemáticos en el país ha sido el de José Rubén Zamora, presidente del extinto diario *El Periódico*, que en julio de 2022 fue capturado y acusado por lavado de dinero y cuyo juicio se desarrolló con anomalías procesales y en condiciones de violación a sus derechos. Tras su detención, el diario cerró después de 26 años de ejercicio periodístico (*Plaza Pública, s.f.*).

El cierre de este medio es simbólico, porque empezó sus operaciones a pocas semanas de firmar el último acuerdo de paz en 1996 y fue cerrado, justamente, en un momento en que se puede dar por terminado el ciclo de la transición democrática. Este no se cerró para profundizar la democracia, sino para regresar al pasado autoritario guatemalteco.

Desde entonces, el aparato estatal, con ayuda de su brazo ejecutor, el Ministerio Público (MP), y otros actores civiles, no ha parado de montar casos en los que acusa penalmente, amparándose en una ley de crimen organizado y la opinión de algunos “testigos claves”, a ciudadanos y organizaciones sociales que defienden derechos y han manifestado su descontento con la gestión del

presidente Giammattei, funcionarios de su administración, del Poder Legislativo o del Poder Judicial.

## **REGRESANDO AL PASADO AUTORITARIO**

En Guatemala, una sociedad moldeada por prácticas coloniales, estos hechos se recrearon durante el conflicto armado interno y se traen al presente gracias a la regresión autoritaria que se vive en la actualidad. Así lo reconoció la Unidad de Protección a Defensoras y Defensores de Derechos Humanos en Guatemala (UDEFEQUA) al describir que se consolidó el Estado autoritario mediante la captura de la institucionalidad pública y la criminalización de quienes consideran opositores del régimen (UDEFEQUA, 2023).

La regresión autoritaria es una vieja forma de operar del aparato estatal y sus instituciones, que durante el conflicto se planteó exterminar al enemigo interno como parte de su política contrainsurgente de Seguridad Nacional en el marco de la Guerra Fría. Utilizaban campañas de desinformación, guerra psicológica, asesinatos selectivos, genocidio, torturas públicas, ataques armados, entre otras modalidades de exterminio.

Estas acciones se reavivan durante la administración del todavía presidente Giammattei, quien inició su mandato con la imposición de estados de sitio en territorios donde se presentaban conflictos sociales por tierras o recursos naturales. Al igual que los dos presidentes anteriores, este fue mostrando su vínculo con una alianza de actores denominado *pacto de corruptos*.

Sobre este pacto proimpunidad, la extinta Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) señalaba en su informe "Guatemala, un Estado capturado" que diversos cuerpos ilegales y aparatos clandestinos de seguridad (CIACS) han mantenido vínculos "con los núcleos de poder político, económico y social del país", lo que incluye a altos funcionarios de los organismos ejecutivo y legislativo, que buscan preservar el *statu quo* y garantizarse impunidad (CICIG, 2019).

Hablar de derechos humanos en este contexto es complejo. Tanto así que los derechos a la información, la comunicación y la

libertad de prensa han sido limitados y revertidos. Quien se atreve a denunciar puede enfrentar cargos por desorden público, violación a los derechos constitucionales, obstrucción de la justicia, abuso de autoridad, entre otros delitos. Jorge Santos, coordinador general de UDEFEGUA, explicó que::

*como buen Estado autoritario está permeado por una dosis de conservadurismo extremo. Y entonces la evidencia les sirve de poco para la defensa de sus intereses. Y no sólo tiene que ver en el ámbito de derechos humanos per se. Hay un enorme retroceso en la garantía de derechos de las mujeres o de las poblaciones LGBTIQ y pueblos indígenas. Es decir, creo yo que estamos nuevamente frente a la narrativa de que todos somos guatemaltecos y todos entramos en la misma dimensión. Es una narrativa muy vieja, conservadora en el país. Entonces cualquier evidencia científica o empírica, pero documentada de manera adecuada no es susceptible de consideración por el Estado guatemalteco (Comunicación personal, 11 de abril de 2023).*

Distintos medios de comunicación alternativa, así como organizaciones de defensores de derechos humanos coinciden en señalar que desde 2019 hasta finales de 2023 más de 75 personas, entre periodistas, jueces, fiscales y defensores de derechos humanos, salieron del país por haber sido criminalizados o por temor a ser perseguidos por el sistema de justicia cooptado.

### **ELECCIONES ATÍPICAS: LO QUE DESATÓ LA FURIA HEGEMÓNICA**

El pacto de corruptos empezó a apretar tuercas con la elección de Bernardo Arévalo y Karin Herrera, del partido político Movimiento Semilla. Su victoria en las urnas, en agosto pasado, fue una aparente sorpresa que conmocionó a la propia alianza oficialista que de inmediato ideó medidas espurias para deslegitimar el proceso electoral. Semilla se presentó como una fuerza alternativa al régimen

corrupto que ha venido profundizándose en Guatemala durante los últimos gobiernos.

Al inicio de la campaña, las encuestas parecían mostrar que dicho partido no tenía ninguna posibilidad de figurar, pero conforme se desarrolló el proceso electoral, la correlación de fuerzas fue cambiando a su favor, llegando a ocupar el segundo lugar en la primera vuelta electoral desarrollada el 25 de junio de 2023, y ganando en la segunda vuelta a su contrincante que competía por tercera vez.

Parte del empuje que llevó a Arévalo a ganar la elección presidencial se puede rastrear en la historia política del país. En 1944, se suscitó la Revolución del 20 de Octubre, que dio lugar a la elección de dos gobiernos que dieron beneficios al pueblo, tales como la indemnización laboral; la creación del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social; el derecho de libre sindicación, huelga y paro; el derecho de las mujeres y personas analfabetas al voto; el reconocimiento de la propiedad privada; la autonomía de la Universidad de San Carlos de Guatemala; el impulso de una reforma agraria (Villagrán, 2021); entre otros derechos políticos y civiles.

El primero de los dos presidentes de la "Revolución del 44" fue Juan José Arévalo, padre del actual presidente electo quien se identifica como socialdemócrata. Si bien esa década fue reconocida como una primavera democrática, se truncó con una contrarrevolución en 1954, dirigida por una facción militar, grupos de élite económica y política, que no compartían un proyecto de modernización capitalista para el país. En cambio, acusaron a los líderes de la Primavera de querer implementar un régimen comunista que amenazaba sus intereses económicos capitalistas.

En el imaginario social, tales gobiernos son los únicos considerados democráticos y los que más han gobernado para beneficio del pueblo. La campaña del Movimiento Semilla reflejó esos ideales y se mostró con un discurso fuerte anticorrupción, mostrando cómo estas acciones evitan el desarrollo económico y político del país y la mejora de las condiciones para la población. Desde el inicio de la campaña, el candidato presidencial se aseguró



de mostrar sus antecedentes familiares como una garantía de su compromiso con la atención a las demandas del pueblo. Muchos electores vieron la oportunidad de romper con un sistema político corrupto.

Con ese antecedente familiar y un discurso anticorrupción, Arévalo pareció representar la posibilidad del cambio de rumbo del país, de tener un Estado democrático y plural y un gobierno eficiente y transparente. Estos elementos se potenciaron en la segunda vuelta, ya que a su contrincante, la exprimera dama de la nación, Sandra Torres, se la asoció por sus acciones con el denominado “pacto de corruptos”.

Si bien la candidata Torres perdió la elección ante el actual presidente, su partido Unión Nacional de la Esperanza (UNE) no asumió el papel de oposición, pues se alió al oficialismo en repetidas ocasiones para sostener este pacto.

El partido político que llevó a Arévalo a ser electo, Movimiento Semilla, ha sido impulsado por intelectuales y jóvenes profesionales indignados con las formas tradicionales de hacer política (Arroyo, 2023). El partido surge en el marco de las protestas de 2015 en Guatemala, cuando la CICIG jugó un rol importante al develar casos de corrupción que involucraban al otrora presidente de la República, Pérez Molina, condenado por su involucramiento en actos de corrupción (López Vicente, 2022).

Ante ello, la nueva narrativa planteada por Bernardo Arévalo en contra de un sistema corrupto y a favor de la pluralidad, eficiencia y transparencia del Estado, venció los viejos hábitos de las campañas políticas de compra de votos. En cuanto a la forma de comunicación durante la campaña política, pareció darse una clara competencia entre el *marketing* político (vender al candidato) propuesto por la UNE, contra una comunicación política (promoción de ideas políticas y diálogo con los electores) utilizado por Movimiento Semilla.

## **ESE PASADO CONSERVADOR**

Entre 1954 y 1985 hay 31 años con disputas de poder entre grupos conservadores, cuyo interés ha sido sostener las desigualdades sociales, y grupos progresistas, que promueven otras condiciones de vida para la población. Estas disputas dieron origen al conflicto

armado interno, que tuvo como protagonista al ejército que dirigió políticas de Seguridad Nacional con las que justificó la tierra arrasada, el genocidio de pueblos indígenas, asesinatos a defensores y defensoras de derechos humanos y tuteló el poder político al menos hasta la firma de la paz, en 1996. Y a un grupo de organizaciones guerrilleras que formaron la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), que exigió cambios a las formas de poder.

La creación de una nueva constitución en 1985 y la firma definitiva de la paz en 1996, implicaron una oportunidad para transitar del control militar a la democracia. En este contexto se reconocieron actores históricos como los pueblos indígenas y organizaciones campesinas y de mujeres que, siendo los eternos excluidos, sostuvieron resistencias cruciales durante los años del conflicto armado, las negociaciones de paz y en la coyuntura actual.

Lejos de ser un proceso de transición armónico, los grupos hegemónicos de poder económico y político lucharían por mantener sus privilegios. Y mientras una narrativa encabezada por agrupaciones de sociedad civil buscaba la pluralidad, la defensa de los derechos humanos, promover procesos de justicia y resarcimiento para las víctimas, y cambiar las condiciones de pobreza y subrepresentación de pueblos y grupos sociales; otra parte, encabezada por grupos asociados al ejército y a la cúpula económica, negaba la historia de represión, exterminio y violaciones de derechos que se habían perpetrado durante el conflicto (Pérez, 2022), al enfatizar el imaginario anticomunista y contrainsurgente.

Estas narrativas fueron apoyadas por medios de comunicación cuyo objetivo era el negocio, como es el caso de los canales de televisión abierta y radios comerciales que comparten el mismo capital, con su clara postura de presunta neutralidad frente a la realidad. Otros medios se plantearon ejercicios críticos, desde donde dieron cabida a periodistas, columnistas y defensores de derechos humanos que discutieron sobre el rol social de la comunicación en sociedades democráticas. Desde la sociedad civil se consideró la formación de equipos especializados para el manejo de sus estrategias

de comunicación, así como la creación de radios comunitarias, y de esta forma ser protagonistas de la escena política.

Por otro lado, se fortaleció al sistema de justicia, sobre todo después de una época en la que el ejército utilizó los tribunales de fuero especial militar. También se hicieron reformas al marco jurídico del proceso electoral y de partidos políticos, para permitir la participación y representación de la ciudadanía y de diferentes fuerzas políticas en el Estado, como URNG, que representó al pueblo durante las negociaciones de paz. Así se creó, en 2006, la CICIG, para fortalecer procesos de investigación que contribuyeran a identificar a grupos criminales y sus estructuras, con el fin de desmantelarlos y generar un clima de seguridad para el país.

En otro ámbito, la transición tenía como una de sus tareas la participación política de la ciudadanía y se suponía que los partidos políticos serían uno de los vehículos para la representación de la población. Pero la ciudadanía tenía escasa experiencia o estaba viviendo en condiciones precarias que hacían difícil su acción. Además de experimentar índices de violencia incluso más elevados que durante el conflicto armado (Colussi, 2014).

Los partidos políticos, en medio de un sistema económico neoliberal empezaron a mercar con el voto. Ya desde tiempos anteriores era evidente que tener contactos en el Estado o llegar a su administración era un buen negocio. La cúpula empresarial, creada como grupo unificado en medio de la Guerra Fría en los años 50, tenía clara esta alianza, pues en la actualidad es señalada por participar en al menos 58 instancias estatales (Bin, 2022).

Los partidos empezaron a impulsar a personajes para el Ejecutivo o para el Legislativo tomando en consideración su carisma, imagen y sus intercambios económicos efímeros con sus simpatizantes. Dejaron de importar las propuestas políticas y los discursos profundizaron el paternalismo y el populismo de los candidatos. Se rechazaron las escasas propuestas proderechos humanos con discursos conservadores como el anticomunismo, la mano dura para el control social y la idea de dios como rector de los destinos de la nación.

Los procesos electorales estaban mediados por la capacidad de propaganda que un partido podría pautar en los medios de comunicación tradicionales, lo cual fue condicionando la participación de fuerzas políticas más pequeñas y con menos recursos. Proliferaron los grupos con intereses asociados al pacto de corruptos, muy alejados a responder a las demandas de la ciudadanía.

Después de casi diez años, la CICIG había generado procesos de investigación que estaban siendo comunicados en una acción denominada *Jueves de CICIG*. En estos actos comunicativos se mostraban las metodologías de investigación utilizadas y los avances, lo cual volvió a polarizar a la población, generando empatía sobre la labor de la comisión y aberración por parte de actores señalados de corrupción.

Una de las investigaciones señaló que los mandatarios de turno tenían nexos con grupos clandestinos que se beneficiaban del Estado. La ciudadanía pidió su renuncia, la que se logró luego de varios meses de protestas públicas en 2015. Aunque la transición democrática había generado una polarización social entre los grupos pro y antiderechos, así como una ciudadanía apática frente a la participación política, en aquel momento la lucha contra la corrupción se convirtió en el eje articulador de las protestas sociales.

Quedó de aquel momento una reforma a la ley electoral y de partidos políticos con la que se buscó terminar con la perversidad clientelar del sistema de partidos políticos. Aunque aquellas acciones generaron en el imaginario social la importancia de la fuerza de la unidad, esta se derrumbó frente a la petición de una asamblea constituyente.

Los grupos hegemónicos de poder lograron contener la dinámica de protesta y en un nuevo proceso electoral ganó el comediante Jimmy Morales, con ninguna experiencia en política y su consigna "ni corrupto ni ladrón". Este mandatario, además de contribuir con el debilitamiento de la institucionalidad, en 2019 se negó a renovar el mandato de la CICIG, convertida en una invitada incómoda para el país. Con el apoyo del ejército y fuerzas empresariales

se declaró *non grato* al representante de la comisión y así concretó la alianza del Estado con el poder militar y con las iglesias evangélicas más conservadoras.

Para no dejar en el vacío el trabajo de la CICIG, se creó en el Ministerio Público la Fiscalía Especial Contra la Impunidad (FECI), que se encargó de dar seguimiento a las investigaciones por corrupción. Pero al finalizar el mandato de la antigua fiscal, Morales eligió a Consuelo Porras (Pérez, 2023), señalada por actos poco transparentes en su carrera judicial.

Al culminar Morales, se eligió a Giammattei, político que participaba por cuarta vez y había sido procesado judicialmente por sus dudosas gestiones en el sistema penitenciario. Este llegó con un discurso de control social y promesas de no ser más de lo mismo, pero aprovechó la pandemia para manejar fondos a discreción y evitar la auditoría social de sus medidas implementadas con apoyo de la cúpula empresarial, el ejército y el Legislativo.

A pesar de los señalamientos en su contra, confirmó a Porras como fiscal para un segundo mandato y de esa forma desató desde el Estado una campaña de venganza en contra de operadores de justicia que habían liderado procesos de investigación penal contra miembros de redes económico-políticas ilegales y estructuras criminales, defensores y defensoras de derechos humanos, periodistas y comunicadores (UDEFEQUA, 2023).

### **COMUNICACIÓN PARA JUGARLE LA VUELTA AL RÉGIMEN**

La comunicación es una herramienta de poder, porque tiene la capacidad de crear imaginarios y legitimarlos, o todo lo contrario. Entonces se vuelve crucial en la práctica política. Una premisa es que la comunicación política solo puede ocurrir en regímenes democráticos, donde existen instituciones estatales fuertes y abiertas al diálogo, una ciudadanía crítica, informada y organizada y medios de comunicación con la libertad para auditar y ser críticos con el oficialismo.

En Guatemala la comunicación es una especie de zapatilla de cristal a la que mayoritariamente tienen accesos actores con

muchos recursos o a través de algún apadrinamiento sostenible. El mayor impulso está puesto en los procesos electorales.

Prevalece la narrativa histórica que polariza a la sociedad, que ha logrado instalar una narrativa antiderechos y anticomunista, desde donde se promueve una nación homogénea que oculta la complejidad de la sociedad plural. El *Instituto 25A*, organización política de la ciudad de Guatemala que trabaja procesos de formación política ciudadana, habla sobre los hallazgos de su trabajo:

...hemos encontrado una narrativa muy, podría decirlo, desfavorable para entender los derechos humanos. Y no solo es el discurso, al final también es como la práctica. Pero lo que nos han mencionado las personas es que no creen en los derechos humanos. Identificamos cómo este discurso hegemónico pues ha penetrado, porque se repite lo mismo, que los derechos humanos solo son para delincuentes, que los derechos humanos realmente también han venido a quitar muchas, por ejemplo, el tema de educación y niñez, verdad. Nos ha sorprendido mucho que las mismas personas dicen, bueno, es que los derechos humanos para la niñez y la juventud realmente solo los ha dejado como al libre albedrío de los jóvenes y ya no han aprendido de una educación como más fuerte.

La lucha por vencer ese cerco informativo hegemónico se ha sostenido con el trabajo de medios como Plaza Pública, Agencia Ocote, Prensa Comunitaria, La Cuerda y la Federación de Escuelas Radiofónicas, entre otros. Así como la utilización por parte de organizaciones sociales de plataformas digitales que hoy día juegan un papel importante en el acercamiento con la ciudadanía. Desde estos espacios se dan a conocer iniciativas de resistencias e historias de vida que muestran lo crucial de sostener las luchas por los derechos y la democracia, como lo han hecho las diferentes autoridades y pueblos indígenas con el liderazgo de *48 Cantones*.

Si bien desde antes de 2017 el camino por la defensa de los derechos humanos está siendo amenazado por la regresión autoritaria, en *Plaza Pública* reflexionan:

Lo que hemos estado viendo es que hay ataques contra quienes están evidenciando un caso que les parece importante. O sea, por eso es que se van contra los periodistas de *El Periódico*, porque estuvieron publicando para evidencia de ese caso. Amenazaron a un fotógrafo por estar haciendo fotografías del caso José Rubén. [...] Entonces ya están diciendo “yo quiero hacer todo y cualquier persona que vaya en contra”, característico de un autoritarismo, “me voy contra esa persona y le invento cualquier cosa”. “Eso es crimen organizado”. “No, eso es atentado, obstrucción de la justicia” (*Plaza Pública*, comunicación personal).

Coinciden con Acción Ciudadana, capítulo guatemalteco de Transparencia Internacional:

estas redes que fueron afectadas por las investigaciones de CIGIG, más las que funcionaban antes que incluye a oligarquías, narcotráfico, crimen organizado y corrupción han consolidado ya un régimen autocrático que yo sí podría catalogar como una dictadura corporativa. Es decir, no es lo mismo Nicaragua, Venezuela u otros países en donde hay una figura directa como de dictadura, sino que en Guatemala este grupo de influencia en el poder ha generado una persecución a activistas e investigadores y cualquier voz disidente que esté en contra del régimen, el régimen representado por el gobierno y por las instituciones de gobierno. Entonces, se ha dado un proceso de debilitamiento democrático institucional en donde hay una cooptación de todas las instituciones del Estado. Ya no queda ninguna libre, y que eso ha servido para imponer ese poder hegemónico. Digamos, en una forma... cómo le

diría, coloquial, prácticamente están somatando la mesa, verdad. Están diciendo "aquí somos los que mandamos" (Acción Ciudadana, comunicación personal).

En ese contexto, la comunicación es fundamental y muchos medios y defensores de derechos han tenido que reinventarse y buscar diferentes estrategias para continuar con su labor. Pero algo que es notable es la autocensura de las fuentes o de los investigadores, un camino que evita la muerte civil, como lo expresan varios periodistas y activistas sociales:

En el trabajo ya no tenemos esa soltura como el gran resultado que tuvimos con el caso IGSS-PISA (2021). Ahora debemos tener mucho cuidado con lo que decimos, con lo que publicamos. Hay una persecución en contra de nuestro director, por ejemplo; la vez pasada salió para El Salvador y le tomaron foto a la ficha migratoria... la publicaron.

[...] hay muchos otros que dicen: "dale, pero no pongas mi logo". Okey, yo lo hago porque, aunque inevitablemente estamos hablando de una contradicción, porque si yo no puedo ser transparente con mi audiencia, sobre quién me está dando el dinero; si la gente no puede saber de dónde viene el dinero; debería confiar en mí. [...] Y este contexto sí, lo que nos está provocando es que hay un retroceso... un retroceso guiado por la inseguridad... nos está haciendo, bueno, pensar dos veces las cosas. Cada vez estamos viendo [...] algunos cooperantes que ya no quieren usar la palabra corrupción y que quieren "gestión de gobierno". No diría que necesariamente es una censura y eso lo entiendo a nivel diplomático. En Guatemala es una palabra, corrupción, que se popularizó y por tanto ellos tienen miedo de ser acusados, de que sean ellos los que llegan a polarizar a la sociedad. Cuando es al revés. También estamos hablando de gente que son nuestros amigos, que pueden ser nuestros socios en algún momento. [...] "No mirá, preferiría no hablar". Tienen miedo.



[...]la instalación de una dictadura está cerrando muchísimos espacios y eso está generando también el miedo de las personas. Y lo que estamos viendo ahora es que muchísimas fuentes a las que acudimos ahora nos dicen “me cita, pero me cita como anónimo” o “lo que le voy a decir es *off the record*”, entonces no lo puedes contar (Acción Ciudadana, comunicación personal).

Más allá de estas decisiones institucionales o personales, la construcción de redes a nivel nacional e internacional es crucial para mantenerse con vida. Se busca publicar la información con ayuda de medios, de plataformas nacionales o internacionales que permitan legitimar la *data* que se produce. Acción Ciudadana refiere que:

con el Estado está siendo muy difícil poder incidir. Y se incide de forma indirecta y ahí viene que sí trabajamos bastante con periodismo de investigación; es decir, con medios nacionales y con medios internacionales. Entonces, lo que hemos hecho es cuando hay un caso, cuando hay alguna investigación [...] se publica a través de artículos periodísticos y eso incide en la opinión pública para que de alguna forma los políticos se echen para atrás de alguna decisión (Acción ciudadana, comunicación personal).

La labor de una organización de juristas indica:

nos toca ver a los Estados Unidos como un punto de incidencia importante. Afianzar las relaciones con ellos, fundamentalmente con organizaciones locales y fundaciones. Hacer causa común en campañas hoy por hoy, contra operadores de justicia sancionados por allá. Pero sí la mirada hacia los Estados Unidos es un tema de adaptación en estas condiciones (comunicación personal).

Si algo muestra la organización 48 Cantones es su alto grado de organización y de construcción de redes que, hasta diciembre, sumaba más de setenta días de resistencia en defensa de la democracia. En el caso de muchos periodistas, jueces y defensores que han recurrido al exilio para evitar acusaciones sin fundamentos, escribir y hacer resistencia desde afuera es una acción política que les permite continuar.

En los últimos años, los medios de comunicación han tenido que ir adaptándose a la era digital y han aprendido a empaquetar su trabajo en versiones que lleguen a públicos diversos. Estas redes mostraron durante las elecciones de 2023 la capacidad que tienen de diseminar el discurso político con nuevas narrativas y conseguir tendencias a partir de la opinión de los electores, a pesar de los algoritmos que utilizan y los límites de acceso y el analfabetismo imperante en el país.

Durante la pandemia se convirtieron en un espacio para la articulación y el debate. En este sentido, son una herramienta valiosa, aunque también tienen su lado oscuro.

Netcenter, bueno, sobre todo. Afortunadamente ataques físicos no hemos tenido pero no los descartamos en ningún momento. En cuanto a netcenter sí hay, que cuelgan la fotografía de una persona que las está jodiendo, que los está atacando, etcétera. Estamos muy atentos a eso. Y aunque no tengo una señal clara, lo que sí tengo es un indicio, si tenemos un mecanismo de emergencia en que si hay un ataque, o si hay que salir del país (comunicación personal).

Las redes también permitieron hacer contrapesos a la desinformación que se vertía sobre la oposición, informar sobre temáticas tabús, confrontar el discurso ambiguo y paternalista del oficialismo y acercarse a los candidatos, pero es cierto que resultan insuficientes para la lucha política actual.

Guatemala podría estar a las puertas de una nueva primavera democrática, lo demuestra el involucramiento espontáneo de

la población en la defensa de los resultados de las elecciones a través de marchas, manifestaciones masivas en espacios públicos con diferentes expresiones artísticas en las que participaron jóvenes, personas de la diversidad sexual, adultos mayores, infancias, mujeres, hombres, comunidades urbanas y rurales. El sentido de ciudadanía replicó las movilizaciones de 2015, pero más sostenible gracias al liderazgo de la organización indígena 48 Cantones.

Quedó claro que las narrativas sobre la existencia de un enemigo comunista que esgrimen sectores conservadores y delincuenciales solo buscan mantener sus privilegios económicos y el saqueo del Estado.

Posicionar narrativas de derechos humanos, valores democráticos y pluralidad pasa, por un lado, por fortalecer la institucionalidad perdida, lo cual se logrará con el involucramiento de una sociedad civil que siga desarrollando o incorpore estrategias de comunicación en sus acciones y se plantee acciones para su subsistencia. También por más involucramiento de la ciudadanía en la vigilancia de los derechos. Y, por otro lado, que los medios de comunicación definan posturas políticas claras y no se escondan detrás del disfraz de la neutralidad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Arroyo, Lorena (20 de agosto de 2023). Bernardo Arévalo, el atípico candidato antisistema que gobernará Guatemala. *El País*. <https://elpais.com/america/2023-08-20/bernardo-arevalo-el-atipico-candidato-antisistema-que-ilusiona-a-guatemala.html>

Bin, Henry (26 de octubre de 2022). Semilla propone sacar al CACIF de instituciones estatales y ¿a los demás? *Con Criterio*. <https://concritorio.gt/semilla-propone-sacar-al-cacif-de-instituciones-estatales-y-a-los-demas/>

CICIG (Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala) (2019). *Guatemala: un estado capturado*. [https://www.cicig.org/wp-content/uploads/2019/08/Informe\\_Captura\\_Estado\\_2019.pdf](https://www.cicig.org/wp-content/uploads/2019/08/Informe_Captura_Estado_2019.pdf)

Colussi, Marcelo (30 de julio de 2014). Violencia en Guatemala: un problema que rebasa la salud mental.

*Plaza Pública.* <https://www.plazapublica.com.gt/content/violencia-en-guatemala-un-problema-que-rebasa-la-salud-mental>

López Vicente, José David (8 de diciembre de 2022). Caso la línea. La condena el caso que hizo caer al gobierno de Pérez Molina y Baldetti. *Ocote.* <https://www.agenciaocote.com/blog/2022/12/08/la-condena-en-el-caso-que-hizo-caer-al-gobierno-de-perez-molina-y-baldetti/>

No Ficción (1 de diciembre de 2021) 01/IGSS-PISA Un tratamiento fatal para pacientes renales. *No Ficción.* <https://www.no-ficcion.com/projects/igss-pisa-tratamiento-fatal-renal>

Pérez, Regina (3 de febrero de 2022). Arenas Forno y el retroceso de los derechos humanos en Guatemala. *Prensa Comunitaria.* <https://prensacomunitaria.org/2022/02/arenales-forno-y-el-retroceso-de-los-derechos-humanos-en-guatemala/>

Pérez, Regina (27 de julio de 2023). Consuelo Porras, la aliada principal del "Pacto de Corruptos". *Prensa Comunitaria.* <https://prensacomunitaria.org/2023/07/consuelo-porras-la-aliada-principal-del-pacto-de-corruptos/>

*Plaza Pública* (s./f.). #juicioZamora [Compendio de notas informativas sobre el proceso]. <https://www.plazapublica.com.gt/especiales/juiciozamora>

Villagrán, Gustavo (21 de octubre de 2021). Guatemaltecos recuerdan los legados de 1944. *Diario de Centroamérica.* <https://dca.gob.gt/noticias-guatemala-diario-centro-america/guatemaltecos-recuerdan-los-legados-de-1944/>



## EL SALVADOR

### EL RÉGIMEN NARRATIVO EN EL GOBIERNO DE NAYIB BUKELE

#### CÓMO SE JUSTIFICA LA PÉRDIDA DE DERECHOS EN EL SALVADOR (2019-2023)

Claudia Ivón Rivera  
Andrea Cristancho Cuesta

*Nuestro país es como un niño enfermo. Nos toca ahora, a todos, cuidarlo. Nos toca ahora, a todos, tomar un poco de medicina amarga. Nos toca ahora, a todos, sufrir un poco. Nos toca ahora, a todos, tener un poco de dolor. Asumir nuestra responsabilidad, y todos, como hermanos, sacar adelante a ese niño, que es nuestra familia, es nuestro país, es El Salvador.*  
*Palabras del Presidente Nayib Bukele en la toma de posesión, 2019.*

La comunicación política ha experimentado una transformación dramática, convirtiéndose en un escenario de lucha en el que los actores gubernamentales ejercen un dominio considerable sobre la agenda pública y la narrativa. El Salvador no se encuentra exento de dicha tendencia, siendo el presidente de la República, Nayib Bukele, un representante destacado de una estrategia comunicacional basada en figuras heroicas, troles y soluciones emotivas. La construcción de su narrativa le ha permitido alcanzar índices de popularidad inimaginables y así cautivar de manera constante y persuasiva a una ciudadanía desencantada sobre las posibilidades de la democracia para atender sus necesidades. Los elevados niveles de popularidad que ha alcanzado Nayib Bukele lo sitúan entre los líderes mejor calificados en América Latina. Bajo la conocida expresión “¡el pueblo habla y los números hablan por sí mismos!” (Cid

Gallup, 2023), Bukele es presentado como el mandatario preferido en América del Sur, Centroamérica y México, gracias a su liderazgo y medidas orientadas a militarizar la seguridad pública. Esta notoria favorabilidad demanda un análisis en profundidad que nos permita comprender el fenómeno desde una perspectiva comunicacional.

El presente capítulo se enfoca en el análisis del régimen narrativo empleado por el gobierno de Nayib Bukele con el fin de respaldar medidas encaminadas a la militarización de la seguridad pública. Específicamente, se profundiza en los relatos utilizados para justificar la restricción de derechos y libertades, así como la concentración del poder en el Ejecutivo. Se sostiene que la seguridad pública constituye la apuesta estratégica central que el gobierno de Nayib Bukele ha utilizado para consolidar su imagen política. En este sentido, el ensayo aborda los diversos momentos y estrategias narrativas empleadas por el mandatario para obtener el respaldo de la población salvadoreña y consolidar su posición política.

La estructura de este trabajo se fundamenta en la recuperación de la forma en que se configuran tres ejes narrativos predominantes utilizados por la administración Bukele hasta la fecha: el papel como representante del pueblo, la construcción de los enemigos y la consolidación del mito de gobierno centrado en la seguridad pública, que legitima la pérdida de derechos. Desde el marco metodológico del criticismo narrativo propuesto por Foss (1996), el análisis de los mitos políticos según Girardet (1999) y los aportes de Lintz (2021) sobre los indicadores que revelan la voluntad de un mandatario para fortalecer o debilitar las democracias, este ensayo tiene como propósito desentrañar las tramas narrativas utilizadas por gobiernos de tendencia autoritaria para persuadir a la ciudadanía acerca de la necesidad de socavar el estado de derecho y la democracia en aras de garantizar la seguridad.

## **EL ASCENSO DE UN LÍDER NEOPOPULISTA: ENTRE LA TRANSICIÓN POLÍTICA Y EL DESENCANTO**

El Salvador, país centroamericano, ha estado bajo la influencia de dos tendencias políticas opuestas desde la firma de los Acuerdos

de Paz en 1992. Durante veinte años, los gobiernos de derecha, representados por la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), dominaron cuatro períodos presidenciales, mientras que dos periodos estuvieron bajo gobiernos de izquierda, con el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Estos partidos y sus gobiernos no lograron comunicarse con la ciudadanía, dar respuesta a problemáticas como la crisis económica y la seguridad pública, y respondieron con debilidad a los escándalos de corrupción en los que estaban involucrados sus respectivos líderes. Este panorama político llevó a que la ciudadanía salvadoreña se sintiera atraída por la narrativa de corte neopopulista de un joven recién llegado a la política. Este líder político se unió en el último momento a un partido derechista, GANA (Gran Alianza por la Unidad Nacional), para luchar por la presidencia de la república.

El candidato, Bukele, enfrentó barreras constantes para expresar sus opiniones y expresó su profundo desencanto al señalar que, a pesar de las diferencias ideológicas entre ARENA y el FMLN, existía lo que él calificó como "pacto de corruptos". A pesar de las acusaciones de corrupción en su administración como alcalde de San Salvador (Silva Ávalos et al., 2019), las negociaciones con pandillas clave en la capital salvadoreña y su reticencia a rendir cuentas (Martínez, 2018), el pueblo salvadoreño lo eligió presidente en 2019.

Desde su llegada al poder, Nayib Bukele inició una serie de acciones de impacto negativo en la democracia salvadoreña. A tan solo ocho meses de asumir el cargo, en febrero de 2020, promovió lo que se consideró un golpe de estado en el congreso salvadoreño. Este acontecimiento, en el que periodistas utilizaron la expresión "fusiles y de la mano de Dios" (Baires Quezada y Romero, 2020), representó una medida de presión para obtener la aprobación legislativa de un préstamo de \$ 109 millones destinado a la ejecución de la Fase 3 del Plan Control Territorial. Además, recurrió a dar el ultimátum de una semana a la Asamblea Legislativa, organizó una protesta y entró al recinto legislativo acompañado de militares armados (Guzmán et al., 2020).



En su discurso titulado “Llegada del pueblo y su presidente a la Asamblea Legislativa”, el mandatario argumentó las razones que lo llevaron a invadir el órgano legislativo, destacando la importancia de garantizar la seguridad de la población:

En primer lugar, quiero hacerles una pregunta a todos ustedes. Piensen si han perdido a un ser querido. Ya sea por enfermedad, ya sea por vejez, por accidente, por las pandillas, la delincuencia. Piensen –cualquier que esté acá, que nos está viendo por los medios de comunicación, por las redes sociales, por cualquier forma–, piensen ¿Qué pagarían? ¿Cuánto dinero pagarían para que ese ser querido volviera a estar aquí con nosotros? ¿Cuánto? ¿Un dólar? ¿Mil dólares? ¿Cuánto? Yo daría todo lo que tengo, me endeudaría toda la vida, trabajaría doble vida solo para recuperar a ese ser querido. Pues estos delincuentes de la Asamblea Legislativa no quieren, ni siquiera, aprobar dinero que no es de ellos, sino que es del pueblo salvadoreño para garantizar la seguridad del pueblo salvadoreño. Entonces pusimos en función, el plan control territorial que ha dado resultados irrefutables se han reducido en un 60 % en los homicidios, pero todavía el pueblo salvadoreño sufre el embate de la violencia de las extorsiones de ese 40 % de homicidios que no hemos reducido. Y ahora también sabemos que esos señores que no quieren financiar a nuestros policías y a nuestros soldados para que nos cuiden, son los que financiaron a las pandillas para que compraran armas y mataran a su familia (Bukele, 9 de febrero de 2020).

El 1 de mayo de 2021, tomó el control del órgano legislativo con una mayoría calificada de 55 de 84 diputados (DelCid, 2021), utilizando una estrategia política de respaldo a los diputados de su partido, Nuevas Ideas (Dada y otros, 2021). En la primera sesión plenaria de la nueva asamblea legislativa, el 2 de junio de 2021, consolidó

su influencia al destituir a cinco magistrados de la Sala de lo Constitucional y al fiscal general (Alvarado, Lazo y Arauz, 2021).

Bukele y su Poder Ejecutivo han extendido un régimen de excepción por un año y siete meses, argumentando su compromiso con la seguridad de los salvadoreños (Asamblea Legislativa de El Salvador, 2023) a pesar de las amplias violaciones a los derechos humanos registradas (Cristosal, 2023). Recientemente, desafió una vez más la limitada institucionalidad salvadoreña al inscribir su candidatura para un segundo período, a pesar de la prohibición establecida en la Constitución de la República (García y Alfaro, 2023). En sus declaraciones, enfatizó la necesidad de obtener una mayoría en la Asamblea Legislativa para continuar con su trabajo. Animado por los vítores de sus seguidores, sostuvo que el 2 de febrero de 2024 "necesitamos tres cuartas partes de la Asamblea Legislativa para continuar y terminar el trabajo que ya empezamos" (Bukele, 28 de octubre de 2023). El 1 de noviembre de 2023, repostea los resultados de la última medición hecha por CID Gallup que lo posiciona con el 90 % de popularidad muy favorable en El Salvador (Bukele, 1 de noviembre de 2023).

A continuación, se expone el concepto de régimen narrativo y los ejes utilizados por el gobierno para justificar la pérdida de garantías constitucionales y la militarización de la seguridad pública. También se consideran las implicaciones de este régimen narrativo de Bukele en lo que respecta a la concentración del poder en el ejecutivo y la pérdida de la separación de poderes.

## **EL RÉGIMEN NARRATIVO, SU LEGITIMACIÓN POR EL PRESIDENTE SALVADOREÑO**

El presente apartado plantea que el principal éxito comunicacional de Bukele frente a la opinión pública radica en la implantación, disseminación y ejecución de una narrativa que, si bien pone bajo los reflectores la resolución del problema de la violencia y delincuencia en El Salvador, oculta, a través de artilugios discursivos, la maleabilidad de su interpretación de la independencia de poderes, sus razones para un segundo periodo presidencial (inconstitucional), los límites

a los derechos civiles por un periodo ininterrumpido –régimen de excepción– y las violaciones al debido proceso y los derechos humanos en aras de ganar su “guerra contra las pandillas”.

La acepción más frecuente del término “régimen” es más de orden sociopolítico. En este sentido, Bobbio y otros (2015) entienden “régimen político” como “el conjunto de las instituciones que regulan la lucha por el poder y el ejercicio del poder y de los valores que animan la vida de tales instituciones” (Bobbio, Matteucci y Pasquino, 2015, pp. 1362-1366). De la definición anterior, se extrae que un régimen tiene como propósito el ejercicio del poder. ¿Qué pasa entonces cuando un gobernante diseña todo un aparataje institucional, mediático y discursivo que permea los enfoques, actores y ángulos de un tema o política pública? Se convierte en un régimen narrativo que busca regular la lucha por el poder de la enunciación y la interpretación.

Por lo tanto, para propósitos de este capítulo, un régimen narrativo se entiende como un conjunto de convenciones, técnicas y estilos utilizados en la narrativa de una política pública. Estas convenciones pueden incluir al personaje, la perspectiva narrativa, el tiempo narrativo, la estructura de la trama, el tono y el estilo del lenguaje utilizado. Es de este modo que un mandatario, en el proceso de difusión de su política pública o plan de gobierno, ejerce poder o domina la representación de eventos históricos, contemporáneos y futuros (Abbott, 2008). El régimen narrativo también ordena, desde la perspectiva del narrador, una visión del mundo a través de la descripción de una situación que involucra personajes, acciones y un escenario (Foss, 1996).

Para el caso del presidente salvadoreño, esta estructura narrativa es diseminada y validada a través de un régimen informativo de algoritmos e inteligencia artificial que monitorean términos clave en redes sociales (Han, 2022) y que se basa en interacciones disciplinarias que premian el contenido a favor del presidente (Paises y Olivares, 2023) o castigan con discurso de odio y violencia (Kinosian, 2022) a todos aquellos actores que disientan, critiquen o proporcionen datos o información que difiera con la historia oficial que el presidente busca implantar.

En este sentido, se argumenta que el presidente salvadoreño gestiona su comunicación gubernamental a través de un conjunto de pautas y espacios comunicacionales que buscan dictaminar, regular y difuminar los mensajes de sus funcionarios, diputados e instituciones bajo su control estatal. Armado con dos medios estatales, un canal de televisión y un medio impreso inaugurados en octubre del 2020 y enmarcados como medios que dicen “la verdad” a las audiencias, el gobierno del presidente Bukele tiene en televisión abierta “una nueva forma de hacer periodismo” que podría resultar “incómodo, para algunos” (Medina, 2020). *Diario El Salvador*, por su parte, viene “a pelear” por su lugar en la historia y para que las audiencias salvadoreñas conozcan “todos los puntos de vista” (*Diario El Salvador*, 2020). Además, dedicó cuatrocientas portadas en sus primeros catorce meses al presidente y a sus aliados (Alvarado et al., 2022).

Bajo el control del Poder Legislativo y con la pérdida de derechos constitucionales en el marco del régimen de excepción, se aprueba lo que sería considerado como una ley mordaza para los medios de comunicación que modifica el Código Penal y la Ley de Proscripción de Pandillas para penalizar de diez a quince años a medios que den “cobertura del fenómeno de las pandillas que gobiernan amplias zonas del territorio nacional” (Gavarrete y Labrador, 2022). Es así como el presidente Bukele logra producir contenidos que reproducen, convencen y apelan a la ciudadanía, independientemente de su calidad informativa y “valores democráticos” con los que su apuesta por la seguridad pública se pretende asociar. Por lo que, independientemente de todos los hechos o coberturas de medios alternativos que hacen contraloría, los datos no afectan la imagen del presidente salvadoreño.

### ***EL NARRADOR Y SU “OPCIÓN” POR EL PUEBLO***

Con el manual de populismo bajo el brazo, Bukele se enmarca en su campaña política como el reivindicador, representante, vocero e intermediario del “pueblo salvadoreño”. En un discurso en la Universidad Nacional de El Salvador, afirma que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) “fue secuestrado por una cúpula que no tiene ningún interés en el pueblo salvadoreño, ni en nuestro país,

ni en nuestra juventud, ni en nuestros estudiantes” (Discurso de Nayib Bukele [2017] en la Universidad de El Salvador).

Siguiendo los pasos de elementos narrativos de personajes de la literatura universal y contemporánea planteados por Campbell (2020) en el “camino del héroe”, se enfrentó a las mismas dudas que Neo en la *Matrix*, Frodo en *El Señor de los Anillos* y Harry Potter en su saga para aceptar el llamado de “su pueblo” abandonado por el partido de izquierda, para asumir el reto de cambiar y sanar El Salvador.

De este modo, el joven líder carismático consigue hacerse portador de un regalo extraordinario que le permitió y permite, en la actualidad, hablar en nombre de la gente y, por lo tanto, percibir la institucionalidad de menos (Germani, 2003). Autodefinido como un forastero que expresa su oposición a la oligarquía y que refleja la masculinidad latinoamericana actual (Germani, 2003) con la representación del *entrepreneur* o empresario, decide centralizar su gobierno en su imagen.

Lo cierto es que los medios, nacionales e internacionales, también generaron expectativas y posicionamiento ante la opinión pública sobre el entrante presidente salvadoreño, es decir, contribuyeron a la viralización y popularización de su imagen. *El País*, medio español, lo calificó como “El ‘tsunami Bukele’” (Salinas Maldonado, 2019), “joven empresario millennial” (González Díaz, 2019), “Revolucionario presidente Millennial” (Villalta, 2019), “joven carismático” (AFP, 2019), “rompe esquemas” (La Voz, 2019), “el millennial que busca salvar a El Salvador” (Quintero Díaz, 2019) y “celebridad internacional” que despide a funcionarios por Twitter –ahora X–, “gran tuitero [...] que, incluso, podría llegar a destronar a Donald Trump en aquello de gobernar vía tuit” (Reuters, 2019).

Unos meses después, en febrero de 2020, cuando Bukele invade el congreso salvadoreño, es denominado “populista millennial” (Mizrahi, 2021), “el presidente ‘millennial’ que militariza El Salvador bajo un régimen de excepción perpetuo” (Vera, 2023) y “un millennial popular que aplica mano súper dura y suspende todas las garantías” (Porta, 2023).

¿Personalismo, populismo, autoritarismo o neopopulismo? Lo cierto es que, una vez en el poder, desde el 1 de junio de 2019, el presidente salvadoreño representa una combinación híbrida entre constantes apelaciones a las necesidades y deseos del pueblo salvadoreño, sus aspiraciones propias, el destino del país y la militarización de la seguridad pública. Comunicacionalmente, continúa dividiendo a la sociedad en dos entes homogéneos y antagonistas: el pueblo y las élites –consideradas como los financistas de los enemigos de su nación– y su visión de país.

### ***LOS ENEMIGOS DEL PRESIDENTE***

Nayib Bukele inicia su gestión expulsando a los mercaderes del templo. Con el látigo de sus tuits, señaló a todos y cada uno de los familiares –confirmados o no– de funcionarios de izquierda que trabajaban en su recién adquirida administración pública. Como un acto simbólico de limpieza del aparato estatal y de ritualización de su poder, indicaba, de este modo, que no permitiría el nepotismo ni la corrupción en su gobierno.

Bajo la sentencia de “se le ordena” etiquetaba a cada uno de sus funcionarios recién juramentados y mandaba a despedir, vía usuario de tuit, al familiar señalado. Sus ministros respondían inmediatamente en señal de eficiencia y de ejecución inmediata de la orden: “Ahorita mismo, presidente”, replicó la ministra de vivienda (Sol, 2019) o “de inmediato, presidente”, respondió el Superintendente de Electricidad y Telecomunicaciones (Aguilar, 2019). Con este modo de comunicar, aumentó sus seguidores en sus primeros días de gestión y garantizó ser fuente directa para los ciudadanos.

Bukele hizo suyo el resentimiento de las bases del partido de izquierda y arremetió con odio y resentimiento contra los funcionarios de la administración saliente. Señaló de “corruptos” y “asesinos” a los diputados del poder legislativo y a magistrados del poder judicial durante los primeros dieciocho meses de su gobierno. Estos personajes, ambos representantes de la institucionalidad democrática salvadoreña, desde su régimen narrativo, se asocian y conspiran para bloquear sus iniciativas en el horizonte bukeliiano.



de la Asamblea Legislativa de querer bloquear sus planes, de desear que falle y de tener cooptado el Poder Judicial. El 9 agosto de 2020, en cadena nacional durante la crisis sanitaria por COVID-19, el presidente salvadoreño hizo referencia al bloqueo de las facultades al Ejecutivo para gestionar la pandemia<sup>1</sup>:

Si fuera de verdad un dictador, hubiese fusilado a los magistrados constitucionales de la Corte Suprema por declarar inconstitucionales los decretos emitidos en el marco del confinamiento por la pandemia de COVID. Los hubiera fusilado a todos o algo así, si fuera de verdad un dictador. Salvar mil vidas a cambio de cinco (Bukele, 9 de agosto de 2020).

El presidente salvadoreño convierte en enemigos de su Estado a las instituciones salvadoreñas a través de la representación negativa de diputados y jueces que establecen la protección de los derechos individuales y la limitación de su poder gubernamental. Antes o durante los primeros años de la pandemia por COVID-19, el sistema democrático salvadoreño, todavía establecía controles y equilibrios que permitían observar el cumplimiento de la ley.

*Figura 2: Publicación en X de campaña Generación Perdida*



Fuente: Dirección General de Centros Penales (2019).

<sup>1</sup> El mandatario salvadoreño argumentaba que no había recibido “ni un centavo partido por la mitad” en concepto de deuda que el gobierno puede adquirir para atender la emergencia del coronavirus. Sin embargo, Nicolás Martínez, presidente del Banco Central de Reserva, desmintió esta acusación y, días más tarde, renunció a su cargo (Romero, 2020).



Las pandillas, como enemigos, aparecían esporádicamente en el régimen narrativo de Bukele durante los primeros meses de su gestión. En su lugar, se enfoca más en conseguir los fondos para las interminables y poco claras fases del Plan Control Territorial, y en controlar la disminución de homicidios a través de la implementación de emergencias máximas. El presidente planteaba que “las maras están queriendo obligarnos a quitar la emergencia máxima en @CentrosPenales. Al igual que algunos jueces. Sepan que estas acciones solo lograrán lo contrario. SI NO BAJAN LOS HOMICIDIOS, NADIE VE UN RAYITO DE SOL. ¿Está claro o se los explicamos con manzanas?” (Bukele, 4 de julio de 2019). Con la campaña “no seas parte de una generación perdida”, lanzada a finales de agosto de 2019 por la Dirección Nacional de Centros Penales, la administración Bukele pretendió persuadir a los jóvenes de que no se incorporen a estos grupos delincuenciales.

### ***EL MITO DE GOBIERNO ANTIDEMOCRÁTICO DE LA ADMINISTRACIÓN BUKELE: EL ETERNO RÉGIMEN DE EXCEPCIÓN***

El mito de gobierno es el planteamiento racional de una administración pública que se expresa en un relato capaz de despertar y mantener la esperanza, movilizar las voluntades y conducir los esfuerzos en la consecución de lo que se persigue (Elizalde, Fernández Pedemonte y Riorda, 2006).

La administración Bukele ha sido eficiente y exitosa en comunicar el principal propósito de su gestión pública: la resolución del problema de la delincuencia y violencia generada por las pandillas a través del Plan Control Territorial. Ha sido capaz de generar propuestas discursivas y acciones concretas “que hagan ver la realidad de una determinada manera a la mayor cantidad de personas” (Ruiz Ballesteros, 2000, pp. 101-102).

La última encuesta del Instituto Universitario de Opinión Pública de la UCA sobre la percepción de la seguridad (IUDOP, 2023b) indica que, para mayo de 2023, el 97,7 % de los encuestados considera que la delincuencia ha disminuido en el país. De esta población, el 37,7 % opina que se debe al régimen de excepción y otro

31,6 % porque “están capturando pandilleros”. Por otro lado, en una medición realizada en marzo del mismo año, la población salvadoreña adjudica una calificación del 7,92 al régimen de excepción (IUDOP, 2023a) y lo aprueba con una nota del 86,5 %. Finalmente, el 72,8 % de la población consultada está mucho más protegida contra la delincuencia con la implementación de esta medida.

El mandatario salvadoreño ha logrado generar consensos en lo que respecta a la gestión de la seguridad pública del país: el plan de control territorial es la solución a los problemas de delincuencia y violencia. Sin embargo, lo ha logrado a través de la cooptación de la democracia salvadoreña.

Bajo el régimen narrativo de Bukele, el sistema de contrapesos limitaba sus facultades y le impedía responder de manera oportuna y rápida a las necesidades de la población, sobre todo, en materia de seguridad pública. Las relaciones “tirantes” entre los poderes, enmarcadas de este modo por el mismo mandatario, le sirvieron para plantear frente a la opinión pública que “los enemigos del pueblo” no estaban dispuestos a apoyarlo en su plan por recuperar el territorio de El Salvador del flagelo de la violencia y delincuencia de las pandillas. Debido a esto, solicitó a la ciudadanía que le dieran un panorama favorable para poder gobernar y cumplir así con su promesa de campaña de hacer un mejor país.

Con todos los poderes de la democracia salvadoreña a su disposición, Bukele ha logrado reducir drásticamente los homicidios en el país. Su mito de gobierno: la seguridad pública se ha posicionado en la mente de los salvadoreños como una medida certera para el combate de la delincuencia causada por las pandillas.

Sin embargo, el régimen de excepción ha traído graves consecuencias para la población salvadoreña: detenciones arbitrarias, muertes de detenidos bajo custodia, violaciones al debido proceso (Manetto, 2023), huérfanos y huérfanas por la detención de sus familiares (Connectas, 2023) y la precarización de la situación de la mujer al cuidado del hogar debido a las capturas (Avelar, 2023). A pesar de estas graves violaciones a los derechos humanos, sus índices de favorabilidad en la opinión pública siguen siendo elevados.

## **A MANERA DE CONCLUSIÓN**

El régimen narrativo de Nayib Bukele ha influido en la persistencia de un comportamiento autoritario en cuatro dimensiones cruciales (Linz, 1996). En primer lugar, ha legitimado y popularizado una medida que, en busca de su propio éxito, ha desafiado abiertamente las normas democráticas salvadoreñas al intentar justificar su postulación para un segundo período presidencial, desatendiendo la prohibición explícita establecida en la Constitución de la República. Esta medida persiste en la restricción de los derechos políticos y civiles fundamentales de la ciudadanía. En segundo lugar, ha desestimado la legitimidad de sus opositores políticos hasta el punto de anularlos y buscar su exclusión del panorama político nacional. A través de los estigmas asignados a sus contrincantes, el presidente salvadoreño los ha representado como adversarios del orden constitucional y como una amenaza para la seguridad nacional, al acusarlos de financiar pandillas. En tercer lugar, ha fomentado y tolerado la violencia dirigida hacia voces ciudadanas que discrepan con la suya y con sus políticas gubernamentales. Esto ha generado un clima de temor en la ciudadanía, fomentando la autocensura. Finalmente, ha estigmatizado tanto a la oposición política como a los periodistas que trabajan en medios de comunicación independientes.

En relación con el mito de gobierno, se pueden identificar dos áreas en las que se aleja de su naturaleza democrática. El primero de estos aspectos se refiere al acceso a la información gubernamental, que abarca la sostenibilidad a largo plazo del plan, la rendición de cuentas y el derecho de los ciudadanos a estar debidamente informados sobre la gestión de los fondos. Además, implica la necesidad de que las autoridades respondan adecuadamente a las inquietudes planteadas por los ciudadanos en el marco del plan. El segundo punto se relaciona con la promoción de valores negativos, tales como el terror y el miedo, así como la suspensión de las garantías democráticas a través de la prolongación durante dos años de una medida excepcional que, si bien ha demostrado reducir las tasas de homicidios, también ha limitado y vulnerado

las garantías constitucionales de la ciudadanía. Estas dos dimensiones del mito de gobierno han impactado en forma negativa en la naturaleza democrática de la administración y han profundizado los rasgos autoritarios del régimen político salvadoreño.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abbott, Horace Porter (2008). Defining narrative. En H. P. Abbott, *The Cambridge Introduction to Narrative* (pp. 13-27). Nueva York: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511816932.004>

Abi-Habib, María y Avelar, Bryan (27 de marzo de 2022). El Salvador vive uno de sus días más mortíferos en 30 años. *New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2022/03/27/espanol/bukele-estado-emergencia.html>

AFP (30 de mayo 2019). Nayib Bukele, el "millennial" que asume la presidencia de El Salvador. *La Nación*. <https://www.nacion.com/el-mundo/politica/nayib-bukele-el-millennial-que-asume-la-SYOVA4XI7ZEM5KIJZH3LFTUDPM/story/>

Aguilar, Manuel [@Manuelsv](4 de junio de 2019). De inmediato Presidente @nayibbukele, el monto de \$3974.51 será enviado para ahorro de la institución [Twit]. X. <https://x.com/Manuelsv/status/1136145534262087681?s=20>

Alvarado, Jimmy et al. (4 marzo de 2022). Las 400 portadas que Diario El Salvador regaló al bukelismo. *Revista Fáctum*. <https://www.revistafactum.com/las-400-portadas-bukelismo/>

Alvarado, Jimmy; Lazo, Roxana y Arauz, Sergio (2 de mayo de 2021). Bukele usa a la nueva Asamblea para tomar control de la Sala de lo Constitucional y la Fiscalía. *El Faro*. [https://elfaro.net/es/202105/el\\_salvador/25451/Bukele-usa-a-la-nueva-Asamblea-para-tomar-control-de-la-Sala-de-lo-Constitucional-y-la-Fiscal%C3%ADa.htm](https://elfaro.net/es/202105/el_salvador/25451/Bukele-usa-a-la-nueva-Asamblea-para-tomar-control-de-la-Sala-de-lo-Constitucional-y-la-Fiscal%C3%ADa.htm)

Asamblea Legislativa de El Salvador (12 de octubre de 2023). Diputados reafirman compromiso de velar por la seguridad de los salvadoreños. *Asamblea.gob.sv*. <https://www.asamblea.gob.sv/node/12968>

Avelar, Bryan (29 de junio de 2023). Madres a la fuerza: el impacto silencioso del régimen de excepción en El Salvador de Bukele. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2023-06-10/madres-a-la-fuerza-el-impacto-silencioso-del-regimen-de-excepcion-en-el-salvador-de-bukele.html>

Baires Quezada, Rodrigo y Romero, Fernando (10 de febrero de 2020). Bukele invadió la Asamblea Legislativa con fusiles y de la mano de Dios. *Revista Fáctum*. <https://www.revistafactum.com/bukele-invasion-asamblea/>

Bobbio, Norberto; Matteucci, Nicola, y Pasquino, Gianfranco (2015). *Diccionario de política*. México: Siglo XXI Editores

Bukele, Nayib [@nayibbukele] (28 de octubre de 2023). El jueves fue un día histórico, fuimos a inscribirnos oficialmente para la candidatura a la Presidencia de la República de El Salvador [Twit]. X. <https://twitter.com/nayibbukele/status/1718385193684210105>

Bukele, Nayib [@nayibbukele] (1 de noviembre de 2023). X. <https://twitter.com/nayibbukele/status/1719759255459225905>

Bukele, Nayib [Bukele Presidente] (23 de noviembre de 2017). Discurso de Nayib Bukele en la Universidad de El Salvador [Video]. Youtube. <https://youtu.be/TkE8lbot9zg?si=-RH4XBP3h1A8mIOu>

Bukele, Nayib [@nayibbukele] (4 de julio de 2019). Las maras están queriendo obligarnos a quitar la emergencia máxima en @CentrosPenales. Al igual que algunos jueces [Twit]. X. <https://twitter.com/nayibbukele/status/1146983495157395456>

Bukele, Nayib (1 de junio de 2019). Palabras del Presidente Nayib Bukele en la toma de posesión. *Presidencia de la República de El Salvador*. <https://www.presidencia.gob.sv/discurso-toma-de-posesion/>

Bukele, Nayib (9 de agosto de 2020). Cadena Nacional de Televisión [Video]. *Facebook*. <https://fb.watch/rnHUS4efJk/>

Bukele, Nayib (9 de febrero de 2020). Llegada del pueblo y su Presidente, a la Asamblea Legislativa. This [Video adjunto] [Actualización de estado] *Facebook*. [https://fb.watch/o5t\\_qD-3WE/](https://fb.watch/o5t_qD-3WE/)

Campbell, Joseph (2020). *El héroe de las mil caras*. Barcelona: Atalanta.

Centro Contra la Corrupción y la Impunidad en el Norte de Centroamérica (7 de julio de 2023). Los 34 actores corruptos y anti-democráticos en El Salvador, según la "Lista Engel". <https://ccinoc.org/informe-externo/los-actores-corrup-tos-y-antidemocraticos-en-el-salvador-segun-la-lista-engel/>

Centro de Estudios Jurídicos (4 de abril de 2022). Sobre el régimen de excepción. *La Prensa Gráfica* <https://www.laprensagrafica.com/opinion/Sobre-el-regimen-de-excepcion-20220403-0038.html>

Cid Gallup [@cidgallup] (24 de octubre de 2023). Los resultados de nuestra encuesta de CID Gallup en septiembre, 2023 sobre la opinión acerca de la gestión presidencial son claros: Nayib Bukele de El Salvador encabeza el primer lugar con un sólido 88 % de aprobación, demostrando un liderazgo excepcional [Twit]. X. <https://twitter.com/cidgallup/status/1716961472167690716>

Connectas (13 de junio 2023). Los huérfanos del régimen de excepción en El Salvador. *Plaza Pública*. <https://www.plazapublica.com.gt/content/los-huerfanos-del-regimen-de-excepcion-en-el-salvador>

*Cristosal* (29 de mayo de 2023). Informe: Un año bajo el régimen de excepción, una medida permanente de represión y de violaciones a los derechos humanos. <https://cristosal.org/ES/informe-un-ano-bajo-el-regimen-de-excepcion-una-medida-permanente-de-represion-y-de-violaciones-a-los-derechos-humanos/>

Dada, Carlos; Lemus, Efrén, & Gavarrete, Julia (2021, Marzo 1). *Bukele gana la Asamblea Legislativa*. *ElFaro.net*: [https://elfaro.net/es/202103/el\\_salvador/25304/Bukele-gana-la-Asamblea-Legislativa.htm](https://elfaro.net/es/202103/el_salvador/25304/Bukele-gana-la-Asamblea-Legislativa.htm)

DelCid, Merlin (19 de marzo de 2021). Concluye escrutinio final y confirman triunfo de Nuevas Ideas en El Salvador. *Cnn español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2021/03/19/el-salvador-escrutinio-nuevas-ideas-orix/>

*Diario El Salvador* (2020). Acerca de nosotros. <https://diarioel-salvador.com/acerca-de-nosotros/>

Dirección General de Centros Penales [@Penalessv] (2 septiembre 2019). Las pandillas manipulan y engañan.

Joven NO malgastes tu vida en prisión. No seas parte de #UnaGeneraciónPerdida [Twit]. X. <https://x.com/PenalesSV/status/168551858123788288?s=20>

Elizalde, Luciano; Fernández Pedemonte, Damián y Riorda, Mario (2006). *La construcción del consenso: gestión de la comunicación gubernamental*. Buenos Aires: La Crujía.

Foss, Sonja (1996). Narrative Criticism. En Sonja Foss, *Rhetorical Criticism. Exploration and Practice* (pp. 399-405). Long Grove, IL: Waveland Press, Inc.

García, Jessica y Alfaro, Xiomara (26 de octubre de 2023). Bukele busca la reelección pese a que la Constitución lo prohíbe. *El Salvador*. <https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/nayib-bukele-reeleccion-tse-/1099482/2023/>

Gavarrete, Julia y Labrador, Gabriel (6 de abril de 2022). Asamblea controlada por Bukele aprueba ley mordaza bajo la excusa de combate a pandillas. *El Faro*. [https://elfaro.net/es/202204/el\\_salvador/26117/Asamblea-controlada-por-Bukele-aprueba-ley-mordaza-bajo-la-excusa-de-combate-a-pandillas.htm](https://elfaro.net/es/202204/el_salvador/26117/Asamblea-controlada-por-Bukele-aprueba-ley-mordaza-bajo-la-excusa-de-combate-a-pandillas.htm)

Germani, Gino (2003). *Autoritarismo, fascismo y populismo nacional*. Buenos Aires: Temas.

González Díaz, Marcos (4 de febrero de 2019). Toma de posesión de Nayib Bukele: quién es el joven empresario millennial que asume como presidente de El Salvador. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47112057>

Guzmán, Valeria; Rauda, Nelson y Alvarado, Jimmy (10 de febrero de 2020). Bukele mete al Ejército en la Asamblea y amenaza con disolverla dentro de una semana. *El Faro*. [https://elfaro.net/es/202002/el\\_salvador/24008/Bukele-mete-al-Ej%C3%A9rcito-en-la-Asamblea-y-amenaza-con-disolverla-dentro-de-una-semana.htm](https://elfaro.net/es/202002/el_salvador/24008/Bukele-mete-al-Ej%C3%A9rcito-en-la-Asamblea-y-amenaza-con-disolverla-dentro-de-una-semana.htm)

Han, Byung-Chul (2022). *Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia*. Madrid: Taurus.

IUDOP (2023b). Evaluación de Gobierno – 4° año – Nayib Bukele. La población salvadoreña evalúa el cuarto año de Gobierno del presidente Nayib Bukele. *Universidad Centroamericana José Simeón Cañas*. <https://uca.edu.sv/iudop/wp-content/>

[uploads/2023/06/Evaluacion-ciudadana-del-cuarto-ano-de-Gobierno-del-presidente-Nayib-Bukele-Seguridad.pdf](https://uca.edu.sv/uploads/2023/06/Evaluacion-ciudadana-del-cuarto-ano-de-Gobierno-del-presidente-Nayib-Bukele-Seguridad.pdf)

IUDOP (2023a). La población salvadoreña evalúa el primer año del régimen de excepción. *Universidad Centroamericana José Simeón Cañas*. <https://uca.edu.sv/iudop/wp-content/uploads/2023/03/La-poblacion-salvadorena-opina-sobre-la-continuacion-del-Regimen-de-Excepcion.pdf>

Kinosian, Sarah (29 de noviembre de 2022). Trolls, propaganda and fear stoke Bukele's media machine in El Salvador. *Reuters*. <https://www.reuters.com/investigates/special-report/el-salvador-politics-media/>

*La Voz* (19 de junio de 2019). Nayib Bukele, el presidente millennial que rompe todos los esquemas. <https://www.lavoz.com.ar/mundo/nayib-bukele-el-presidente-millennial-que-rompe-todos-los-esquemas/>

Laínez, Luis (8 de febrero de 2019). Nulos y abstenciones son la "cuarta fuerza". *La Prensa Gráfica*. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Nulos-y-abstenciones-son-la-cuarta-fuerza-20190205-0382.html>

Lemus, Efrén y Martínez, Carlos (1 de octubre de 2021). Osiris Luna vendió 42.000 sacos de alimentos que eran para los afectados de la pandemia. *El Faro*. <https://elfaro.net/es/202109/el-salvador/25732/Osiris-Luna-vendi%C3%B3-42000-sacos-de-alimentos-que-eran-para-los-afectados-de-la-pandemia.htm>

Linz, Juan José (1996). *La quiebra de las democracias*. Madrid: Alianza Editorial.

Manetto, Francesco (7 de enero de 2023). Hacinados y sin el debido proceso: la filtración de una base de datos muestra los abusos a presos en El Salvador de Bukele. *El país*. <https://elpais.com/internacional/2023-01-27/hacinados-y-sin-debido-proceso-la-filtracion-de-una-base-de-datos-muestra-los-abusos-a-presos-en-el-salvador-de-bukele.html>

Martínez, Carlos (29 de junio de 2018). Nayib Bukele también pactó con pandillas. *El Faro*. <https://elfaro.net/es/201806/el-salvador/22148/Nayib-Bukele-tambi%C3%A9n-pact%C3%B3-con-pandillas.htm>



Medina, Sofía [@sofimedi] (30 de septiembre de 2020). El Gobierno tendrá su propia ventana, su propia voz, la verdad a disposición de la gente. Esta es una nueva forma de hacer periodismo y tal vez sea I N C Ó M O D O para algunos [Twit]. X: <https://x.com/sofimedi/status/1311508145370398721?s=20>

Romero, Fernando (9 de abril de 2018). Probidad pide un juicio civil contra Nayib Bukele por no declarar a Hacienda donaciones familiares. *Revista Fáctum*. <https://www.revistafactum.com/probidad-juicio-civil-bukele/>

Mizrahi, Darío (6 de marzo de 2021). Nayib Bukele arrasó y abrió un temor: qué hará el “populista millennial” con el poder absoluto en El Salvador. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/03/06/nayib-bukele-arraso-y-abrio-un-temor-que-hara-el-populista-millennial-con-el-poder-absoluto-en-el-salvador/>

Paises, Melissa y Olivares, Gloria (19 de mayo de 2023). *Los evangelistas de Bukele*. Infodemia. <https://infodemia.com/sv/los-evangelistas-de-bukele>

Porta, Patricio (5 de marzo de 2023). Bukele, un millennial popular que aplica mano súper dura y suspende todas las garantías. *Tiempo Argentino*. <https://www.tiempoar.com.ar/mundo/bukele-un-millennial-popular-que-aplica-mano-super-dura-y-suspende-todas-las-garantias/>

Quintero Díaz, Daniela (4 de febrero de 2019). Nayib Bukele, el “millennial” que busca salvar a El Salvador. *El espectador*. <https://www.elespectador.com/mundo/america/nayib-bukele-el-millennial-que-busca-salvar-a-el-salvador-article-837823/>

Dada, Carlos; Lemus, Efrén y Gavarrete, Julia (1 de marzo de 2021). Bukele gana la Asamblea Legislativa. *El Faro*. [https://elfaro.net/es/202103/el\\_salvador/25304/Bukele-gana-la-Asamblea-Legislativa.htm](https://elfaro.net/es/202103/el_salvador/25304/Bukele-gana-la-Asamblea-Legislativa.htm)

Reuters (7 de junio de 2019). El presidente “millennial” de El Salvador que despide a los funcionarios por Twitter: “De inmediato, mi presidente”. *El mundo*. <https://www.elmundo.es/f5/comparte/2019/06/07/5cfa6ff6fc6c8392588b4670.html>

Riorda, Mario (2008). Gobierno bien pero comunico mal: análisis de las rutinas de la comunicación gubernamental. *Revista del CLAD Reforma y democracia*, 40, 25-52.

Romero, Fernando (18 de septiembre de 2020). BCR desmiente a Bukele: el gobierno ha tenido más de 3 millones de dólares contra la Covid-19. *Revista Fáctum*. <https://www.revistafactum.com/bukele-tuvo-mas-de-3-mil-millones-para-encarar-la-pandemia/>

Ruiz Ballesteros, Esteban (2000). *Construcción simbólica de la ciudad. Política local y localismo*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

Salinas Maldonado, Carlos (2 de junio de 2019). El "tsunami Bukele" toma posesión en El Salvador. *El país*. [https://elpais.com/internacional/2019/06/01/america/1559415374\\_293534.html](https://elpais.com/internacional/2019/06/01/america/1559415374_293534.html)

Silva Ávalos, Héctor et al. (11 de septiembre de 2019). Nayib Bukele recibió 1,9 millones de Alba Petróleos. *Revista Factum*. <https://www.revistafactum.com/nayib-bukele-prestamos-alba/>

Sol, Michelle [@misol140] (4 de junio de 2019). Ahorita mismo Presidente [Twit]. X. <https://x.com/misol140/status/1136050718291480578?s=20>

Vera, Asier (8 de junio de 2023). Nayib Bukele, el presidente "millennial" que militariza El Salvador bajo un régimen de excepción perpetuo. *El mundo*. <https://www.elmundo.es/internacional/2023/03/05/64037708fc6c83fc508b45c0.html>

Villalta, Marvin Enrique (14 de junio de 2019). Nayib Bukele, el revolucionario presidente "millennial" de El Salvador. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/participacion/lectores-corresponsales/20190614/462786846064/nayib-bukele-presidente-el-salvador-gobierno-twitter.html>



## **COSTA RICA**

### **NARRATIVAS DEL GOBIERNO DE RODRIGO CHÁVES ROBLES**

#### **UNA LECTURA CRÍTICA Y FEMINISTA AL POPULISMO DE DERECHAS EN COSTA RICA**

Larissa Tristan-Jiménez  
Luisa Ochoa Chaves  
Yanet Martínez Toledo

Este capítulo analiza la comunicación de gobierno del actual presidente de Costa Rica, Rodrigo Chaves Robles, con el objetivo de caracterizar un giro autoritario sin precedentes en el país, pero en sintonía con la tendencia en la región Centroamericana (BBC News Mundo, 2023).

La comunicación de gobierno contemporánea busca ejercer el “poder blando de la influencia” a través de una simulada cercanía con la ciudadanía (Martínez, 2016). Para tal efecto, los gobernantes construyen narrativas que dan sentido a las acciones del gobierno, insertando las situaciones o eventos en un relato progresivo, secuencial, ordenado, estructurado y coherente.

Nuestra hipótesis es que la comunicación de gobierno de Chaves Robles se construye a través de una narrativa que simula horizontalidad y cercanía, pero desde una postura autoritaria. De esta forma, la narrativa del presidente cumple dos funciones: legitimar el descontento de sectores conservadores que rechazan los avances en materia de derechos humanos de gobiernos anteriores

(especialmente en materia de género y diversidad) y posicionar al presidente como un líder cercano al pueblo, pero contrario a las élites históricamente asociadas con el clientelismo político en el país. Los resultados, obtenidos mediante un análisis crítico feminista, nos invitan a pensar formas para identificar narrativas autoritarias y reflexionar sobre otros relatos que potencien una comunicación más democrática, que faciliten el diálogo ciudadano, en tiempos de discursos de odio y desinformación.

### **LAS ELECCIONES DE 2022 Y EL ASCENSO DE RODRIGO CHAVES A LA PRESIDENCIA**

En 2022, en el marco de la campaña electoral en Costa Rica, se presentó el mayor número de aspirantes a la presidencia en la historia del país, un total de veinticinco candidaturas presidenciales: cuatro mujeres y veintiún hombres (Madrigal, 2021), entre los que se encontraba Rodrigo Chaves Robles, del Partido Progreso Social Democrático (PSD).

Entre los atestados de Chaves Robles se encuentran haber sido funcionario del Banco Mundial, donde desempeñó cargos en diferentes países (Tribunal Supremo de Elecciones, 2022). Además, fue Ministro de Hacienda del Gobierno del Partido Acción Ciudadana (PAC) en 2019, cargo al que renunció en 2020 por diferencias con el presidente Carlos Alvarado (Cisneros, 2020).

La campaña política de Chaves Robles estuvo acompañada mediáticamente por noticias sobre denuncias de acoso sexual durante su gestión en el Banco Mundial (Bolaños, 2021). Como plantea la plataforma “Doble Check” especializada en *fact-checking*:

Es cierto que el Banco Mundial no sancionó a Rodrigo Chaves por hostigamiento sexual, pero la institución reconoce ahora que hubo una falla en su proceso de sanción. Un tribunal administrativo de la institución revisó el manejo de su caso luego de la renuncia de Chaves al banco. El tribunal halló que las conductas de Chaves calzan en la definición de acoso

sexual y que el departamento de recursos humanos del banco falló al no pronunciarse bajo ese concepto (Bolaños, 2021, parr. 2).

Durante la campaña presidencial las acusaciones fueron el centro de los debates públicos en torno a la figura de Chaves Robles, polarizando la discusión en torno a su idoneidad para el puesto de la presidencia, cuyos actores claves fueron los movimientos de mujeres y feministas del país, y las reacciones que tendían a justificar o minimizar su conducta. Este último grupo de reacciones aparece sobre todo en discusiones en redes sociales (Sánchez Ramírez, 2022).

En medio de dichos debates, el 3 abril de 2022, el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) anuncia que Chaves Robles gana las elecciones, obteniendo el 52,85 % de los votos escrutados, frente al 47,15 % de José María Figueres Olsen (PLN), quien representa a una élite política histórica a nivel nacional. Chaves Robles obtuvo su victoria con el 29,5 % de apoyo real del padrón electoral, es decir, fue el presidente electo con menor respaldo ciudadano en la historia del país, por debajo del 39,8 % de Carlos Alvarado (2018-2022), el 43,5 % de Luis Guillermo Solís Rivera (2014-2018) y el 34 % de Abel Pacheco de la Espriella (2002-2006) (Madrigal, 2022).

A pesar de su modesta victoria, Chaves ha logrado obtener un amplio apoyo popular. Por ejemplo, en los cien días de mandato, un estudio de opinión pública señaló que el 70,1 % de la población entrevistada calificó el trabajo del presidente como "muy bueno o bueno" (Mayorga, Mora y Ramirez, 2022).

## **NARRATIVAS POPULISTAS DE DERECHAS Y LOS DISCURSOS ANTIDERECHOS**

El populismo, en tanto categoría teórico-política, ha sido ampliamente abordado desde las ciencias políticas y la comunicación. El populismo concebido como una ideología se define por su capacidad para exacerbar las diferencias entre dos grupos considerados heterogéneos y antagónicos: el pueblo "puro" y las élites corruptas (Mudde, 2004).

En este capítulo, nos acercamos a los populismos de derecha con una mirada feminista e interseccional que, en primera instancia, centra su crítica en la naturaleza patriarcal del populismo, independientemente de su postura ideológica (Roth y Baird, 2017, p. 775; Stopler, 2021).

Tomamos como referencias a autoras de varias latitudes, especialmente Brice Maiguashca (2019), quien desde una perspectiva feminista, entiende el populismo como una categoría analítica que tiene dos dimensiones: la primera hace referencia a cómo se conciben las nociones de poder, subjetividad y agencia colectiva; y la segunda refiere a los efectos performativos del término populismo en el discurso político y académico (Maiguashca, 2019, p. 769).

De esta manera, el populismo es una plataforma ideológica cuyo discurso se construye anteponiendo la voluntad popular a la élite corrupta (Maiguashca, 2019, p. 772). Y una lógica que da sentido y organiza la política, en la tensión entre la equivalencia de las demandas sociales (Laclau, 2005) y lo diferencial (Maiguashca, 2019, p. 772).

Por otra parte, desde una perspectiva crítica y feminista, una forma de abordar el populismo es desde las narrativas, analizando los relatos que dan orden, secuencia y coherencia a las acciones del gobierno.

En este caso, la narrativa populista, independientemente de su ideología, se caracteriza por la defensa de un pueblo virtuoso con una voluntad única; la crítica a la democracia representativa desde un lenguaje antiliberal y soberanista; la preferencia por un espacio político estructurado en arriba/abajo, frente a izquierda/derecha; la personificación en un líder carismático que habla en nombre de la voluntad del pueblo; el contar con un programa nacionalista y antiglobalización (en el caso latinoamericano, contra la hegemonía de Estados Unidos y, en el europeo, contra la Unión Europea); y la sustitución del pluralismo político por la búsqueda permanente de un enemigo del pueblo contra el que desplegar un discurso político emocional, maniqueo y moralista (Gratius y Rivero, 2018, p. 36).

Desde la narrativa del populismo de derecha, los avances de los derechos humanos que fomentan la igualdad y el reconocimiento de derechos a la igualdad de género, a la migración y a la no discriminación racial representan imposiciones a nivel personal (Stopler, 2021, pp. 394-395). En esa línea, las personas o grupos que se manifiestan en contra de dichos derechos se construyen narrativamente como víctimas individuales de políticas estatales e internacionales. Se realiza un uso de la autonomía individual, proveniente del discurso liberal y progresista, en aras de defender posturas antiderechos. La crítica feminista, tanto al liberalismo como al populismo de derecha, es que lo personal es político. Por tanto, lo que se piensa o habla en el espacio doméstico o individual tiene impacto en las relaciones intersubjetivas y en el acceso a derechos de personas individuales, comunidades y grupos históricamente marginalizados.

Además, el enemigo liberal se construye mediante la narrativa del otro cuyos valores se han corrompido, frente a la integridad y los valores tradicionales de la derecha, ya sea que estos estén representados por valores conservadores religiosos o por ideologías etnocéntricas. Estos valores e ideologías se manifiestan en el espacio público contestando políticas que signifiquen la promulgación de leyes migratorias incluyentes, el reconocimiento de derechos de personas sexualmente diversas, el reconocimiento de los derechos de las mujeres y la niñez. Haciendo uso del discurso individualista liberal, los movimientos de derecha en general, los partidos y líderes populistas se constituyen como un sujeto narrativo victimizado e invadido por el avance de los derechos de personas y comunidades históricamente excluidas.

Este discurso en sí mismo no es novedoso. Lo novedoso sería cómo desde los conservadurismos comienzan a utilizar categorías propias del liberalismo histórico para intentar revertir el avance de derechos y el reconocimiento de subjetividades diversas (Stopler, 2021, p. 401). Forma parte del discurso y la acción populista el desmantelamiento del estado de derecho bajo el modelo liberal y el desmantelamiento de las



instituciones, fundamentalmente las que representan cuidados y acceso a derechos de salud, educación y bienestar.

Para el populismo de derechas, la igualdad de género es percibida como uno de los productos de la acción política de la Unión Europea (EU). En ese sentido, se conecta la resistencia al modelo de integración globalista de la EU con la expansión de la transversalidad de género y su consecuente institucionalización (Martínez Toledo, Vázquez Rodríguez y Vargas, 2023).

Los movimientos feministas se han opuesto abiertamente a los movimientos de derechas en general y populistas de derechas en particular. Por tanto, el discurso y las demandas de igualdad de género propuestas por los movimientos feministas se vuelven blanco directo de los movimientos populistas de derecha (Cullen, 2021, p. 521). Es importante señalar que no se trata solamente del sujeto feminista, sino de todos los sujetos históricamente subalternizados: las personas migrantes y refugiadas han sido blanco también de las narrativas de los movimientos populistas de derecha, especialmente aquellos que asocian el regreso a la tradición y los ideales del Estado nación modernos con el retorno de las mujeres al espacio doméstico y de las personas migrantes a sus países de origen.

El populismo, en su organización narrativa, no solo logra articular y canalizar demandas y malestares desatendidos o desoídos por el modelo democrático imperante; también tiene la capacidad de resignificar discursos que le anteceden, como por ejemplo el malestar con las élites liberales que comparte con la izquierda. Otro elemento importante de señalar es la capacidad narrativa que tienen las expresiones actuales del populismo de derechas para apropiarse de los discursos progresistas. Esto se traduce en el uso de metáforas colonialistas para referirse a las políticas de organismos internacionales, especialmente la Organización de las Naciones Unidas (ONU), o a la ideología de género cuando se habla de feminismos y derechos humanos de las mujeres.

## **METODOLOGÍA**

Los primeros cien días de un gobierno son considerados como un “periodo de gracia” entre la ciudadanía y la persona que ha sido electa para ocupar el cargo presidencial. Esta noción simbólica se le atribuye a Franklin D. Roosevelt quien, tras asumir el poder en medio de la Gran Depresión, impulsó en los primeros tres meses de su gobierno las leyes que articularon su política del *New Deal* (Del Vado, 2017).

Aunque en la actualidad algunos líderes como Donald Trump hayan desacreditado la vigencia del estándar, el periodo de los cien días sigue vigente como un “dispositivo comunicacional” que tiene como objetivo materializar las acciones propuestas durante la campaña y a su vez consolidar el capital político obtenido tras la victoria electoral (García Mora y Romani Pehuén, 2015).

En función de lo anterior, en este capítulo se analizó un *corpus* conformado por doce conferencias de prensa del presidente Rodrigo Chaves Robles emitidas durante los primeros cien días de su mandato, es decir, entre el 18 de mayo y el 10 de agosto de 2022.

Además, se revisaron 54 comunicados de prensa publicados en el sitio web de Presidencia de la República (<https://www.presidencia.go.cr/comunicados>) durante el mismo periodo. Sin embargo, muy pocas piezas resultaron relevantes desde la perspectiva del análisis de las narrativas populares de derechas, y solo algunas de ellas se citan en el apartado de resultados. Por lo que uno de los hallazgos desde la metodología es que las conferencias de prensa son el medio de comunicación en donde mejor se exponen los elementos que componen la narrativa de gobierno.

Las conferencias de prensa fueron difundidas desde el perfil de Facebook de Presidencia de la República (<https://www.facebook.com/CasaPresidencial>), lo cual permitió identificar el gran nivel de *engagement* que, durante el periodo indicado, tuvieron estas conferencias. En la Tabla 1 se sistematiza la información para cada unidad de análisis.

Tabla 1. Conferencias de prensa

Fecha	Temas principales	Métricas de <i>engagement</i>
18/05/2022	Control del gasto público Acceso a información pública Ataque informático a instituciones públicas	26 mil vistas 2,2 mil comentarios
21/05/2022	Ataque informático a instituciones públicas	33 mil me gusta 686 comentarios
01/06/2022	Nombramientos en cargos públicos	31 mil vistas 1,1 mil comentarios 2,1 mil me gusta
04/06/2022	Conferencia extraordinaria sobre nombramientos en instituciones autónomas	1,8 mil me gusta 1,2 mil comentarios
15/06/2022	Contención de la deuda pública	2,1 mil me gusta 1,4 mil comentarios
22/06/2022	Transparencia en nombramientos de puestos públicos	4,1 mil me gusta 3,6 mil comentarios
29/06/2022	Política pública ambiental	5,3 mil me gusta 4 mil comentarios
06/07/2022	Acciones para bajar el costo de la vida	7,3 mil me gusta 5,6 mil comentarios
13/07/2022	Estrategia contra la inseguridad ciudadana Explicación sobre el cierre del Parque Viva	245 mil vistas 23 mil comentarios
20/07/2022	Fondo de avales Agilizar trámites migratorios en aeropuertos	16 mil me gusta 12 mil comentarios
03/08/2022	Suspender obligatoriedad de la vacuna contra la COVID-19	12 mil me gusta 10 mil comentarios
10/08/2022	Bajar el precio de los medicamentos Cesación de la declaración del estado de emergencia por la pandemia por COVID-19 Desregular mercados	8,1 mil me gusta 7 mil comentarios

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del perfil de Facebook de Casa Presidencial.

El contenido de cada una de las conferencias fue analizado mediante una matriz que contenía las siguientes categorías: populismo y performatividad, narrativa y crítica desde la perspectiva feminista. Estas, a su vez, fueron subdivididas en una serie de variables, como puede verse en la Tabla 2.

Tabla 2. *Categorías y variables de análisis*

Categoría principal	Variables
Populismo y performatividad	Tipo de liderazgo Modelo de masculinidad Nociones de subjetividad Noción del Estado
Narrativa sobre el país	Definición de la situación del país Soluciones Definición de la injusticia
Crítica desde la perspectiva feminista	Feminización de la política Relación con los derechos humanos de las mujeres

Fuente: Elaboración propia.

## RESULTADOS

### ***HÉROES Y VILLANOS: LAS ÉLITES Y LO POPULAR EN LA NARRATIVA DE CHAVES ROBLES***

A partir del análisis de las conferencias y de los comunicados de prensa emitidos en los primeros cien días del gobierno de Chaves Robles, es posible identificar tres líneas narrativas preponderantes. En primer término, el presidente se describe a sí mismo como una persona de origen humilde (del barrio de la Soledad) y un *outsider* que no pertenece a las élites políticas ni empresariales. En segundo término, y a partir precisamente de dichos rasgos identitarios, el presidente se presenta como un aliado del pueblo que viene a imponer una nueva forma de gobernar basada en un estilo gerencial alejado de los "amiguismos políticos". Y, en tercer término, el presidente propone un modelo económico fundamentado en desregularizar

los mercados, aumentar la competitividad y eliminar instituciones y trámites burocráticos.

Lo anterior sirve de base para construir una propuesta económica que busca eliminar un modelo de gobierno que ha sido asociado con las “élites corruptas” de los partidos tradicionales (por ejemplo, Partido Liberación Nacional, PLN; Partido Unidad Social Cristiana, PUSC; y más recientemente el Partido Acción Ciudadana, PAC). Bajo esa línea, el modelo de Chaves Robles propone: disminuir las funciones de las instituciones públicas, desregularizar los mercados y aumentar la competitividad. Entre las propuestas de acción en materia económica del PPSD, expresa:

5. Tenemos la voluntad política y la valentía para bajar el elevadísimo costo de la vida en Costa Rica. Para ello, firmaremos decretos que reducirán el valor de la canasta básica: electricidad, granos básicos, eliminación de aranceles. Terminaremos con las barreras competitivas que encarecen las medicinas, eliminaremos aranceles de las materias primas industriales, bajaremos las cargas sociales, buscaremos una mayor competitividad en los precios de los servicios profesionales y adoptaremos los estándares de la FDA y de la EMA para importar materias primas agropecuarias (Progreso social democrático, 2022, p. 4).

En la cita anterior se evidencia la relación entre la defensa de un modelo económico específico conectado con un discurso personalista que promete resultados rápidos. Para ello, el presidente propone “gobernar por decreto”, modalidad que tensa la relación entre Chaves Robles y el Poder Judicial y el Poder Legislativo.

Para articular esas narrativas, el mandatario emplea una serie de dispositivos, entre ellos, dos metáforas que refieren a “lo popular”, representado por la figura de “la señora de Purral” en contraposición a las élites políticas y económicas representadas por “los ticos con corona”. “La señora de Purral” es un personaje ficticio, una mujer de un barrio popular (Purral de Guadalupe) que,

según el mandatario, no entiende mucho de política, pero sí de la grave situación económica que le impide satisfacer sus necesidades básicas.

Por su parte, en la metáfora de "los ticos con corona", el presidente emplea el gentilicio popular que se usa para designar a las personas nacidas en Costa Rica ("ticos" y "ticas"), pero para describir a las élites que se creen al margen de la ley y que se han visto beneficiadas por los privilegios y beneficios otorgados por la clase política tradicional. A través de la corona, Chaves Robles va construyendo la imagen de una élite monárquica y en alguna medida desactualizada; con privilegios históricos, a los cuales su gobierno va a poner freno.

Un ejemplo de lo anterior fue la conferencia de prensa del 13 de julio de 2022, en la cual explica las razones para el cierre técnico de Parque Viva, un centro de eventos masivo, propiedad de Grupo Nación, conglomerado dueño del periódico *La Nación*, medio antagonista de Chaves Robles a lo largo de la elección.

Para la opinión pública, tanto nacional como internacional, el cierre del Parque Viva fue una afrenta contra la libertad de prensa y de expresión, pues paralizaba la principal fuente de financiamiento de *La Nación*. Desde la narrativa mediática, el cierre es representado como un ataque dirigido a los medios periodísticos CRHoy, Teletica Canal 7 y *La Nación* por publicar "informaciones sobre las denuncias por acoso sexual que recibió hace una década cuando ejerció como economista del Banco Mundial" (EFE, 2022, parr. 4).

Por su parte, Chaves Robles argumenta que el cierre se debió a criterios técnicos, pues el Parque Viva estaba operando de forma irregular, al no contar con los permisos viales reglamentarios. En el siguiente fragmento puede verse la realización discursiva de las metáforas que Chaves emplea para crear un antagonismo con las élites ("los ticos con corona") y acercarse al pueblo mediante la figura ficticia de la "señora de Purral".

Costarricenses, sepan que esto no se trata de la libertad de expresión; se trata de que un *grupo empresarial piensa que por sus apellidos y abolengo tiene la libertad de hacer, como diría la señora de Purral*, lo que le da la gana, lo que le da su

santa y regalada gana. Así es y lo acabamos de demostrar, como lo han hecho por generaciones en todo el siglo XX. Eso se acabó desde el 8 de mayo del año 2022. Los integrantes de ese grupo se creen *una monarquía*, pero lo eran porque los gobiernos anteriores, incluyendo a los expresidentes que hoy se rasgan la ropa por ellos, les permitieron ser monarquía; no pueden creer estos *señores feudales auto-coronados* que un gobierno del pueblo y para el pueblo tenga la osadía de querer ponerlos a operar conforme a la ley para los mortales de a pie. ¿Saben qué? En Costa Rica nadie tiene corona, mucho menos mientras yo, Rodrigo Chaves Robles, *del barrio la Soledad* sea presidente de la República sin abolengo sin fortuna de nacimiento (1:14:00 - 1:15:54, conferencia del 13 de julio de 2022).

Este fragmento sintetiza las líneas narrativas del presidente: la referencia a su origen popular, su calidad de representante de “la señora de Purral”, a quien cita, y su confrontación con las élites “monárquicas”. Además, se aprecia el uso de la interjección “¿Saben qué?”, una estrategia que Chaves Robles emplea para reforzar sus opiniones personales y su capacidad para gobernar, usando un lenguaje desafiante, confrontativo que denota que él ha llegado al gobierno a “poner orden”.

Para el presidente Chaves Robles, en su narrativa, ciertos medios de comunicación forman parte de dichas élites “con corona”, lo cual indica cómo entiende a la prensa no solo en su dimensión informativa, sino como actores políticos y económicos con intereses distintos a los planteados en su agenda política.

Chaves Robles se apropia de una narrativa que ha sido históricamente planteada por los sectores críticos de la concentración mediática y demandan democratización de los medios de comunicación, para organizar una narrativa antiélites mediáticas desde el discurso populista de derecha. Sin embargo, pareciera que su intención no es democratizar la comunicación, sino desmontar ciertas élites y encumbrar otras.

Otro de los proyectos económicos que marcó los primeros cien días del gobierno de Chaves Robles fue la denominada "Ruta del Arroz", un plan para el cual se bajaría el coste del arroz mediante la libre importación de este grano, base de la dieta costarricense junto con los frijoles. En la conferencia de prensa en la que se presenta dicho plan, el presidente plantea:

*Yo prometí velar por la mayoría de costarricenses, hay cinco millones de consumidores de arroz, 280 productores agropecuarios a quienes vamos a proteger y unos pocos industriales que hacen que el precio del arroz sea excesivo. [...] Que el Estado costarricense haya sido usado por generaciones por muchísimos años y muchísimos gobiernos para beneficiar a pocos a costa de la gran mayoría, es otro tema. [...]* En este caso esperamos que 5 millones de consumidores de arroz ganen y que unos pocos industriales dejen de percibir utilidades desproporcionadas a costa de la gente que más consume arroz en este país que son los más pobres (39:44 - 40:52, 18 de mayo de 2022).

De esta forma, el presidente comienza por recordar sus compromisos de campaña de "velar por la mayoría de los costarricenses" representados por las personas consumidoras de arroz y algunos productores. Una vez más se contraponen la voluntad y el bienestar del pueblo con la voluntad del Estado, que ha sido secuestrado por las élites económicas. Chaves Robles propone un modelo gerencial sin favoritismos políticos, basado en criterios técnicos, insinuando que para los gobiernos anteriores no ha sido así. En su narrativa, "el pueblo", representado por los consumidores, es el sujeto beneficiario de la "Ruta del Arroz". Sin embargo, a un año de su implementación se reporta un descenso mínimo en los precios del arroz y grandes pérdidas económicas para los productores nacionales (Ramírez, 2023).

Hasta el momento hemos apreciado una confrontación del presidente frente a las élites mediáticas y económicas, a partir de los casos de Parque Viva y La Ruta del Arroz. Nos parece importante



también destacar otra élite que es clave en la narrativa de Chaves Robles. Las personas funcionarias públicas o “burocracia”, que para el presidente es el enemigo de que sus políticas puedan cumplirse de manera pronta. La “burocracia” es el enemigo de la visión técnica y gerencial propuesta en el plan de gobierno.

Le voy a contar una anécdota [...] una de las empresas más importantes del mundo quiere construir en Costa Rica 80 mil metros cuadrados para contratar *a cinco mil costarricenses* en la zona oriental en puestos de altísimo valor agregado y salarios, 24 meses pegados para ver si les dejaban hacer una salida de la Ruta 1 hacia esa planta enorme son cinco mil costarricenses que van a tener trabajo, imagínense y *la comisión esta*, que se llama la Comisión de Acceso a las Rutas Nacionales 24 meses sin decidir. Di, el Señor Ministro (de Transporte) tuvo que hacer malabares [...], *el Señor Ministro está haciendo malabares para que cuatro o cinco burócratas pongan el huevo* (16:15 - 17:00).

Al igual que en casos anteriores, este fragmento presenta dos bandos: las personas funcionarias del Estado que, con su ineficiencia, afectan al pueblo y todas las personas que se podrían ver beneficiadas si son contratadas por la empresa en cuestión. De esta forma, el presidente construye un cisma entre las élites estatales y la ciudadanía.

Otro elemento importante es que en la narrativa de Chaves Robles, a pesar de ser el presidente, él y su equipo siguen presentándose como *outsiders*, ajenos a las prácticas del Estado. El Ministro de Transporte no es un funcionario público, es alguien que tiene que “hacer malabares” frente a las “burocracias” que tienen “secuestrado al Estado”. También es posible identificar la visión de Estado que tiene el presidente Chaves Robles, la cual, como se verá a continuación, se fundamenta en la idea de que el país está tomado por la burocracia y por los “mandos medios”.

### **NARRATIVA OUTSIDER Y LA CONFRONTACIÓN ANTE EL MODELO DE ESTADO**

Como se expresó anteriormente, el presidente propone una administración basada en un estilo gerencial similar al que aplicó durante sus años como funcionario en el Banco Mundial. Sin embargo, el análisis de las primeras conferencias de prensa evidencia que para el presidente ese estilo gerencial y efectivo no se puede aplicar fácilmente en Costa Rica, país que califica como "difícil de gobernar" por el exceso de instituciones, trámites y actores sociales que le impiden materializar su visión de gobierno. La "ingobernabilidad" del país representa una crítica al modelo de estado de bienestar y la implementación de políticas para la reducción del Estado. Lo anterior no es una propuesta original de Chaves Robles. La reducción del Estado en Costa Rica se comenzó a implementar en la década de 1990 como parte de los Planes de Ajuste Estructural que han afectado a toda la región (Briceño Campos y Arias Soto, 1997; Villasuso, 2000). Ha sido un proceso en que se han embarcado, de una u otra manera, los gobiernos nacionales, independientemente de sus líneas ideológicas.

Lo que distingue la narrativa de Chaves Robles es que se apropia del discurso de la ineficiencia del Estado, que ha formado parte de las narrativas de las élites neoliberales en los últimos treinta años, para fundamentar su cruzada en contra de los mandos medios y los procedimientos institucionales. Por tanto, su discurso no es nuevo, sino que recoge los frutos de la discusión pública que contraponen el modelo de Estado neoliberal con el tradicional del Estado socialdemócrata que forma parte del imaginario costarricense desde 1948 hasta la década de 1980.

Desde la perspectiva del presidente, existen dos actores clave en disputa: las élites económicas y las personas funcionarias públicas, especialmente "los mandos medios" que permanecen en sus puestos independientemente del partido político que gobierne y que son presentados como una clase en sí misma:

(Los) *mandos medios a cada rato se atraviesan* [...] simplemente dicen no me parece tal cosa y uno empieza a ver y se da cuenta que tal vez se están extralimitando en sus funciones eh entonces hay que tomar acciones, persuadir hay que convencer y *si son de confianza, removerlos*, porque el objetivo fundamental no es satisfacer a una burocracia, sino *servir al pueblo de Costa Rica* (13:54 - 14:25, conferencia del 4 de junio de 2022).

La representación de los “mandos medios” como un obstáculo que debe ser enfrentado, contribuye a la representación de “lo público” como enemigo del pueblo. Este fenómeno ha cobrado fuerza en las últimas décadas en Costa Rica y ha sido alimentado por discursos neoliberales que ven en el modelo del Estado benefactor y sus instituciones un cúmulo de personas privilegiadas que se aprovechan de los recursos “del pueblo”. Por tanto, no es casualidad que Chaves Robles argumente que su objetivo “es servir al pueblo” y no “a la burocracia”. El presidente se apropia de ciertos *topoi* de la narrativa contra el sector público, como los trámites excesivos, los tiempos de demora para “resolver” problemas inminentes, y responsabiliza a las personas funcionarias de dichos “males”. Asimismo, reitera la alienación entre el Estado y su gobierno: la burocracia estatal se satisface a sí misma, mientras que el deber del presidente y su gobierno es satisfacer las necesidades del pueblo.

La narrativa del Estado deficiente, obsoleto y difícil de gobernar le permite al presidente justificar una serie de acciones que evidencian rasgos autoritarios y un intento por dismantelar el Estado y sus instituciones. Esto se manifiesta en la presentación de la ruta a seguir denominada la “Costa Rica del futuro”, en la que se plantea la venta de activos como el Banco Internacional de Costa Rica, S. A. (BICSA) y el Banco de Costa Rica (BCR), la apertura del 49 % de las acciones del Instituto Nacional de Seguros (INS) para que los fondos de pensiones del país puedan invertir en ellas y la eliminación de veintitrés instituciones públicas con

el objetivo de que los ciudadanos tengan una mejor respuesta del Estado para mejorar su calidad de vida (*Periódico Mi Tierra*, 2022)

La actualización del Estado, desde la perspectiva de Chaves Robles, incluye también la centralización de poderes de los Ministerios, como se aprecia en el Proyecto de Ley 23.213 Fortalecimiento de Competencias del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE, 2022) propuesto por Chaves Robles con el objetivo de dar más poder a la persona que ocupe la cartera del MINAE y quitándole independencia a la Secretaría Técnica Nacional Ambiental (Setena):

En CR ya no hay debate sobre si vamos a *proteger nuestro ambiente, yo creo que eso está en el material genético, gracias a Dios, de nuestra Patria*. Sin embargo, *ha habido grupos*, que ustedes conocen muy bien, que nos han querido *vender una falsa dicotomía*, un falso conflicto entre *proteger el ambiente y el desarrollo económico*. [...] Todos los países prósperos del mundo hicieron eso, los péndulos se mueven demasiado a veces, entonces a lo largo de muchos años, bajo esa falsa dicotomía, *diay, se crearon feudos dentro del MINAE*, que se convirtieron en fines en sí mismos, *que afectaron la competitividad del país, que acosaron al sector privado cargándose de trámites burocráticos* que termina aumentando el desempleo posponiendo la inversión, creando incertidumbre. Entonces qué es lo que vamos a hacer, vamos a darle de vuelta la rendición de cuentas al MINAE, pero le vamos a dar también los instrumentos que necesita para manejar el desarrollo económico y la protección al ambiente de una forma armoniosa (15:15 - 17:47, conferencia de prensa del 22 de junio de 2022).

De esta forma Chaves Robles se apropia de los discursos ambientales que han representado, al menos discursivamente, a gobiernos anteriores. Intenta zanjar la discusión sobre políticas de ambiente bajo la idea de que "eso está en el material genético" del país. Por

lo tanto, la discusión no es sobre la pertinencia de las políticas ambientales, sino sobre el modelo de desarrollo y cómo dichas políticas lo obstaculizan o facilitan. Una vez más, para validar su propuesta, Chaves Robles refiere a una élite: “grupos, que ustedes conocen muy bien”, que se han opuesto con sus políticas a dicho modelo de desarrollo. El enemigo del pueblo vuelve a ser el funcionariado público, que se ha apropiado de procesos que obstaculizan el acceso y disfrute a ciertos derechos.

De esta forma, Chaves Robles reconoce la identidad de la “Costa Rica verde” en su valor narrativo, pero también justifica su propuesta de proyecto de Ley como una oportunidad para superar los obstáculos “al desarrollo” que imponen los “feudos” (una referencia velada a los “mandos medios”) dentro del MINAE. Responsabiliza a “los mandos medios” de entorpecer el desarrollo mediante trámites burocráticos que han afectado tanto al sector privado como a los ciudadanos comunes, para lo cual nuevamente remite a la señora de Purrál:

¿Por qué *una señora en Purrál* que quiere construir una casa de 150 metros tiene que presentar no sé qué papelería con respecto a la protección de medio ambiente en una urbanización que ya existe el impacto ambiental (18:02 - 18:23, conferencia de prensa, 22 de junio de 2022).

En la narrativa empleada por el presidente para la propuesta de ley, su antagonista es el propio Estado, representado por el funcionariado, en este caso, del Ministerio de Ambiente; al tiempo que invisibiliza a los actores sociales ambientalistas, que en Costa Rica representan una fuerza social importante. Para algunos grupos ecologistas, como el Bloque Verde, este proyecto representa una amenaza porque concentraría decisiones ambientales en una única persona y evidencia la “deriva autoritaria en materia ambiental” del gobierno (Martínez, 2022).

Para Chaves Robles una de las maneras en las que se materializa la obstaculización de procesos por parte de “los mandos

medios" es el exceso de trámites, frente a lo que el gobernante propone un gobierno libre de "tramitología" y de regulaciones, como por ejemplo, la suspensión de la obligatoriedad de las vacunas por COVID-19. Es importante señalar que esta es una de sus promesas de campaña, y que le permitió acercarse a un sector de la población descontento con las políticas aplicadas por el gobierno de Carlos Alvarado en materia de atención a la pandemia, durante los años 2020 y 2021.

Este tema, abordado por el presidente en la conferencia de prensa del 3 de agosto de 2022, evidencia un antagonismo con otra entidad pública: la Comisión Nacional de Vacunación (CNV), por dos razones. Chaves Robles acusa a la CNV de haber funcionado de forma ilegal y de desatender los criterios de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre la obligatoriedad de la vacuna; y de haber comprado un número excesivo de vacunas, dejando entrever la posibilidad de un negocio fraudulento entre la administración de Carlos Alvarado Quesada y ciertas firmas farmacéuticas.

*Diay, como diría la Señora de Purral, los señores y las señoras de la Comisión Nacional de Vacunación sabían más que la OMS y que la OPS [...] Yo me he vacunado y yo le digo a la gente, vacúnese, piénselo. En Costa Rica la gente no es ganado que se le pega un bramadero y se le ponen las vacunas a la fuerza (32:12, conferencia del 3 de agosto de 2022).*

Chaves Robles justifica la eliminación de la vacunación obligatoria con base en la libertad de elegir de las personas, haciendo eco del discurso de los grupos antivacunas; aunque personalmente manifiesta haberse vacunado y enfatiza que su gobierno "no es antivacunas" o "anticiencia", sino que sigue las recomendaciones de la OMS, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), al tiempo que acusa a la CNV de operar por criterios políticos en lugar de técnicos. De esta manera cumple con una de sus promesas de campaña en nombre de un sector

de la población y en confrontación, una vez más, con una élite que actúa para sí y no para el pueblo.

### **LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO ANTAGONISTAS**

Además del funcionariado público, Chaves Robles identifica a los medios de comunicación como actor antagonista a su modelo de gestión. La tensa relación entre la prensa y el presidente inició desde la campaña electoral, cuando varios medios publicaron informaciones sobre las sanciones que el Banco Mundial le impuso a Rodrigo Chaves por haber acosado sexualmente a dos subalternas. Ya en la presidencia, la animadversidad se acrecienta cuando el periódico *La Nación* hace público un audio en el que el entonces Jefe de Despacho, Jorge Rodríguez Vives, ordena a las personas encargadas de la comunicación de varios ministerios restringir el acceso de periodistas y medios a la información pública de cada una de sus dependencias (Córdoba, 2022). El conflicto incrementa durante las primeras conferencias presidenciales, porque el presidente restringe la posibilidad de la “repregunta” y opta por dar más espacio a medios digitales afines al gobierno.

En el marco de esa compleja relación, hubo tres eventos que remarcaron el conflicto entre el presidente y los medios: el cierre del Parque Viva, los ataques a periodistas a los que Chaves Robles llamó “sicarios políticos” y la conferencia de prensa en la que el presidente comparó a periodistas con animales, en el marco de una conversación con Jocelyn Chacón Madrigal, ex-Ministra de Salud.

No hable de medios, la veo afectada con los medios y lo entiendo, pero le voy a ser muy franco. Yo a esos medios y a los de su especie, porque son una especie, la gente habla de la prensa, eso es como decir hablar de la fauna: hay rinocerontes, hay mapaches, hay ratas, hay aves. La fauna. A la especie de prensa que usted está hablando, yo no les creo y yo creo que mucha gente no les cree. Entonces no se moleste con ellos, déjalos que sigan (44:28 - 45:06, 3 de agosto de 2022).

A raíz de estos eventos, varios periodistas y el grupo Nación interpusieron dos recursos de amparo ante la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Costa Rica en contra de Chaves Robles. Con la Sentencia 2023-12085, la Sala Constitucional condenó al gobierno de Costa Rica por los ataques de Chaves Robles y Chacón Madrigal a medios de comunicación y al periodista Jason Umaña (Madrigal, 2023b). Además, la Sala Constitucional condenó al Estado costarricense por el cierre de Parque Viva, en la Sentencia No. 2022025167 (Poder Judicial, 2022). Lo anterior da pie a una estrategia de crítica y deslegitimación del Poder Judicial, aduciendo que los fallos solo demuestran un contubernio entre las élites y los jueces, a quienes también acusa de haber minado la confianza de la ciudadanía en las instituciones.

Al identificar a estos actores sociales antagonistas y explicitar las falencias del Estado costarricense, Chaves Robles se presenta a sí mismo como un líder mesiánico, restaurador y justo que viene a corregir los errores del pasado a través de sus propuestas de ley, tal y como puede verse en este fragmento: "pero la idea de esta ley es precisamente mientras arreglamos lo que viene atrás, todas las cosas que hemos hecho en el diseño del Estado mal por generaciones, esta ley lo que hace es parar la hemorragia" (11:28, conferencia de prensa del 22 de julio de 2022).

### **RESPUESTAS POPULARES AL POPULISMO DE DERECHAS**

Si bien las narrativas populistas del presidente Chaves Robles han estado presentes en los medios de comunicación, es importante señalar que también han recibido respuesta por parte de la sociedad civil. Uno de esos casos es la reutilización del personaje de la "señora de Purral": ante la construcción propuesta por Chávez Robles, diferentes actores sociales se han pronunciado desde su propio lugar de enunciación para resignificarla.

Queremos destacar dos casos de reapropiación de la narrativa presidencial: la Señora de Purral según la Cámara de Arroceros (Conarroz) y la Señora de Purral según la Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza (APSE).



Figura 1. “La señora de Purral” de Conarroz



Fuente: Conarroz.

En septiembre de 2022 la Corporación Arrocerera Nacional (Conarroz) elaboró una serie de cinco videos cortos, en donde la señora de Purral es interpretada por la actriz nacional, Marcia Saborío. En los videos se retrata a la señora de Purral como una ama de casa preocupada por la situación del arroz y el aumento del costo de vida (Chavarría, 2022; Corporación Arrocerera Nacional [Conarroz], 22 de septiembre 2022). Su objetivo es transmitir, de manera entretenida, la crisis de los productores nacionales de arroz que resulta de una serie de decretos, que conforman “La Ruta del Arroz”, con los cuales se eliminó la regulación de precios y se bajaron los aranceles, promoviendo la importación de arroz (Wa-Chong, 2022).

En esta representación, el lenguaje y tono de la interpretación presentan una caricatura del habla “tico popular”. Dentro del *spot* se hace mención al “arroz que nos gusta a nosotros, el nacional, con buen aroma y buen sabor, todo lo que producen nuestros agricultores nacionales es lo que hay que consumir” (0:12 - 0:30); esto es un llamado a consumir lo nacional frente al arroz importando. Y más adelante señala: “no le va a bajar el precio [al arroz] destruyendo a los agricultores nuestros, porque nos va a salir más caro el caldo que los huevos, entonces imagínese, nos vamos a quedar sin nuestros propios productores” (Conarraoz, 2022, 0:40 - 0:50), en esta segunda parte del *spot*, se informa sobre el peligro que tienen las políticas del gobierno sobre la existencia del sector arrocero (Conarraoz, 2022).

Figura 2. "La señora de Purral" de APSE]



Por su parte, la Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza (APSE) en junio de 2023 lanzó la campaña “¿Y los trabajadores qué...?”, que expone temas que aquejan al país, como el costo de vida, la corrupción, el desempleo, la inseguridad, entre otros. La campaña se presentó mediante un video donde la presidenta de APSE, Ana Doris González, conversa con “la señora de Purral”, interpretada por la actriz Rosibel Carvajal. Esta señora se caracteriza por hacer denuncias y está dispuesta a demostrar que el pueblo sí entiende lo que está pasando (Apse Informa, 2023; Bogantes, 2023).

Esta señora de Purral es una estrategia narrativa para lograr mayor visibilidad y “enganche” con respecto a la campaña “¿Y los TRABAJADORES qué?”, diseñada por APSE para “informar y empoderar a los trabajadores del sector público y privado, frente a una ola de políticas y medidas que van en contra de sus intereses y los de sus familias” (Aguilar, 2023). La señora de Purral en esta caracterización se presenta como una cocinera que trabaja en la escuela de Purral, con tres hijos, madre soltera. Ella se manifiesta sobre el aumento del costo de los alimentos, el proyecto de ley del Poder Ejecutivo que normaliza las jornadas laborales de doce horas en el sector privado, los recortes en el sector educativo, entre otros temas de agenda nacional que afectan al sector trabajador.

“La señora de Purral” según Chaves Robles y las representaciones de APSE y Conarroz comparten algunos elementos: las tres

son madres solteras, que viven en barrios populares, y que están preocupadas por el costo de la vida; sin embargo, en el caso de la señora de Conarroz, los videos responden a una política de liberalización del mercado arrocero, en este caso el sector productivo utiliza el dispositivo y le da vuelta al relato. Y en el caso de APSE, la señora de plural representa el empoderamiento de la clase trabajadora, que reconoce las políticas y medidas tomadas por el gobierno en contra de sus intereses.

En este caso, “la señora de Purral” como signo, se encuentra en disputa, desde el gobierno, las organizaciones sociales y los sectores empresariales. La disputada enfrenta diferentes interpretaciones sobre la situación del país a partir del mandato de Chávez Robles, así como diferentes soluciones: mientras el gobierno sigue con una política de liberalización, las organizaciones sociales denuncian el encarecimiento de los costos de vida y políticas como las jornadas de doce horas; a su vez, el sector agroindustrial denuncia las consecuencias de la liberación del mercado del arroz.

Si bien las respuestas de APSE y Conarroz con respecto a la comunicación del gobierno resultan innovadoras, la agenda narrativa sigue estando en Chávez Robles; es decir, la repuesta discursiva desde los actores no gubernamentales es, en primer lugar, reactiva con respecto al discurso proveniente de presidencia; y luego, a partir del signo inicial, utilizan a “la señora de Purral” para incluir nuevos elementos al relato, que redefine las situaciones de injusticia y las consecuencias de la gestión presidencial sobre los diversos actores sociales.

### **EL POPULISMO DE CHAVES ROBLES: CRÍTICAS DESDE LA PERSPECTIVA FEMINISTA**

La perspectiva feminista nos ha permitido acercarnos de manera crítica al populismo de Chaves Robles desde el reconocimiento y análisis de las desigualdades que se enmascaran en el discurso populista detrás del tópico “la voluntad del pueblo” o el “beneficio del pueblo”. Además, nos ha permitido identificar y conceptualizar las estructuras de subordinación entre las que se incluyen sistema

patriarcal, racismo y heteronormatividad (Maiguashca, 2019, p. 770) y la manera en la que estos se articulan, generando sistemas interconectados de opresión. Por último, ha hecho posible construir marcos conceptuales que contribuyan a pensar el futuro desde una perspectiva equitativa y superando las opresiones basadas en la desigualdad de género, racial y de clase (Maiguashca, 2019, p. 770).

Como se expresó en el apartado conceptual, la crítica feminista a los populismos se basa, en primer lugar, en develar la naturaleza patriarcal del liderazgo populista. Chaves Robles y la construcción de su figura política responden de manera sistemática a dicho modelo patriarcal. En primer lugar, se construye a sí mismo como una figura única, que ha llegado para gobernar y cambiar lo que deba ser cambiado. En este sentido, el “¿Saben qué?” como estrategia narrativa juega un importante papel, porque nos informa que la figura del presidente, encarnada por su persona, tiene potestades para realizar los cambios que sean necesarios, en aras de cumplir sus objetivos.

Es importante destacar que, como parte de la construcción patriarcal del liderazgo populista, está “comerse la bronca”, frase que Chaves Robles empleó tanto en campaña como en los primeros cien días. Esta metáfora confrontativa representa la manera en que se ve la gestión de gobierno y el rol del líder. Gobernar consiste en confrontar al otro, no llegar a consensos. En este sentido, el discurso de mano dura de Chaves Robles, fue uno de los elementos que llamó la atención de cierto sector de la población, durante la campaña y los primeros cien días.

Otro de los elementos para criticar de los populismos desde la perspectiva feminista es la negación de la agencia de los grupos vulnerabilizados. La construcción del pueblo en el populismo de Chaves Robles no reconoce a los movimientos sociales, las organizaciones de base o la ciudadanía como actores clave, ni siquiera se las reconoce. En su narrativa, el pueblo se reduce a su versión de “la señora de Purral” y sus acciones son: consumir arroz, realizar trámites y buscar empleo. El pueblo es ignorante, víctima de las élites y beneficiario de las políticas implementadas por su gobierno,

nunca un interlocutor. Esto se refuerza discursivamente con el apoyo popular que recibe, según las encuestas elaboradas al inicio del mandato. Al ser el representante del pueblo, Chaves Robles habla por él, no con él.

Nos interesa señalar que los niveles de popularidad del presidente han disminuido en los últimos meses y que el nivel de confrontación con diferentes sectores de la población han ido aumentando debido a la afectación que sus políticas neoliberales han provocado en los grupos más vulnerabilizados.

Además, es importante señalar las relaciones de género en la conformación del gobierno de Chaves Robles y el lugar de las mujeres en este, especialmente aquellas carteras que tuvieron más presencia en las conferencias de prensa en los primeros cien días. Tales son los casos de las ministras de la Presidencia, de Educación, de Salud y de Comunicación. En las conferencias de prensa analizadas, las mujeres que desempeñan cargos públicos ocupaban el rol de subalternas que reciben y ejecutan órdenes del presidente. Son interrumpidas por el presidente y su función es más decorativa que sustantiva.

Por otra parte, en la narrativa de Chaves Robles, las mujeres en tanto funcionarias públicas o profesionales de la comunicación o integrantes de las élites económicas son invisibilizadas. A diferencia de gobiernos anteriores, no hay interés por usar lenguaje inclusivo de género en las conferencias de prensa. Lo anterior representa un retroceso en el discurso oficial presidencial y habla también del poco diálogo con los movimientos feministas y de mujeres a nivel nacional, a diferencia de gobiernos anteriores. Lo anterior se da, como se expresó en un inicio, por las manifestaciones que hicieron estos movimientos sobre las acusaciones por acoso sexual de Chaves Robles, durante la campaña; además de la crítica por parte de organizaciones feministas ante los intentos de la presidencia de revertir la Norma Técnica del Aborto Impune aprobada por Alvarado Quesada en 2022 (Madrigal, 2023a).

En consistencia con lo anterior, las temáticas fundamentales para mejorar la condición de las mujeres (derechos humanos

o avance en políticas de género) no estuvieron presentes en las conferencias y en los comunicados de prensa durante los primeros cien días de su gobierno, lo cual indica que no es un tema prioritario para su administración. Esta ausencia contrasta con la figura casi omnipresente de “la señora de Purral”, personaje ficticio al cual Chaves Robles invoca de forma recurrente para poner en “términos populares” las complejas leyes que él propone y, como no podría ser de otra manera, para explicarle cosas.

El populismo de derechas en general, y el de Chaves Robles en particular, representa un importante reto para Costa Rica como sociedad. Por una parte, la implementación de políticas neoliberales en nombre del bienestar del pueblo contribuye al aumento de la desigualdad. Frente a esto, es importante proponer estrategias políticas feministas que generen acciones por la igualdad que no se limiten a lo institucional. En este sentido, el rol de la sociedad civil organizada es central, y desde la comunicación se deben generar los espacios tanto para visibilizar dichas acciones como para facilitar encuentros entre sectores.

### **CONSIDERACIONES FINALES: DE NARRATIVAS POPULISTAS DE DERECHA A NUEVOS RELATOS DE LO PÚBLICO**

Si bien este trabajo se centra en el análisis de materiales de los primeros cien días, a quinientos días de su mandato la figura de Chaves se ha venido desgastando frente a preocupaciones concretas relacionadas con educación, salud y seguridad. La encuesta de septiembre de 2023 del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica (UCR) muestra que la aprobación directa a la gestión de Chaves bajó al 57 % (Murillo, 2023). Lo que puede ser resultado del cansancio frente a un discurso autoritario y desafiante, que más que soluciones de los problemas nacionales se dedica en identificar “enemigos de la patria”, y en el que la perspectiva gerencial de liderazgo se ve socavada por la falta de resultados.

Como parte de la estrategia narrativa de Chaves Robles y a pesar de llevar dos años en el gobierno, el presidente continúa

presentándose a sí mismo un *outsider* que debe luchar contra el engranaje burocrático y estatal; y como un crítico del entramado público que dificulta sus posibilidades de gobernar, siendo a la vez el máximo jefe del gobierno. Lo anterior genera una contradicción que funciona, pues sigue interpelando a su audiencia.

Este estilo narrativo es congruente con las estrategias empleadas por otros mandatarios populistas de la región latinoamericana que buscan reducir las instituciones estatales acusándolas de ineficaces, como justificante para la propuesta de modificaciones que contribuyen al debilitamiento de las instituciones públicas y limitando el acceso a derechos de la ciudadanía, siendo la salud y la educación dos de los más comprometidos. Esta narrativa tiene como finalidad, además, propiciar que las instituciones no tengan la capacidad de responder a las demandas sociales de la ciudadanía, siendo un claro ejemplo de esto el retroceso en materia de derechos humanos de las mujeres.

La agenda política de Chaves Robles tiene un alto contenido antiderechos de las mujeres y de la comunidad LGBTQI+. Esto se aprecia en su relación directa con las mujeres de su gabinete, pero también en la construcción simbólica de “la señora de Purral”, personaje ficticio que reproduce estereotipos de clase y de roles de género asignados históricamente a las mujeres. El presidente, mediante el uso de bromas y la creación de personajes, presenta de forma coloquial los principios de la ideología patriarcal aplicados a la política. Para esta ideología, las mujeres son intrínsecamente inferiores a los hombres, sin importar los puestos que ocupen o su rol en la esfera político-pública.

Por otra parte, “la señora de Purral”, en tanto figura narrativa, se constituye como forma de interpelación a los sectores populares, a la vez que es un intento por construir una imagen del presidente que se distancia de las posturas misóginas que le atribuye el movimiento feminista y los sectores progresistas. Sin embargo, el análisis demuestra que el mandatario se refiere a “la señora de Purral” desde un lugar condescendiente y paternalista que termina desvalorizándola. En este contexto, el populismo de

derechas representa un golpe contra el pluralismo democrático, ya que invisibiliza aquellas voces que no calzan con la dicotomía élite dominante-pueblo dominado.

La señora de Purral se convierte en un sujeto interlocutor de Chaves Robles, pero que por su origen popular y su género no cuenta con las herramientas para entender la política nacional y las estrategias de las élites en el gobierno. Por tanto, necesita de un líder de origen popular que le traduzca el discurso de las élites, a la vez que minimiza los trámites y facilita su vida. La posición de poder de Chaves Robles frente a la señora de Purral es, a la vez, de género y de clase. Aunque él se presenta a sí mismo como un defensor de su bienestar, lo hace desde un lugar de privilegio político y económico.

Ante esta caracterización de la narrativa populista de derecha de Chaves Robles, la crítica feminista propone, por una parte, acciones para incidir en las formas de hacer política y, por otra, formas innovadoras e incluyentes de narrar lo público. Con respecto a lo primero, las formas de hacer política, se propone:

- Desenmascarar las estrategias narrativas de la comunicación del gobierno, lo que tiene que ver con la generación de herramientas cotidianas para poder leer de manera crítica la performatividad de los liderazgos populistas y los usos sesgados que desde el discurso político se hacen de lo popular. En el caso de Chaves Robles, identificar cuáles son los usos políticos que hace de su origen humilde o su autoidentificación como *outsider*, aliado del pueblo que en su estilo de trabajo se presenta como un gerente que busca desregularizar los mercados, aumentar la competitividad y eliminar instituciones y trámites burocráticos.

- Una lectura del contexto, no solo en función del antagonismo, sino también de las alianzas, teniendo la igualdad como un eje clave para el diálogo. Se trata de una lista actualizada y estratégica de actores clave, como los medios de comunicación, que están viviendo un retroceso en el ejercicio de la libertad de prensa (Madrigal, 2023), y las organizaciones sociales, que en la actualidad están organizando sus demandas frente a las políticas del gobierno.



- Reivindicar las relaciones de género en las que el lugar de las mujeres es activo y no pasivo, junto con discursos políticos en los que el lenguaje inclusivo es utilizado para dar visibilidad a la diversidad.

- Visibilizar los impactos del aumento de la participación real y masiva de las mujeres en política, en diálogo con las políticas de paridad electoral alcanzadas por Costa Rica, tanto a nivel nacional como municipal. Sobre todo en los espacios de toma de decisión, entre ellos, el desarrollo de políticas públicas antipatriarcales que superen y subviertan roles estereotipados de género y que puedan sostenerse en el tiempo independientemente de las ideologías gobernantes.

- Repensar la construcción de figuras y relaciones políticas no patriarcales. Frente a una política que se basa discursivamente en la construcción de antagonismos y en la confrontación, construir figuras que no tienen que agredir o desprestigiar a otros actores para construir un discurso político.

Sumado a lo anterior, la crítica feminista apuesta por formas innovadoras e incluyentes de narrar lo público, que superen el enfoque institucional-oficial. Se trata de narrativas que dan lugar a la diversidad y la agencia social de los diferentes actores, y ponen énfasis en la vida cotidiana, los vínculos comunitarios y lo colectivo. Desde esta perspectiva, para reinventar el relato de lo público, se propone:

- Contar las historias de las personas apasionadas por el servicio público; relatar las razones detrás de las normas y los procedimientos para darles sentido. Esto es reconocer el trabajo y conocimiento de quienes trabajan en el Estado, porque al final es la cotidianidad de su quehacer donde se concreta la experiencia de la ciudadanía.

- Superar la queja sobre la burocracia y la ineficiencia, y pensar culturas organizacionales públicas que enfaticen y empaticen con un servicio centrado en la ciudadanía. Esto significa: acercar, facilitar y simplificar los trámites pensando desde, en y con la ciudadanía.

- Trascender la definición de "lo público" como "lo estatal" y visibilizar socialmente otras metodologías de convivencia: lo público está en los colectivos sociales, en el mundo cooperativo, en la solidaridad que se teje en las comunidades de vecinos, en todas aquellas experiencias que superan la concepción jerárquica y lineal de las relaciones sociales.

- Defender la democracia pluralista como estrategia discursiva. Integrar en el relato a diversos actores, no solo a las élites, también a los movimientos sociales que no aparecen en el discurso de Chaves Robles y a los medios de comunicación encargados del escrutinio público de su gestión.

- Superar la dicotomía que separa lo público de lo doméstico. Esto es relevante porque, desde la visión tradicional, lo público y lo político están entrelazados; mientras que lo doméstico responde al ámbito de lo privado. Sin embargo, las narrativas de lo cotidiano hacen visibles otras formas de organización y otras políticas que se articulan en torno a los cuidados y tienden a buscar estrategias de articulación basadas en la reciprocidad.

Poner la mirada en lo cotidiano, lo comunitario y lo colectivo como estrategia narrativa permite ver las contradicciones de género, etnia y clase como procesos vivos, en los que no solo hay élites económicas y políticas; sino que hay actores, ciudadanía, que desde sus subalternidades resisten, negocian y transforman sus contextos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aguilar, Daniel (7 de junio de 2023). ¿Y los TRABAJADORES qué? APSE. <https://www.apsenoticias.cr/%20y-los-trabajadores-que/>

Apse Informa (21 de junio 2023). *EN VIVO - CONFERENCIA DE PRENSA CON LA SEÑORA DE PURRAL* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=RMI2aTcFPgY>

*BBC News Mundo* (16 de mayo de 2023). En Centroamérica asistimos a un resurgir del autoritarismo y ojalá no se extienda a otros países de América Latina. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-65567338>

Bolaños, David (19 de octubre de 2021). Tribunal del Banco Mundial sí describió acciones de Rodrigo Chaves como acoso sexual. *Radioemisoras UCR*. <https://radios.ucr.ac.cr/2021/10/doble-check/banco-mundial-si-describio-acciones-de-rodrigo-chaves-como-acoso-sexual/>

Briceño Campos, Fidelina y Arias Soto, Julio (1997). Los programas de ajuste estructural y las implicaciones sociales en los seguros administrados por la Caja Costarricense de Seguro Social. *Revistas de Ciencias Administrativas y Financieras de la Seguridad Social*, 5(2), 61–64. [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-12591997000200012&lng=en&tlng=es](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-12591997000200012&lng=en&tlng=es)

Cisneros, María Fernanda (28 de mayo de 2020). Rodrigo Chaves renuncia como ministro de Hacienda por diferencias con el presidente Carlos Alvarado en el veto a municipalidades. *El Financiero*. <https://www.elfinancierocr.com/finanzas/rodrigo-chaves-renuncia-como-ministro-de-hacienda/2TMRTN2LRVGD7L K2KIJK7I4JY/story/>

Conarraoz (Corporación Arrocera Nacional) (28 de septiembre de 2022). ¡La Señora de Purral teme no volver a poder disfrutar del gallopinto! [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/CorporacionArroceraNacional/videos/508831774348517/>

Cullen, Pauline (2021). From neglect to threat: feminist responses to right wing populism in the European Union. *South European Society & Politics*, 22(4), 520-537. <https://doi.org/10.1080/23745118.2020.1801183>

Del Vado, Marta (28 de abril de 2017). ¿Por qué son importantes los primeros 100 días de gobierno de un presidente en EEUU? *Cadena Ser*. [https://cadenaser.com/ser/2017/04/28/internacional/1493360693\\_602353.html](https://cadenaser.com/ser/2017/04/28/internacional/1493360693_602353.html)

EFE (10 de julio 2022). El cierre de un parque, el nuevo choque de Chaves con la prensa en Costa Rica. *Swissinfo.ch*. [https://www.swissinfo.ch/spa/costa-rica-prensa\\_el-cierre-de-un-parque--el-nuevo-choque-de-chaves-con-la-prensa-en-costa-rica/47741910](https://www.swissinfo.ch/spa/costa-rica-prensa_el-cierre-de-un-parque--el-nuevo-choque-de-chaves-con-la-prensa-en-costa-rica/47741910)

García Mora, Romina y Romani, Ignacio Pehuén (2015). Los primeros 100 días de gobierno como dispositivo comunicacional.

*Actas de Periodismo y Comunicación*, 1(1). <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/52177>

Gratius, Susana y Rivero, Ángel (2018). Más allá de la izquierda y la derecha: populismo en Europa y América Latina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 119, 35-62. <https://doi.org/10.24241/rcai.2018.119.2.35>

Gutiérrez Wa-Chong, Tatiana (4 de noviembre de 2022). Señora de Purral de los arroceros comparte preocupación con los ticos por el alto costo de la vida. *La República*. <https://www.larepublica.net/noticia/senora-de-purrall-de-los-arroceros-comparte-preocupacion-con-los-ticos-por-el-alto-costo-de-la-vida>

Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Madrigal, Luis Manuel (2 de mayo de 2023). Costa Rica cae 15 puestos en la Clasificación Mundial 2023 de Libertad de Prensa. San José *Delfinocr*. <https://delfino.cr/2023/05/costa-rica-cae-15-puestos-en-la-clasificacion-mundial-2023-de-libertad-de-prensa>

Madrigal, Luis Manuel (3 de abril de 2022). Elecciones 2022: Rodrigo Chaves Robles gana la segunda ronda electoral de Costa Rica. San José: *Delfino*. <https://delfino.cr/2022/04/elecciones-2022-chaves-lidera-los-resultados-de-la-segunda-ronda-electoral-con-el-89-escrutado>

Madrigal, Luis Manuel (23 de febrero de 2023). Gobierno de Chaves deroga norma técnica de aborto terapéutico, según borrador de decreto. San José: *Delfino*. <https://delfino.cr/2023/02/gobierno-de-chaves-derogara-norma-tecnica-de-aborto-terapeutico-segun-borrador-de-decreto>

Madrigal, Luis Manuel (23 de mayo de 2023). Sala IV condena al Estado por ataques de Rodrigo Chaves a periodistas. San José: *Delfino*. <https://delfino.cr/2023/05/sala-iv-condena-al-estado-por-ataques-de-rodrigo-chaves-a-periodistas>

Madrigal, Rebeca (7 de octubre 2021). 25 candidatos presidenciales se disputarán la Presidencia en 2022. *La Nación*. <https://www.nacion.com/el-pais/politica/elecciones-2022-tendran-25-candidatos/FOYI76E4S5DI3K75ZQCYFTWCHI/story/>

Maugwashca, Brice (2019). Resisting the “populist hype”: a feminist critique of a globalising concept. *Kokusaigaku Revyu = Obirin review of international studies*, 45(5), 768-785. <https://doi.org/10.1017/S0260210519000299>

Martínez, Alonso (4 de julio de 2022). Ambientalistas advierten sobre deriva autoritaria de Chaves en materia ambiental. San José: *Delfino*. <https://delfino.cr/2022/07/ambientalistas-advierten-sobre-deriva-autoritaria-de-chaves-en-materia-ambiental>

Martínez Toledo, Yanet; Vázquez Rodríguez, Lucía y Vargas, María Soledad (2023). A feminist critique of gender mainstreaming in journalism and communication education. En Margarita Gallagher y Aimé Vega Montiel (eds.), *The Handbook of Gender, Communication, and Womens Human Rights* (pp. 347-360). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781119800729.ch22>

Mayorga, Gabriela; Mora, Pablo y Ramirez, Olga (3 de agosto de 2022). Encuesta: Costarricenses muestran opiniones favorables sobre el desempeño del presidente. *UCR*. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2022/8/03/encuesta-costarricenses-muestran-opiniones-favorables-sobre-el-desempeno-del-presidente.html>

Mudde, Cas (2004). The Populist Zeitgeist. *Government and Opposition*, 39(4), 541-563. <http://www.jstor.org/stable/44483088>

Murillo, Álvaro (20 de septiembre de 2023). *Encuesta CIEP-UCR: respaldo a Chaves se reduce en la antesala de las elecciones municipales*. Semanario Universidad. <https://semanariouniversidad.com/pais/encuesta-ciep-ucr-respaldo-a-chaves-se-reduce-en-la-antesala-de-las-elecciones-municipales/>

*Periódico Mi Tierra* (16 de agosto de 2022). Presidente Chaves anuncia la Costa Rica del futuro. <https://www.periodicomitierra.com/actualidad/presidente-chaves-anuncia-la-costa-rica-del-futuro>

Poder Judicial (2022). Sala Constitucional declara con lugar recurso de amparo interpuesto contra cierre de Parque Viva. *Sala constitucional del Poder Judicial*. <https://salaconstitucional.poder-judicial.go.cr/index.php/component/content/article/72-comunicados/549-sala-constitucional-declara-con-lugar-recurso-de-amparo-interpuesto-contracierre-de-parqueviva?Itemid=437>

Progreso social democrático (2022). *Plan de Gobierno*. Manuscrito sin enlace.

Progreso Social Democrático (2023). Estatuto. *TSE*. <https://www.tse.go.cr/pdf/normativa/estatutos/progresosocialdemocratico.pdf>

Ramírez, Alexander (4 de agosto de 2023). Un año de la "Ruta del Arroz": Baja es mínima y productores están casi en ruina. *Costa Rica Hoy*. <https://www.crhoy.com/economia/un-ano-de-la-ruta-del-arroz-baja-es-minima-y-productores-estan-casi-en-ruina/>

Roth, Laura y Baird, Kate (13 de enero de 2017). Left-wing populism and the feminization of politics. *ROAR Magazine*. <https://roarmag.org/essays/left-populism-feminization-politics/>

Sánchez Ramírez, Sofía (23 de febrero de 2022). Ataques en contra de medios de comunicación y periodistas fueron tendencia durante debates presidenciales. *Semanario Universidad*. <https://semanariouniversidad.com/pais/ataques-en-contra-de-medios-de-comunicacion-y-periodistas-fueron-tendencia-durante-debates-presidenciales/>

Stopler, Gila (2021). The personal is political: The feminist critique of liberalism and the challenge of right-wing populism. *International Journal of Constitutional Law*, 19(2), 393-402. <https://doi.org/10.1093/icon/moab032>

Tribunal Supremo de Elecciones (2020). Progreso Social Democrático. *Portal Web TSE-CR*. <https://www.tse.go.cr/progreso-socialdemocratico.htm>

Tribunal Supremo de Elecciones (2022). Biografía del candidato presidencial del Partido Progreso Social Democrático, Rodrigo Chaves Robles. *Archivo Nacional de Costa Rica*. <http://www.archivodigital.go.cr/index.php/biograf-a-del-candidato-presidencial-del-partido-progreso-social-democr-tico-rodrigo-chaves-robles>

Villasuso, Juan Manuel (2000). *Reformas estructurales y política económica en Costa Rica*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/822367d9-bc27-4685-a419-efd5f9bc00f4/content>



# COLOMBIA

## PETRO, MEDIOS Y DESCONFIANZA SISTEMÁTICA

Catalina Uribe Rincón

Gustavo Petro llegó a la presidencia de Colombia con la gran promesa del cambio. Su promesa venía cargada con la idea de incorporar a la vida nacional a una diversidad de voces que habían sido opacadas por las élites, el *statu quo* o el *establishment*. No sin sorpresa, la retórica del cambio generó el apoyo ferviente de aquellos que se veían como esas voces marginadas o que simpatizaban con los marginalizados. Al mismo tiempo, esta postura generó una resistencia sólida por parte de los sectores tradicionales, quienes percibían a Petro como una amenaza. Entendiendo este encuadre, Petro ha empleado una variedad de estrategias retóricas para responder a sus opositores al categorizarlos dentro de la élite, el *statu quo* o el establecimiento.

Dentro de los “opositores al cambio”, Petro identifica a los medios de comunicación, de los cuales desconfía debido a su vinculación con grandes conglomerados y su asociación con empresarios y millonarios. Su permanente sospecha hacia la prensa se ha traducido en varias acusaciones verbales. La Fundación para la Libertad



de Prensa, FLIP, se ha manifestado en contra del discurso de Petro hacia periodistas y medios en varias ocasiones. En una de las más recientes manifestaciones, la FLIP afirmó que “los mensajes estigmatizantes no pueden ser la respuesta ante las imprecisiones de la prensa”. De hecho, ya ha advertido varias veces su preocupación por el “discurso estigmatizante del presidente, que promueve una imagen negativa sobre los medios de comunicación en general y siembra dudas sobre su trabajo” (FLIP, 2023).

La mayoría de las menciones de Petro a la prensa se han realizado a través de la plataforma X. Esto no resulta sorprendente considerando que esta plataforma es el principal canal de comunicación de Petro. En una ocasión en la que recibió críticas por dedicarle más tiempo a Twitter que a gobernar, el mandatario afirmó que: “el trino me sirve para comunicarme, es mi forma de comunicación” (El Colombiano, 2023). Así las cosas, en este ensayo busco responder a las siguientes preguntas: ¿En qué consiste la estrategia comunicativa de Gustavo Petro hacia los medios y periodistas? ¿Cómo se llevan a cabo los ataques dirigidos hacia la prensa y cuáles son los argumentos utilizados? ¿Existen patrones en la relación entre Gustavo Petro y la prensa, y cómo han evolucionado estas dinámicas a lo largo de su mandato?

Para abordar estas interrogantes, llevo a cabo un análisis retórico de las publicaciones de Petro en X<sup>1</sup> relacionadas con los medios de comunicación. Mi enfoque se centra en su primer año como presidente de Colombia, pero también abarcaré trinos emitidos durante el periodo de elecciones presidenciales, así como aquellos de años anteriores en los que participó activamente en la política colombiana. La recopilación de trinos inicia en septiembre de 2010 hasta el más reciente en diciembre de 2023. La recopilación aborda todas las referencias que Petro hizo sobre medios de comunicación. Esto engloba menciones a

---

1 Dado que la red social X cambió de nombre durante el período de recopilación de publicaciones, en este artículo se utilizarán indistintamente los términos “trinos”, “tuits” o “publicaciones en X”. También se usarán “X” y “Twitter” indistintamente.

periodistas, medios, conglomerados, artículos, noticias, acceso a la información, libertad de expresión, entre otros aspectos.

La relación entre Gustavo Petro y la prensa colombiana revela dinámicas tumultuosas, incluso en algunos casos violentas, que se caracterizan por una comunicación que oscila entre estrategias defensivas y ofensivas. Para facilitar la comprensión de este análisis, primero abordaré la relación de Petro con X con el fin de entender el tipo de comunicación que esta red permite y por qué ha sido tribuna para los mensajes en su relación con la prensa. Después haré un examen de las publicaciones en X, primero abordando su discurso defensivo, evidenciado por su capacidad para articular argumentos a favor de sus políticas públicas y del proyecto de izquierda. Enseguida exploraré los aspectos de su estrategia ofensiva, caracterizada por ataques dirigidos hacia los medios y periodistas, a quienes acusa de formar parte del establecimiento que obstaculiza su proyecto progresista, y acusa de cómplices de los poderes e intereses que perpetúan la violencia.

## **X ANTES TWITTER**

Si bien en Colombia X no es una de las redes con más personas usuarias, especialmente entre las generaciones jóvenes (DataReportal, 2023), sigue siendo una de las más utilizadas por los políticos, líderes de opinión y medios de comunicación (Cifras y Conceptos, 2023). De ahí que desde su creación en 2006 se haya convertido en una red esencial cuando se trata de hacer investigación en comunicación política, pues allí convergen tres pilares de la disciplina: lo mediático, lo gubernamental y lo ciudadano. Los políticos y partidos de gobierno se han dado cuenta, además, de que así no sean muchos los votantes y adeptos que encontrarán en X, sí son muchos los periodistas que están pendientes de lo que dicen para dar eco a sus comentarios. En Colombia, por ejemplo, hay periódicos y noticieros con secciones dedicadas a los tuits de la semana o piezas periodísticas dedicadas a examinar algún trino de algún político o mandatario<sup>2</sup>.

---

2 El periódico *El Espectador*, por ejemplo, tiene en su versión impresa una sección

Además de la voz que les otorga X a los políticos, las dinámicas de la red han propiciado el surgimiento de ciertas formas particulares de comunicar. La característica principal de Twitter en sus inicios era lo corto de los trinos. Ciento cuarenta caracteres era el límite y cada usuario debía inventar estrategias para condensar sus mensajes. De ahí los famosos “hilos” en donde varios tuits se siguen para completar una narración o la abreviación de las direcciones de los links que se comparten. Hoy en día el espacio para postear es más amplio, pero la esencia de la red sigue siendo la misma: un lugar en el que los mensajes deben comunicar en poco espacio. Lo anterior genera una fragmentación de los mensajes que propicia las divisiones y la polarización (Arce García et al., 2021; Urman, 2019; Evolvi, 2017). La viabilidad de entablar diálogos y escucha se convierte cada vez más en una ilusión. Los emisores, en su afán de provocar respuestas y alimentar el algoritmo, optan por destacar mensajes controvertidos o agresivos.

Donald Trump, por ejemplo, se valió de Twitter para perpetuar su retórica divisoria, provocar a los medios y aparecer constantemente en los titulares. El uso amañado que hizo de los mensajes y de la verdad así como la glorificación de la violencia hicieron que su cuenta fuera suspendida por no ceñirse a las políticas de los dueños anteriores (CNN, 2021). Otros políticos, con discursos menos extremos, han seguido estrategias similares de comunicación. El caso de Petro en Colombia es, sin duda, un caso icónico de esta estrategia. Petro ha utilizado esta red no solo como parte esencial de su comunicación pública, sino también para gobernar. Cuando fue alcalde de Bogotá, por ejemplo, usó trinos para despedir a sus funcionarios, quienes se enteraban de la noticia a través de redes (Caracol Radio, 2012). Su uso es tan frecuente que

---

titulada “La opinión en X” en la que se recogen las publicaciones más destacadas en la red X. En distintos medios colombianos es común además leer noticias basadas en lo que publica alguien en X. La *Revista Semana* por ejemplo escribió una nota periodística sobre el hijo del expresidente de Colombia, Juan Manuel Santos, basado en una publicación de X: “Martín Santos defiende a Petro tras arremetida de Milei: ‘Todo colombiano debe rechazar que se acuse al presidente del país de ser un asesino’” (*Semana*, 2023).

el más reciente estudio de la firma Cifras y Conceptos (2023) dio como resultado que Petro es el tuitero más leído por los líderes de opinión. La plataforma le permite expandir sus ideas en el debate público y aumentar su visibilidad.

La comunicación en X tiene también unas características que permiten formas de comunicar del estilo Petro y que se verán evidenciadas en sus publicaciones sobre medios de comunicación. Esto no quiere decir que todo el que use X vaya a comunicar de la misma manera, pero estudios como el de Waisbord y Amado (2017) han encontrado que hay similitudes en las formas en las que se comunican los políticos populistas latinoamericanos a través de Twitter. X es una plataforma en donde lo espontáneo e inmediato priman en el debate político (Campos-Domínguez, 2017). No es común, además, que los políticos decidan responder argumentativamente y crear un diálogo democrático con sus ciudadanos. De hecho, según Shogan (2010), las réplicas y la interacción con otras cuentas en el sentido de debate no son comunes.

Sin embargo, aunque hay unas características comunes a todos los políticos, hay otras que definen la comunicación de los políticos populistas. Como lo afirma (Campos-Domínguez, 2017, p. 786), los populistas utilizan Twitter para criticar a sus críticos en vez de escuchar las ideas y puntos de vista. En ese sentido, los políticos populistas terminan entonces por difundir mensajes en Twitter sin permitir intercambios más abiertos de ideas con la ciudadanía (Waisbord y Amado, 2017). De esta manera y como afirma Campos-Domínguez, se ha fortalecido la noción de que estos políticos muestran un mayor interés en la difusión de información y en los retuits que en participar en el debate, lo que los mantiene dentro de una burbuja polarizada en su entorno digital.

Lo anterior no difiere mucho de esas formas de comunicar tradicionales en las que los políticos utilizaban conferencias de prensa o transmisiones nacionales para atacar a contrincantes o censurar medios de comunicación (Waisbord y Amado, 2017). En el siguiente análisis discursivo se verá cómo, en su relación con los medios, Petro se comporta como un político populista, encerrado

en una burbuja y resistente a cualquier discusión constructiva. Petro desde X ha producido un discurso antagónico en el que categoriza a los medios como hostiles y contrincantes. Desde unas formas de comunicar defensivas y ofensivas, el presidente colombiano deslegitimará a los medios, estigmatizará a periodistas y hará generalizaciones sobre aquellos que se han atrevido a criticar su gobierno.

### **COMUNICACIÓN DEFENSIVA**

En su interacción con la prensa, la comunicación de Petro se caracteriza por su postura ofensiva. No obstante, su enfoque defensivo, aunque más discreto, no deja de ser constante. A pesar de que la cantidad de trinos defensivos es significativamente menor, representando aproximadamente una cuarta parte del total, estos adquieren fuerza gracias a la consistencia de sus temas: la defensa de políticas públicas específicas y la salvaguarda del proyecto de izquierda. En el primer caso, recurre a informes de medios internacionales que desacreditan o relativizan las críticas locales, mientras que, en el segundo, se esfuerza por construir una narrativa alternativa. En este último aspecto, más que simplemente negar, se observa una relativización de las críticas asociadas al proyecto de izquierda, especialmente en relación con Venezuela.

Observemos el primer esfuerzo defensivo, el referente a la defensa de las políticas públicas. En una instancia, el 23 de febrero de 2023, Petro expone: “Coincide el editorial de New York Times con mi propuesta sobre las drogas. La criminalización de las drogas ha fracasado. Hay que reducir el consumo a través de fuertes campañas de salud pública para prevención del consumo”<sup>3</sup>. Aunque el editorial no menciona al presidente colombiano, la posición general a favor de una política de drogas centrada en el cuidado más que en la persecución se alinea con su discurso. Estos trinos, por sí

---

3 Como todos los trinos son de Gustavo Petro, se referenciarán en el cuerpo del texto únicamente por la fecha. Los lectores pueden acceder a la referencia completa al final del ensayo. Los trinos se dejaron tal como los escribió Petro, incluyendo todos los errores de ortografía.

solos, simplemente incorporan el debate nacional en la esfera de la discusión internacional y evidencian una saludable relación con la prensa internacional.

No obstante, la justificación del uso de la prensa internacional debe interpretarse en conjunto con un enfoque más beligerante hacia la prensa nacional. En apoyo a una de sus reformas legislativas, el 29 de mayo de 2023, Petro expresó: "Es prensa extranjera pero la de acá no publica estas cosas. No hay hospitales en 700 municipios de Colombia. Para eso es la reforma de la salud". El texto referencia un artículo publicado por el diario *El País* en el que se denuncia la necesidad de mejorar la infraestructura hospitalaria (Hernández Bonilla, 2023). En varios artículos la prensa nacional había resaltado la falta de consensos y de viabilidad presupuestal de la reforma a la salud. La necesidad de construir hospitales no está en cuestión ni es el centro de las críticas, pero la defensa de Petro consiste en usar esa referencia para denunciar una supuesta falta de foco de la prensa nacional.

La iniciativa de cambiar la perspectiva o enriquecer la narrativa se intensifica en su defensa del proyecto ideológico de izquierda, especialmente en relación con el proyecto de Venezuela. En un trino que retoma la columna de Ramón Campos Iriarte del 3 de junio de 2019, titulada "La Caracas que no nos cuentan", Petro comenta: "Medios de comunicación y realidad". En un breve resumen, el artículo sugiere que las dificultades cotidianas de Venezuela no difieren mucho de las dificultades que enfrenta cualquier otro país latinoamericano. Este enfoque es reminiscente del 29 de junio de 2017, cuando comparte un artículo del profesor y sociólogo Boaventura de Sousa Santos y comenta: "Para reflexionar sobre lo que sucede en Venezuela sin RCN y Caracol. Boaventura de Sousa Santos".

La defensa del proyecto de izquierda no solo se apoya en la prensa internacional, sino que también se vale de insinuaciones de que la prensa nacional no realiza adecuadamente su labor, como se evidencia en un trino del 15 de mayo de 2019: "¿En donde matan más en América Latina por tener una posición política, social o

ambiental diferente? ¿En Venezuela, según RCN? No mi amigo(a) De lejos en primer lugar en Colombia, luego en México y luego en Guatemala. Vivimos el régimen mafioso”. El propósito aquí parece ser sugerir que el régimen de Nicolás Maduro es menos mafioso que el de muchos otros países en la región. No se adjuntan soportes o validación de la declaración a través de estudios.

Finalmente, se observa una defensa no solo de políticas o de Venezuela, sino de la propia imagen. En el trino del 15 de noviembre de 2022, “La prensa alemana y los 100 días de gobierno”, Petro hace referencia a un artículo de DW que elogia su pragmatismo. Asimismo, cuando la prensa destaca algo favorable, Petro comparte la referencia. Por ejemplo, el 27 de abril de 2023, Petro escribe: “Esta es la encuesta de hoy de RCN que no fué muy difundida. Muestra que mi imagen favorable se mantiene alta, y muy alta entre los jóvenes y la población entre estrato uno y tres y que es la mejor de todos los líderes que encuesta”. Es relevante señalar que las defensas explícitas de su gestión en respuesta a acusaciones de los medios son escasas, al igual que las defensas relacionadas con competencia y corrupción<sup>4</sup>.

## **COMUNICACIÓN OFENSIVA**

A lo largo de más de dos décadas, en los mensajes transmitidos por Petro en X, se observa una mayor frecuencia de trinos que atacan a los medios de comunicación en lugar de aquellos en los que el político se defiende de las acusaciones de la prensa. En términos generales, Petro ha construido una narrativa que aborda la presunta conexión de la prensa con el establecimiento, su resistencia al progresismo y, en particular, su papel como promotora y cómplice de la violencia.

---

4 Se dan excepciones. Por ejemplo, El 27 de abril de 2010, en respuesta a críticas de un usuario de X sobre su gestión como senador, Petro escribe: “Kaops19852 si crees que soy el típico mediocre entonces como he logrado ser el mejor congresista de #Colombia según la prensa?”. El 29 de enero de 2014, en una serie de tuits en discusión con el periodista Yesid Lancheros, Petro se defiende de las denuncias que aparecieron durante su alcaldía sobre irregularidades con el presupuesto de la Universidad Distrital. El 30 de abril de 2018 defiende que fue su administración la que gestionó la apertura del hospital San Juan de Dios.

Este análisis se adentrará en estas tres dimensiones, explorando cómo Petro articula sus críticas hacia los medios en general, hacia medios específicos, como Caracol y RCN, o hacia periodistas específicos, como Darío Arizmendi, María Isabel Rueda o Darcy Quinn, mientras examina el impacto de estas acusaciones en el discurso sobre los medios en Colombia.

### **LA PRENSA COMO PROTECTORA DEL ESTABLECIMIENTO**

Los medios que más reciben críticas sobre su integridad periodística son Caracol y RCN. En general, Petro agrupa estos medios como medios del establecimiento. La expresión "medio de comunicación del establecimiento" se utiliza generalmente para referirse a medios de comunicación que son percibidos como parte integrante o afines a las instituciones, élites o estructuras de poder que tienen un impacto significativo en la sociedad y mantienen el orden económico, político y social. Aunque Petro también acusa a medios como *La Silla Vacía*, *El Espectador* y *El Tiempo*, quienes más menciones se llevan y a quienes parece referirse cuando habla en abstracto de "los medios" es a Caracol y RCN, bien en referencia amplia o a algunos de sus programas como Blu Radio o Noticias RCN.

En ese sentido, es común que Petro en su comunicación por X no se refiera solo a la noticia y marque su desacuerdo dentro de lo que se discute, sino que, al cuestionar una nota, cuestione al medio que la publica en una suerte de ataque *ad hominem*. Por ejemplo, Noticias RCN y RCN radio publicaron una serie de reportajes sobre un hospital en Bogotá, el hospital San Juan de Dios. Dos años antes de las elecciones presidenciales, Petro trino el 5 de octubre de 2020: "Miren como el congresista y el informe de RCN buscan lo mismo: demoler el edificio central del San Juan de Dios y reemplazarlo, como dice el contrato firmado, por el hospital Santa Clara. RCN está engañando a la ciudadanía". Y lo añade en otro trino: "RCN quiere defender el negocioprivado de Copasa". El debate se inició por unos problemas de sismorresistencia del hospital.



Cuestionar no solo los hechos, sino también al emisor del mensaje, ha sido una constante desde que asumió la presidencia. En declaraciones de Petro filtradas por Blu Radio, emisora del grupo Caracol, sobre el futuro de las protestas contra la Reforma Tributaria (donde expresó su intención de convocar manifestaciones para presionar al Congreso), Petro no se limitó a comentar sobre sus declaraciones, sino que dirigió sus críticas hacia el medio que las difundió. El 8 de mayo de 2021 leemos: “Y si les dijera que esta es una clara manipulación periodística con fuente en un grupo político determinado? ¿Por qué a Caracol y la Blu no se les ocurrió pedir la grabación completa, quien fue el grupo interesado que la editó, en que reunión me grabaron?”. De nuevo, sin rebatir la evidencia que fue lanzada al aire, Petro giró el debate para acusar al grupo que la emitió.

El medio *La Silla Vacía* también ha enfrentado acusaciones de mala intención en sus prácticas, como cuando difundió un video que mostraba a miembros de la campaña presidencial de Petro en compañía de individuos con órdenes de extradición, dentro de cárceles colombianas. En el trino del 9 de junio de 2022 leemos: “Esta es una mentira. En esa reunión ante la evidencia que sectores de la prensa nos iban a atacar diciendo que proponíamos un pacto con extraditables sale es el rechazo total ante tamaño infundio. Este es el efecto de editar nuestras reuniones”. Más adelante en el día, no hay mensajes del estilo de “vamos a investigar a los responsables”, sino un ataque a *La Silla Vacía* por engaño: “La publicación completa de los videos les mostrará [...] que la prensa publicó tal infundio y cómo discutimos la defensa ante tal mentira”. Vale la pena resaltar que la publicación completa de los videos no sugirió que *La Silla Vacía* estuviera sesgada en su información.

La narrativa que retrata a los medios nacionales como vinculados a los poderes políticos y económicos ha sido una constante en la comunicación de Petro a lo largo de más de dos décadas. En el período comprendido entre 2016 y 2018, posterior a su alcaldía y durante el inicio de su campaña presidencial en 2018, encontramos trinos que reflejan este enfoque crítico, tales como: “La estrategia

del Caracol. Propietarios y directores de los principales medios en los Panamapapers" (12 de mayo de 2016), "Las fotos que RCN y Caracol no quieren que vean" (30 de mayo de 2016) y "Como casi siempre RCN oculta parte de la verdad" (3 de noviembre de 2018). El tono general de las acusaciones quizás se encapsule de manera más explícita en esta pregunta abierta que trino el 23 de diciembre de 2018: "La pregunta es: Y de quien son bastión los medios de comunicación privados? No deberían los medios en general ser bastión de nadie y más bien ser la base fundamental de la comunicación social?"<sup>5</sup>.

Sus expresiones en las redes sociales evidencian una persistente desconfianza hacia la imparcialidad de los principales medios de comunicación, generando interrogantes sobre su auténtica lealtad y función social. Es importante destacar que la acusación de los medios colombianos de ser privados es esencialmente desconcertante. En democracias, los medios de comunicación no suelen estar bajo la nómina estatal, a diferencia de excepciones como el caso de Deutsche Welle en Alemania, que tiene como objetivo la difusión internacional de noticias en lugar de controlar el orden nacional. Países que ejercen un control más directo sobre los medios, como Rusia y China, no suelen cumplir con los estándares de democracia plena.

### **LA PRENSA CONTRA EL PROGRESISMO DE PETRO**

Vinculada a su acusación de que los medios son cercanos y protectores del establecimiento, se encuentra la afirmación directa de que los medios son resistentes al cambio, específicamente, al cambio que permita el ingreso de un proyecto progresista. En un sentido más amplio, este proyecto se define por su atención a la equidad social y económica, así como su compromiso firme con la sostenibilidad ambiental. En su relación con los medios, en lugar de ver

---

5 En la misma línea, el 18 de mayo de 2018, Petro escribe: "Han visto esta imagen en Caracol tv, RCN TV o el Tiempo? Alguna prueba más de su falta de parcialidad y objetividad? Simplemente son propagandistas políticos de intereses particulares Por la Paz de les solicitó asumir la tarea de la Comunicación Social".

un intento de persuadir sobre estas prioridades de la agenda a la opinión pública a través de los medios, Petro acusa que sus políticas son cuestionadas debido al miedo, desdén o reticencia que, según él, existe en los medios hacia cualquier proyecto de izquierda. Estas acusaciones son persistentes y se presentan de manera directa.

Por ejemplo, el 28 de abril de 2023, en el contexto amplio de la reforma agraria y la propuesta estatal de compra de tierras para la producción agrícola, Petro hizo referencia a un video de 2015 del entonces ministro de Vivienda, Germán Vargas Lleras, y acusó a la prensa de aplicar un tratamiento diferencial: “La prensa cuando el administrador es de derechas y la prensa cuando el administrador es de izquierdas”. En el video, solo se ve a Vargas Lleras respondiendo a la pregunta del periodista, y del fragmento no se puede inferir ninguna reacción, ya sea favorable o adversa, de la prensa. El 22 de febrero de 2023, al compartir una columna de opinión que critica lo que el autor considera un exceso de vigilancia sobre el mandatario, Petro responde: “¿Qué le pasa a los medios de comunicación tradicionales de Colombia frente a un gobierno progresista? Un análisis para debatir”.

Su interpretación se extiende no solo a los reportajes directos de los medios, sino también a la información de interés público que circula. Por ejemplo, en respuesta a una carta del exministro Alejandro Gaviria que expresaba críticas al borrador de la Reforma de la Salud y que simplemente circuló en los principales medios, Petro escribió el 2 de febrero de 2023: “¿Qué tendrá nuestra prensa que busca a como de lugar sabotear la reforma a la salud que propone el gobierno?”. Otro ejemplo se remonta a 2020, durante las manifestaciones, cuando el periodista Felipe Zuleta cuestionó una sentencia de la Corte Suprema de Justicia que imponía restricciones a la fuerza antidisturbios en su programa de radio. Aunque la opinión del periodista no fue compartida por muchos otros colegas, ni siquiera por todos sus compañeros de programa, Petro, en ese momento en la antesala de la campaña para la presidencia, trino el 23 de septiembre de 2020: “La histeria cunde en los medios de comunicación de los

más poderosos del país, solo porque la Corte Suprema ha ordenado democracia y libertad”.

En el mismo contexto, y en respuesta a otro programa de radio, esta vez la W, Petro escribió: “Los medios de comunicación quieren ocultar la realidad. Quieren ante la opinión pública mitigar el hecho que un capitán del Esmad mató a un joven”. En el programa se oye a la periodista María Isabel Rueda cuestionar no los hechos, ni la gravedad, sino el proceso: declarar un acto de homicidio le corresponde a un juez, no al médico de medicina legal. Sin embargo, Petro utilizó el artículo para desprestigiar a los medios al acusarlos de sesgados contra unas manifestaciones que pedían el cambio y que en sí mismas amenazaban al establecimiento<sup>6</sup>. La prensa incluso fue culpada por Petro cuando en un fragmento de video se capturó a un ciudadano pidiendo violencia contra los protestantes. El 22 de noviembre de 2019, trino: “Miren como la prensa del Poder intenta dividir la moviliación social”.

La acusación de que la prensa es resistente al cambio se extiende también a periodistas individuales. Un ejemplo de ello ocurrió con la dimisión de Darío Arizmendi de Caracol Radio, momento en el cual Petro trino el 22 de noviembre de 2019: “Espero que quien reemplace a Arizmendi en Caracol realice una labor periodística objetiva y le abra los microfonos al progresismo colombiano sin calumniarlo”. Es importante destacar que la acusación de Petro ignora la resistencia y control de los medios al poder en general, sino específicamente centra la discusión a la resistencia (desproporcionada) a su visión de país, una perspectiva que ha mantenido desde sus días como alcalde. Por ejemplo, el 31 de octubre de 2015, leemos: “Por qué los medios de comunicación se convirtieron en el partido de la oposición a Bogotá Humana?”.

---

6 Las protestas en Colombia, iniciadas el 21 de noviembre de 2019, se originaron por el descontento con políticas gubernamentales, como reformas laborales y pensionales, además de la presunta falta de acción frente a la violencia contra líderes sociales y el incumplimiento de acuerdos previos. A lo largo de 2020, las manifestaciones evolucionaron para abordar temas adicionales, como la respuesta gubernamental ante la pandemia y la denuncia de violencia policial.

### **LA PRENSA, PROMOTORA Y CÓMPLICE DE VIOLENCIA**

Las publicaciones de Petro revelan, además, una narrativa constante que vincula a la prensa con la violencia, ya sea por su presunta complicidad o a través de sus acciones. En el caso de la complicidad, nos encontramos con la misma acusación que liga a los medios con el poder. Por ejemplo, el 10 de mayo del 2023, en respuesta a las declaraciones de Mancuso en la JEP, donde se denunciaba el aval del establecimiento con los crímenes del paramilitarismo, Petro trino: “El paramilitarismo no fue sino una alianza del narcotráfico con buena parte del poder político y económico de Colombia y un sector de la prensa tradicional para desatar un genocidio sobre el pueblo”. Las acusaciones de complicidad con el mal llegan incluso en reacciones a columnistas de opinión. Noticias RCN publicó el 22 de marzo de 2022 un texto del columnista David Ghitis en el que se rechazaba la propuesta de Petro de acabar con los fondos de pensiones y que los dineros de esos fondos pasaran a Colpensiones. Ante la crítica, Petro trino el 28 de marzo de 2022: “Neo nazis en RCN”. Una acusación doblemente violenta, ya que el columnista es activista judío.

En respuesta a las acusaciones de violencia en los juicios y lenguajes que recibe Petro desde las distintas voces de la prensa, él contraataca acusando a la prensa de que lo matonea primero. Durante su alcaldía, y en respuesta a la acusación de violencia en sus discursos, Petro contestó el 18 de noviembre de 2018: “Nosotros hemos recibido un matoneo permanente del uribismo y de muchos medios de comunicación”. En la misma línea, y ante la veeduría de Noticias Uno, leímos el 6 de abril de 2020: “Es realmente abusivo el trato de Noticias Uno al ejercicio del control político y a nuestra independencia de la administración de Bogotá en aras de consolidar su famoso centro, nos calumnia”.

Esta línea de ataque la vemos desde 2016. Desmintiendo artículo de *Revista Semana* en el que se lo acusa de tener relación con los desmanes en los barrios capitalinos Patio Bonito y Kennedy durante revueltas contra Transmilenio, el 21 de febrero leemos: “Medios de comunicación y Violencia favor hacer un RT”. Durante su campaña

para la alcaldía de Bogotá, *Las 2 Orillas* publicó un artículo denunciando a un soldado activo que decía comprometerse a matar a Petro. El artículo inicia reprochando al soldado y calificando la situación de deprimente. Aun así, Petro trino el 4 de octubre del 2017: "Este odio no solo se forja en clases militares sino, sobretodo en medios de comunicación expertos en desinformación". La violencia que según Petro define a los medios nacionales, se evidencia de nuevo en este trino del 16 de diciembre de 2019 en respuesta a un reportaje realizado por el programa "Los Informantes" sobre la muerte de Dylan Cruz: "Caracol television y el equipo de 'Los informantes' han revictimizado a Dilan. Una complicidad entre el periodista y el crimen de Estado".

Finalmente, cuando Petro no le devuelve el juicio de violento a quien lo acusa de violencia, su estrategia es reconfigurar la acusación. Por ejemplo, en respuesta al tuit del *New York Times* sobre denuncias contra los derechos humanos en El Salvador, Petro escribió el 9 de abril de 2023: "Aquí la prensa siempre que digo esto mismo que hoy dice el New York Times, titula 'Petro arremete' cuando quien ha arremetido contra los Derechos Humanos es otro, que aquí mitifican porque esperan que eso se haga en Colombia". Sin embargo, la idea es la misma y lo que se sugiere acá, según Petro, es una falta de objetividad, justicia y proporcionalidad de los medios en juzgarlo y que, de alguna manera, estos suscitan y avalan la violencia de su lenguaje. La responsabilidad, no la tiene él como candidato, ni como alcalde de Bogotá, ni como presidente de Colombia, sino el establecimiento, en este análisis, desde el poder de los medios.

## CONCLUSIONES

El estudio de Waisbord y Amado (2017) muestra que los presidentes populistas en Latinoamérica tienden a estigmatizar mucho más a los medios de comunicación que los no populistas. En esta investigación se hizo evidente que Gustavo Petro se comportó como un típico presidente populista a la hora de trinar sobre los medios de comunicación. Cada vez que tuvo la oportunidad, la aprovechó para

reprender y atacar a los medios. Lo hizo juzgando negativamente el comportamiento de los reporteros y de la prensa en general. Sin embargo, su hostilidad en X no ha ido de la mano con censuras más explícitas. Hasta ahora no ha interferido directamente con el derecho a la comunicación ni ha demandado sistemáticamente a periodistas como sí ha ocurrido con otros presidentes populistas de izquierda en Latinoamérica<sup>7</sup>.

Al recurrir a este tipo de comunicación no dialógica y vertical a través de X, Petro se asemeja más a tácticas tradicionales hegemónicas de comunicación política. Sus mensajes terminan por evitar la argumentación y por exaltar la figura presidencial sin derecho a la disidencia. Petro añade un componente de descuido por la ciudadanía al escribir impulsivamente, sin cuidado y con errores de ortografía.

En este análisis, se destaca la difícil relación entre Gustavo Petro y la prensa, en la que las estrategias de defensa y ataque se entrelazan dinámicamente. Al defender sus posturas, Petro busca desafiar la narrativa de las instituciones y presentar una versión alternativa de los hechos. Su inclinación hacia el ataque revela una profunda desconfianza hacia la prensa nacional, acusándola de servir a intereses poderosos y resistirse al cambio progresista.

Tanto la defensa como el ataque, a pesar de sus variaciones, están unidos por un marco interpretativo que ve el mundo, especialmente los medios de comunicación, desde la perspectiva de una lucha de clases y falsa conciencia. Según su visión, al ser privados, los medios están al servicio de los intereses de sus dueños, dejando a los periodistas, la clase obrera, a merced de esos propietarios sin libertad para informar la verdad. Esta postura la ha expresado explícitamente, como el 9 de febrero de 2019, cuando tuiteó: “El periodista hoy es un obrero mal pagado de enormes poderes

---

7 En Ecuador, con Correa, y en Venezuela, con Chávez y Maduro, se apoyaron explícitamente políticas que afectaron la libertad de expresión. Lo anterior se hizo a través de prácticas legales e intimidación ciudadana. En 2015 la Freedom House no les dio buena calificación a Venezuela y Ecuador, pues propiciaron obstáculos para el acceso a la información (Waisbord y Amado, 2017).

económicos dueños de medios de comunicación. Si hacen su trabajo bien, los despiden, y solo van quedando los peores. En su día, viva la prensa libre que es la prensa con periodistas libres”.

Partiendo de la premisa de que el periodismo es sesgado, la relación de Petro con los medios consiste en denunciar ese sesgo. Por ejemplo, para Petro los periodistas de los citados medios no ven que Venezuela está bien, incluso mejor que Colombia. Tampoco reconocen la bondad de las reformas legislativas, tal y como han sido propuestas por el gobierno colombiano. No quieren ver ni entender que su alcaldía fue perfecta y lo hubiera sido aún más si “el establecimiento”, al que pertenecen los principales medios del país, desde Caracol hasta *La Silla Vacía*, no le hubiera hecho una veeduría desproporcionada y matona. El problema no es él y nunca falla en las políticas, sino los demás. La verdad, muchas veces sin intención, es que la falta de entendimiento no les permite ver cómo él siempre está en lo correcto y los medios, junto con los periodistas, siempre están sesgados. La excepción, por supuesto, es la prensa internacional cuando emite un informe positivo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Arce García, Sergio et al. (2021). Polarización en Twitter durante la crisis de la COVID-19: Caso Aislado y Periodista Digital. *Revista de Comunicación*, 20(2), 1. <https://doi.org/10.26441/RC20.2-2021-A>

Caracol Radio (14 de marzo de 2012). Alcalde Petro despidió a funcionario por medio de Twitter. [https://caracol.com.co/radio/2012/03/14/bogota/1331726820\\_654465.html](https://caracol.com.co/radio/2012/03/14/bogota/1331726820_654465.html)

Campos-Domínguez, Eva (2017). Twitter y la comunicación política. *El profesional de la información*, 26(5), 785-793. <https://doi.org/10.3145/epi.2017.sep.01>

Carrillo, Félix (25 de abril de 2012). El vallenato no canta su realidad. *El espectador*. <https://www.elespectador.com/entretenimiento/musica/el-vallenato-no-canta-su-realidad/>

CNN (8 de enero de 2021). Twitter permanently suspends Trump's account. <https://edition.cnn.com/2021/01/08/tech/trump-twitter-ban/index.html>



*DataReportal* (2023). Digital 2023: Colombia. <https://datareportal.com/reports/digital-2023-colombia>

Evolvi, Giulia (2017). #Islamexit: inter-group antagonism on Twitter. *Information, Communication & Society*, 22(3), 386-401. <https://doi.org/10.1080/1369118x.2017.1388427>

*Fundación para la Libertad de Prensa* (2023). Mensajes estigmatizantes no pueden ser la respuesta ante las imprecisiones de la prensa. <https://flip.org.co/pronunciamientos/mensajes-estigmatizantes-no-pueden-ser-la-respuesta-ante-las-imprecisiones-de-la-prensa>

Hernández Bonilla, José Miguel (29 de mayo de 2023). Guillermo Alfonso Jaramillo: “En Colombia hay casi 700 municipios que no tienen hospital. Eso es lo que quiere cambiar la reforma a la salud”. *El País*. <https://elpais.com/america-colombia/2023-05-29/guillermo-alfonso-jaramillo-en-colombia-hay-casi-700-municipios-que-no-tienen-hospital-eso-es-lo-que-quiere-cambiar-la-reforma-a-la-salud.html>

Loader, Brian y Mercea, Dan (2012). *Social media and democracy: Innovations in participatory politics*. Nueva York: Routledge.

*Semana* (2023). Martín Santos defiende a Petro tras arremetida de Milei: Todo colombiano debe rechazar que se acuse al presidente del país de ser un asesino. <https://www.semana.com/confidenciales/articulo/martin-santos-defiende-a-petro-tras-arremetida-de-milei-todo-colombiano-debe-rechazar-que-se-acuse-al-presidente-del-pais-de-ser-un-asesino/202444/>

Shogan, Colleen (2010). Blackberries, tweets, and YouTube: Technology and the future of communicating with Congress. *PS: Political Science & Politics*, 43(2), 231-233.

Urman, Aleksandra (2019). Context matters: Political polarization on Twitter from a comparative perspective. *Media, Culture & Society*. Sage. <https://doi.org/10.1177/0163443719876541>

Waisbord, Silvio y Amado, Adriana (2017). Populist communication by digital means: Presidential Twitter in Latin America. *Information, Communication & Society*, 20(9), 1330-1346.

**PUBLICACIONES DE PETRO EN X QUE SE TUVIERON EN CUENTA PARA ESTE ENSAYO**

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (17 de septiembre de 2010). La alianza M19 y Salvación Nacional, mayoría absoluta de la Constituyente está registrada en la prensa de la época [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/24770401723>.

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (22 de noviembre de 2011). Siempre he pensado que la Prensa debe ser independiente del gobierno y por eso no me disgustan las opiniones periodísticas [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/139003464989679616>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (21 de septiembre de 2011). De nada, siempre al servicio de los medios de comunicación de la juventud [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/116589970197725185>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (15 de febrero de 2013). Walter ayer realice una reunión con la mesa consultiva de medios de comunicación comunitarios y alternativos [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/302378478794330112>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (16 de julio de 2018). Amenazas a periodista de RCN radio, muestra hasta qué punto se trivializó el tema de las amenazas en Colombia [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1018836831213883393>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (18 de marzo de 2018). En mi gobierno no habrá ni tititero ni títere. Todos los medios de comunicación serán respetados nos quieran o no [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/975453676348301314>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (23 de septiembre de 2018). Si Caracol accede a esta solicitud del uribismo pidiendo el retiro de la periodista Mónica Rodríguez [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1043942766194151427>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (25 de noviembre de 2019). En la intensidad del conflicto social que vivimos El periodista Maldonado de Caracol ha recibido amenazas [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1199083333243850755>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (1 de septiembre de 2019). El uribato dirá que Noticias Uno sale porque no tenía ingresos. La publicidad la paga un pequeño número de grandes empresas [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1168346381578383360>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (1 de septiembre de 2019). Entonces cerraron Noticias Uno. Comenzó la tiranía en Colombia [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1168330886645002240>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (1 de septiembre de 2019). Noticias Uno jamás publicó una noticia positiva de Bogotá Humana, como los demás noticiario se dedicó respecto a nosotros a desinformar [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1168339155828518912>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (10 de diciembre de 2021). La extradición del periodista Assange hacia EEUU, equivale a la ley mordaza a la prensa colombiana, solo que a escala mundial [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1469271317715337220>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (9 de febrero de 2022). A Francisco Cortés lo han censurado en el día del periodista. La libertad de prensa es la libertad del y de la periodista [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1491571654278983681>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (29 de agosto de 2022). Rechazo con vehemencia el asesinato de los periodistas Dilia Contreras y Leiner Montero, en Magdalena [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1564209898971451392>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (16 de abril de 2022). En medio de la tensión desatada por el informe de Ricardo Calderón en Caracol, siempre debemos tener el máximo respeto al cuestionamiento periodístico [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1515462106014965765>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (25 de febrero de 2023). Conocí al periodista Gustavo Gorriti en su lucha contra la mafia. Hoy los Nazis en el Perú lo atacan en

su hogar [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1629645569000964100>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (27 de febrero de 2023). El gobierno de Colombia se opone a cualquier forma de persecución a la prensa. La verdad no puede ser encarcelada [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1630215116670091268>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (3 de febrero de 2023). Toda mi solidaridad al periodista Gonzalo Guillén. Espero que Colombia sea espacio de la libertad de prensa [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1621580339675029504>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (2 de febrero de 2023). Soy tolerante con las críticas de los medios del establecimiento, pero tengo todo el derecho a defenderme y a defender [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1621108594627452928>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (4 de abril de 2023). Nuestro gobierno defiende decididamente la libertad de prensa, uno de los pilares de cualquier democracia. Rechazamos los mensajes amenazantes [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1643343808195616769?s=20>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (4 de abril de 2023). Cualquier hombre que tenga control sobre armas y hable con periodistas desarmadas, sin su voluntad, debe saber que su sola presencia [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1643346523806224384?s=20>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (27 de abril de 2010). Si crees que soy el típico mediocre entonces como he logrado ser el mejor congresista de #Colombia según la prensa? [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/12945641816>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (29 de enero de 2014). Quien le dijo a (@) YesidLancheros de las irregularidades del contrato de la Distrital fué esta administración hace 2 meses [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/428515327455268864>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (29 de enero de 2014). Nosotros somos un voto en el Concejo superior. Dejamos

constancia y pedimos la reconstitución de la U Distrital [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/428515327455268864>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (29 de enero de 2014). Es importante que la opinión ciudadana sepa que hace dos meses conocías de las denuncias que mi administración te hizo [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/428515327455268864>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (8 de enero de 2014). Rectificación en Caracol radio de la publicación del fotomontaje. Bien [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/421002429748879360>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (3 de noviembre de 2014). Caos solo está en terminología de RCN, y Caracol R. Pero lee esta investigación de ONU sobre tu ciudad [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/529438655836729347>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (30 de abril de 2018). En diálogo con Noticias Caracol, aseguramos que durante la administración de la Bogotá Humana, se gestionó la apertura del hospital [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/991013357925871616>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (27 de septiembre de 2020). En algún trino mencioné el tema de la sexta extinción de la vida en el planeta que sobreviene en cuestión de décadas [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1310201778735116289>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (23 de septiembre de 2021). Para quienes desde la prensa o desde la academia ahora llaman comunista o expropiadora mi propuesta de ligar el crecimiento [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1441235906183245825>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (15 de noviembre de 2022). La prensa alemana y los 100 días de gobierno [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1592661507413721088>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (21 de marzo de 2022). Este es el motivo del intento de fraude de Uribe. En al encuesta de Rcn duplicamos en votos a su candidato [Twit]. *Twitter*.

<https://twitter.com/petrogustavo/status/1506036578635890699>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (21 de abril de 2022). Aquí usted podrá tener un compendio de noticias falsas que la contra campaña del uribismo ha lanzado contra mí [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1517253916894900234>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (23 de febrero de 2023). Coincide el editorial de New York Times con mi propuesta sobre las drogas. La criminalización de las drogas ha fracasado [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1628797310925737984>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (29 de mayo de 2023). Es prensa extranjera pero la de acá no publica estas cosas. No hay hospitales en 700 municipios de Colombia [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1663188186925867010>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (27 de abril de 2023). Esta es la encuesta de hoy de RCN que no fué muy difundida. Muestra que mi imagen favorable se mantiene alta [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1651729142545612808>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (2023, 27 de abril). Pero el dato que más me emocionó en encuesta de hoy de RCN [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1651729142545612808>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (3 de agosto de 2010). Le exijo a la prensa objetividad en el manejo de esta situación, jamás he dicho que Robledo es corrupto [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/20261253390>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (3 de septiembre de 2012). no me gusta el ejercicio permanente de rectificar medios de comunicación. Pero las afirmaciones hechas por CMI son calumniosas [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/242827969591123969>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (21 de febrero de 2012). Este Twitter se silencia hasta que Caracol muestre el video del paso en semáforo rojo de la caravana de escoltas [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/171986301107716096>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (25 de marzo de 2012). No hay discusión con la Policía, Si Caracol Radio cree que el M19 traicionó su palabra en el acuerdo de paz de 1989 [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/184074378839986177>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (25 de marzo de 2012). es Caracol TV en su página web [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/184088433675866112>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (7 de agosto de 2013). La encuesta que Caracol censuró [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/365195520081268737>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (8 de enero de 2014). Caracol Radio usando fotomontajes [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/420989964424196096>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (28 de octubre de 2015). Los medios de comunicación privados potenciaron la sinrazón, y la sinrazón se hizo gobierno [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/659382574322724864>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (21 de febrero de 2016). Medios de comunicación y Violencia favor hacer un RT [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/701555182665125888>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (19 de marzo de 2016). Contra el golpe que quiere el hombre más rico de Brasil dueño de los principales medios de comunicación, te suena? [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/711249530684055552>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (12 de mayo de 2016). La estrategia del Caracol. Propietarios y directores de los principales medios en los Panamapapers [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/730838337402064896>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (30 de mayo de 2016). Las fotos que RCN y Caracol no quieren que vean [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/737366836136837124>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (19 de marzo de 2016). Señores de los medios de comunicación privados podrán informarle a Colombia del asesinato de estos tres

jóvenes? [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/711218784812584961>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (18 de septiembre de 2017). No hace bien las matemáticas (@Caracol) la pobreza en el último año en Bogotá no aumento un 1.2% aumentó un 25% [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/909765964979458048>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (18 de noviembre de 2018). Esto es simplemente una calumnia. Yo no matoneo, no me interesa ese tipo de práctica propagandística heredera de Joseph Goebbels [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1064332530722189312>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (23 de diciembre de 2018). La pregunta es: Y de quien son bastión los medios de comunicación privados? No deberían los medios en general [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1076827214543572993>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (3 de noviembre de 2018). Como casi siempre RCN oculta parte de la verdad. La mujer que nos agredió en la plaza pública del Carmen [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1058884406981652482>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (31 de marzo de 2018). La ignorancia de un director de noticias que cree que protestar contra una masacre es un acto de racismo [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/980195587558649856>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (15 de mayo de 2019). ¿En dónde matan más en América Latina por tener una posición política, social o ambiental diferente? ¿En venezuela, según RCN? [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1128646942932832256>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (21 de febrero de 2020). Nunca he querido pasar las discusiones con periodistas a la justicia, pero esta vez iniciaré todas las acciones [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1230948603054710789>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (5 de octubre de 2020). Miren como el congresista y el informe de RCN busca lo



mismo: demoler el edificio central del San Juan de Dios [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1313092864767913989>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (5 de octubre de 2020). Cuando RCN dice que por no tener sismorresistencia el San Juan debe ser demolido, miente. Para eso existe el reforzamiento estructural [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1313091591603658754>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (5 de agosto de 2020). No es Trump amigos de Caracol, es su campaña en la Florida llena de destacados uribistas. Si estuviera en EEUU [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1291129398544994304>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (6 de abril de 2020). Es realmente abusivo el trato de Noticias Uno al ejercicio del control político y a nuestra independencia de la administración [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1247265674399023104>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (8 de diciembre de 2020). Mi querida Darcy bienvenidas tus noticias sobre como hasta ahora imputan penalmente a muchos de mis exfuncionarios [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1336328632571056128>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (17 de noviembre de 2021). Oigan amigos de Caracol Radio, lo que sucedió en EEUU es lo contrario de lo que ustedes titulan, la congresista [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1460939956986204165>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (4 de diciembre de 2021). Con todo el respeto que me merece Caracol, no invité a Rodolfo Hernández al Pacto Histórico. Lo invité a hacer propuestas [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1467250437543899141>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (8 de mayo de 2021). Y si les dijera que esta es una clara manipulación periodística con fuente en un grupo político determinado? [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1391075915984248832>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (9 de junio de 2022). Esta es una mentira. En esa reunión ante la evidencia que sectores de la prensa nos iban a atacar [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1534959910194135042>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (27 de febrero de 2023). La carta publicada por medios de comunicación por algunos de mis ministros sobre la reforma a la salud, es cierta [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1630180416157089794>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (24 de febrero de 2023). Solo falta un detalle en el análisis que comenta @espino-saradio que no debe pasar por alto. De las economías [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1629163566220582916>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (2 de febrero de 2023). Esto no es cierto. Todas las semanas se hace consejo de ministros. Este no es extraordinario, sino normal y vamos [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1621154722882408449>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (4 de febrero de 2023). Nada de lo que digo en el video es lo que dice este trino [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1621967848468881413>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (11 de mayo de 2023). Otra noticia mentirosa. El artículo de la revista del Banco de la República es responsabilidad de sus autores no de la entidad [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1656673736043679746?s=20>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (31 de marzo de 2011). Mañana hablaremos de unos datos censurados en la prensa de Colombia sobre el carrusel de la contratación en Bogotá [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/53567464323301376>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (12 de marzo de 2012). Con la manipulación de la noticia de la reunión en Transmilenio, es que se justifica el uso intensivo del Twitter [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/179277564693585921?lang=es>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (9 de marzo de 2012). Si Caracol dice que estamos golpeando estudiantes, que se

alisten a ver los videos que les mandamos y ojalá los presenten [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/178210539179216896>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (28 de febrero de 2013). Por eso en países con seguridad preventiva, los medios de comunicación no se burlan de esto, al contrario, ayudan [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/307156138279981057>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (13 de abril de 2015). Los medios de comunicación están censurando el video completo de July Paola, la victimizan de nuevo [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/587696940747468800>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (24 de octubre de 2015). Y así medios de comunicación escapan de explicar su responsabilidad al publicar encuestas con 6% de margen de error [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/658036630977146880>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (31 de octubre de 2015). Por qué los medios de comunicación se convirtieron en el partido de la oposición a Bogotá Humana? [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/660458811325554688>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (30 de septiembre de 2015). La fuente es “Bogotá Cómo Vamos”, financiada por empresarios y medios de comunicación [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/649365611466883076>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (1 de abril de 2017). Está fracasando el Canal RCN y su propietario en su tarea por “traquetizar la sociedad” [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/848215234019901441?lang=es>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (29 de octubre de 2017). por qué creen que es en Bogotá en donde menos se cree en los grandes medios de comunicación? [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/924728207227740161>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (4 de octubre de 2017). Este odio no solo se forja en clases militares sino, sobre todo en medios de comunicación expertos en desinformación [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/915502652196360193>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (1 de abril de 2017). A partir de la narconovela como producto mercantil de Caracol y RCN se produce una irradiación cultural que yo llamo "traquetización" [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/848321142058356736>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (29 de julio de 2017). Para reflexionar sobre lo que sucede en Venezuela sin RCN y Caracol. Boaventura de Sousa Santos [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/891484010689548288>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (18 de mayo de 2018). Han visto esta imagen en Caracol tv, RCN TV o el Tiempo? Alguna prueba más de su falta de parcialidad y objetividad? [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/997547687946878976>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (15 de diciembre de 2018). Julio Sánchez publicó la carta de Daniel Barrera de su fuente y caracol TV, constató en la Florida [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1073962482413256704>

Petro, G.F [@petrogustavo] (22 de noviembre de 2019). Miren como la prensa del Poder intenta dividir la movilización social [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1197894309388967938>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (7 de agosto de 2019). En la declaración de Gabriel Garcia Morales al tribunal de arbitramento este afirma que Odebrecht/Sarmiento Angulo sobornaron periodistas y directores [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1159272500825657344>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (29 de noviembre de 2019). Los medios de comunicación quieren ocultar la realidad. Quieren ante la opinión pública mitigar el hecho que un capitán del Esmad [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1200405890794508288>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (21 de octubre de 2019). Las encuestadoras mas conocidas y que usan la mayoría de medios de comunicación es de propiedad de amigos

o empleados [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1186293865030008833>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (16 de diciembre de 2019). Caracol television y el equipo de “Los informantes” han revictimizado a Dilan. Una complicidad entre el periodista y el crimen de Estado [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1206631975387357185>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (23 de abril de 2019). Espero que quien reemplace a Arizmendi en Caracol realice una labor periodística objetiva y le abra los micrófonos [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1120685661898539014>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (23 de septiembre de 2020). Todo un exponente del pensamiento reaccionario y anti-democrático. Deseosos de ver la sangre correr en las calles por los manifestantes [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1308753159955902464?s=20>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (6 de agosto de 2020). Esta persona de negro, simplemente actúa, por el mensaje que escucha y cree de la cúpula del uribismo [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1291417078411464704>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (23 de septiembre de 2020). La histeria cunde en los medios de comunicación de los más poderosos del país [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1308755042586038281>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (22 de mayo de 2020). Mientras una iniciativa de periodismo independiente publicaba la relación entre Uribe y el paramilitarismo, que en mi estudio se establece [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1264016224968675330>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (16 de marzo de 2020). En Caracol Radio, aprovechando cuñas para La luciernaga están en plena campaña contra mi, sin derecho a réplica [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1239590643007135745>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (24 de agosto de 2021). Presidente Duque, la responsabilidad de la muerte de Esteban

recae en usted mismo. Recapacite. Usted se negó al dialogo [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1430141159247073281>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (25 de julio de 2021). Así comienza el asesinato. Prensa y redes cuyos dueños son de extrema derecha señalan y luego los sicarios matan [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1419284771528712194>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (28 de marzo de 2022). Neo nazis en RCN [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1508421880444858372?lang=es>

Petro, Gustavo Francisco[@petrogustavo] (30 de marzo de 2022). Europa discutió durante décadas si se puede tolerar el pensamiento Nazi o fascista [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1509136521898639360>

Petro, Gustavo Francisco[@petrogustavo] (9 de junio de 2022). La publicación completa de los videos les mostrará por ejemplo que nosotros no sabíamos de pactos con extraditables [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1534935252472418308>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (2 de febrero de 2023). ¿Qué tendrá nuestra prensa que busca a como de lugar sabotear la reforma a la salud que propone el gobierno? [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1621187503171452930>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (10 de mayo de 2023). Se confirma plenamente mi debate parlamentario sobre el paramilitarismo en Antioquia del 2007. El paramilitarismo no fue sino una alianza [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1656399486363549697?s=20>

Petro, Gustavo Francisco[@petrogustavo] (10 de mayo de 2023). Enfrentamos una verdadera campaña de desinformación [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1656286161411919873?s=20>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (9 de abril de 2023). Aquí la prensa siempre que digo esto mismo que hoy dice el New York Times [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1645141476806991874>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (28 de abril de 2023). La prensa cuando el administrador es de derechas y la prensa

cuando el administrador es de izquierdas [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1652069898162429952>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (22 de febrero de 2023). ¿Qué le pasa a los medios de comunicación tradicionales de Colombia frente a un gobierno progresista? Un análisis para debatir [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1628376739935035392>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (21 de enero de 2011). El twitter deriva en un medio de comunicación, prensa, ágil y alternativo [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/28609161289801729>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (24 de abril de 2011). La prensa es una arena de conflicto entre los intereses ciudadanos y los particulares, los del poder y los de las mafias [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/62247645158182912>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (23 de febrero de 2011). La distancia entre Telesur y aljazeera abrirá un gran debate sobre medios de comunicación, propaganda y verdad [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/40454845374795776>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (3 de enero de 2013). Diana te recomiendo leer la ‘sociedad de control’ y los medios de comunicación en los últimos escritos de Foucault [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/286891368230567936>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (9 de febrero de 2019). El periodista hoy es un obrero mal pago de enormes poderes económicos dueños de medios de comunicación [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1094390605390798848>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (29 de diciembre de 2019). Lamentable. En realidad las cadenas radiales, que pertenecen a los dueños de RCN y Caracol, han destruido la cultura musical [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1211301330251395072>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (29 de diciembre de 2019). La política cultural de Colombia Humana, empieza por construir públicos en la escuela, en dar bases teóricas de

educación musical [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1211301330251395072>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (25 de febrero de 2019). A nuestros artistas no les queda otro camino que doblarse a los dueños de Caracol o RCN para tener éxito [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/1100013371859128321>

Petro, Gustavo Francisco [@petrogustavo] (11 de diciembre de 2010). Hoy a las nueve, en Planeta Caracol, Caracol radio, estaremos discutiendo sobre el Cambio Climático en el mundo y su impacto en Colombia [Twit]. *Twitter*. <https://twitter.com/petrogustavo/status/13579715449192449>





# COLOMBIA

## CUANDO LO SABROSO DERROTÓ A LOS MIEDOS

Omar Rincón

Esto de los miedos colectivos en modo siglo XXI pudo comenzar el 11 de septiembre de 2001, con el ataque a los Estados Unidos; o tal vez el 16 de marzo de 2020, cuando nos confinaron en todo el mundo. El atentado a las Torres Gemelas creó el miedo al otro, ya que todo otro es un terrorista en potencia. El virus nos metió en casa y comenzamos a tener miedo del vecino y aceptar los límites de derechos como algo normal. Sea por esto o lo otro, hemos llegado a una sociedad donde los miedos nos habitan, movilizan y atentan contra la democracia y nuestra salud mental como ciudadanos. Esto nos ha llevado a refugiarnos en las guaridas del *yopitalismo*<sup>1</sup> que se pueden leer en nuestras indignaciones, miedos y odios.

---

1 Uso la expresión “yopitalismo” para referirme al mayor logro del capitalismo que es la producción, venta y consumo del yo como entidad paradigmática de sociedad; pongamos que hablamos de Elon Musk y sus juegos de Twitter. Este hecho constata que el capitalismo tiene como mayor producto al yo: el yo que gana dinero, el yo que consume para mostrar su éxito, el yo como eje ético del capital. Una narrativa mediática de la lucha del yo por “hacer el capitalismo” y que se consolida en el siglo XXI. Un yo que defiende su libertad de hacer lo que quiera por encima de lo colectivo, solidario, común, el otro.

Esta hegemonía de los miedos como modo de convivencia es posible por la pérdida de incidencia de los partidos y los programas, el juego de la política en los medios y las redes digitales y la preeminencia política de los sujetos y sus *performances* como movilizadores de acción (Arroyo, 2012; Becassino, 2003; Bonilla y Patiño, 2001; Landi, 1991; Muraro, 1997; Natason, 2008; Rincón, 2008, 2011; Riorda, 2012; Riorda y Rincón, 2016). Esto significa la eliminación de los partidos y la mediación institucional de la política para pasar a la democracia directa de un político que ama a su pueblo como galán o lo guía como superhéroe justiciero (Crespo y Del Rey, 2013; Debray, 1995; Rincón y Uribe, 2015).

La política y la democracia, entonces, se han convertido en una *performance* comunicativa más que en un acto de gobernar, más *el decir y el actuar* que el hacer y lo real (González et al., 2022). A partir de esta hegemonía comunicacional asistimos a la invención de un nuevo pacto cultural-político que interpela al ciudadano como consumidor aburrido y ególatra más que como ciudadano activo y colectivista. Un consumidor-votante provocado con emociones fuertes, esas de los miedos.

En este contexto, este ensayo quiere contar a Colombia en sus miedos políticos y cómo han dominado el discurso de hegemonía para pasar a argumentar que con las experiencias democráticas del estallido social de 2021 y la elección de Gustavo Petro y Francia Márquez en 2022, se ha logrado desestabilizar estos miedos y proveer unas esperanzas ancladas en otros imaginarios sociales. En un primer paso, se presenta el marco de referencia que guía el análisis, que es la política *celebrity* como la forma que toma la democracia contemporánea; luego, se describe la cancha mediática y digital donde se juega la política en nuestro tiempo; en un tercer momento, se intenta ubicar a los miedos como materia básica que usan los políticos en el siglo XXI; de ahí se pasa a localizar el análisis en los modos colombianos de producción de miedos que se basan en defender lo establecido y el *statu quo*, crear odios y promover venganzas que pasan de generación en generación; en un quinto momento, se cuenta cómo esos miedos atávicos los encarnaron

el candidato a la presidencia Gustavo Petro, un exguerrillero, y su fórmula vicepresidencial, Francia Márquez, una mujer afro y pobre. Al final, se argumenta que la llegada de otros actores sociales, discursos y estéticas a la democracia colombiana han abierto caminos precarios a la esperanza.

### **LA POLÍTICA CELEBRITY**

Políticos y gobernantes piensan que comunicar es gobernar, que con un tuit ya hacen que las cosas sucedan, que la pantalla mediática es la política y que las encuestas son los espejos de la democracia. Así, la comunicación termina siendo la responsable de la democracia, de la política, de la economía, de lo social, del clima, de las catástrofes e incluso de las pandemias. Por eso, ahora, más que de política y democracia, todo parece un problema de comunicación (Ponce y Rincón, 2013, 2017, 2020; Rettberg y Rincón, 2011).

Si comunicar es hacer la política, entonces, habrá que buscar los marcos interpretativos de esta en otras partes; por ejemplo, en los consumos culturales de cada sociedad, ya que estos crean un marco común de referencias desde donde producir sentidos. En América Latina los referentes se mueven entre el amor popular y melodramático de la telenovela y las músicas y la narrativa mística del superhéroe (Rincón, 2013); un juego entre lo melodramático (soy el que ama al pueblo y el enviado de dios) y lo superheroico (vengo a librarlos de los villanos que son los políticos de siempre y las élites que atentan contra dios, la familia y la patria). En ambos casos, las nuevas éticas políticas (los feminismos, el medioambiente, las diversidades sexuales, lo público, los derechos) se han convertido en los villanos contra los cuales luchar.

Esto pasa porque los políticos en el siglo XXI no actúan basándose en programas y partidos, sino que se guían por la indignación y la bronca, y mueven hacia ellas, ya que su campo político es la producción de miedos y la seducción masiva. Y ahí es cuando las canchas de los medios, las redes digitales y las estéticas del entretenimiento proveen el modelo de actuación: devenir *celebrities*<sup>2</sup>.

---

2 Uso las expresiones "política *celebrity*" y "político *celebrity*" para describir: a)

La gasolina que mueve esa máquina mediática digital son los miedos y el quién puede resolverlos. Un político *celebrity* promete liberarte de esos miedos en una cruzada contra el mal: ese es Petro en Colombia o Lula da Silva en Brasil o los demócratas en EE. UU. o los socialistas del mundo y todo aquel que se atreva a pensar con su propia cabeza. Enarbolan la defensa de la libertad, como Vox e Isabel Díaz Ayuso en España, Donald Trump en EE. UU., Jair Bolsonaro en Brasil, Nayib Bukele en El Salvador. Su referente ideológico podría ser el escritor Mario Vargas Llosa.

El bien es la defensa de la libertad capitalista para que cada uno haga lo que quiera, crea en lo que quiera y defienda su *yopitalismo* a su manera: todo por el “yo”, nada por el común. Se declara la muerte al común, al medioambiente, a las causas feministas, a la diversidad sexual, a los derechos de los pueblos indígenas, a la salud y la educación públicas.

Así llegamos a los políticos *celebrities*: Donald Trump, Álvaro Uribe, Hugo Chávez, Rafael Correa, Evo Morales, Cristina Fernández, Andrés Manuel López Obrador, Nayib Bukele, Jair Bolsonaro, Isabel Díaz Ayuso, José Antonio Kast. Estos líderes apuestan por el *yomocrático* (“yo soy la democracia”) y el *yopitalismo* (“yo soy el capitalismo”), donde el pueblo solo interesa como referente discursivo, votos, *rating*-encuesta, clics, *likes* y retuits. El resultado de estos superhéroes *celebrities* es que la política no funciona y la democracia tampoco, porque al andar siguiendo a líderes de alta seducción, perdemos en densidad intelectual, respeto por las ciudadanías, vínculo colectivo, derechos humanos, proyecto común. Así, llegamos a una democracia espectáculo que busca el clic, el *like*, los seguidores, los *fans*, los militantes. Y nos estamos quedando sin ciudadanos, sin política y sin democracia.

---

la personalización de la política por encima de los partidos y los programas; b) el espectáculo como la forma que toma la política en sus procesos de mediatización y al hacerse viral en las redes digitales; c) *el influencer* como figura digital que guía la política. En conclusión, un *celebrity* es una actuación pública mediática y digital en la cual las ideas y los pactos de verdad política pasan a un segundo plano.

## LAS CANCHAS MEDIÁTICAS Y DIGITALES

La iglesia o la cancha de esta *performance* política *celebrity* son las redes digitales que son amplificadas por los medios. El evangelio o relato es simple, es la lucha entre la "gente de bien"<sup>3</sup> que es el *statu quo* versus los terroristas que quieren cambios. La forma del juego es militarista, al establecer un duelo "a muerte" por dominar el mercado de la opinión pública y los votos electorales. Una lucha donde todo vale para emocionar, convocar e indignar. Y en este juego, redes y medios se convierten en *fans*, narradores y barras bravas para incentivar una lucha histórica entre el bien y el mal. Un espectáculo "secuestrado" por el lenguaje militar y deportivo entre la "gente de bien" y los que atentan contra el orden de las cosas. Así, medios y redes optan por un relato de "mantener", "conservar" y "defender" la institucionalidad, la familia, la patria y lo privado.

En Colombia, por ejemplo, se narra en función de "polarizar" en el marco de un horizonte patriótico que proviene de nuestra historia política, en la que todo se definía porque estabas con el gobierno o con los guerrilleros. Esto es posible porque existen unos líderes políticos cuyo único discurso es polarizar, producir *fake* y ser el *influencer* más emocional. Actitud que atrae a los medios, ya que lo falso (*fake*) cuando pasa por los medios se vuelve noticia (*news*). Las *fakes*, las emociones digitales y los políticos *celebrities* no tendrían tanto poder si no fueran los medios quienes expanden y movilizan esos discursos (Ponce y Rincón, 2020). En concreto, los discursos de los miedos y los odios son promovidos por los políticos vía Twitter y se hacen masivos en los medios. Waldman (2022) argumenta que el éxito de Trump fue que él tuiteaba para los periodistas:

Trump usó la red social como una palanca para obtener atención. Comprendió que lo importante no era cuántas personas estaban en Twitter sino *quiénes* estaban allí: los

---

3 Este apelativo de "la gente de bien" es una autodenominación de la gente de derecha en Colombia y fue usada por los ricos de Cali que salieron a dar bala a los manifestantes en el estallido social de 2021. Ver Velásquez (2021) y Granados (2017).

periodistas [...] Cada vez que Trump tuiteaba algo escandaloso, sabía que los periodistas lo verían y escribirían al respecto, lo que le permitió moldear la agenda noticiosa y lograr que todos hablaran de él. La estrategia fue notablemente efectiva (s./p.).

Redes digitales y medios de comunicación se han convertido en actores políticos, ya no intermedian el debate público, no son interlocutores del poder y representantes de los ciudadanos, sino que actúan en modo militante de los negocios de sus dueños-empresarios y amos-políticos (Ponce y Rincón, 2013). Entonces, el *establishment* se moviliza en un matrimonio de/entre medios, redes, política, religión y patria.

### **LOS MIEDOS ESPECTACULARIZAN Y MOVILIZAN**

Todo indica que, sin odio ni miedo, sin venganza, no hay política en el siglo XXI. Y el político *celebrity* es quien encarna mejor la lucha de contar esos miedos. El escritor Alessandro Baricco (2020) nos cuenta que es por el miedo que las democracias funcionan en situación de emergencia y en una permanente crisis de confianza que requiere salvadores. Tenemos muchos miedos que atentan contra el yo: las amenazas de los refugiados y emigrantes, los terrorismos, la agonía del planeta, el exceso de los fundamentalismos. La solución está en que los gobiernos y empresarios jueguen a los disciplinamientos, las vigilancias y los controles.

Los miedos también habitan y movilizan a los ricos de las tecnológicas, los empresarios y los políticos autoritarios, quienes han decidido como en un videojuego refugiarse en sus búnkers y jugar al yo versus los otros, como lo expresa Rushkoff (2022) en *The Guardian* digital.

El director ejecutivo de una compañía de bolsa explicó que casi había terminado de construir su propio sistema de búnker subterráneo y preguntó: “¿Cómo mantengo la autoridad sobre mi fuerza de seguridad después del evento?”

El evento. Ese fue su eufemismo para el colapso ambiental, el malestar social, la explosión nuclear, la tormenta solar, el virus imparable o el ataque informático malicioso que acaba con todo (s./p.).

Ricos y pobres tenemos miedos. La política consiste en cómo resolverlos. Los miedos surgen ante algo que no logramos comprender y que por eso nos afecta profundamente al manifestar nuestras carencias afectivas, sociales y políticas. Entonces, de los miedos pasamos al odio como movilizador catártico (me libera) y movilizador político (me hace actuar). Y ahí es cuando los políticos *celebrities* son expertos en encontrar esos miedos en cada cultura política y maravillosos para movilizar a partir de ellos. Llevan la indignación contra alguien (un político o un partido) o algo (el feminismo) y se comunica que "eso" va a acabar con nuestro bienestar alcanzado (la familia, la patria y dios) o que "eso" impide mi *yopitalismo* (ganar dinero y consumir). En general, los miedos se localizan en todo aquello que "desestabilice" el *statu quo*. Entonces, el miedo es la mejor estrategia para que nada cambie.

Ellos, los superhéroes mediáticos digitales, van a resolvernos esos miedos. Estos políticos *celebrities* comprenden que habitamos una ruptura ideológica entre la élite y el pueblo. El problema reside en la falta de una cultura común, como lo expresa la filósofa francesa Chantal Sol (2019), porque hay, por un lado, una élite cosmopolita y moderna preocupada por el fin del mundo y, por el otro, un pueblo conservador e inmóvil preocupado más en cómo llegar al fin del mes. Estos políticos saben leer eso de las vidas precarias de la gente y las llenan de retórica y emoción, mientras los progresistas vamos en nuestro cosmopolitismo bienpensante. Esta ruptura se traduce en una grieta estético-comunicativa que crea un pensar y actuar progresista sin pueblo, sin sabor popular, sin cuerpo, sin desparpajo o humor; mientras que los políticos *celebrities* asumen las causas de sobrevivencia diaria de la gente, sus gustos y sabores y sus modos incorrectos de comunicar y producir símbolo.



Estos políticos *celebrities* también saben interpretar a los jóvenes, que mayoritariamente (73 %) “aprueban una dictadura si es para traer orden y seguridad, la democracia sobra”, según el estudio internacional de educación cívica y ciudadana (ICCS) que “revela un nivel preocupante de valores antidemocráticos y orientaciones antisociales en gran parte de los jóvenes encuestados” (Granja, 2018). El informe, elaborado por la Asociación Internacional para la Evaluación del logro educativo (IEA), encuestó a 25.000 estudiantes de octavo grado (13-14 años de edad) de novecientas escuelas de Chile, Colombia, México, Perú y República Dominicana, para medir las actitudes cívicas de los alumnos y sus competencias ciudadanas. El promedio latinoamericano dice que el 69 % de los jóvenes aceptarían una dictadura si esta trae orden y seguridad. El 65 % dijo estar dispuesto a someterse a un gobierno antidemocrático si trae beneficios económicos. Todo se pone peor al leer que el 51 % de los estudiantes estuvo de acuerdo con afirmaciones sobre prácticas corruptas en el gobierno y sobre la cultura de “el vivo vive del bobo”. Frente a la pregunta “¿Está de acuerdo con que un funcionario debería poder ayudar a sus amigos a conseguir un trabajo en su despacho?”, el porcentaje sube al 53 %. Es más, el 35 % de los estudiantes latinoamericanos aprueban violar la ley si esto les permite sacar algún provecho económico. Por ejemplo, ante la pregunta de si es válido saltarse el cumplimiento de la norma para alcanzar una meta importante, el 64 % dijo estar de acuerdo. “Los datos fueron aún más graves cuando se les preguntó si violarían la ley para ayudar a sus familiares: el 73 % dijo que sí” (Granja, 2018). Las actitudes complacientes frente al “linchamiento público” para castigar a criminales, ya que la autoridad no actúa, son del 41 %; es decir que cuatro de cada diez estudiantes colombianos están de acuerdo con la “justicia por mano propia”. En conclusión, la democracia ya no es tan atractiva en América Latina.

Los políticos *celebrities*, entonces, leen mejor al pueblo y a los jóvenes, y les ofrecen soluciones efectistas de amor a lo telenovela o venganza a lo superhéroe. Por eso, ofrecen *yopitalismo*, autoritarismo, orden, seguridad, beneficios económicos, beneficios

familiares y justicia de linchamiento digital o mediático. Leen bien a la sociedad, poco importa la democracia. El *yo-pitalismo* ganó y mientras mi "yo" esté bien, poco importa el mundo, lo comunal. Y aquí es cuando todo encaja desde lo simbólico, ya que este espíritu antidemocrático practica culturas políticas premodernas basadas en los beneficios de la familia, Dios, la tradición y la propiedad. Entonces, la política se hace con cruzadas morales con inventos como eso de la *ideología de género* para defender la familia de Dios y promover una ética sexual conservadora o contra un enemigo miedoso como el *castrochavismo* que invoca el terror de llegar a convertirse en Chilezuela, Mexizuela o petrochavismo. La fórmula es simple: contra los demonios (los feminismos), por el capitalismo radical (el yo) y en actitud rebelde (los buenos somos nosotros). Lo complejo es que con "esto" basta para ganar las redes, los medios, la conversación cotidiana y las elecciones.

Si a esto le agregamos que el político superhéroe arremete contra la temporalidad lenta del Estado que se mueve en modo burocrático en la toma de decisiones, y él o ella actúa en modo digital prometiendo un hacer "retórico" en tiempo real (no importa si hace, dijo que hizo). Y lo hacen practicando una *teología de la prosperidad* que sostiene que "si dios puede curar y sanar el alma, no hay razón para pensar que no pueda otorgar prosperidad [...] que se materializa en el dinero" (Caparrós, 2021). Estos políticos de extrema derecha proponen la comunión de dios y el bienestar material (Semán, 2001). La propuesta es la siguiente: arriba dios te perdona todo y solo negocia con el individuo: el yo-me-salvo-solo; y aquí abajo dios quiere tu prosperidad, que es individualismo capitalista: el yo-es-el-que-triunfa-o-fracasa. "La teología de la prosperidad" sostiene que dios creó a sus hijos para ser prósperos y obtener la felicidad integral en este mundo. En otras palabras: dios quiere distribuir riqueza, salud y felicidad entre aquellos que le temen. La garantía de la prosperidad terrenal, sin embargo, depende de la fe, traducida en acciones, donaciones y ofrendas financieras. Y la fe se asume como una guerra espiritual que convierte la sociedad en un campo de batalla entre las fuerzas del

bien y el mal (Caparrós, 2021). La *teología de la prosperidad* es el capitalismo para todos: la religión del *yopitalismo*.

Ahí se localizan ideológicamente nuestros nuevos superhéroes políticos. El mejor discípulo de este uso de dios es Bukele en El Salvador, que invocando al bitcoin realiza la cruzada de la prosperidad; luego Bolsonaro en Brasil, que usa a dios para luchar contra los comunismos de las feministas y los ecologistas; Trump, que con el mantra de la grandeza gringa rompe todos los decoros; AMLO en México, que contra todo propone la oración de no mentir, no robar, no traicionar. Una prosperidad práctica y comprensible: aquí y ahora.

### **EL CONTEXTO: LA VIOLENCIA COMO RELATO DE NACIÓN**

“Antes que me hubiera apasionado por mujer alguna, jugué mi corazón al azar, y me lo ganó la violencia” (Rivera, 1924); esta es la primera frase de la novela *La vorágine*, que es una de las grandes obras literarias de Colombia. Así es Colombia, una comarca que antes de ser nación se la ganó la violencia. Otra obra representativa es *Cien años de soledad* (García Márquez, 1967), que comienza así: “Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo. Macondo era entonces...”. Otra vez, la violencia, la muerte y el dolor.

En la pintura, el cuadro más ilustrativo históricamente es *La violencia*, del artista Alejandro Obregón (1962), en el cual “protesta a conciencia contra la incivildad [...] y la magnitud de los acontecimientos que ensangrentaban a Colombia desde 1947. Con expresiva sobriedad, el cadáver de una mujer se funde al paisaje en esta tela, como si su brutal asesinato hiciera parte de nuestra geografía” (Medina, 2017). En la misma línea está la gran artista Erika Diettes y sus obras *Silencios* (2008), *Río abajo* (2008), *Sudarios* (2011) y *Relicarios* (2015), que desde las víctimas y en poéticas del silencio gritan las violencias.

Sobre esos cadáveres sin nombre está la crónica periodística *Los escogidos*, de Patricia Nieto (2012); la obra de Juan Manuel

Echavarría, quien nos presenta las ruinas en la vida cotidiana que ha dejado la guerra en una serie fotográfica llamada *Silencios* (2010); *Requiem* (2013), que nos pone de frente los cadáveres de la violencia que sin nombre bajaban por el río Magdalena.

En fotoperiodismo está el documento llamado *Violentología*, de Stephen Ferry (2012) y la exposición y documental *El testigo*, del fotoperiodista Jesús Abad Colorado (2018).

En cine hay testimonios ficcionales, como *Cóndores no entierran todos los días* (Norden, 1984), sobre la violencia de comienzo de siglo; *Confesión a Laura* (Osorio Gómez, 1991), sobre lo que pasó cuando se incendió el país en 1949, con la muerte de Gaitán; *La primera noche* (Restrepo, 1998), que nos narra el drama de los desplazados de la violencia; *Páramo* (Osorio Márquez, 2011), que nos muestra la locura de esta guerra en versión de los militares; *La Sierra* (Martínez y Dalton, 2004), que nos retrata los modos paramilitares urbanos para matar; y *La Vendedora de Rosas* (1998) y *Sumas y restas* (2004), de Víctor Gaviria, sobre la violencia en clave narco.

Esta historia del horror colombiano también se narra en el modo tropical vallenato de José Barros (s.f.), quien canta "Violencia, maldita violencia, por qué te empeñas en teñir de sangre la tierra de Dios, por qué no dejas que en el campo nazca nueva floración. Violencia, por qué no permites que reine la paz, que reine el amor, que puedan los niños dormir en sus cunas sonriendo de amor".

La historia es más o menos como cuenta el antropólogo y cronista Wade Davis (2021), que escribió lo siguiente sobre el nacimiento de Colombia.

Se trataba de una brecha entre revolucionarios imbuidos por los ideales científicos y laicos de su época, y los terratenientes que se unieron a la rebelión contra España, pero no motivados por sueños ilustrados, sino, más bien, por la oportunidad de desplazar el régimen virreinal y afianzarse ellos mismos en el poder, como la nueva clase privilegiada, escogida por Dios y destinada a liderar un gobierno nacional

siempre fiel al clero, a la tradición y al pasado. Y *esa clase privilegiada en nombre de dios, la familia y la propiedad, esa misma es la que ha vivido haciendo negocio con la guerra.* [Por eso,] después de la independencia, Colombia padecería ocho guerras civiles y catorce conflictos regionales en tan solo ochenta años [...] Entre 1886 y 1900, uno de cada veinte colombianos murió por causa de la violencia [...] *Y así seguimos en los odios de sangre, religión y estatu quo azuzados por los políticos para ganar convocatoria y mantener sus privilegios* (Davis, 2021, p. 100; el subrayado es mío).

Una violencia histórica para “conservar los privilegios” basados en tierras, armas, tradición, dios, familia y propiedad. Odios que nacen y se explican por la sangre, la religión y el *statu quo*. Todo esto justificó que en Colombia existiera un grupo de estudios de las violencias que se conoció como “violentólogos” (Sánchez y Peñaranda, 1986; Sánchez, 1989), que explicó que no había un solo conflicto armado, sino múltiples violencias y que para enfrentarlas fuera necesario hacer reformas que cambiaran las *causas objetivas* que la alimentaban: la tenencia de la tierra, el respeto de los derechos humanos y una democracia más incluyente que deslegitime la insurrección armada; o sea, transformar el *statu quo*.

El resultado de estas violencias fue que los colombianos nos acostumbramos a habitar los miedos. Miedos a las guerrillas, a los paramilitares, a los militares, a la policía, a los ricos, a los medios, a los cambios, a todo. Como consecuencia, en nuestras vidas cotidianas habitan la bronca y la rabia, las geografías del miedo, la construcción de un *casting* de los sujetos indeseables y la creación de manuales de supervivencia. Así, las ciudades colombianas se llenaron de un mercado de vigilancia humana, gubernamental y tecnológica que suprime derechos para ganar seguridad.

En su libro *Porque la sangre es espíritu*, Carlos Mario Perea (1996) concluyó que en Colombia las ideologías no son una cuestión de ideas, sino de herencia. Por eso, el miedo, que se convierte en odio ha sido la ideología que ha dominado la política y la democracia

en Colombia desde el siglo XVII. Primero fue el miedo (y odio) a los liberales, luego fue el miedo (y odio) a las guerrillas, y ahora, en el siglo XXI, es el miedo (y odio) a "los nadie" (los pobres), a los afros, a los indígenas, a las feministas, a los cuerpos diversos, a todo aquello que atente contra el *statu quo*.

Perea (1996) afirma que este "gesto de enfrentamiento" documenta un "pacto" de destrucción verbal mediante el cual los partidos liberal y conservador justificaron la eliminación sistemática del otro a mediados del siglo XX en Colombia. Para Perea, lo que explicaba el enfrentamiento entre liberales y conservadores no era que persiguieran proyectos políticos antagónicos, ya que ambos partidos políticos eran muy parecidos en cuanto al campo social, la cuestión religiosa y la política económica. "El gesto del enfrentamiento" fue más una dimensión que conecta lo simbólico con lo político desde un sistema compartido de significaciones con base en la sangre y las familias. Una experiencia de vivir la nación desde la tradición de familia, dios, patria y clase que se hereda.

En medio de esa violencia, hay dos hitos históricos que rompen ese "gesto de enfrentamiento" y atacan "el modo de hacer las cosas": la negociación con la guerrilla del M-19 (1990) y el acuerdo de paz con la guerrilla de las Farc (2016). Y en ambos ha estado el ahora presidente Gustavo Petro. Por eso, en la campaña electoral 2021-2022, la derecha, el *statu quo* y los medios decidieron meter miedos en la ciudadanía ante la posibilidad de que un exguerrillero llegara a la presidencia, ya que este atentaría contra la "gente de bien" y el "modo nuestro de las cosas". Ahora, que ganó la presidencia, la idea es exacerbar ese miedo para poner en crisis su gobierno.

## **LA LUCHA POLÍTICA: MIEDOS Y ODIOS**

Gustavo Petro generaba miedo como candidato y produce miedo como presidente por su historia como exguerrillero y su estilo de hablar provocador y sin filtro. Petro es el mal que "la gente de bien" y los medios se encargan de advertir. En la campaña, los defensores de la patria, la familia y dios preferían votar por el candidato

Hernández, quien en un estilo *trumpiano*, *bolsonarista* o *buke-lista*, hablaba de modo virulento e insultaba sin pudor a mujeres, defensores de derechos humanos, ecologistas y quien pensara en lo común. El miedo tenía nombre, era el *petro-comunismo*. Petro encarnaba el demonio para las élites agrarias y ganaderas, católicas y *blanquiadas* que han mantenido el poder basado en la tierra, la propiedad, la familia y dios. Esta actitud no es nueva, sino que se documenta en varios momentos del siglo XX:

*El 15 de octubre de 1914* matan al candidato a la presidencia, Rafael Uribe. Lo asesinan por su ideario político a favor de un socialismo basado en la paz y los derechos laborales más que en la guerra, la familia y la fe en dios. Sus asesinos fueron premiados con vida de lujo en la cárcel y propiedades para su familia, como lo testimonia el escritor Juan Gabriel Vásquez (2015) y el proyecto artístico *Otra victoria así y estamos perdidos*, de Ana María Montenegro (2020).

*El 9 de abril de 1948* matan al candidato a la presidencia, Jorge Eliécer Gaitán. Lo asesinan por su ideario político en defensa de las causas populares del derecho a vivienda, salud y educación pública. Otro muerto comunicativo: se le asesina a la luz del día y en pleno centro de Bogotá. Con su muerte se inaugura “oficialmente” la época de “La Violencia” que va hasta la firma del Acuerdo de Paz en el 2016. Se dice que fue asesinado para evitar la llegada del socialismo a Colombia.

*El 18 de agosto de 1989* matan al candidato a la presidencia, Luis Carlos Galán Sarmiento. Él era de centro (pero liberal), y quería un país con perspectiva de derechos, más democrático y luchar contra el *amantazgo* entre política y narco. Lo asesinaron en plena manifestación pública en un barrio popular. También asesinaron al izquierdista y candidato a la presidencia, Bernardo Jaramillo (22 de marzo de 1990) y al exguerrillero y candidato a la presidencia, Carlos Pizarro (26 de abril de 1990).

¿Qué tienen en común estos asesinatos? A todos los matan a la luz del día, delante de la mirada pública, para convertir sus muertes en mensaje de comunicación claro y evidente: ¡Aquí no se cambia nada! El argumento de quienes los mandan a asesinar es

que se hace para defender el establecimiento y la patria en nombre de usos y costumbres políticas. Y todos estos crímenes siguen impunes: no se sabe quién los mandó a matar.

Que a Gustavo Petro no lo hayan matado tiene que ver con el Acuerdo de Paz de 2016, que creó otro mapa y modo de actuar y sentir la política (Saldarriaga, 2022). La lucha pasó a lo mediático, donde medios y periodistas están contra Petro. Y esto es así porque los medios masivos están en manos de las cinco personas más ricas de Colombia. Si Petro habla de pensiones públicas, es comunismo; si propone impuestos a las grandes fortunas, es comunismo; si habla de medioambiente, es comunismo; si hay defensa de las mujeres, es comunismo.

El *statu quo* anunció sus miedos cuando el medio de derecha, la revista *Semana*, periodismo cercano al empresariado y al uribismo, en su portada de ese 18 de junio de 2022, un día antes de las elecciones, tituló: "¿Exguerrillero o Ingeniero?".

Figura 1. Portada de la revista *Semana* del 18 de junio de 2022



Fuente: Revista *Semana*.

Dicha portada era explícita: un banquero dueño de ese medio enunciaba el pasado de un candidato como definición: guerrillero. No importaba que Petro hubiera sido senador de la república por



varios períodos y hubiera sido elegido como el mejor legislador por los mismos periodistas y sus colegas políticos; tampoco importó que hubiera gobernado Bogotá, la ciudad más importante del país, y que no hubiera pasado nada extraño. Él era “el guerrillero”, esa era su única agencia. Tampoco importaba que Rodolfo Hernández fuera un maltratador público, empresario con problemas con la justicia, que había tenido que renunciar cuando fue alcalde de Bucaramanga (ciudad de un millón de habitantes) por autoritario y que tiene investigaciones de corrupción en la Fiscalía.

La paradoja está en que esa defensa a ultranza del libertarismo económico y el *yopitalismo* se haga en un país donde los empresarios no practican el capitalismo. Los empresarios no compiten, viven del Estado; por eso usan sus medios de comunicación para hacer “buenos negocios”, no para informar a la ciudadanía. Antes que competir, se benefician de sus leyes, subsidios y protección.

## **LO SABROSO CONTRA LOS MIEDOS**

En medio de esta realidad política, empresarial y simbólica donde predomina el odio de clase y racial y se vende el machismo del miedo y la venganza, están los movimientos de la generación joven, feminista y los saberes indígenas y afros que aparecieron con los estallidos sociales de 2019 y 2021. Con ellos, surgió la lucha por las nuevas agendas de ética política alrededor de los derechos y lo público, el medioambiente, la diversidad, la educación, la salud y la tierra. El hecho está en que aparecieron otros actores políticos que quieren que esto cambie y se llegue a una sociedad más cercana a sus deseos de justicia, inclusión y diversidad.

Ahí fue clave para intentar otro modo de la política la figura de Francia Márquez, negra, afro, pobre, mujer, rural, líder social (Vargas, 2022). Esta mujer sintonizó con los dolores de *los nadie* para luchar contra el hambre, defender el medioambiente, atreverse a pensar como mujeres, negros e indios, intentar la justicia social, buscar las oportunidades para los jóvenes. Una narrativa de menos confrontación y miedos y más, como ella propuso, de esperanzas y

"vivir sabroso". Ella lo testimonió en toda la campaña, ya que ante cada insulto racista, respondía con cariño y abrazos ancestrales; a los miedos los combatía con alegría y ante los odios llamaba a no hacer daño y a cuidar.

Para esta generación del estallido social, su bandera es Francia Márquez, porque habla el lenguaje popular, actúa como lideresa ambiental, propone vivir en alegría y representa a las víctimas de la violencia del establecimiento. Pero sobre todo, porque habla su lenguaje y propone "el vivir sabroso" como ideal. Algo simple: *vivir sabroso* es vivir sin hambre, *vivir sabroso* es vivir en paz, *vivir sabroso* es tener educación pública, salud pública, vivienda, dignidad. Por eso, esa generación votó por Francia Márquez y su fórmula presidencial. Esta fue la reacción de jóvenes que fueron más allá de "las herencias" de odio y que quieren revertir los miedos e instalar en el poder a una nueva élite: popular, feminista, afro e indígena. Ante los miedos, la Colombia joven eligió el "vivir sabroso" como baile democrático.

## **REENCANTAR LA DEMOCRACIA**

Aprendiendo de esta larga historia de miedos en Colombia, y aterrizando las enseñanzas de la victoria de Petro-Francia que lograron derrotar esos miedos e instalar otros relatos, aparece como posibilidad para luchar contra los miedos el uso y diseño de estrategias en otras estéticas, unas que juegan en la cancha de lo *coolture* (Rincón, 2018) y otras narrativas, unas de la alegría y la fiesta. También aparecen como prácticas de posibilidad de otra democracia las éticas políticas contemporáneas de los feminismos, el medioambiente, las diversidades sexuales, los indígenas, los afros. Se sugiere que para que esto sea posible habría que pasar del *punitivismo* que muchas veces ejercemos en nombre de estas éticas al cuidado del otro y a promover los comunes. La lucha es por volver más erótico, *cool* y festivo el estilo de vida democrático. Practicar eso que aprendimos en los estallidos sociales de 2019 a 2021, cuando se demostró que se puede protestar y hacer democracia de maneras performáticas, alegres, festivas y carnavaleras. Los activismos y

las estéticas *coolture* como modos de resetear la democracia. Una nueva narrativa de la democracia es más performativa en estéticas *coolture*, diversas y festivas, donde el mandato es poner el cuerpo en las calles y mover las redes hasta lograr los cambios propuestos.

El estallido social de 2021 y la elección de Petro y Francia Márquez cambiaron el modo de hacer política en Colombia (¡eso quiero creer!): ya no bastan los discursos para meter miedo, fomentar el odio y ganar “la guerra”. Las calles, la protesta y la democracia habitan otro discurso. Movimientos que no encuentran sentido en el antiguo modo de confrontación ideológica armada en que la democracia colombiana se estaba gestionando (Rincón, 2021), sino en la diversidad de causas sociales que habitamos, como las de las mujeres que demandan legítimamente autonomía para su cuerpo, una economía del cuidado y una sociedad menos individualista. El testimonio de que los jóvenes ya no tienen miedo a salir a las calles y expresar su bronca por la carencia de futuro. La fuerza de los pueblos indígenas para poner sus cuerpos en la primera línea de defensa de sus identidades y su tierra. La presencia activa y libertaria de las culturas afro que históricamente habían estado excluidas. Las luchas de la memoria y la justicia de las madres de los desaparecidos que exigen justicia.

Una nueva narrativa de la democracia, una donde los ciudadanos quieren cosas simples y obvias: educación pública, salud pública, justicia social y el derecho de expresar disenso sin represión violenta. Una política con empatía con los dolores de la gente y para un mundo más bonito en el cual vivir.

La democracia se resetea en clave del movimiento social latinoamericano, en las músicas gozosas y protestonas, en los feminismos diversos, en los territorios de imaginación popular que proponen como mantras a los cuerpos puestos en lo público con alegría, goce y sabor, esos del común; practicar eso que le escuché decir a la feminista Rita Segato (2021), eso de que el aporte feminista es otro modo de la calle que ahora es alegre, divertida, gozosa, expresiva y de encuentro; otra sociedad donde se pasa del *yopitalismo* al modo colectivo de estar en la vida.

Diluir los miedos es más poderoso y fácil desde lo colectivo, y más poderoso desde los diversos modos de tomarse festivamente lo público. Para luchar contra los miedos, habría que pensar en politizar de otra manera. Y en eso, los jóvenes y las mujeres nos pueden aportar muchas experiencias de cómo hacerlo. Una, las alegrías sobre los miedos; otra, las esperanzas sobre los odios.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abad Colorado, Jesús (2018). *El testigo, Memorias del conflicto armado colombiano en el lente y la voz de Jesús Abad Colorado*. Bogotá: Exposición Universidad Nacional.

Abad Colorado, Jesús (2018). *El testigo*. Netflix.

Arroyo, Luis (2012). *El poder político en escena*. Madrid: RBA Libros.

Barros, José (s.f.). Violencia. *Wikipedia*. [https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9\\_Barros](https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Barros)

Beccassino, Ángel (2003). *El precio del poder*. Bogotá: Editorial Aguilar.

Bonilla, Jorge Iván y Patiño, Gustavo (eds.) (2001). *Comunicación y política. Viejos conflictos, nuevos desafíos*. Bogotá: CEJA.

Caparrós, Martín (2021). *Ñamérica*. Madrid: Random House.

Crespo, Ismael y Del Rey, Javier (eds.) (2013). *Comunicación política y campañas electorales en América Latina*. Buenos Aires: Biblos.

Debray, Régis (1995). *El Estado seductor. Las revoluciones mediológicas del poder*. Buenos Aires: Manantial.

Diettes, Erika (2008). Silencios. *Erika Diettes* <https://www.erikadiettes.com/>

Diettes, Erika (2008). Río abajo. *Erika Diettes* <https://www.erikadiettes.com/>

Diettes, Erika (2011). Sudarios. *Erika Diettes* <https://www.erikadiettes.com/>

Diettes, Erika (2015). Relicarios. *Erika Diettes* <https://www.erikadiettes.com/>

Edelman, Murray (1991). *La construcción del espectáculo político*. Buenos Aires: Manantial.

Echavarría, Juan Manuel (2010). *Silencios*. *Jmechavarria* <https://jmechavarria.com/es/#1>

Echavarría, Juan Manuel (2013) *Requiém*. *Jmechavarria* <https://jmechavarria.com/es/#1>

Ferry, Stephen (2012). *Violentología*. Bogotá: Ícono Editores.

Gaviria, Víctor (1998). *La vendedora de rosas*. Erwin Goggel Producciones.

Gaviria, Víctor (2004). *Sumas y Restas*. Latin Cinema Group.

González, Angie et al. (2022). *(NO) es comunicación, es la política*. Bogotá: FEScomunicación.

Granados, Nadia (2017). *Colombianización [performance artística]*. <http://nadiagranados.com/wordpress/2017/12/24/colombianizacion-3/>

Granja, Simón (11 de abril de 2018). 73 por ciento de estudiantes colombianos aprueban una dictadura. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/niveles-de-educacion-ciudadana-y-civica-en-colombia-iccs-iea-203580>

Landi, Oscar (1991). Videopolítica y cultura. *Revista Diálogos de la Comunicación* (29), 24-35.

Martínez, Margarita y Dalton, Scott (2004). *La Sierra*. Scott Dalton y Margarita Martínez - Productores.

Medina, Álvaro (2017). *Violencia: Alejandro Obregón. Credencial Histórica* (111). <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-111/violencia-alejandro-obregon>

Montenegro, Ana María (2020). *Otra victoria así y estamos perdidos*. Bogotá: Espacio Odeón.

Muraro, Heriberto (1997). *Políticos, periodistas y ciudadanos*. Buenos Aires: FCE.

Natanson, José (2008). *La nueva izquierda*. Buenos Aires: Editorial suramericana.

Norden, Francisco (1984). *Cóndores no entierran todos los días*. Procinor Ltda.

- Nieto, Patricia (2012). *Los escogidos*. Medellín: Sílabas.
- Osorio Gómez, Jaime (1991). *Confesión a Laura*. Proimágenes.
- Osorio Márquez, Jaime (2011). *Páramo*. Proimágenes.
- Ponce, Matías y Rincón, Omar (eds.) (2013). *Caudillismo, e-política y teledemocracia: comunicación de gobierno en América Latina*. Montevideo: Fin de Siglo Editores.
- Ponce, Matías y Rincón, Omar (eds.) (2017). *Medios de lucha. Comunicación de gobierno en América Latina*. Montevideo: Ediciones B.
- Ponce, Matías y Rincón, Omar (eds.) (2020). *Fakecracia*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Perea, Carlos Mario (1996). *Porque la sangre es espíritu. Imaginario y discurso político en las élites capitalinas, 1942-1949*. Bogotá: IEPRI-Aguilar.
- Restrepo, Luis Alberto (1998). *La primera noche*. Congo films.
- Rettberg, Angelika y Rincón, Omar (eds.) (2011). *Medios, democracia y poder*. Bogotá: Ediciones UniAndes.
- Riorda, Mario (2012). *Ey, las ideologías existen. Comunicación Política y Campañas Electorales en América Latina*. Buenos Aires: Biblos.
- Riorda, Mario y Rincón, Omar (eds.) (2016). *Comunicación gubernamental en acción: Narrativas presidenciales y mitos de gobierno*. Buenos Aires: Biblos.
- Rincón, Omar (ed.) 2008. *Los telepresidentes: cerca del pueblo y lejos de la democracia*. Bogotá: FES comunicación - C3.
- Rincón, Omar (2011). Mucho ciberactivismo... pocos votos. Antanas Mockus y el Partido Verde colombiano. *Nueva Sociedad*, (235), 74-89.
- Rincón, Omar (2013). Colombia: de la comunicación sin ideología a la política como telenovela. En Ismael Crespo y Javier Del Rey (eds.), *Comunicación política y campañas electorales en América Latina* (pp. 343-353). Buenos Aires: Biblos.
- Rincón, Omar y Uribe, Catalina (2015). *De Uribe, Santos y otras especies políticas*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Rincón, Omar (26 de noviembre de 2018). La coolture. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/la-coolture/>

Rincón, Omar (31 de mayo del 2021). Tras el estallido social: otra democracia es posible. *New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2021/05/31/espanol/opinion/democracia-colombia-estallido-social.html>

Rushkoff, Douglas (4 de septiembre de 2022). The super-rich 'preppers' planning to save themselves from the apocalypse. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/news/2022/sep/04/super-rich-prepper-bunkers-apocalypse-survival-richest-rushkoff>

Saldarriaga, Manuela (4 de mayo de 2022). Gustavo Petro: idealista, voluble y soberbio. *070*. <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/gustavo-petro-idealista-voluble-y-soberbio/>

Sánchez, Gonzalo y Peñaranda, Ricardo (1986). *Pasado y Presente de la Violencia en Colombia*. Bogotá: La carreta editores.

Sánchez, Gonzalo (1989). *Colombia: violencia y democracia*. Bogotá: La Carreta editores.

Segato, Rita (15 de octubre de 2021). *Conferencia en Festival de periodismo Contar(nos)*. Sonora: (con)tarnos.

Semán, Pablo (2001). La recepción popular de la teología de la prosperidad. *Scripta Ethnologica*, (XXIII). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14802306>

Sol, Chantal (22 de enero de 2019). Chalecos amarillos: los retos de una rebelión. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/mundo/europa/los-retos-de-los-chalecos-amarillos-en-francia-317790>

Vargas, Lina (14 de marzo de 2022). Francia Márquez: la voz de 780 mil nadies. *070*. <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/francia-marquez-la-voz-de-780-mil-nadies/>

Vázquez, Juan Gabriel (2015). *La forma de las ruinas*. Madrid: Alfaguara.

Velásquez, Ramiro (21 de mayo de 2021). La gente de bien. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/opinion/columnistas/la-gente-de-bien-GB15058619>

Wade, Davis (2021). *Magdalena*. Bogotá: Planeta.

Waldman, Paul (24 de noviembre de 2022). Donald Trump está

de vuelta en Twitter, pero no hay razones para temer. *Washington Post*.  
<https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2022/11/24/donald-trump-twitter-regresa-elon-musk/>





## **COLOMBIA**

### **DERECHO A LA SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA DE LOS JÓVENES**

Lina María Patricia Manrique Villanueva  
Santiago Alejandro Medina Manrique

La labor de los gestores de salud constituye un aporte directo a los procesos comunicativos porque logran, mediante las visitas domiciliarias, entablar vínculos de confianza con la comunidad donde no necesariamente hay mediaciones tecnológicas, sino la construcción de un tejido social que crea confianza entre las familias y los gestores, para abordar temas de salud y bienestar. Ahí la comunicación-educación emerge como una oportunidad de diseñar estrategias que hagan posible un diálogo menos adultocéntrico, que se preocupe por los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes. Desde la óptica de reivindicación ciudadana, se posicionan a favor de la esperanza y la construcción de vida, como contrapúblicos o protagonistas de nuevas narrativas en las que haya un reconocimiento como sujetos de derechos y no como sujetos de represión, estigmatización y discriminación.

Desde la firma de la Carta de Ottawa, en Canadá, la relación entre comunicación y salud ha estado presente en los procesos de prevención de la enfermedad y promoción, desde la mirada del

Estado, pero también de la academia, la sociedad civil y el sector privado. En el caso colombiano, las instituciones están en cabeza del Ministerio, a nivel nacional; a nivel departamental y distrital, bajo el liderazgo de las Secretarías de Salud, encargadas de liderar y ejecutar la política pública para ofrecer las condiciones de salud a sus habitantes. En el año 1986 se firmó la referida Carta de Ottawa, producto de la Primera Conferencia Internacional sobre la Promoción en Salud, para instaurar estos programas en las agendas públicas (OMS, 1986, p. 2), orientadas al desarrollo de políticas públicas en el campo sanitario. En alianza con la Organización Panamericana de la Salud (PAHO, por sus siglas en inglés), se reunió una cantidad significativa de países para firmar la Carta.

La primera Conferencia Internacional sobre la Promoción de la Salud reunida en Ottawa el día 21 de noviembre de 1986 emite la Carta dirigida a la consecución del objetivo “Salud para Todos en el año 2000”.

Esta conferencia fue, ante todo, una respuesta a la creciente demanda de una nueva concepción de la salud pública en el mundo. [...] La conferencia tomó como punto de partida los progresos alcanzados como consecuencia de la Declaración de Alma Ata sobre la atención primaria, el documento “Los Objetivos de la Salud para Todos” de la Organización Mundial de la Salud, y el debate sobre la acción intersectorial para la salud sostenido recientemente en la Asamblea Mundial de la Salud (PAHO, 2000, p. 2).

Desde entonces, han pasado varias décadas y se ha planteado, desde la academia, la necesidad de repensar la Carta de Ottawa, con mayor razón después de haber vivido la pandemia mundial por COVID-19, entre los años 2020 y 2021, debido a que muchos sectores no estaban preparados para manejar una emergencia sanitaria de gran escala, lo que evidenció irregularidades en su manejo. Además, la reflexión por la vida y la necesidad de preservar la salud ha conducido a importantes conquistas a nivel global.

Tabla 1. Esperanza de vida en Colombia

<i>Año</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Esperanza de vida</i>
1960	59,38	55,21	57,27
1980	69,64	64,26	66,93
2000	76,29	69,56	72,95
2020	80,17	74,72	77,46

Nota: Elaboración propia con datos de Datosmacro.com (2021).

Esta evolución favorable de la esperanza de vida en Colombia ha llevado a que la población considerada como adulto mayor viva más tiempo y tenga cada vez mayor acceso a salud y a pensionarse. Las políticas de reproducción de la población inciden en el envejecimiento paulatino de los habitantes, cuando no hay tasas relevantes de reproducción. En contraste, si las familias tienen muchos hijos, pero no tienen recursos económicos para sostenerlos, pueden llegar a aumentar las tasas de violencia social y criminalidad. Todo lo anterior implica un desafío para el sistema pensional y el sistema de salud. Ahora bien, es fundamental implementar clases sobre la educación sexual y reproductiva en los colegios, las universidades y en instituciones prestadoras de salud para la población desde temprana edad.

## **METODOLOGÍA**

Este artículo es fruto de una investigación cualitativa realizada con la comunidad de Lisboa, en la localidad de Suba, en Bogotá, en torno al Centro Comunitario Lisboa, operado por la Clínica Juan N. Corpas. Con una mirada desde el paradigma sociocrítico, se atiende la propuesta teórica de Paulo Freire, que afirma: "La conciencia y la acción humanas poseen las notas distintivas de pluralidad, crítica, intencionalidad, temporalidad y trascendencia. Las relaciones de los hombres con el mundo son históricas. La actividad humana se produce a partir de la interacción creativa con el entorno, lo cual

supone destacar la importancia del trabajo y la cultura” (Freire, 1990, pp. 85 y ss., citado por González, 2007).

Dado el enfoque de la comunicación para el desarrollo y el cambio social, el componente de la Investigación-Acción Participativa (IAP), se concentra en las siguientes fases: diagnóstica, acción participante y socialización. La investigación acción participante constituye el eje vertebrador del trabajo de campo. El método de investigación utiliza las técnicas de entrevistas, talleres y observación.

En la etapa de diagnóstico se da el “conocimiento contextual del territorio y acercamiento a la problemática a partir de la documentación existente y de entrevistas a representantes institucionales asociativos” (Martí, 2000, p. 1).

A continuación, se presentan las fechas de visita presencial al Centro Comunitario Lisboa. Además de dichas visitas, se realizaron diálogos telefónicos y remotos con el personal y jóvenes, además de rastreo de la información de producción mediática con el método de *Web scraping*, que consiste en navegaciones con motores de búsqueda y uso de algoritmos.

Tabla 2. Reporte de visitas al Centro Comunitario Lisboa

<b>Fecha</b>	<b>Propósito de la visita</b>	<b>Descripción</b>
2 de febrero de 2021	Propuesta de trabajo	Centro Comunitario ubicado en el barrio Lisboa, en Suba (Bogotá).
13 de septiembre de 2021	Acordar con el personal de salud las actividades por ejecutar	Acuerdos para realizar actividades con el personal de salud y adolescentes.
6 de octubre de 2021	Realizar entrevistas al personal de salud y adolescentes	En el centro Comunitario cuentan con cartelera, afiches, oficinas y consultorios donde brindan información a la comunidad. Registro en video y fotografías.

23 de agosto de 2022	Realizar el taller con los doce adolescentes que acuden al Centro Comunitario	Comprender a los sujetos, con miras a la formulación de una estrategia de comunicación para la prevención del embarazo adolescente.
----------------------	---	---

Fuente: Elaboración propia. La tabla evidencia las fechas en las que se realizó trabajo de campo presencial en el Centro Comunitario Lisboa, bajo las medidas de bioseguridad, con los sujetos de la investigación.

En la etapa diagnóstica se realiza una revisión documental de fuentes secundarias para responder a la pregunta problema; se recolectan y procesan documentos conceptuales sobre Comunicación, Salud y cambio social y las otras categorías teóricas. También se realizó el reconocimiento de las instalaciones del Centro Comunitario y más adelante, las primeras entrevistas virtuales debido a la pandemia por COVID-19; se indaga sobre el trabajo del Centro Comunitario de Lisboa y sobre los programas de salud y medios de comunicación utilizados para apoyar a la comunidad.

*Figura 1. Foto Centro Comunitario Lisboa*



Fuente: Fotografía propia OKde la fachada del Centro Comunitario durante las salidas de campo.

En esta etapa se seleccionó a los sujetos de la investigación, como se observa en la tabla 3. Tabla 3. Reporte de visitas al Centro Comunitario Lisboa

A continuación, se presentan las fechas de visita presencial al Centro Comunitario Lisboa. Además de dichas visitas se realizaron diálogos telefónicos y remotos con el personal y jóvenes, además de rastreo de la información de producción mediática con el método de *Web scrapping*, que consiste en navegaciones con motores de búsqueda y uso de algoritmos.

<i>Fecha</i>	<i>Propósito de la visita</i>	<i>Descripción</i>
2 de febrero de 2021	Hacer la propuesta del trabajo de investigación y reconocer el entorno del lugar y las instalaciones utilizadas para prestar atención en salud	El Centro Comunitario es un edificio ubicado en el barrio popular de Lisboa en la localidad de Suba dentro de la ciudad de Bogotá.
13 de septiembre de 2021	Acordar con el personal de salud las actividades a ejecutar	Se hacen acuerdos para realizar actividades con el personal de salud y adolescentes. En el centro Comunitario cuentan con cartelera, afiches, oficinas y consultorios donde brindan información a la comunidad.
6 de octubre de 2021	Realizar entrevistas al personal de salud y adolescentes	Se hace registro en video y fotografías de las actividades desarrolladas con el personal de salud y adolescentes.
23 de agosto de 2022	Realizar el taller con los 12 adolescentes que acuden al Centro Comunitario	Comprender el papel de los sujetos como agentes de cambio social. Con miras a la formulación de una estrategia de comunicación para la prevención del embarazo adolescente.

*Nota.* La tabla evidencia las fechas en las que se realizó trabajo de campo presencial en el Centro Comunitario Lisboa, bajo las medidas de bioseguridad con los sujetos de la investigación.

## SUJETOS DE LA INVESTIGACIÓN

En primer lugar, se realizaron siete entrevistas: cinco a mujeres y dos a hombres. Es importante destacar la participación del doctor Juan Carlos y la enfermera jefa Yudys Arias, quienes jugaron un rol fundamental en la etapa diagnóstica, dado que están en contacto directo con la comunidad, plantean y ejecutan la programación de las diferentes actividades. Por otro lado, se encuentran las dos voces de las adolescentes: Vanessa González y Vanessa Segura.

Entre las etapas y pasos de la investigación se encuentra un taller exploratorio para identificar las nociones acerca de la educación sexual por parte de la juventud.

*Figura 2. El arte como potenciador de la comunicación*



Fuente: Fotografía propia OK. Durante la elaboración de las carteleras se buscó potenciar sus formas de expresión artística.

Al finalizar la pandemia, durante el trabajo de campo se realizaron más entrevistas y visitas al centro comunitario, donde se evidenció que la labor de los gestores comunitarios es fundamental para entablar un puente entre la comunidad y los profesionales de la salud. Un factor que motiva esta vocación es que los profesionales hayan conocido previamente experiencias de trabajo comunitario en las familias.



Es el caso de Nelson Orjuela, gestor comunitario que lleva cuatro años trabajando en Lisboa.

He tenido experiencia en trabajo comunitario porque mi mamá también fue líder comunitaria. Ella trabajó con Naciones Unidas haciendo talleres de salud sexual y reproductiva. Me parece que la comunicación debe ser presencial porque se logra mayor interés. En las charlas virtuales, no sabemos si nos están poniendo atención. El Centro Médico atiende migrantes extranjeros o colombianos. En su mayoría nos llegan más venezolanos. Cuando conocemos fundaciones que los pueden ayudar, nosotros los dirigimos. Aquí recibimos familias que están conformadas por 5 personas hasta 12 personas (Orjuela, N., comunicación personal, 17 de marzo de 2021).

Esta localidad ha tenido un impacto relevante con la migración de venezolanos y eso se percibe al aproximarse en detalle a la cotidianidad del Centro Comunitario. Es importante resaltar la información y el conocimiento sobre la sexualidad, que debe ser incluida en los programas adelantados por el Centro Comunitario. Por lo tanto, los adolescentes empiezan a entender la sexualidad debido al acceso a los diferentes medios de comunicación y por personas cercanas a su entorno social. En este caso, los profesionales de la salud realizan diferentes estrategias y campañas de comunicación en salud.

Asimismo, respecto al impacto social de las intervenciones en comunicación adelantadas en las comunidades:}

Entonces entre los mismos padres, los mismos adolescentes, la comunicación se replica. Lo que pretendemos en estos talleres es que ellos mismos, al momento de tener la información, sean capaces de aplicarla y ser agentes de cambio replicando esta información. Considero que ellos mismos también se encargan de movilizar la información y de

movilizar lo que están aprendiendo (González Quiñones, J., comunicación personal, 10 de marzo de 2021).

De acuerdo con lo anterior, la comprensión de las relaciones afectivas emerge como resultado del diálogo con los jóvenes en un contexto adultocéntrico que desconoce toda la potencialidad juvenil y condena a los más vulnerables dentro de las lógicas patriarcales, heteronormativas y de poder vertical que oprimen y generan escasas posibilidades de emancipación y completud. Así es como se puede comprender el papel de los jóvenes como agentes de cambio social, en torno a la construcción de sus propios proyectos de vida. Con respecto a la información en salud y al conocimiento sobre la sexualidad, Amparo Cadavid afirma que "los/as jóvenes tienen su primer acercamiento a la sexualidad a través de la información que les dan sus hermanos/as, sus amigos/as, compañeros/as de clase y los medios de comunicación que cumplen un papel fundamental en el modo en que las personas adolescentes y jóvenes interpretan la información sobre sexualidad" (Cadavid, 2011, p. 293). Por lo tanto, es importante dialogar con ellos y conocer sus inquietudes e imaginarios al respecto con el fin de ampliar sus conceptos.

Desde lo planteado por prácticas adultocéntricas, que desconocen el potencial de los jóvenes, se puede evidenciar un abismo entre los discursos que se generan desde la academia y los que producen los propios jóvenes en el campo del *marketing* digital. La promoción de valores y conceptos no logra cautivar a la audiencia como lo hace el *marketing* digital, que refuerza los estereotipos.

Entonces:

Esas intervenciones también han ayudado a que orientadores, profesores e incluso padres de familia estén pendientes de cómo ha sido ese rendimiento más psicosocial de los adolescentes, porque la idea es empezar a involucrar a todos los agentes, todas las entidades que nosotros podamos desde el colegio, desde la familia, incluso desde los amigos, la misma comunidad, entonces cuando reunimos ya todos estos factores y les

mostramos que estamos aquí muchas personas para ayudarle, ellos ya empiezan a sentir este impacto y lo que a mí me encanta es eso, que ellos sean esos agentes de cambio, que ellos empiecen a cambiar esta realidad que es la que ellos están viviendo, ya empezamos a generar cambios (Orjuela, N., comunicación personal, 2022).

En efecto, utilizando las prácticas comunicativas los adolescentes se convierten en agentes de cambio sobre su salud sexual y reproductiva. Esto genera que ellos sean conscientes de las decisiones que pueden tomar para su proyecto de vida e instruir a personas cercanas. También los lleva a ser más críticos y debatir la educación que están recibiendo de diferentes medios como, por ejemplo, el entorno familiar, la institucionalidad, las redes sociales, entre otras.

### **DISEÑO DE UNA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN PARA PROMOVER LA SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA EN ADOLESCENTES ENTRE LOS CATORCE Y LOS DIECINUEVE AÑOS EN EL CENTRO COMUNITARIO LISBOA**

¿Cómo han cambiado las formas de comunicarse de los jóvenes? Ante la necesidad de una estrategia de comunicación para que esta comunidad pueda llegar a una reflexión sobre la salud sexual y reproductiva, se realizan entrevistas y talleres que se materializan con el diseño de una campaña comunicativa. El psicólogo Andrés Ávila, del Centro Comunitario, y el adolescente Julián Muñoz (quince años) ofrecen elementos interesantes para comprender las mejores rutas para la campaña.

[En el Centro] hacemos una orientación, tocamos el tema de anticonceptivos porque la idea es que no vuelvan a quedar embarazadas. Lo ideal es que siempre tratemos de tener el contacto directo, por ejemplo, con videollamada ayuda, pero algunos chicos o tienen complicaciones con internet o no cuentan con computador, solo tienen un celular. [...] Lo ideal es que los chicos que están en el

programa de Consejería se interesen (Ávila, A., entrevista personal, 17 de marzo de 2021).

Los jóvenes asocian la noción de Centro de Salud con la Cruz Roja, en una clara asociación con la protección de la ciudadanía y la atención en salud de los civiles.

Figura 3. El hogar y la iglesia como lugares para la reflexión



Fuente: fotografía propia de una representación gráfica del colegio.

La figura 3 alude a la iglesia como uno de los puntos de encuentro de las comunidades. Aunque la investigación no se ocupa en detalle de las creencias religiosas, ya que no es su foco de interés, se conoce *a priori* la influencia de las narrativas de corte religioso sobre la idea de la procreación y la importancia que se le da a la consolidación de la institución familiar.

### **INSTAGRAM: UNA ACCIÓN COMUNICATIVA EN EL CIBERESPACIO**

El uso de las redes sociales en línea (en inglés, *Social Networking Sites*, SNS) se ha extendido rápidamente en Colombia. Las SNS son un servicio en internet que permite a las personas crear un perfil público o parcialmente público dentro de un sistema, elaborar una lista con las personas con las que comparten una conexión, "observar y obtener información sobre lo que sus contactos u otras personas hacen dentro del sistema, produciendo así, una serie de

beneficios que llevan a los usuarios a querer seguir usándolas” (Boyd y Ellison, 2007, p. 210).

Figura 4. Mapa de los actores



Fuente: @YO\_DECIDO. Los actores del centro comunitario como institución adquieren un lugar relevante en la investigación en tanto protagonistas y actores centrales o *stakeholders*.

## PROPUESTA DE LA ESTRATEGIA @YO\_DECIDO

### OBJETIVO DE LA ESTRATEGIA

Promover la salud sexual y reproductiva en adolescentes entre los catorce y los diecinueve años vinculados con el Centro Comunitario Lisboa, a través de la sensibilización por medio de las reflexiones, observación y análisis de narrativas recopiladas en el trabajo de campo.

### TARGET

El *target* (público objetivo) son hombres y mujeres adolescentes entre los catorce y los diecinueve años.

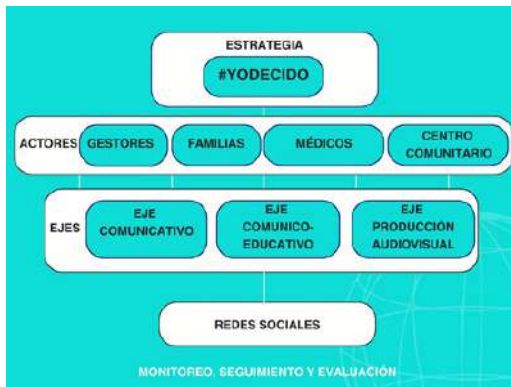
### **VÍAS COMUNICATIVAS: LAS REDES SOCIALES**

Para esta estrategia se propone implementar las siguientes redes sociales: Tiktok, Instagram y WhatsApp, dado que, en el trabajo de campo, los adolescentes declararon que estas son sus redes favoritas y las que más consultan.

### **ESTRUCTURA GENERAL**

La propuesta de la estrategia de comunicación está compuesta por tres ejes: eje comunicativo, eje educomunicativo y eje de producción audiovisual.

Figura 5. Estructura general de la propuesta de la Estrategia de Comunicación #YoDecido



Fuente: Elaboración propia. La estrategia se diseña con actores y ejes que se entrecruzan en las redes sociales.

### **EJE COMUNICATIVO**

El campo de estudios comunicacionales ha presentado cambios y ampliaciones constantes de sus fronteras en las últimas décadas (de Moragas, Terrón y Rincón, 2017; Castells, 2006). Para el caso de la presente estrategia, este eje incluye: acciones de información, educación y comunicación, con los diferentes actores para promover la salud sexual y reproductiva en adolescentes entre los catorce y los diecinueve años vinculados con el Centro Comunitario Lisboa.

### **EJE EDUCOMUNICATIVO**

Desde este eje se pretende utilizar herramientas digitales para crear contenidos claros, cortos y atractivos para los adolescentes. Como se planteó en el marco teórico: la educomunicación implica la interrelación de dos campos de estudios: la educación y la comunicación. Se le conoce también como recepción crítica de los medios de comunicación, pedagogías de la comunicación, educación para la televisión, entre otras (Aparici, 2011, p. 5). En tal sentido, la interacción entre las actividades en la institución escolar, la vida familiar y el encuentro con jóvenes construye los fundamentos para la comprensión y recepción crítica del consumo mediático.

### **EJE DE PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL**

En la interacción entre adultos y jóvenes se producen nuevas narrativas que les aportan ideas innovadoras para crear contenidos digitales que marcan diferencias con respecto a las generaciones anteriores, promoviendo el cambio social.

Se pueden evidenciar los siguientes datos del perfil: los *posts en feed* son veinte, los seguidores son 109 y los seguidos 114. El incremento de seguidores es de tres usuarios semanalmente, el *engagement* es positivo porque las publicaciones han generado interacciones con el contenido publicado, se reciben veinte me gusta en promedio en cada publicación. El lugar geográfico de las visualizaciones es Bogotá. En cuanto a los comentarios, son positivos y se interactúa con los seguidores mediante el uso de historias, los mensajes directos y los comentarios.

A partir del pilotaje en Instagram de @Yo.decido, se valida que utilizar redes sociales y generar contenido para la prevención del embarazo adolescente y el uso de mensajes sobre la educación sexual y reproductiva es una herramienta útil que acerca al público joven y genera reflexión para la toma de decisiones.

### **CONCLUSIONES**

La relación participativa entre el Estado como garante de derechos y las comunidades es un reto constante y multifactorial, en especial

para llegar a las nuevas generaciones. En ausencia de acciones efectivas, en contextos que se explican desde la lógica centro/periferia, la propuesta desde la comunicación para el cambio social mantiene vigencia y validez. En este sentido, se reafirma ese citado artículo de Gumucio que señala: "La comunicación para el cambio social es la clave del desarrollo participativo, porque se refiere a dos corrientes fundamentales; la primera inspirada en las teorías de la modernización y la segunda a partir de luchas anticoloniales y antidictatoriales del tercer mundo, que contribuyeron a la construcción de diferentes modelos de modernización". En cuanto a la promoción de la salud, se implementa una comunicación interpersonal, en la que se practica el acercamiento del personal de salud a la comunidad y la comunicación para el cambio social, ya que "es un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos" (Gumucio, 2011, p. 27). Además, la comunicación es un pilar importante de la participación en salud, para que las comunidades y, en este caso específico, los grupos de jóvenes accedan a posibilidades y estrategias para el reconocimiento de los propios derechos y para resistir frente a múltiples desigualdades.

Con respecto al aporte del Centro Comunitario Lisboa en la protección en salud, en Bogotá, Colombia, este ha realizado una contribución importante a los habitantes de la localidad de Suba Lisboa. Se destaca la presencia de la institución educativa Juan N. Corpas y todo el respaldo logístico y operativo para que el Centro haya entrado en funcionamiento y se mantenga, a pesar de las dificultades que trajo la pandemia. Además del contexto pospandemia y la incorporación creciente de migrantes que provienen de Venezuela y se integran lentamente y conviven en el entorno urbano, se encuentran diferentes narrativas sobre lo que significa para los jóvenes comprender la sexualidad y acceder a sus derechos sexuales y reproductivos en condiciones de equidad y sin caer en sesgos y estigmatizaciones.

Se logró identificar una acción activa por parte de los profesionales de la salud del Centro Comunitario a través de los



gestores comunitarios. La figura del gestor es de gran relevancia no solo porque hace visitas puerta a puerta, a las familias de la comunidad de Lisboa, sino porque logra entablar vínculos comunicativos permanentes con los pacientes, para identificar no solo dolencias de salud, sino otros aspectos, como violencia intrafamiliar, casos de abuso o situaciones económicas precarias que se deben atender con carácter urgente. Los gestores comunitarios son la levadura que mueve esa masa social para tender puentes con el sistema de salud, de tal manera que las personas tengan su cita en el Centro Comunitario y tengan un vínculo no solo técnico sino humano. Las familias, que en algunos casos son itinerantes y en otros, nómadas, encuentran en el personal médico esa autoridad de medicina familiar que están buscando para preservar la salud.

La investigación muestra que existe una demanda por parte de los jóvenes de un diálogo más directo, abierto y sin eufemismos entre los adultos, incluidos padres y maestros, sobre la educación sexual y reproductiva. Se logró identificar acciones comunicativas concretas como la creación de *podcast* por parte del Colegio Van Leeuwenhoek; el *podcast La Tingua Sonora*, del Colegio Distrital La Gaitana, sede A; talleres de la marca Nosotras (mercadeo de toallas higiénicas), entre otros.

La labor de los gestores de salud constituye un aporte directo a los procesos comunicativos porque logran, mediante las visitas domiciliarias, entablar vínculos de confianza con la comunidad donde no necesariamente hay mediaciones tecnológicas, sino la construcción de un tejido social que crea confianza entre las familias y los gestores para abordar temas de salud y bienestar.

Finalmente, se observa un desconocimiento del mundo psíquico y emocional de los jóvenes, por parte de los adultos (ver también Medina Manrique, 2023).

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abbott, Wendy et al. (2013). Un Instagram vale más que mil palabras: un panel de la industria y preguntas y respuestas de la audiencia. *Library Hi Tech News*, 30(7), 1-6. <https://doi.org/10.1108/LHTN-08-2013-0047>.

Aguirre Alvis, José Luis (2012). Enfoques teóricos para una comunicación orientada al desarrollo y retos actuales para una comunicación y desarrollo desde la diversidad. *Punto cero*, 17(24), 58-66.

[http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1815-02762012000100008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762012000100008&lng=es&tlng=es).

Carabí, Angels y Segarra, Marta (2000). *Nuevas Masculinidades*, Vol. 1. Barcelona: Icaria editorial.

Ángulo, Claudia; Marín, Erica y Henríquez Correa, Gloria (2013). ¿Embarazo adolescente, un cambio de hábitos y comportamientos? *Revista CES Salud Pública*, 4(2), 84-91.

[https://revistas.ces.edu.co/index.php/ces\\_salud\\_publica/article/view/2645/2088](https://revistas.ces.edu.co/index.php/ces_salud_publica/article/view/2645/2088)

Arias, Yudys. (15 de 11 de 2020). Centro Comunitario Lisboa. Obtenido de Arias, Yudys. Disponible en: <https://www.juanncorpas.edu.co/noticias/noticia/article/seguir-transformando-realidades-sociales-el-objetivo-del-centro-comunitario-corpas-lisboa-para-el-2020/>

Arias, Yudys (2019). Informe de gestión del Centro Comunitario Corpas - Lisboa. Bogotá, Colombia.

Asociación Probienestar de la Familia Colombiana (2018). *Determinantes sociales del embarazo en adolescentes*. Bogotá: Ends.

Boyd, Dana y Ellison, Nicole (2007). Social Network Sites: Definition, history, and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), 210-230. <http://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x>

Cabrera-Hernández, Francisco y Padilla Romo, María (2020). Hidden violence: How covid-19 school closures reduced the reporting of child maltreatment. *Latin American Economic Review*, 29(4), 7-17.

[https://www.researchgate.net/publication/348303067\\_Hidden\\_Violence\\_How\\_COVID-19\\_School\\_Closures\\_Reduced\\_the\\_Reporting\\_of\\_Child\\_Maltreatment](https://www.researchgate.net/publication/348303067_Hidden_Violence_How_COVID-19_School_Closures_Reduced_the_Reporting_of_Child_Maltreatment)

Cadavid, Amparo (2014). Los actuales debates sobre comunicación, desarrollo y cambio social. En Alfonso Gumucio, *Pensar desde la experiencia: comunicación participativa en el cambio*

*social* (pp. 37-54). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, Uniminuto.

CruzRoja (2020). El emblema con forma de cruz roja simboliza neutralidad, imparcialidad. *RedCross*. <https://www.redcross.org/cruz-roja/nosotros/noticias-y-eventos/articulos-de-noticias/2020/el-emblema-con-forma-de-cruz-roja-simboliza-neutralidad-imparcialidad.html>

Cryan, Glenda y Cimas, Magalí (2018). Acceso a información vinculada a sexualidad a través del ámbito educativo y las TIC *Ciencia, Docencia y Tecnología*, (29)57, 256-271. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14560144010>

Dane (2015). *Nacimientos 2015*. Bogotá: Gobierno de Colombia. Departamento Nacional de Estadística. Estadísticas por nacimiento. <https://dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/nacimientos-y-defunciones/nacimientos/nacimientos-2015>

*Datosmacro.com* (11 de enero de 2021). *Datosmacro.com*. Obtenido de Datosmacro.com. Disponible en: [https://datosmacro.expansion.com/demografia/esperanza-](https://datosmacro.expansion.com/demografia/esperanza-vida/colombia#:~:text=La%20esperanza%20de%20vida%20se,fue%20de%2074%2C72%20a%20C3%B1os)

[vida/colombia#:~:text=La%20esperanza%20de%20vida%20se,fue%20de%2074%2C72%20a%20C3%B1os](https://datosmacro.expansion.com/demografia/esperanza-vida/colombia#:~:text=La%20esperanza%20de%20vida%20se,fue%20de%2074%2C72%20a%20C3%B1os)

de Moragas, Miquel; Terrón, José Luis y Rincón, Omar (eds.) (2017). *De los medios a las mediaciones de Jesús Martín Barbero, 30 años después*. In Com-UAB Publicacions, 14. Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona.

Enriquez, Gloria Elena (2014). Embarazo adolescente, un cambio de hábitos y comportamientos. *CES Salud Pública*, 4(2), 84-91. [https://revistas.ces.edu.co/index.php/ces\\_salud\\_publica/article/view/2645](https://revistas.ces.edu.co/index.php/ces_salud_publica/article/view/2645)

Florido, Miguel (2019). Qué son los KPI en marketing. *Marketing and web*. <https://www.marketingandweb.es/marketing/que-es-un-kpi-en-marketing/>

Fonseca, Laura y Martínez, Vanessa (2019). *Participación en las marchas estudiantiles del 2018 de jóvenes de Bogotá*. Trabajo de grado para optar al título de Psicólogas [Tesis de grado]. Pontificia Universidad Javeriana de Colombia.

Foronda, Cynthia; MacWilliams, Brent y McArthur, Erin (2016). Interprofessional communication in healthcare: An integrative review. *Nurse Education in Practice*, 36-40.

Guattari, Félix y Sueley, Rolnik (2005). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños. <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Micropol%C3%ADtica-TdS.pdf>

Gumucio, Alfonso (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento*, 26-39.

Guzmán, Haydée (2019). *Comunicación Estratégica: Interfaz Relacional entre organizaciones y sus Stakeholders*. Universidad Sergio Arboleda.

Hernández, Mario (1989). La medicina popular en las comunidades urbanas marginales. *Universitas Humanística*, 18(30), 190-191. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/9847/8057>

Martí, Joel (2000). La investigación-acción participativa. Estructura y fases. En *La investigación social participativa* (pp. 1-24). Madrid: El viejo topo.

Massoni, Sandra (2007). *Estrategias: Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.

Massoni, Sandra (2011). *Comunicación estratégica: Comunicación para la innovación*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Maydel, Gálvez Espinosa (2016). El embarazo en la adolescencia desde las perspectivas salud y sociedad. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 280-289.

Medina Manrique, Santiago (24 de mayo de 2023). #YoDecido [pieza audiovisual]. *YouTube*. <https://youtu.be/5YmG7afWjwQ>

Ministerio de Salud (10 de noviembre de 2020). *Embarazo adolescente*. <https://www.minsalud.gov.co/salud/Paginas/Embarazo-adolescente.aspx>

Ministerio de Salud y Protección Social (2014). *Política nacional de sexualidad, derechos sexuales y derechos reproductivos*. Bogotá: Edm comunicaciones.

Muñoz Faúndez, Javier (2004). Educación de la sexualidad y embarazo precoz en la adolescente. *Horizontes Educativos*, (9), 65-78. <https://www.redalyc.org/pdf/979/97917171008.pdf>

Oropesa, Mariona y Sánchez, Xavier (2016). Motivaciones sociales y psicológicas para usar Instagram. *Communication Papers* 5(9), 27-36.

Pacheco, Carlos (2016). *Significados de la sexualidad y salud reproductiva: el caso de las y los adolescentes de Colombia*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Organización Panamericana de la Salud (PAHO) (2000). Carta de Ottawa para la promoción de la salud. *PAHO* (p. 25). Ottawa, Canadá.

Restrepo, Ana María (2018). Análisis de campañas para prevenir el embarazo en adolescentes desde un enfoque de mercadeo social. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 36(2), 18-27. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v36n2a04>

Rodríguez Gázquez, María de los Ángeles (2008). Factores de riesgo para embarazo adolescente. *Medicina UPB*, 44-58. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/medicina/article/view/2259>

Rodríguez, Aida; Sanabria, Giselda y Contreras, Maria Elena (2013). Estrategia educativa sobre promoción en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública*. 39(1), 161-174. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-34662013000100015](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662013000100015)

Salazar-Benítez, Octavio (2018). *El hombre que no deberíamos ser. La revolución masculina que tantas mujeres llevan siglos esperando*. Madrid: Planeta.

Salem, Sara (2014). Feminismo islámico, interseccionalidad y decolonialidad. *Tabula Rasa*, 21, 111-122. <https://www.revistatabularasa.org/numero-21/06-salem.pdf>

Shaw, Jackie y Robertson, Clive (1997). *Participatory video: a practical approach to using video creatively in group development work*. Londres: Routledge.

UNFPA (2020). *Consecuencias socioeconómicas del embarazo en la adolescencia en seis países de América Latina. Implementación de la Metodología Milena en Argentina, Colombia,*

Ecuador, Guatemala, México y Paraguay. Fondo de Población de las Naciones Unidas - Oficina Regi. Buenos Aires: Fondo de población de las Naciones Unidas.

Vega, Jair (2015). Prácticas comunicativas, habitus e identidades políticas en procesos de comunicación local. En Luis Alberto Montenegro Mora (ed.), *Reflexionando las disciplinas* (pp. 221-231). Pasto: Editorial Universidad Mariana.

Velasteguí Egüez, Jacqueline Elizabeth et al. (2018). Complicaciones perinatales asociadas al embarazo en adolescentes de Atacames. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 34(1), 37-44. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252018000100005&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252018000100005&lng=es&tlng=es)



## **ECUADOR**

### **COMUNICAR LA RESISTENCIA Y LA RE-EXISTENCIA**

#### **HACIA UN HORIZONTE POSEXTRACTIVO Y DE POSDESARROLLO**

Yadis Vanessa Vanegas-Toala

La premisa “más extractivismo, menos democracia” (Svampa, 2019a, p. 47) resulta una ecuación perversa que se ha potencializado desde hace un poco más de dos décadas tanto en Ecuador como en América Latina en general. La agresiva política extractiva –petrolera, minera, maderera, hidroeléctrica y de agronegocios– tiene arraigo en una racionalidad moderno-colonial signada por el despojo a través de una sistemática vulneración de derechos; y se blanquea a través de una política comunicacional de propaganda extractivista que legitima la explotación de bienes naturales invocando al “desarrollo”. En evidente contradicción con los principios de pluriculturalidad e interculturalidad, así como con los derechos de pueblos originarios y los de la naturaleza y el horizonte del buen vivir (Constitución del Ecuador, 2008); el capital extractivo opera a través de despojos territoriales forzados, irregularidad en las concesiones de territorio, criminalización de la protesta social, censura a la libertad de expresión e, inclusive, asesinato de activistas



(Environmental Atlas Justice, 2021; Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina, 2021). En suma, la ampliación de la frontera extractiva ha supuesto una reducción de las fronteras de derechos; e implica un debilitamiento de la democracia, como apunta Gudynas (2018).

Este capítulo reflexiona sobre la comunicación como arena de disputa de sentidos y poder de cara a la legitimación de la política extractiva del Ecuador, en el marco de lo que Svampa (2011, 2019b) denomina una fase de neoextractivismo neodesarrollista. En primer lugar, analiza la comunicación que gestiona la propaganda extractivista en clave necropolítica desde la tesis de Mbembe (2019). Desde este lente, se plantea que el poder gubernamental-corporativo-mediático tramita la muerte referida, en este contexto, al ecocidio y al etnocidio de las zonas de sacrificio, como una expresión de una racionalidad neocolonizadora. En segundo lugar, profundiza en el análisis de una emergente “cultura mediática en defensa de la vida y del territorio” (Coryat, 2019, p. 163) surgida desde alianzas de distintos sectores de la sociedad civil en resistencia al neoextractivismo, que han configurado un ecosistema de prácticas comunicacionales activistas como forma contemporánea de acción colectiva (Vanegas-Toala, 2020, 2021).

Este ensayo propone que estas prácticas comunicacionales activistas gestadas por redes afectivas interculturales articuladas desde la reivindicación política de la vida –humana y no humana– en el centro, no solo resisten a la comunicación necropolítica que sostiene el capital extractivo, sino que configuran horizontes posibles de *re-existencia* en clave posextractiva y de posdesarrollo nutridos de los giros epistémicos y ontológicos: ecoterritorial, decolonial y biocéntrico. Este capítulo es un esfuerzo interdisciplinar que convoca a los estudios de comunicación, movimientos sociales y la ecología política latinoamericana.

Desde este andamiaje, se presenta una lectura de la campaña electoral a partir de una coyuntura sin precedentes: la Consulta Popular, planteada por los colectivos Yasunidos y Quito Sin Minería, en agosto de 2023, que logró proteger dos de

los ecosistemas más biodiversos del planeta. La voluntad popular optó a favor de prohibir la extracción petrolera en el Yasuní –en la selva Amazónica– con un total de 58,95 % de votos; y la minería en el Chocó Andino –en los Andes tropicales– con un promedio de 66,59 % de votos en sus cuatro preguntas (Consejo Nacional Electoral, 2023). Este esperanzador resultado da cuenta de que la defensa de la vida y el territorio, agenciada desde el ecosistema de prácticas comunicacionales activistas, ha logrado revitalizar la democracia directa como mecanismo de participación política *desde abajo*, en medio de una crisis de representación política y de los crecientes autoritarismos antiderechos.

### **CONTEXTUALIZACIÓN DE LA CONSULTA POPULAR POR EL YASUNÍ Y EL CHOCÓ ANDINO**

Yasunidos y Quito Sin Minería son colectivos ecologistas surgidos desde la sociedad civil organizada sin fines partidistas: el primero surgió en 2013 luego de que el Gobierno decidiera anular la iniciativa Yasuní ITT, que planteó el modelo de compensaciones internacionales por no explotar el petróleo en el Parque Nacional Yasuní en la Amazonía del Ecuador; y el segundo se configuró en 2020 como una alianza de varias organizaciones para detener la intrusión minera en el Chocó Andino. En el Yasuní –considerado una Reserva de la biosfera por la UNESCO por su riqueza cultural y natural– existen siete bloques petroleros, de los cuales el más polémico es el bloque 43 ITT, que aunque se encuentra dentro de la reserva natural, se explota desde el año 2016. En el Chocó Andino, ubicado al noroccidente de Quito, actualmente existen doce concesiones irregulares a transnacionales para proyectos megamineros y otras seis están en trámite, colocando en riesgo este bosque tropical andino, también declarado por la UNESCO la séptima reserva de biosfera del Ecuador.

En 2023, ambos colectivos plantearon una consulta popular, amparados en los derechos de participación política previstos en la Constitución de la República, que fue aprobada por el Consejo Nacional Electoral (CNE). En el caso de Yasunidos, la consulta

fue el resultado de un litigio de diez años que escaló inclusive a la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), debido a que en el 2014, el CNE descalificó más de 750 mil firmas ciudadanas de respaldo a la consulta, pese a que cumplían todos los requisitos necesarios como habilitantes legales. En el caso del Chocó Andino, a través de cuatro enunciados se preguntó a la ciudadanía si estaba de acuerdo con prohibir la minería –artesanal, pequeña, mediana y gran escala– y se aplicó en seis parroquias del Distrito Metropolitano de Quito; y, en el caso del Yasuní, se aplicó a nivel nacional una pregunta que indagó si la ciudadanía estaba de acuerdo con prohibir la explotación petrolera en el bloque 43 del ITT. En el referéndum, las opciones fueron “sí” y “no”.

La campaña generó una dinámica comunicacional signada por la tensión entre dos posturas contrapuestas frente al modelo de desarrollo extractivo. Según el CNE, en la campaña por el sí calificaron a ocho actores provenientes de organizaciones políticas y sociales, y tres actores por el no con una organización política y dos gremios mineros. Sin embargo, la campaña articuló un ecosistema de prácticas comunicacionales colaborativas de las que participó de manera abierta la ciudadanía. La campaña por el sí se caracterizó por una intensa creatividad, gestando un laboratorio de productos y prácticas comunicacionales y artísticas que integró a diversos actores que se apropiaron de distintos lenguajes, tecnologías, formatos y soportes en diálogo *on line* y *off line*, que pueden ser leídos desde los postulados del activismo mediático híbrido (Treré, 2020) y la tecnopolítica para la autodeterminación (Rovira, 2019).

A pesar de que el sí en la consulta ganó con el 60 % de los votos, el gobierno de Guillermo Lasso se negó a cumplir con los resultados. En un primer momento, el gobierno nacional argumentó que tenía dudas porque en la provincia amazónica de Orellana ganó el no (Ecuavisa, 24 de agosto). Finalmente, en un video filtrado, el propio presidente Lasso manifestó a sus ministros que el resultado de la consulta era “inaplicable” y afirmó que sostendría esa posición “el mayor tiempo posible” (*El Universo*, 2023a). Esta misma línea se ha mantenido con el gobierno de Daniel Noboa, recientemente

electo presidente del Ecuador, que en el marco de la crisis de inseguridad y violencia que atraviesa el país ha sugerido postergar la salida de la industria petrolera del parque Yasuní, argumentando que esos recursos son necesarios para financiar la "guerra" contra el narcotráfico (Paz Cardona, 2024). Frente a este nuevo efecto de autoritarismo, el colectivo Yasunidos ha planteado un fuerte cuestionamiento a las declaraciones gubernamentales y ha propuesto una vigilancia ciudadana para que se garantice el respeto a la voluntad popular expresado en la consulta popular.

### **COMUNICACIÓN DEL NEOEXTRACTIVISMO NEODESARROLLISTA EN CLAVE COLONIAL Y NECROPOLÍTICA**

Con la aprobación de la Constitución de la República del Ecuador (2008), el ciclo progresista generó gran expectativa en materia de derechos. Bajo los principios de pluriculturalidad e interculturalidad, se ratificaron los derechos de las comunidades, pueblos y nacionalidades; y se introdujeron los derechos de la naturaleza en el marco del reconocimiento del *Sumak Kawsay* –buen vivir– como alternativa al desarrollo. Este marco jurídico resultó de la participación política plural de sectores populares, generando simpatía con los movimientos sociales, sobre todo el indígena y el ecologista. Paradójicamente, el "boom de los *commodities*", referido a la subida de los precios de las materias primas en los mercados internacionales entre 2000 y 2013 (Svampa y Slipak, 2015) generó una reprimarización exportadora de la economía y consolidó una política extractiva que acciona a partir de mecanismos signados por la violencia, en detrimento de las garantías de derechos constitucionales.

Este nuevo régimen de acumulación, denominado neextractivismo, no solo reproduce la racionalidad productiva del capital extractivo sustentado en la sobreexplotación de bienes naturales; sino que adiciona una racionalidad apropiativa del territorio vía despojo (Gudynas, 2009) desde la acumulación por desposesión (Harvey, 2004). Dicho régimen, nombrado como "neextractivismo progresista" (Gudynas, 2009), articula una política comunicacional

que invoca al neodesarrollismo –entendido como una revitalización de los imaginarios del progreso moderno que caracterizaron la primera mitad del siglo XX– apelando a que las rentas de los *commodities* permiten inversión social. La política comunicacional del modelo “neoextractivista neodesarrollista” articula el poder político, económico y mediático, en alianza de facto entre el gobierno, empresas transnacionales y medios de comunicación corporativos. Entre sus estrategias políticas de gestión comunicacional, destacan dos frentes que se explican a continuación y se contextualizan en la consulta popular:

1) *Propaganda extractivista* cuya difusión sistemática de mensajes apunta a configurar en la opinión pública la introspección del *ethos* extractivo; argumentando que la explotación de recursos naturales es indispensable para el desarrollo. En su retórica subyace la racionalidad economicista del proyecto modernizador, que permitió la expansión del capitalismo bajo la impronta del progreso dinamizado con la tecnificación. Así, por ejemplo, el eslogan “minería es desarrollo” legitima la industria extractiva apelando a que es una actividad avalada tecnocientíficamente y, por tanto, reduce su impacto ambiental.

En este campo ha sido fundamental la comunicación pública oficial del aparatage gubernamental; los medios corporativos a través de la agenda y el encuadre periodístico, así como del pautaaje comercial; la proliferación de campañas de las transnacionales para el blanqueamiento de su actividad a través de los programas de responsabilidad social; y, finalmente, la creación de medios propios como la “Agencia de Prensa Minera”. En la campaña por el referéndum, apelaron a que la industria extractiva representa la principal fuente de ingresos para el país y prohibirla generaría pérdidas económicas y desempleo. Además, promovieron el imaginario de una “buena minería” vinculada a la “minería responsable” que, bajo el control gubernamental y con tecnología de punta, no causaría impacto ambiental, a diferencia de la “mala minería” referida a la minería ilegal y artesanal.

2) *Narrativas deslegitimadoras de las resistencias al extractivismo* que intentan neutralizar toda oposición asociándolas a posturas antipatrióticas que se contraponen al progreso moderno. La alianza gubernamental-corporativa-mediática configuró un imaginario del "enemigo público" en contra de los intereses nacionales, al tiempo que justificó la política de criminalización de la protesta social. Bajo esta retórica se ha construido una negativización de los movimientos, inclusive a través de la ridiculización; por ejemplo, los calificativos enunciados por el expresidente de la república, Rafael Correa: "ecologistas infantiles", en referencia a Yasunidos cuando propusieron la Consulta en el año 2013 (Coryat, 2015). En el marco del referéndum de 2023, la vocería del ministro de Energía, Fernando Saltos, argumentó que "no se puede vivir del aire" (*Primicias*, 2023b), en un intento economicista de legitimar el extractivismo y, a la vez, deslegitimar la consulta como romantización ecologista. Así, por ejemplo, titulares como "Universidad se pronuncia a favor del No en campaña del Yasuní, mientras que ambientalistas promocionan el Sí con *flashmob* en La Carolina" (*El Universo*, 2023b) estigmatizaron al sector movilizado, desconociendo sus propuestas. Además, recurrieron a la desinformación, apelando a que se podría comprometer la dolarización a través de declaraciones de analistas económicos y académicos de derecha asociados al sector productivo (*Ecuador en Vivo*, 2023); y, finalmente, argumentaron que el Yasuní podría ser explotado por el vecino país, Perú.

A partir de estas estrategias de gestión de comunicación se blanquean los múltiples conflictos ecosociales de las "zonas de sacrificio", imponiendo el capital sobre la vida. Dado que el *ethos* extractivo está anclado a la racionalidad economicista del proyecto moderno-colonial (Cajigas-Rotundo, 2007), pues, al igual que la colonización, sostiene un modo de vida imperial del norte global a través del saqueo de bienes naturales y el genocidio de pueblos originarios vía despojo territorial y cultural en el sur global; el neextractivismo se comprende como una neocolonización. De ahí que las estrategias de comunicación de la propaganda extractivista articuladas al proyecto civilizatorio neodesarrollista tienen como

fin la asimilación de un modelo de gestión de la vida y la muerte en los términos del necropoder propuesto por Mbembe (2019). Esto, debido a que el neoextractivismo implica el riesgo permanente de ecocidio y etnocidio (Whyte, 2021) causado por los daños irreparables en los sistemas ecológicos, así como en los sistemas socioculturales de pueblos originarios.

En este sentido, propongo que la comunicación al servicio del neoextractivismo opera como un dispositivo necropolítico; por un lado, en nombre del capital, refuerza la falsa promesa del neodesarrollismo como horizonte civilizatorio; y, por otro, encubre la colonialidad de un modelo que reproduce y legitima la desigualdad ecosocial dada la aniquilación de los sistemas bioculturales a través del ecocidio y etnocidio en las zonas de sacrificio. En la línea de la colonialidad del poder (Quijano, 2019) del proyecto moderno, el neoextractivismo actúa como una nueva empresa civilizatoria; de ahí que se autoafirma como portador de desarrollo a través del empleo y el bienestar que adjudican a las transnacionales a través de sus programas de responsabilidad social corporativa.

De hecho, esta alianza gubernamental-corporativa-mediática promueve un “racismo civilizatorio” –en términos de Echeverría (2007)– debido a que asimilan como “buen salvaje” a los pobladores de las zonas de sacrificio que han introspectado el *ethos* del capital extractivo funcionalizados como mano de obra; y, por otra parte, condenan como “mal salvaje” a quienes resisten. Esto explica el intento mediático de posicionar que los indígenas amazónicos estaban de acuerdo con la explotación petrolera a través de un seriado de reportajes elaborados en el marco de una gira de medios al campo petrolero del Yasuní ITT, auspiciada por el gobierno, cuando en realidad la estructura organizativa indígena, con base en su decisión asamblearia, se pronunció en contra del extractivismo y a favor del sí en la consulta popular.

### **COMUNICACIÓN EN DEFENSA DE LA VIDA Y EL TERRITORIO: ECOTERRITORIALIDAD, DECOLONIALIDAD Y BIOCENTRISMO**

Ante la arremetida del neoextractivismo en América Latina, Svampa (2011, 2019b) propone la noción de “giro ecoterritorial” para describir

una emergente militancia híbrida sustentada en la cooperación entre actores sociales, políticos, mediáticos y culturales, que integra diversas matrices ideológicas de resistencia. Refiere a la convergencia entre la matriz ideológica indígena-campesina comunitaria que históricamente ha reivindicado la tierra y el territorio; y una matriz autonómica vinculada principalmente a las luchas ecológicas y feministas (Svampa, 2017, p. 44). Esta fusión innovadora da lugar a un fenómeno político híbrido, cuyo potencial emancipatorio reside en la articulación colaborativa desde el diálogo de seres y saberes: por un lado, la "ambientalización de las luchas indígenas" (Leff, 2004); y, por otro lado, una "indigenidad emergente" (De la Cadena y Starn, 2009), en la que distintos actores se solidarizan con las luchas de los pueblos. En este sentido, comprende una serie de reivindicaciones de derechos –humanos, territoriales, colectivos, culturales, de autodeterminación de los pueblos y de la naturaleza– que comulgan en la lucha por los bienes comunes y el buen vivir.

El giro ecoterritorial representa una forma contemporánea emblemática de articulación de redes cooperativas; para Svampa (Svampa, 2019b), esto potencia la capacidad movilizadora a través de la diversificación de repertorios de acción colectiva. Coryat (2019) sostiene que desde el giro ecoterritorial ha surgido una cultura mediática en defensa de la vida y el territorio que entiende como prácticas colaborativas entre diversos actores que rechazan el modelo extractivista. Desde una perspectiva interdisciplinaria entre los estudios de comunicación, movimientos sociales y ecología política, Vanegas-Toala (2022) plantea que las redes del giro ecoterritorial han articulado estratégicamente prácticas comunicacionales activistas como forma de acción colectiva contemporánea –conscientes de que la comunicación hace parte de la estructura de oportunidades políticas que condiciona la actuación de los movimientos sociales (Cammaerts, 2012; Costanza-Chock, 2013; Saavedra Utman, 2020)–. En efecto, propongo que estas prácticas comunicacionales activistas se nutren políticamente de los giros epistémicos, ontológicos y políticos: ecoterritorial, decolonial y biocéntrico. A continuación, se analiza cómo estos movimientos han hecho eco en



la ecología de prácticas comunicacionales activistas en la campaña por la consulta popular.

*El giro ecoterritorial en las prácticas comunicacionales activistas* se evidencia en la reivindicación de una agenda interseccional que convoca las luchas ecológicas junto a las luchas por la tierra de los pueblos indígenas históricamente desterritorializados por el proyecto moderno-colonial y, en la actualidad, por el neoextractivismo como una extensión colonial. Esto explica, por ejemplo, que el movimiento indígena planteó frenar el extractivismo en la agenda del paro nacional de junio de 2022. La centralidad discursiva que ha cobrado la “repolitización del territorio” (Machado-Aráoz, 2017) responde a la dinámica de acumulación por desposesión del neoextractivismo, que comparte con el proyecto moderno-colonial la lógica del despojo. La noción de territorio se disputa desde visiones antagónicas: mientras que la comunicación al servicio del extractivismo valora el territorio desde una racionalidad económica en función de su potencial productivo como fuente de recursos naturales, las prácticas comunicacionales ecoterritoriales conciben al territorio como un espacio históricamente significativo para la vida, la memoria y la cultura de comunidades ancestrales (Escobar, 2014; Moreano, Molina y Bryant, 2017; Porto-Goncalves y Leff, 2015).

En la campaña por el referéndum se manifestó esta pugna sobre el territorio. Mientras que el frente gubernamental-corporativo-mediático centró su discurso en las pérdidas económicas de la conservación del petróleo argumentando una reducción de \$ 1200 millones de dólares anuales (*Primicias*, 2023a), el sector movilizadísimo desmintió la falsedad de las cifras a través de importantes vocerías académicas sustentadas en estudios prospectivos. En principio, denunció que el costo del barril del petróleo con el que el gobierno hizo el cálculo no contemplaba los costos de extracción del crudo. En base a los costos de producción, proyectó que los ingresos reales por el petróleo del ITT son de \$ 275 millones de dólares al año, menos de la cuarta parte; y que esto representa apenas el 0,5 % del Presupuesto General del Estado (Larrea, 2023). En segundo lugar, propuso que, de eliminar la política de exoneraciones, incentivos

y beneficios tributarios –instaurada a través de los dos últimos gobiernos neoliberales de Moreno y Lasso, cuyo beneficio es para el 10 % de la población más rica– obtendría un 29,8 % más de ingresos anuales que los que se prevé con la extracción de crudo del ITT (Salgado, 2023).

En esta línea, la campaña apeló a superar la apreciación territorial en términos de valor de cambio y llamó a una valoración sustentada en el aporte de la no emisión de carbono para controlar el cambio climático, y del territorio como espacio biocultural de los pueblos milenarios. Así, por ejemplo, en el videoclip “Sí a la vida”, producido por la CONAIE en un sanjuanito-rap, desplegó la siguiente lírica:

“¡Decir sí al Yasuní es decir sí a la vida! Yasuní tierra sagrada, que me respalda. Muchos dicen que el Yasuní es un parque nacional. La verdad, te están cambiando la mentalidad. Yasuní territorio ancestral de los waorani, tagaeri y taeromenane. Escucha, mi pueblo, somos nacionalidades, naciones milenarias antes de los Estados-Nacionales, ¡que nos impidieron vivir en nuestra Abya Yala!”, performado por Yutsu Maiche, artista shuar (CONAIE Comunicación, 2023).

En el caso del Chocó Andino, se gestó una valoración territorial en red campo-ciudad, pues la campaña tuvo el desafío de sensibilizar a los habitantes urbanos de Quito acerca de la realidad de los pobladores rurales del Distrito Metropolitano de Quito amenazados por la industria minera. De ahí que uno de los ejes de la campaña fue generar conciencia de que “Quito es parte del Chocó Andino”, como se expresó en la cumbia de la banda La Mala Maña producida junto a QSM (2023); y, que esta reserva de biosfera almacena 70,64 toneladas de carbono por hectárea, que contribuyen a combatir el cambio climático y previenen la erosión que podría afectar a 400 mil personas directamente (Quito Sin Minería, 2023a); a su vez, provee de servicios ecosistémicos a la ciudad, como el abastecimiento de productos agroecológicos, agua y aire puro. Partiendo de lo que

Haesbert (2011) denomina como “multiterritorialidad”, en la que se gesta una suerte de territorio-red rizomático, propongo que a partir de las prácticas comunicacionales activistas se configura una “comunidad territorial expandida”, superando esencialismos geográficos o culturales que genera una “nueva conciencia territorial” en clave intercultural y translocal (Vanegas-Toala, 2020, 2023).

*El giro biocéntrico en las prácticas comunicacionales activistas* refleja una racionalidad ecológica enraizada en lo que Escobar (2014) identifica como “ontologías relacionales”, que describe las interdependencias entre los seres humanos y no humanos, en sintonía con las cosmovisiones ancestrales de los pueblos amerindios. El biocentrismo alude a la “repolitización de la vida” –como explica Machado-Aráoz (2017)–, que desafía los binarismos modernos humano/naturaleza y cultura/naturaleza que instauró un orden antropocéntrico, como un régimen de dominación especista en el que el humano fue “desnaturalizado” y lo no humano, “despolitizado”. El antropocentrismo justificó que el humano “civilizado”, sujeto en el orden cultural y político, considere a la naturaleza “salvaje” como un objeto. En contraste, los derechos de la naturaleza plantean que los seres no humanos también son sujetos de derechos. De ahí que las prácticas comunicacionales activistas frente al extractivismo hagan eco de esta ampliación de derechos en el campo de lo no humano, abonando a la construcción de lo que Stengers llama “cosmopolíticas” (2005) para referir a la extensión de lo político, social y cultural a la naturaleza.

Estas ontologías relacionales han calado en los discursos contra el extractivismo, haciendo un llamado al reconocimiento de humanos y no humanos como parte de una misma comunidad de vida, donde los humanos se autoafirmen naturaleza. Desde la ecología política latinoamericana, este demarcador –expresado en el predicado “somos-tierra” (Machado-Aráoz, 2017) y, sobre todo, desde los feminismos comunitarios en la noción de “cuerpo-tierra-territorio” (Cruz, 2020)– apela a una comprensión del territorio como una extensión del ser individual y colectivo, y en tanto cuerpo de la comunidad. Efectivamente, desde la antropología simétrica, las

propuestas de Viveiros de Castro (2016) y de Kohn (2013) coinciden en que seres humanos y no humanos –animales, ríos, montañas, etc.– están provistos de una interioridad espiritual e intelectual con agencia sintiente y pensante que los faculta a generar sistemas culturales y políticos. Este es el caso del concepto de *Kawsak Sacha* –selva viviente– propuesto por el pueblo kichwa de Sarayaku, en la Amazonía del Ecuador, que se ha posicionado a nivel mundial para el sostenimiento de la vida (Gualinga, 2019).

A partir del giro biocéntrico, el eje central de la campaña de la consulta popular fue el eslogan "Sí a la vida", que intrínsecamente confronta el ecocidio y el etnocidio. Por esta razón, la campaña se enfocó en visibilizar la biodiversidad ecocultural; por una parte, posicionando al Yasuní como el lugar más biodiverso del planeta y el hogar de los indígenas Waorani, Kwicha, Shuar, Tagaeri, Taromenane, Dugakaeri –estos tres últimos en aislamiento voluntario–. Por otra parte, posicionó al Chocó Andino como el lugar que alberga el 12 % de la biodiversidad del país sobre todo del endémico oso andino, con apenas sesenta ejemplares, razón por la cual uno de los ejes de la campaña fue "salvemos al oso andino". En relación con las ontologías relacionales, la campaña apostó por darle protagonismo horizontal a humanos y a no humanos; por ejemplo, líderes y lideresas locales fueron voceros en múltiples espacios mediáticos que al mismo tiempo hablaban por los no humanos, como en la lírica "somos las voces de la selva y de la cordillera" (CONAIE Comunicación, 2023); o el *podcast* "El corazón del Chocó Andino", producido por QSM, en el que la narración se realizaba desde la enunciación del bosque; y, en una línea similar, el recurso creativo del video producido por la CONAIE, cuya narración visual se construyó desde la cámara en subjetiva de un oso de anteojos amenazado por la intrusión extractiva (CONAIE Ecuador, 2023).

*El giro decolonial en las prácticas comunicacionales activistas* da cuenta de una subjetividad ecopolítica emergente que resiste el *ethos* extractivo del proyecto desarrollista de anclaje modernocolonial y apuesta por alternativas de *re-existencia*. Efectivamente, desde lo que Cajías-Rotundo (2007) nombra como biocolonialidad

del poder, se describe la explotación de la naturaleza como parte de la expansión capitalista. Para Albán y Rosero (2016), la colonización de la naturaleza se articula desde la tríada economía, ciencia y tecnología en nombre del desarrollo. De ahí que desde la ecología política latinoamericana se reivindique el pensamiento decolonial como un potente laboratorio de “alternativas al desarrollo” y “alternativas a la modernidad” (Escobar, 2012) nutridas de epistemologías y ontologías no occidentales que permiten otros horizontes posibles desde el Sur (Moreano, Molina y Bryant, 2017). En este sentido, se comprende que las narrativas de estas prácticas comunicacionales activistas posicionen la urgencia de transitar al posdesarrollo y el posextractivismo, para frenar la crisis ecológica como parte de una crisis civilizatoria.

En este sentido, descolonizar la comunicación implica expandirse a una posoccidentalización a través de epistemologías *otras* de los sectores subalternizados (Torrico, 2016) y generar narrativas emergentes con potencial emancipatorio (Walsh, 2016). En esta línea, el buen vivir –como alternativa al desarrollo– ha hecho eco en el pensamiento comunicacional. Barranquero-Carretero y Sáez-Baeza (2015) así como Contreras (2016) invocan al buen vivir como un enfoque de comunicación –no instrumental– para promover sociedades plurales hacia el posdesarrollo, respetando la autodeterminación de los pueblos para definir sus propias formas de organización política, social, cultural, económica y ecológica. En el marco de la consulta, estos horizontes de futuros posibles posextractivos se articularon en la campaña por el sí en dos ejes: el primero fue el desmonte de la narrativa del desarrollo vía capital extractivo y el segundo desplegó una serie de propuestas alternativas.

En clave contestataria, la campaña evidenció las falacias del modelo de desarrollo extractivista a través de un seriado de productos comunicacionales fundamentados en investigaciones académicas, argumentando que luego de medio siglo de explotación petrolera se han profundizado las desigualdades estructurales en las zonas de sacrificio. Por ejemplo, el video de Instagram realizado

por el *influencer* José Luis Cañizares –producido por la Friedrich Ebert Stiftung (FES) Ecuador (2023)– sostuvo que siete de cada diez personas en la Amazonía viven en la pobreza, derivado de una investigación con la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Nuñez et al., 2023). Así también se cuestionó la generación de empleo asociado a la industria extractiva, pues se evidenció que representa un empleo temporal con alto riesgo laboral, dadas las afectaciones de salud, en contraste con el turismo, por ejemplo, que generaría doce veces más plazas de trabajo digno (Quito Sin Minería, 2023b). En efecto, la academia fue un actor central en el análisis de los efectos del extractivismo, así como en el planteamiento de alternativas de posdesarrollo. Por ejemplo, el evento académico “Tejiendo territorios de vida: miradas interdisciplinarias al modelo de desarrollo extractivista”, organizado por la Universidad Politécnica Salesiana (Sede Quito), durante los días 10, 11 y 12 de julio de 2023, que congregó a más de cuarenta personas expertas del campo académico, a defensores y defensoras de la Amazonía y del Chocó Andino.

Respecto al ámbito de propuestas, la campaña fue altamente propositiva, mostrando un apartado de “alternativas al extractivismo” en las páginas oficiales de sí al Yasuní (2023) y de Quito Sin Minería (2023b). En primer orden, Yasunidos plantea un cambio en la política tributaria, pues desde 2014 las exoneraciones, incentivos y beneficios tributarios superan los ingresos petroleros. Su propuesta es retirar esos incentivos, lo que significaría cuatro veces más que el ingreso generado por la explotación del Yasuní. Además, pugnan por una regulación de la evasión fiscal y el cobro de las deudas de impuestos no pagados –que representan 1990 millones de dólares–, con lo que se cubrirían trece años de explotación petrolera en el ITT (Sí al Yasuní, 2023). Apelando a que la conservación del Yasuní y el Chocó Andino contribuyen en la reducción de emisiones de carbono para mitigar el cambio climático, la campaña también presentó como opción generar compensaciones ecológicas por servicios ambientales. El impulso del turismo en el Yasuní y el Chocó Andino se posicionó como una

alternativa, dado que este sector genera veinticinco plazas de trabajo por cada empleo petrolero (SÍ al Yasuní, 2023). A su vez, desde Quito Sin Minería ven como opción el impulso a la agricultura orgánica en el Chocó Andino de productos locales –café, chocolate y panela– con potencia de exportación (2023b). En este sentido, prácticas comunicacionales activistas en clave decolonial abonan a generar performativos ecológicos que apuntan al posdesarrollo y proponen otras formas de convivencia con la naturaleza (Escobar, 2012; Kothari et al., 2019), generando horizontes de *re-existencia*.

### CONCLUSIONES

El régimen de dominación neoextractivista neodesarrollista demanda una colonización de la subjetividad, por lo cual en la comunicación se libran las batallas simbólicas de legitimación de este modelo de acumulación contemporáneo. Mientras que la comunicación de propaganda extractivista actúa bajo la impronta del necropoder blanqueando el ecocidio y etnocidio, las prácticas comunicacionales activistas nutridas del giro ecoterritorial, biocéntrico y decolonial permiten configurar imaginarios de resistencia al *ethos* del capital extractivo y, al mismo, se performan horizontes posibles de *re-existencia* cuya centralidad está en la reivindicación de la vida –humana y no humana– y el territorio como espacio biocultural. Las campañas por el sí en la consulta popular por el Yasuní y el Chocó Andino –en clave intercultural y translocal– constituyen un poderoso despliegue de performativos ecológicos a través de un ejercicio ciudadano que reivindicó la soberanía comunicacional y la autodeterminación de los pueblos.

Dado que la campaña convocó a un conjunto amplio de sectores, permitió una rearticulación cooperativa entre actorías de distinto tipo que –ante la fragmentación de las resistencias provocada, en buena medida, por la pandemia– encontraron un significativo unificador en la defensa del Yasuní y el Chocó Andino. Esto permitió generar una agenda plural e interseccional que pugnó por justicia ecosocial entendida como un enjambre reivindicativo de derechos: humanos, culturales, colectivos, territoriales, de autodeterminación

de los pueblos y los derechos de la naturaleza. Esta articulación en red, en clave político-afectiva, mediada por una racionalidad intercultural, interespecie y translocal, permitió gestar una campaña colaborativa en la que se configuró un ecosistema de prácticas comunicacionales como forma de acción colectiva, cuyo potencial emancipador fue abonar a la construcción de una subjetividad ecológica que cuestiona las falacias del desarrollismo moderno-colonial; y, al mismo tiempo, presenta alternativas plurales para la construcción de un mundo posextractivo y posdesarrollista. Las prácticas comunicacionales activistas desplegadas por los sectores históricamente subalternizados constituyen dinamos políticos-comunicacionales en los que se agencia una reivindicación de los derechos en el marco de una acción participativa democrática plural y *desde abajo*.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Albán, Adolfo y Rosero, José (2016). Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? Interculturalidad, desarrollo y re-existencia. *Nómadas*, 27-42.

Barranquero, Alejandro y Sáez-Baeza, Chiara (2015). Comunicación y buen vivir. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. *Palabra clave*, 18(1), 41-82. <https://doi.org/10.5294/pacla.2015.18.1.3>

Cajigas-Rotundo, Juan Camilo (2007). La biocolonialidad del poder. Amazonía, biodiversidad y ecocapitalismo. En Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 169-194). Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central; Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos; Pontificia Universidad Javeriana; Instituto Pensar.

Cammaerts, Bart (2012). Protest logics and the mediation opportunity structure. *European Journal of Communication*, 27(2), 117-134. <https://doi.org/10.1177/0267323112441007>

CONAIE Comunicación (2023). Sí a la vida, canto por el Yasuni y el Chocó Andino [Video]. <https://bitly.ws/WbZh>



CONAIE Ecuador (2023). #SíAlChocóAndino [Página de Facebook]. <https://www.facebook.com/watch/?v=614604967472143>

Consejo Nacional Electoral (1 de septiembre de 2023). Resultados electorales Consulta Popular por el Yasuní y el Chocó Andino. CNE. <https://elecciones2023.cne.gob.ec/Consultas/yasuni>

Contreras Baspineiro, Adalid (2016). *La palabra que camina. Comunicación popular para el Vivir Bien/Buen Vivir*. Quito, Ecuador: Ciespal.

Coryat, Diana (2015). Extractive Politics , Media Power , and New Waves of Resistance Against Oil Drilling in the Ecuadorian Amazon: The Case of Yasunidos. *International Journal of Communication, 9 (Latin American Struggles)*, 3741-3760. <https://doi.org/1932-8036/20150005>

Coryat, Diana (2019). Social Movements and Media Cultures in Defense of Life and Territory. En Juan Francisco Salazar y Anna Pertierra (eds.), *Media cultures in Latin America. Key concepts and new debates* (pp. 160-180). Londres y Nueva York: Routledge.

Costanza-Chock, Sasha (2013). Transmedia mobilization in the Popular Association of the Oxacan Peoples, Los Ángeles. En Bart Cammaerts, Alice Mattoni y Patrick McCurdy (eds.), *Mediation and protest movements* (pp. 95-114). Bristol, UK/Chicago, USA: Intellect.

Cruz, Delmy Tania (2020). Feminismos comunitarios territoriales de Abya Yala: mujeres organizadas contra las violencias y los despojos. *Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos, 3 (Feminismos Latinoamericanos)*, 88-107.

De la Cadena, Marisol y Starn, Orin (2009). Indigeneidad: problemáticas, experiencias y agendas del nuevo milenio. *Tabula Rasa, No. 10*, 191-223.

Echeverría, Bolívar (2007). Imágenes de la blanquitud. En Diego Lizarazo et Al (ed.), *Sociedades icónicas. Historia, ideología y cultura en la imagen* (pp. 145-160). México: Siglo XXI.

*Ecuador en Vivo* (2023). Votar «Sí» en la consulta del Yasuní podría comprometer la dolarización. <https://www.ecuadorenvivo.com/index.php/economia/item/163500-votar-si-en-la-consulta-del-yasuni-podria-comprometer-la-dolarizacion>

*El Universo* (2023a). Guillermo Lasso dijo que es 'inaplicable' la consulta popular del Yasuní. <https://www.eluniverso.com/noticias/guillermo-lasso-dijo-que-es-inaplicable-la-consulta-popular-del-yasuni-nota/>

*El Universo* (2023b). Universidad se pronuncia a favor del No en campaña del Yasuní, mientras que ambientalistas promocionan el Sí con 'flashmob' en La Carolina. <https://www.eluniverso.com/noticias/economia/universidad-se-pronuncia-a-favor-del-no-en-campana-del-yasuni-mientras-ambientalistas-promocionan-el-si-con-flashmob-en-la-carolina-nota/>

Environmental Atlas Justice (30 de noviembre de 2021). *Environmental Justice Atlas*. <https://ejatlas.org/country?translate=es>

Escobar, Arturo (2012). *Una minga para el postdesarrollo: Lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

Escobar, Arturo (2014). *Sentipensar con la tierra. Nueve lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Bogotá: Ediciones Unaula.

Friedrich Ebert Stiftung FES Ecuador [@fes\_ildis] (1 de septiembre de 2023). Las paradojas de la explotación petrolera en la Amazonía [Video]. *Instagram*. <https://www.instagram.com/p/CwGBQ11I7pu/?ref=dtf.ru>

Gualinga, Patricia (2019). Selva Viviente - Kawsak Sacha. En Ashish Kothari, Ariel Salleh, Arturo Escobar, Federico Demaria y Alberto Acosta (eds.), *Pluriverso. Un diccionario del postdesarrollo* (pp. 428-430). Barcelona: Icaria.

Gudynas, Eduardo (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. En *Extractivismo, política y sociedad* (pp. 187-225). Quito, Ecuador: Centro Andino de Acción Popular (CAAP) - Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES).

Gudynas, Eduardo (2018). *Extractivismos y corrupción. Anatomía de una íntima relación*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

Haesbaert, Rogério (2011). *El mito de la desterritorialización. Del «fin de los territorios a la multiterritorialidad»*. México: Siglo XXI.

Harvey, David (2004). *El nuevo imperialismo. Acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO.

Kohn, Eduardo (2013). *How forest think. Toward an Anthropology Beyond the Human*. University of California Press.

Kothari, Ashish et al. (eds.). (2019). *Pluriverso. Un diccionario del postdesarrollo*. Barcelona: Icaria Antrazyt.

La mala maña (1 de septiembre de 2023). Quito es parte del Chocó Andino [Video]. *Instagram*. <https://www.instagram.com/reel/Cvpw9zlgG5m/>

Laarrea, Carlos (1 de septiembre de 2023). Costos, precios e ingresos fiscales del petróleo en el ITT. *Sí al Yasuní*. <https://sialyasuni.com/wp-content/uploads/2023/06/Costos-precios-e-ingresos-fiscales.pdf>

Leff, Enrique (2004). *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Machado-Aráoz, Horacio (2017). «América Latina» y la ecología política del Sur. Luchas de Re-existencia, revolución epistémica y migración civilizatoria. En Héctor Alimonda y Catalina Toro-Pérez (eds.), *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica*. (Volumen 2., pp. 193-224). Buenos Aires: Universidad Autónoma Metropolitana /CLACSO.

Mbembe, Achille (2019). *Necropolitics*. Durham y Londres: Duke University Press.

Moreano, Melissa; Molina, Francisco y Bryant, Raymond. (2017). Hacia una Ecología Política Global. Aportes desde el sur. En Héctor Alimonda, Catalina Toro-Pérez y Facundo Martín (eds.), *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica*. (Volumen 1., pp. 197-213). Buenos Aires: Universidad Autónoma Metropolitana /CLACSO.

Nuñez, Fernanda et al. (2023). *Las paradojas de la explotación petrolera en la Amazonía: pobreza y desigualdad. Datos para el debate en torno a la consulta sobre el Bloque ITT*. Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) - Ecuador Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).

Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina (2021). Mapa de conflictos mineros en América Latina. *Conflictos Mineros*. [https://mapa.conflictosmineros.net/ocmal\\_db-v2/](https://mapa.conflictosmineros.net/ocmal_db-v2/)

Porto-Goncalves, Carlos Walter y Leff, Enrique (2015). Political Ecology in Latin America : the Social Re-Appropriation of Nature, the Reinvention of Territories and the Construction of an Environmental Rationality. *Desenvolvimento e meio ambiente*, 35, 65-88. <https://doi.org/10.5380/dma.v35i0.43543>

*Primicias* (2023a). Ecuador perderá USD 1.200 millones si gana consulta de Yasunidos, dice el Gobierno. <https://www.primicias.ec/noticias/politica/consulta-popular-yasunidos-yasuni-ecuador-millones/>

*Primicias* (2023b). Ministro de Energía: "No se puede vivir del aire, de los pajaritos y reptiles". <https://www.primicias.ec/noticias/elecciones-presidenciales-2023/ministro-energia-consulta-yasuni-choco/>

Quijano, Aníbal (2019). *Ensayos en torno a la colonialidad del poder*. Buenos Aires: Ediciones del signo.

Quito Sin Minería (2023). ¿Por qué es importante proteger el Chocó Andino? *Quito sin minería*. <https://www.quitosinmineria.com/preguntas-frecuentes/>

Quito Sin Minería. (1 de septiembre de 2023). Alternativas al extractivismo. *Quito sin minería*. <https://www.quitosinmineria.com/preguntas-frecuentes/>

Rovira, Guiomar (2019). Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia. *IC – Revista Científica de Información y Comunicación*, 16 (Movimientos conectados y abordajes tecnopolíticos), 39-83. <https://doi.org/10.12795/IC.2019.i19.02>

Saavedra Utman, Jorge (2020). *Comunicación, comunes y movimientos sociales. Mediaciones de Base contra la Política Neoliberal*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung, FES COMUNICACIÓN.

Salgado, Wilma (6 de junio 2023). Alternativas económicas a la explotación del Yasuní ITT. *Sí al Yasuní*. <https://sialyasuni.com/wp-content/uploads/2023/06/ALTERNATIVAS-ECONOMICAS.pdf>

Sí al Yasuní (1 de septiembre de 2023). Alternativas al extractivismo. *Sí al Yasuní*. <https://sialyasuni.com/nuestras-propuestas/>

Stengers, I. (2005). The Cosmopolitical Proposal. En B. Latour y P. Weibel (Eds.), *Making Things Public: Atmospheres of Democracy*. Cambridge, MA: MIT Press.

Svampa, Maristella (2011). Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales. ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas? En Miriam Lang y Dunia Mokrani (eds.), *Más allá del desarrollo* (pp. 185-217). Quito: Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala.

Svampa, Maristella (2017). *Del cambio de época al fin de ciclo. Gobiernos progresistas, extractivismos y movimientos sociales*. Buenos Aires: Edhasa.

Svampa, Maristella (2019a). El Antropoceno como diagnóstico y paradigma . Lecturas globales desde el Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 24(84), 32-53. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.2653161>

Svampa, Maristella (2019b). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Alemania: Calas Maria Sibylla Merian Center.

Svampa, Maristella y Slipak, Ariel (2015). China en América Latina: Del Consenso de los Commodities al Consenso de Beijing. *Revista Ensamblés*, 2 N.3, 34-63.

Torrico, Erick (2016). Descolonizar la comunicación. En Francisco Sierra-Caballero y Claudio Maldonado-Rivera (eds.), *Comunicación, Decolonialidad y Buen Vivir* (pp. 95-112). Quito: Ciespal.

Treré, Emiliano (2020). *Activismo Mediático Híbrido. Ecologías, imaginarios y algoritmos*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung, FES COMUNICACIÓN.

Vanegas-Toala, Yadis Vanessa (2020). Comunicación y el giro ecoterritorial en red campo-ciudad. En *Comunicación y ciudad. Lenguajes, actores y relatos* (pp. 123-142). Quito-Ecuador: Abya-Yala. <https://books.scielo.org/id/9jbn9/pdf/medranda-9789978105702.pdf#page=125>

Vanegas-Toala, Yadis Vanessa (2021). Etsa-Nantu / Cámara Shuar : prácticas audiovisuales desde la ecoterritorialidad y el biocentrismo. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 16(2), 76-95. <https://doi.org/10.11144/javeriana.mavae16-2.encs>

Vanegas-Toala, Yadis Vanessa (2022). # SOSPuebloShuar : red de defensa ecoterritorial como práctica comunicacional activista frente a la megaminería en la Amazonía del Ecuador. *Revista Mediaciones*, 29(18), 220-236. <https://doi.org/https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.18.29.2022.220-239>

Vanegas-Toala, Yadis Vanessa (2023). Eco-Territorial Cinema: An Intercultural, Translocal, and Expanded Community Process. En Diana Coryat, Christian León y Noah Zweig (eds.), *Small Cinemas of the Andes New Aesthetics, Practices and Platforms* (pp. 197-217). Cham, Switzerland: Palgrave Macmillan. [https://doi.org/https://doi.org/10.1007/978-3-031-32018-7\\_10](https://doi.org/https://doi.org/10.1007/978-3-031-32018-7_10)

Viveiros de Castro, Eduardo (2016). *Metafísicas caníbales. Líneas de antropología postestructural*. Madrid: Katz.

Walsh, Catherine (2016). ¿Comunicación, Decolonización y Buen Vivir? Notas para enredar, preguntar, sembrar y caminar. En Francisco Sierra-Caballero y Claudio Maldonado-Rivera (Eds.), *Comunicación, Decolonialidad y Buen Vivir* (pp. 39-58). Quito: Ciespal.

Whyte, David (2021). *Ecocidio. Acabemos con la corporación antes de que nos mate*. Manchester: Bellaterra Edicions.



## **BOLIVIA**

### **MUJERES, PERIODISMO Y POLÍTICA**

#### **¿ES POSIBLE INTERPRETAR E INTERPELAR LA POLÍTICA BOLIVIANA DESDE UN OTRO PERIODISMO?**

**Karina Olarte Quiroz**

Estamos en un tiempo de emergencia de organizaciones políticas partidarias y organizaciones ciudadanas con posicionamiento político en el que se nos hace complicado describir y generalizar lo que ocurre en el país y en cada región de Bolivia. Sin embargo, el periodismo atestigua muchas de las experiencias y vivencias que se dan a lo largo y ancho del territorio boliviano. Mirar su práctica desde otros ángulos se nos hace imprescindible para establecer un posicionamiento político que alce las voces y renueve esperanzas ante una estructura fuertemente posicionada en el poder político y también comunicacional. ¿Es el periodismo un aliado de la democracia? La pregunta surge por el interés de revisar experiencias y captar percepciones de las mujeres periodistas de Bolivia sobre la comunicación y la política. Y lo hago desde una mirada relacional y desde la perspectiva decolonial que rescata las prácticas situadas en medio de la lucha por el poder.



## HILOS PARA TEJER

La Bolivia colonial no se cierra el 6 de agosto de 1825, día y año de su independencia de la dominación española. Muy entrada la república y ya en los albores de su centenario, la descomposición social y política, los inconformismos políticos y culturales tienden a emerger y cobrar mucho valor. Para Pablo Stefanoni, se trata de los “Inconformistas del Centenario” (Stefanoni, 2015). En su investigación, el autor aclara que más que analizar las ideas y el discurso de “grandes personajes”, se trata un conjunto de “intelectuales menores” entre maestros, periodistas, estudiantes, obreros que actuaron desde dentro y fuera del Estado como agentes de emisión y circulación que dan forma al clima ideológico de la época; por supuesto, entre ellos la voz de las mujeres es importante. “Abordamos también la producción de mujeres que desde diferentes lugares cumplieron una *función intelectual* en un momento en el que las discusiones sobre los derechos civiles y políticos de la mujer tuvieron particularidades propias que las diferenciaron de décadas anteriores” (Stefanoni, 2015, pp. 22-23). Interpreto a partir de la publicación de Stefanoni que se refiere a periodos republicanos iniciales cuando el papel de las mujeres respondía a un *statuo quo* que las relegaba a dependientes del patriarcado y con nulo o mínimo espacio para alzar la voz. Algunas rebeldes lo hicieron desde el movimiento indígena, como Bartolina Sisa; desde la poesía, como Adela Zamudio; y ya desde la segunda mitad de ese periodo, desde espacios políticos renuentes a su presencia.

Queda claro entonces que los antecedentes del abordaje de este artículo se vinculan con situaciones, personajes y momentos republicanos que arrastran y son fruto de un periodo colonial extendido en el siglo XX.

En ese sentido, diremos que aunque se reconoce que los movimientos de izquierda alineados al anarquismo están presentes en Bolivia desde 1910, es a partir de 1926 que cobran mayor importancia (Barragán, 2015). Bolivia, dice la autora, “se caracteriza en gran parte, por la lucha colectiva por sus derechos” (Barragán, 2015, p. 293). Estas luchas fueron tanto en el área rural como urbana y

determinan la identidad cultural, la correspondencia ideológica y política que arroja dichas expresiones y prácticas.

En el caso del área urbana, la expresión de dichas luchas las podemos entender a través de organizaciones de izquierda también llamadas anarquistas, libertarias o revolucionarias que se enfrentaban a la política tradicional que respondía a un modelo de sociedad colonial y capitalista de la época. Según explica Margarucci:

A fines de la década de 1920, el movimiento anarquista de La Paz cumplió un papel determinante en la apertura y consolidación de los canales de comunicación con el movimiento indígena en los Andes bolivianos. Con todo, este no fue el único actor político involucrado en un proceso del que, a comienzos de siglo XX, intervinieron otras izquierdas definidas de forma amplia (Magarucci, 2023).

Es el tiempo de hablar de la "cuestión social" y de la "sociedad abigarrada" de René Zavaleta Mercado. Inicia un debate de ideas sobre, justamente, la formación social, su cultura, la política y la economía.

Se trata de movimientos de preguerra del Chaco, donde los sindicatos de obreros son considerados o confundidos como partidos políticos. Se trata de "Hombres y mujeres de origen mestizo e indígena, cuya identidad de clase, género y etnia se configuró por las relaciones de dominación impuestas por un capitalismo no plenamente capitalista y la persistencia del hecho colonial, redefinido con el paso de la colonia española a la república criolla como 'colonialismo interno'", sostiene Magarucci citando a Silvia Rivera Cusicanqui (Magarucci, 2023).

El transcurso de este periodo, también identificado como liberal, visibiliza la acción de las mujeres poco a poco. Si bien la data sobre los inicios de las acciones de organizaciones feministas en el país se reporta después de la década de 1920, es evidente que las acciones de las mujeres en los movimientos indígenas en los Andes, o Alto Perú, y en la república son consideradas clave para entender

no solo las diversas luchas de visibilización de los derechos de las mujeres, sino también la forma de participación ciudadana y, más adelante, el reclamo de una vida sin violencia (Olarte, 2023a).

Los años 1920 marcan el comienzo de las luchas de mujeres por sus derechos y es el momento cuando se comienza a reflexionar sobre la identidad de género y sobre ideales de la “liberación femenina” (Ardaya citada por Stefanoni, 2015).

### **ATANDO LOS HILOS**

Estas reflexiones discurren en espacios como el del periodismo. Las mujeres en el periodismo están ausentes en los primeros impresos bolivianos, la creación de una publicación periodística orureña denominada El Ateneo Femenino desde donde se articuló la acción femenina en el país es parte de la inauguración de la presencia de mujeres en el periodismo. En 1921 se publica *Feminiflor*, publicación gestada desde el Centro Artístico e Intelectual de Señoritas de Oruro, y fue dirigida por Laura Gracievla de la Rosa Torres y Betsabé Salmón. A decir de Stefanoni (2015), muestra la “culturización de la mujer” y da cuenta de la acción femenina fuera del hogar. Inspirada en estas publicaciones, se crea en 1923 la organización Ateneo Femenino.

A decir de Velazquez, el Ateneo Femenino organizó en 1925 una primera Convención de Feministas que reunió a una comisión con el fin de analizar la Constitución para incluir el derecho de voto para las mujeres que sabían leer y escribir. Y en 1929 convocó a la denominada Convención Femenina. En esta participaron la Federación Obrera del Trabajo (FOT), la Federación Obrera Femenina (FOF) y el Sindicato Femenino de Oficios Varios. Según la autora, esta convención fracasó, “puesto que hubo discordancias entre las mujeres de los centros femeninos y las mujeres sindicalistas en cuanto a objetivos, reivindicaciones e incluso concepciones del lugar que ocupaban las mujeres en la sociedad” (Velazquez, 2021, p. 2).

El Ateneo Femenino editó el Índice del Ateneo Femenino y Eco Femenino con el propósito de demandar el derecho al voto de las mujeres letradas y posteriormente lucharon para promover la

ley de divorcio, que se logró aprobar en 1926. El Ateneo agrupaba a mujeres de clases medias y altas y, entre otros reclamos, enarbolaba el derecho de las mujeres a contar con cédula de identidad, a disponer libremente de sus herencias y a la paternidad responsable, sin olvidar las demandas económicas expresada en el lema: "A igual trabajo, igual salario", describe Pablo Stefanoni (2015, pp. 231-232).

En este sentido, tenemos una articulación interesante entre acción política y periodismo. En este momento nos preguntamos por dicha relación. ¿Qué relación existe entre las mujeres, el periodismo y la política? Las prácticas periodísticas se convierten en el espacio desde donde se pueden atar hilos, tejer sueños y construir ideales. Esta historiografía nos permite valorar las acciones de las mujeres en un periodo de difícil penetración para la intelectualidad y las luchas ideológicas y culturales que iniciaron en el país.

Por otro lado, ¿es el campo del periodismo un complejo mediático donde las mujeres periodistas articulan una visión crítica y emergente sobre la política en Bolivia?

Para José Luis Exeni, la relación entre medios de comunicación masiva y poder político tiene una evolución que se puede esquematizar en cuatro fases (Exeni, 2005):

- "Satanización de los medios" con efectos directos en los receptores pasivos.
- Desprecio y minimización de los efectos mediáticos; los medios refuerzan ideas preexistentes.
- "Bendición" de las mediaciones a través de los efectos cognitivos y sociales.
- Alerta ante el "nuevo poder" de los *media* en relación con un retorno al poder fuerte de los medios de comunicación.

El mismo autor explica que la interacción entre los actores de la comunicación política vincula al sistema político con la estructura social y el complejo mediático donde los periodistas de los medios de comunicación masiva se convierten en vinculadores de los otros dos actores (Exeni, 2005, pp. 71-72).

Por un lado, estamos en un tiempo de complejas transformaciones y esta relación de actores y la mirada de las fases en la relación entre sistema político y medios de comunicación marca una forma de mirar la política desde la vereda del periodismo más compleja cada vez. Sin embargo, la postura de los medios como un “poder establecido” ubica jerárquicamente a los actores políticos en una posición de supremacía frente al resto de sujetos del sistema social.

Por otro lado, la emergencia de organizaciones políticas partidarias y organizaciones ciudadanas con posicionamiento político enfrenta un contexto cada vez con mayores desafíos; primero, para comprender la dinámica de los medios; luego, para posicionarse en el campo mediático ya sea tradicional o digital y ejercer su rol en la sociedad. Sin embargo:

Resulta incuestionable el hecho de que la acción de los medios está acentuando la transformación de la política –desconfigurándola– en tres direcciones: 1) personalización, considerando un terreno de pugna entre los personajes políticos; 2) espectacularización, convirtiendo la acción política en espectáculo; y 3) sustitución del actor político por el actor mediático –el periodista– (Exeni, 2005, pp. 58-60).

Es el tiempo de la democracia paritaria cuando por normas nacionales se debe integrar la equidad de género tanto en la alternancia en postulaciones políticas como en acciones concretas de cargos y responsabilidades en los diferentes niveles del Estado. Lourdes Montero se pregunta ¿cómo lograr que la equivalencia de condiciones entre hombres y mujeres, la despatriarcalización, la democracia paritaria, sean parte de las organizaciones políticas más allá del solo cumplimiento obligatorio por mandato legal de listas paritarias a cargos de representación? (Montero, 2023).

Para Montero, hay partidos políticos que actúan como muralla y otros como puente y pasar de los primeros hacia los segundos es el reto de la participación política de las mujeres en el

país. "Difícilmente podremos hablar de democracia paritaria mientras en esa suerte de 'filtro de monopolio' persistan estructuras, lógicas y prácticas que excluyen a las mujeres o, en el mejor caso, las incluyan en condiciones de subordinación" (Montero, 2023, p. 13).

En el caso del rol del periodismo en elecciones, un estudio de FES Bolivia da cuenta de que la representación mediática de las mujeres en la cobertura electoral de las elecciones nacionales de Bolivia en 2022 destaca que, a partir de las configuraciones simbólicas que se producen por los conglomerados mediáticos, se configura la construcción noticiosa. Sin embargo, se afirma que el tema de género en medio de la cobertura informativa electoral está presente con enfoques y miradas distintas entre los medios. Según las entrevistas realizadas en dicha investigación, se reconoce que en el caso de periódicos como *Página Siete* no se pudo establecer parámetro de equidad de género, pero sí se hicieron notar sobre equidad de género en los partidos la paridad y la alternancia en candidaturas (Rocha, 2023).

En el estudio de referencia se describe que, de las notas periodísticas analizadas, el 84 % cuenta como sujetos de información a hombres, mientras que el 98 % no tocan "temas relativos a las mujeres y los temas centrales son sobre el Proceso electoral en 40 %, sobre la Agenda de las mujeres el 14 %, y el 6 % sobre violencia política contra las mujeres" (Rocha, 2023, pp. 128-131). Se trata de miradas positivas de hacer periodismo, evidentemente.

Por su parte, el periodismo atestigua muchas de las experiencias y vivencias que se dan a lo largo y ancho del territorio boliviano. Mirar su práctica desde otros ángulos se nos hace imprescindible para establecer un posicionamiento político que alce las voces y renueve esperanzas ante una estructura fuertemente posicionada en el poder político y también comunicacional. Se trata de una tensión permanente entre el sistema político y el complejo mediático que se desarrolla en el espacio público en el país.

La acción de periodismo en Bolivia, a decir de Raúl Peñaranda, tiene un corte primero de distanciamiento entre los periodistas y sus potenciales lectores; segundo, el producto de esa

acción es la nota periodística sin trabajo estilístico y sin profundidad (Peñaranda, 1999). El documento de Peñaranda, aunque tiene varios años de historia, marca un antecedente fundamental para caracterizar la prensa boliviana. El autor define el periodismo boliviano como una “prensa monogénica” por su centralidad en la “nota” periodística y “prensa monotemática” por su centralidad en temas del campo de la política.

Es como consecuencia de mirar la relación entre periodismo y poder político que nuestro problema plantea: ¿existe la posibilidad de desarrollar un periodismo decolonial en Bolivia, desde la perspectiva y acción de las mujeres periodistas en el país? Y si es posible, ¿de qué manera el periodismo decolonial puede abrir este espacio de un ejercicio periodístico *otro*?

La mirada de la comunicación en su relación con la política es principalmente asumida desde una concepción técnica que prioriza las estrategias de producción y disseminación de mensajes en detrimento de la concepción relacional. Esa otra mirada relacional y también enfocada desde la perspectiva decolonial rescata las prácticas situadas en medio de la lucha por el poder.

La comunicación y su acción en el periodismo y la política acuden a un escenario democrático latinoamericano y en el caso boliviano se devela una interesante mirada desde las mujeres periodistas. En este caso, buscamos a quienes integran la Red de Periodismo Feminista de Bolivia, una organización joven que tiene un posicionamiento político e ideológico diverso que vale la pena escuchar. Con ellas quisiéramos responder a preguntas vinculadas a: ¿Cómo se interpreta la relación periodismo y política en Bolivia? ¿Qué criterios son determinantes en el modo de hacer periodismo en relación con la política? ¿Las mujeres periodistas son conscientes de las condiciones de colonialidad que sostiene su práctica, en muchos casos? ¿Qué prácticas periodísticas alternativas están convergiendo y emergiendo en el país, desde otras voces y otros posicionamientos políticos?

Consecuentemente, los objetivos del estudio fueron: 1) Determinar la forma en la que las mujeres periodistas inter-

pretan e interpelan la relación entre periodismo y política en Bolivia. 2) Identificar qué criterios son determinantes en el modo de hacer periodismo en relación con la política, desde la experiencia de las mujeres periodistas en el país. 3) Identificar las prácticas periodísticas alternativas que convergen y emergen en el país, desde otras voces y otros posicionamientos políticos e ideológicos.

El presente trabajo realiza un acercamiento a las experiencias de periodistas de la Red de Periodismo Feminista de Bolivia para lograr profundizar desde la mirada decolonial esas otras formas de hacer periodismo como parte de una construcción colectiva de los derechos democráticos en Bolivia. Aplica entrevistas y cuestionarios para el recojo de información primaria con mujeres periodistas pertenecientes a dicha Red de Periodismo Feminista de Bolivia.

Este análisis se da en el marco de lo que algunos autores denominaron la cuarta edad de la comunicación política (Rocha, 2023). La autora, que hace referencia a Blumer para caracterizar esta edad que transita ya el siglo XXI, reconoce que la forma y el momento para acercarse a la relación entre los actores de la comunicación política son los procesos electorales, para mirar en ellos la manera de establecer y construir la agenda mediática.

*Figura 1: Logo de la Red de Periodismo Feminista de Bolivia*



Fuente: Red de Periodismo Feminista de Bolivia.



Hemos conversado con periodistas de la Red de Periodismo Feminista de Bolivia sobre este tema y, aunque no pusimos el punto final a la conversación, algunos criterios reconocen que hay una lógica de coqueteo entre el periodismo y la política, lo cual no debería existir.

El eterno coqueteo (entre periodismo y política) ya no debería existir. Los trabajadores de la información no deben sumarse a tareas de propaganda. Siento que la carencia en que se desarrolla la industria de la noticia llevó a much@s periodistas a ser usados por intereses políticos (periodista 1, Red de Periodismo Feminista de Bolivia, comunicación personal, 15 de diciembre de 2023).

La relación entre periodismo y política actualmente refleja la polarización que vive el país, la toma de medios de comunicación por los grupos de intereses partidarios en ejercicio de poder obliga al periodismo a tomar línea partidaria, quien se resiste sufre la asfixia económica, el periodismo independiente apenas si sobrevive ante el atentado que hace la política a su derecho al trabajo, libertad de prensa y expresión y derecho a la información (periodista 2, Red de Periodismo Feminista de Bolivia, comunicación personal, 15 de diciembre de 2023).

El periodismo es producto de la ilustración y es por ello que junto con la modernidad reconoce el conocimiento occidental desde la lógica de lo válido, lo único y lo verdadero. El periodismo reproduce esta lógica y se convierte en un instrumento de la colonización. Al analizar algunos de estos aspectos con las colegas de la Red de Periodismo Feminista de Bolivia, afirman que “Las coberturas se fijan más en la gestión de los hombres políticos y en las mujeres ven aspectos que no tienen relación con sus funciones legislativas, como su vida privada” (periodista 3, Red de Periodismo Feminista de Bolivia, comunicación personal, 15 de diciembre de 2023).

Se trata de una visión colonial sobre lo que hace el periodismo que, a decir de Catherine Walsh, demuestra una forma de dominación y control: "La colonialidad del poder demuestra la forma de dominación, control, silenciamiento, sometimiento, destrucción, explotación, represión, discriminación, violencia, despojo y eliminación que en la actualidad no son las mismas de hace más de 30 años cuando fue propuesto este concepto, afirma la intelectual y militante" (Walsh, 2019 citado por Olarte, 2023b).

Entonces, el periodismo como proyecto de la modernidad reproduce el Estado como paternalista, sobrevalora los intereses de unos cuantos, es androcéntrico y devela un periodismo colonial en Bolivia.

Considero que las estructuras en la Asamblea [Legislativa Plurinacional] por ejemplo determina cómo las mujeres están relegadas a cargos menores y las decisiones más fuertes tienen como protagonistas a hombres todavía (periodista 3, Red de Periodismo Feminista de Bolivia, comunicación personal, 15 de diciembre de 2023).

Otro periodismo debería oponerse al que invisibiliza a las mujeres, aún es poco posible pero ya aparecen algunos criterios y esfuerzos en el país, es un periodismo otro desde las perspectivas feministas y de derechos humanos.

Algunos criterios de hacer periodismo en el ámbito político se absorben en el día y en los conflictos, en cuanto a las mujeres políticas que no están fuera de los criterios mencionados, necesitan mucha más novedad para ser tomadas en cuenta en la agenda periodista si hablan de política, si hablan de mujeres la cobertura se pierde en la superficialidad (periodista 2, Red de Periodismo Feminista de Bolivia, comunicación personal, 15 de diciembre de 2023).

Pero ¿qué pasa con las periodistas y su posicionamiento crítico? Les consulté sobre si las mujeres periodistas son conscientes

de las condiciones de colonialidad que sostiene su práctica, en muchos casos. ¿Cuáles son esos casos o condiciones que se pueden identificar?

Creo que sí, pero el sistema las absorbe, no pueden salir de la colonialidad de prácticas, de lógicas que hacen a los medios de comunicación ahora todos audiovisuales, la mayoría de las mujeres hacen televisión basura, solo apoyan en las opiniones a los panelistas varones, o siguen la entrevista para cuidar la forma (periodista 1, Red de Periodismo Feminista de Bolivia, comunicación personal, 15 de diciembre de 2023).

Entonces:

El periodismo no es objetivo, pero puede ser preciso, puede tener parte y contraparte, puede ser de calidad al basarse en argumentos antes que en opiniones y sesgos. Hay muchos medios nuevos que lo están haciendo, medios que fijan una posición sin que eso signifique escribir de forma sensacionalista o direccionada a uno u otro bando o aun a una persona (periodista 2, Red de Periodismo Feminista de Bolivia, comunicación personal, 15 de diciembre de 2023).

No siento por ahora algo que interpele a la política boliviana, existen intentos comunicacionales [digitales], como La Guardiania, La Brava, que denuncian de manera permanente injusticias e inequidades en todos los ámbitos, pero no han conseguido aún converger en una voz que pueda ser escuchada (periodista 3, Red de Periodismo Feminista de Bolivia, comunicación personal, 15 de diciembre de 2023).

Hacer un periodismo diferente es parte de la práctica de iniciativas como la Red de Periodismo Feminista de Bolivia, por el medio de información digital Guardiania y por la revista digital feminista *Muy Guaso*.

En las redes y sitios electrónicos de la Red de Periodismo Feminista de Bolivia las integrantes aportan a pensar la práctica del periodismo de manera diferente a la tradicional. Por ello, por ejemplo, como se puede observar en la figura 2, se hacen recomendaciones para la cobertura del 8 de Marzo, lo cual muestra que hay miradas otras para poder trabajar en el periodismo boliviano.

Figura 2: Recomendaciones de la Red sobre cobertura el 8 de Marzo



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Red de Periodismo Feminista de Bolivia (s./f.).

Figura 3: Logo de Guardiania



Fuente: Guardiania.

Por ejemplo, *Guardiana* se identifica como un medio que declara en su “Código de Ética” que “Conscientes de que el periodismo es, ante todo, un servicio a los derechos humanos de las y los ciudadanos y que el acceso a la información es un derecho humano fundamental para la conquista y vigencia de las libertades consagradas en la Carta de las Naciones Unidas, quienes trabajan en *Guardiana* adoptan los siguientes principios de ética” (*Guardiana*, s.f.). Se trata de principios que se evocan desde los conocimientos y funciones de quienes informan, sobre el tratamiento de la información, el tratamiento de casos especiales y la relación con las fuentes de información. Entre dichos principios destacan aquellos que tienen que ver con el resguardo de los derechos humanos, así como también se lee en el documento que “Las y los periodistas están siempre al servicio de la verdad, los derechos humanos, la justicia, el bien común, la defensa del patrimonio cultural y del medioambiente, la democracia y la paz entre los seres humanos” (*Guardiana*, s.f.).

En el caso de la revista *Muy Waso*, se identifica como:

la primera revista digital feminista de cultura y entretenimiento en Bolivia. Actualmente ponemos todos nuestros esfuerzos en construir, junto a ti, el periodismo boliviano del futuro: feminista, creativo, colaborativo, rebelde, independiente, autogestionado. Trabajamos un periodismo innovador y creativo, con una mirada popular y diversa. Nuestras nuevas obsesiones son contar historias con datos y explicar datos con historias (*Muy Waso*, s.f.).

Figura 4: Identidad de la revista *Muy Waso*



Fuente: *Muy Waso*.

Estas iniciativas se convierten en hilos que nos ayudan a tejer de manera diferente la relación entre periodismo, mujeres, política y derechos humanos. Se trata de apuestas interesantes que vale la pena apuntalar.

### JALANDO LOS HILOS Y DESTEJIENDO EL TEJIDO

En el caminar por estos rumbos, y analizando estos roles de periodismo colonial al servicio de la ilustración, me animé a dialogar con el *Decálogo para reconocer una noción colonial de periodismo*, aportado por Rodrigo Araya (2021), quien menciona los siguientes aspectos (se rescatan las ideas centrales y no toda la enunciación del autor, pues se trata de un documento aún no publicado).

Tabla 1. *Periodismo colonial y periodismo otro*

<b>(Araya, R.) La noción colonial de periodismo refiere a:</b>	<b>(Olarate, K.) Periodismo otro, periodismo feminista puede referir a:</b>
Se trata de una noción unívoca y, por lo tanto, universal.	Puede convertirse en una práctica que reconozca una diversidad de significados situados e identitarios.
Se trata de una noción que tiene dos referentes: la modernidad y el positivismo.	Puede reconocer diferentes referentes: la realidad histórica real y pertinente de los pueblos y como otros referentes se encuentra la interpretación y coconstrucción en la diversidad de realidades.
Es una noción que establece una precedencia lógica entre el Estado y el periodismo.	Puede reconocer que el periodismo no se debe al Estado ni el Estado es antes que el periodismo. El periodismo feminista debe constituir una voz independiente del Estado.
Es una noción que permite sostener que el periodismo de mejor calidad es aquel que se practica en la o las ciudades en que el Estado de un país tiene sus oficinas principales.	El periodismo feminista decolonial mira y recupera realidades más allá de lo androcéntrico, moderno y centrado en el estadocentrismo; más bien recupera realidades de la periferia para construir democracias participativas.

Es una noción que soporta un determinismo histórico.	El periodismo feminista decolonial reconoce su postura en la aleatoriedad y en la diversidad de los sujetos y realidades.
La comprensión de la noticia como una positividad.	El periodismo feminista comprende la noticia desde la diversidad, desde la oposición a una única mirada capitalista de la realidad y los sujetos.
La comprensión de la estrategia escritural para la producción de textos periodísticos como una verdadera tecnología neutra y natural, por lo tanto, universal.	Una estrategia de comunicación y periodismo decolonial reconoce las múltiples formas de saberes y de procesos de comunicación además de la textualidad situada en los saberes y competencias de las personas.
La comprensión de la audiencia como pasiva (decodificación).	El periodismo decolonial feminista puede reconocer al interlocutor e interlocutora desde su acción de coconstrucción de significados y sentidos situados y los reconoce para ponerlos en una lógica de demanda y de interpretación.
La comprensión de la ciudadanía como pasiva-aclamadora (consumo).	Las y los ciudadanos son asumidos por el periodismo otro como activas/os, propositivas/os, interpretadoras/es e interpeladoras/es.
La convicción de que el campo académico que permite la formación de los periodistas es el de la comunicación, entendida como emisor-mensaje-receptor.	Los y las periodistas conscientes de la posibilidad de un periodismo decolonial se forman en miradas otras, diversas y críticas que les permitan interpretar e interpelar al Estado, a la política tradicional y al mismo periodismo cuando se trata de una práctica de la modernidad ilustrada.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Araya (2021).

La comprensión del periodismo otro y, en este caso, apostando desde las prácticas del periodismo feminista boliviano, implica la reconstrucción y coconstrucción de realidades diversas, de voces interpeladoras, de denuncias compartidas, y solo así puede ser un aporte a las democracias diversas y no solo a un sistema acomodado complacientemente en un sistema político que aún tiene fuertes rasgos coloniales, patriarcales y, sobre todo, controladores y dominadores.

Apostar por un periodismo decolonial es una decisión que se convierte luego en acción pragmática y política. Apostamos

por ello en el país y buscamos esfuerzos como los citados para fortalecer estas miradas otras.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Araya, Rodrigo (2021). Decálogo para reconocer una noción colonial de periodismo. *Curso Periodismo Decolonial en el Seminario de Pensamiento Decolonial*. Puebla: Universidad Iberoamericana de Puebla.

Barragán, Rossana (2015). Una sociedad organizada y combativa: dinámica indígena, gremial y sindical. En Rossana Barragán y Ana María Lema, *Bolivia, Su historia (Tomo IV Los primeros cien años de la República)* (pp. 293-307). La Paz: Coordinadora de Historia.

Exeni, José Luis (2005). *Mediamorfosis. Comunicación, política e in/gobernabilidad en democracia*. La Paz: Plural.

*Guardiana* (s./f.). Código de ética. <https://guardiana.com.bo/codigo-de-etica/>

Magarucci, Ivanna (2023). "En el corazón del paria de los feudos y de los talleres": Izquierdas, anarquismo y movimiento indígena en los Andes bolivianos, 1904-1932. *Varia Historia*, 39(80). <https://doi.org/10.1590/0104-87752023000200016>.

Montero, Lourdes (2023). Los partidos muralla. *Tejedoras, revista sobre democracia y género*, (4), 11-28. <https://www.oep.org.bo/wp-content/uploads/2023/10/Revista-Tejedoras-4.pdf>

*Muy Waso* (s./f.). Quiénes somos. <https://muywaso.com/quienes-somos/>

Olarte, Karina (2023a). De la palabra a la acción. Participación democrática y comunicación de las mujeres activistas en Tarija. *Tejedoras, revista sobre democracia y género*, (4), 91-101.

Olarte, Karina (2023b). Decolonizar el periodismo. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 152, 267-294.

Pasquali, Antonio (2011). *La Comunicación Mundo*. Salamanca: Manganeses de la Lampreana.

Peñaranda, Raúl (1999). Diagnóstico de la prensa boliviana. En Mirko Orgáz, *Prensa, el poder de la palabra, la palabra del poder* (pp. 31-36). La Paz: UMSA.



Red de Periodismo Feminsita de Bolivia (s./f.). [Página web]. <https://www.periodismofeminista.org.bo/>

Rocha, Verónica (2023). Agenda informativa. Entre la realidad mediática y la electoral. En José Luis Exeni, *Comicios mediáticos III* (pp. 99-140). La Paz: Plural.

Stefanoni, Pablo (2015). *Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*. La Paz: Plural.

Torricono, Erick (2010). *Comunicación. De las matrices a los enfoques*. Quito: Intiyan.

Velazquez, Marlene (29 de junio de 2021). Breve historia del feminismo en bolivia y la importancia de la interseccionalidad en la lucha feminista. *Cronistas latinoamericanos*. <https://cronistaslatinoamericanos.com/breve-historia-del-feminismo-en-bolivia-y-la-importancia-de-la-interseccionalidad-en-la-lucha-feminista/>

## **URUGUAY**

# **EROSIÓN DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN URUGUAY**

## **ENSAYO DE UNA REALIDAD**

**María Margarita Thove Martínez  
Diego Mota Orlob**

### **CONTEXTO**

La libertad de expresión es un derecho humano fundamental de todas y todos, consagrado en el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (Naciones Unidas, s./f.). A pesar de ello, muchas veces este derecho se ve limitado por las mismas personas o actores que en otros espacios, y en nombre de la representación política, abogan por la justicia y los derechos, y hasta ratifican convenciones y tratados de reconocimiento mundial.

En ese sentido, Uruguay se ha caracterizado por ser un país que, a nivel internacional, promueve la libertad de expresión y comunicación, con excepción de momentos históricos, como fueron las dictaduras militares. Pero no siempre los gobiernos democráticos en la práctica trascienden a los de facto. A lo largo de este ensayo se visibilizan limitaciones, torpezas, frenos en la libertad de comunicación que hacen a una comunicación asertiva, a la vez que se realizan algunas propuestas que impulsen a los actores y agentes involucrados a hacer de la comunicación un ejercicio libre, responsable y promotor de derechos.

Principalmente, se hará foco en la libertad de expresión de las y los periodistas y de su labor, en las leyes reguladoras, los vínculos entre la política y el mercado electoral, y en el abordaje de temas sensibles que transversalizan los derechos humanos.

Para fundamentar tales expresiones, se considera una clasificación (Reporteros sin fronteras, 2023) de indicadores relevantes consensuados que permiten reconocer los grados de libertad de expresión –o sea, laborales– de las y los periodistas y los medios de comunicación, comparando la situación de 180 países. A pesar del buen puntaje de Uruguay, que reconoce que el país no penaliza la expresión y tiene leyes de acceso, en el último tiempo este puntaje ha descendido considerablemente. Sufrió una bajada de 26 puestos en el *ranking* –pasó del lugar 18 al 44 (de los Santos, 2023)–, contexto que sienta preocupación en el Comité de Derechos Humanos y Amnistía Internacional (2023). Como científicos sociales, esto hace surgir cuestionamientos sobre la importancia y confianza que el país le otorga a la investigación, a la verdad, a la transparencia, al reconocimiento de profesionales y a las garantías de su trabajo.

El Centro de Archivos y Acceso a la Información Pública (CAINFO), en su noveno informe anual, señala una creciente preocupación por la “tendencia en aumento de estigmatización del periodismo por parte de voceros gubernamentales”. Durante el período comprendido entre el 1 de abril de 2022 y el 31 de marzo de 2023, se registraron 66 casos de amenazas a la libertad de expresión o restricciones al trabajo de periodistas. Esta evaluación se basa en doce indicadores comunes, incluyendo uno que destaca las situaciones relativas a género. El indicador que más casos reporta es el de “restricciones al acceso a la información”, con veinticuatro casos, lo que resalta la fragilidad en el cumplimiento de las normativas relacionadas con la transparencia gubernamental, como la ley de acceso a la información pública. Aunque en el contexto latinoamericano estos números pueden sonar como cifras pequeñas, para Uruguay, con su baja población y su contexto histórico, son números significativos. En este sentido, la respuesta negativa o el silencio por parte de organismos gubernamentales ante solicitudes

de acceso a la información se ha vuelto una práctica común, lo que ha llevado a un deterioro en la calidad de la información disponible para el público y a un aumento en la opacidad de la actividad de los funcionarios públicos.

El informe también señala un aumento en el indicador de "discurso estigmatizante", que involucra ataques verbales dirigidos a desprestigiar a los periodistas, práctica que también fue denunciada por Reporteros sin Fronteras. Esto consolida una tendencia que busca desacreditar a medios y periodistas que difunden coberturas u opiniones incómodas para figuras públicas, particularmente aquellas vinculadas al gobierno. Adicionalmente se reportaron casos en los que periodistas y medios de comunicación se vieron arrastrados a procesos judiciales debido al contenido de sus investigaciones (CAINFO, 2023).

En 2022, el Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas emitió un comunicado expresando profunda inquietud ante el preocupante aumento en los procesamientos legales, las amenazas y las restricciones a la libertad de expresión, un hecho que no debería pasarse por alto en una sociedad democrática (Comité de Derechos Humanos, 2022).

Para terminar, durante el año 2022, los periodistas del diario *El Observador* se vieron forzados a compartir información de alta relevancia pública a través de canales externos a su propia entidad, debido a las altas presiones recibidas y la prohibición de publicar en el medio de prensa en el que trabajan, lo que claramente menoscaba su derecho a la libertad de prensa. La información publicada reveló perturbadoras prácticas de vigilancia ilegal y espionaje, planteando serios interrogantes sobre el uso de los sistemas de seguridad del Estado. La Asociación de la Prensa Uruguaya (APU) denunció que la imposibilidad de publicar la noticia se debió a presiones directas del gobierno sobre el diario *El Observador* (*La Diaria*, 2022).

Es imprescindible contar con un marco que resguarde el trabajo y la seguridad de quienes llevan adelante actividades de investigación vinculadas con los medios de comunicación. Desde la Asamblea General de las Naciones Unidas se ha manifestado

expresamente la preocupación por su seguridad y se plantearon recomendaciones que garanticen sus derechos, entre ellos, su trabajo (Naciones Unidas, 2023).

El reconocimiento de estas realidades de sobreexposición y sus posibles perjuicios denota la falta de diversidad y pluralismo en los medios. Se está, entonces, atado a un complejo entramado que se relaciona con la emblemática aprobación de la ley de medios y de comunicación audiovisual en el año 2015, que nunca se terminó de implementar. En efecto, durante el actual período de gobierno hubo intentos de derogación, pero debido a las propias diferencias internas no se ha podido llevar cabo. Es una iniciativa que conlleva varios costes, en la cual se involucran intereses económicos y políticos, lo que ha generado que algunas tendencias de concentración se hayan acentuado.

A pesar de ello, y si se visibiliza la población uruguaya desde una mirada político partidaria, en Uruguay hay en este momento dos grandes bloques que se dividen bastante paritariamente entre derechas e izquierdas, o conservadores y progresistas, por llamarlos de alguna manera. Sin embargo, esa realidad de la población y del electorado no se vislumbra en las líneas editoriales de los grandes medios, situación que sí sucede en España, Francia e incluso en Estados Unidos. En dichos países se pueden ver reflejadas, en una cadena y otra, las diferentes líneas ideológicas en las editoriales. En tal sentido, Uruguay parece estar ante un desequilibrio en el cual la mayoría de los medios, además de estar concentrados en manos de pocos, apoyan a sectores conservadores, sin perjuicio de que la mayoría de las y los periodistas no operen en pro de la limitación de derechos de acceso a la comunicación. Es de conocimiento para quienes están dentro del rubro que las líneas editoriales permean en las redacciones, los enfoques, las priorizaciones y en la *agenda setting*. Esto demuestra falta de diversidad, pluralidad y cuestiona la solidez de los procesos de democratización. En otro nivel, están los lineamientos o procesos más normativos e institucionales, que suelen aumentar la complejidad del tema, en particular los vinculados con la protesta. Bajo esta situación se visualizan restricciones

y limitaciones que, además, están enmarcadas en resoluciones y leyes desde el Poder Ejecutivo (Universidad de la República, 2020).

Nuevamente, surgen preguntas sobre la libertad, la expresión y la posibilidad de elegir: ¿Qué se elige cuándo se eligen gobernantes? ¿Qué poder asumen y tienen sobre los derechos humanos de la ciudadanía? ¿Qué tipo de ciudadanía se espera y pretende construir? ¿Qué mecanismos son plausibles de implementar para que desde los gobiernos y las grandes empresas no limiten o restrinjan la capacidad de expresión y libertades de las y los ciudadanos? ¿Es posible contar con instrumentos de contralor y transparencia accesibles a toda la población?

Otro punto interesante para analizar es el vínculo entre la financiación de los partidos políticos y las campañas electorales, dinero que se vuelca en mayor medida en los medios de comunicación, generando un vínculo comercial que se transforma en político muy fácilmente.

El informe "Financiamiento de campañas electorales en Uruguay" sobre transparencia y financiamiento de partidos políticos arrojó datos reveladores en cuanto a los costos de la publicidad política en televisión durante las elecciones de 2014, siendo la televisión en ese momento el medio con el segundo más caro, con mayor influencia y alcance. El análisis en cuestión sugiere que la izquierda, el Frente Amplio y sus facciones desembolsaron una cifra superior por segundo de publicidad en comparación con los partidos políticos de derecha.

Los promedios de costos por segundo son los siguientes:

- Frente Amplio: 410 pesos por segundo.
- Partido Colorado: 397 pesos por segundo.
- Partido Independiente: 306 pesos por segundo.
- Partido Nacional: 289 pesos por segundo (Piñeiro, Rosselli y Acuña, 2016).

Este fenómeno plantea diversas hipótesis, como la posibilidad de que los canales de televisión hayan aplicado tarifas diferenciales a los partidos, lo que podría considerarse como una forma encubierta de donación económica de los medios a las fuerzas políticas que se

beneficiaron con precios más bajos o incluso publicidad gratuita. También debido a la diferencia de tarifas se puede inducir cierto favoritismo de parte de los canales de televisión con algunas orientaciones políticas determinadas y esto claramente puede influir en su línea editorial.

Con este tema en particular se genera un círculo vicioso, ya que los partidos políticos deben conseguir fondos para financiar sus campañas, si es que quieren tener visibilidad, basados en la premisa de que sin financiación es muy difícil desarrollar una estrategia de comunicación política. Estos fondos provienen habitualmente de *lobbies* o empresas interesadas en sacar provecho de las políticas del partido en cuestión, cuando esté gobernando. Asimismo, ese dinero se vuelca casi en su totalidad en medios de comunicación que también son empresas con su propia agenda y preferencias políticas, por lo que en la actualidad y con el marco normativo existente, los partidos políticos se ven obligados a vincularse económicamente con empresas privadas que van a ejercer poder sobre ellos de una u otra manera. En sí el sistema lleva a los políticos a estar cercanos a la corrupción, aunque no sea en todos los casos, claro está. Es importante resaltar la importancia de cambiar esta forma para que haya mayor transparencia y equidad de acceso a los medios por parte de los partidos durante los períodos electorales.

Llegando al final del análisis situacional de la realidad uruguaya sobre las libertades de expresión, surge la inquietud de cuestionar el rol del periodismo, los mecanismos de regulación frente a la comunicación de noticias e investigaciones relacionadas con los derechos humanos, en particular los vinculados con los estereotipos y relaciones de género, violencias y delitos basados en género y generaciones. Aquí es importante reconocer variables que, junto al género, refuerzan positiva o negativamente algunas situaciones y colectivos. Es por ello que se incorpora la interseccionalidad, una mirada integral sobre la discriminación y el reconocimiento de los derechos de las personas, como pueden ser su edad, situación social, económica, educativa, étnica, migratoria y la existencia de discapacidad (Crenshaw, 1991; AWID, 2004).

¿Cómo abordan los medios, la prensa y quienes trabajan en ella estos temas? ¿Son éticamente responsables?, ¿qué implica tener ética en estos casos?

Ante esta situación, hay diversos niveles. En esta oportunidad se abordan dos: por un lado, el vinculado con los medios en sí, su administración, planificación y gestión, lo que reproducen y los roles que otorgan a las mujeres en ellos. Y, por otro, la manera en que, desde el periodismo o los grandes medios se abordan las noticias, por ejemplo, cuando se está ante cualquier situación de violencia basada en género.

Si se observa el primer punto, la evidencia científica de Uruguay (Prieto y Aguilar, 2020) y la región (Instituto Nacional Electoral, 2020) muestra cómo el número de mujeres conductoras y con roles destacados y de decisión en los medios masivos de comunicación es menor al de los varones. En algunos casos llegan a triplicarlas, a lo que se le suma que ellos tienen en promedio mayor ingreso salarial que sus colegas. A su vez, las periodistas en política o deportes también son menos que los varones, cuando las hay, y ni hablar de la inclusión de personas transgénero.

Adicionalmente, desde los medios se expone una imagen estereotipada de la mujer, de acuerdo a cánones hegemónicos. Se han observado textos o formas de presentación o expresión hacia ellas que demuestran cosificación, o sea, misoginia. Esto sucede cuando se las presenta no destacando su trayectoria profesional o nivel académico, sino resaltando la vestimenta que llevan puesta y con comentarios vinculados a lo corporal, o incluso cuando se las asocia con vínculos cercanos a algún varón de conocimiento público. Aparentemente, en estas empresas no existen modelos de gestión que promuevan la equidad de género, con excepción de algún caso de medio público donde, en años anteriores, se promovía la paridad entre las conducciones periodísticas. Los datos de organizaciones encargadas de monitorear la paridad en medios, tales como *Cotidiano Mujer* (2021) y la URSEC (2021), confirman los sesgos por género, otorgando amplias ventajas a quienes se asocian con el género masculino. Con este contexto, no se están respetando



los derechos humanos, en particular los de las mujeres, ni se está cumpliendo con los compromisos asumidos a través de los acuerdos de la ONU de Belém do Pará (Naciones Unidas, 1994) y Beijing (Naciones Unidas, 1995) en favor de sus derechos.

En un segundo lugar, se plantea el abordaje que desde la prensa se realiza, en algunos casos, sobre situaciones de violencia, hasta violaciones y feminicidios (Ausserbauer, 2020). Muchas veces, emerge la perversión detrás de la necesidad de la venta y el consumo, y en beneficio del medio y de dar la primicia, se entorpecen procesos de investigación judicial, generando limitaciones en estas y daños y perjuicios a las personas que han sido víctimas y a su entorno.

En los medios nacionales e internacionales pueden encontrarse casos que dejan al descubierto los procesos de investigación policial y judicial. La ansiedad y verborragia mediática, además de obstruir el trabajo profesional, sobreexpone a las víctimas, las revictimiza e incide en la construcción de discursos y realidad (Berreneche, 2017; *Subrayado*, 2017). Una vez más, se está ante hechos de discriminación, sin ética profesional, que violan y amenazan los derechos humanos, transgreden sus garantías y profundizan grietas en la sociedad. Acá se vislumbra la violación a los derechos de las personas desde diversos ámbitos: el Estado, que no opera regulando las maneras de abordar y acercarse a las situaciones, ni de referirse a las personas involucradas; los responsables de los medios, que están en igual situación de omisión e irresponsabilidad; y algunas y algunos periodistas que dan la cara frente a estos casos, quienes tampoco muestran tener herramientas adecuadas que siempre garanticen los derechos humanos. En definitiva, son ellas y ellos quienes organizan y jerarquizan los elementos que son parte de su noticia, teniendo las garantías para hacerlo (Sádaba, 2001).

## **PROPUESTAS**

### ***MARCOS DE ACCIÓN***

Frente a la falta de diversidad y pluralismo en los medios que contribuyen a una limitación de los derechos humanos, es impor-

tante que se generen y se implementen mecanismos, a la vez que se monitoreen dichas implementaciones, en favor de la promoción de la democracia; una democracia, mediática, signada por la libertad de expresión, con multiplicidad de miradas, buena calidad en la comunicación, investigaciones respaldadas, protección de los derechos de las personas que ejercen sus ciudadanías, promoviendo la inclusión y diversidad sociocultural.

Esta construcción de ciudadanías libres implica regular la concentración y gestión de medios en favor de la descentralización y pluralidad, a través de la transparencia en los diseños y planificaciones de sus gestiones y presupuestos.

Es fundamental contar con espacios de articulación entre los medios y organismos competentes hacia el fomento de la producción cultural local, junto a la promoción de la accesibilidad igualitaria. En relación con el acceso, se vislumbran distintos niveles: uno vinculado a los puestos o cargos de referencia y decisiones, y otro relacionado con una ampliación de derechos y posibilidades paritarias de participación en los medios (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, s./f.).

Otro de los elementos plausibles de monitoreo son los contenidos que se difunden. Ante la imperiosa necesidad de consumo, en una modernidad líquida donde todo parece desvanecerse, los discursos y la imagen construyen y sedimentan estereotipos insanos para la sociedad, cuando no reproducen hechos crudamente violentos que, al ser mostrados una y otra vez, construyen realidad y la validan (Berger y Lukmann, 2001; Bauman, 2008). Por ello, es importante contar con asesoramiento y regulación de especialistas en la materia que aboguen por una comunicación ética y responsable, sin perjuicios a la sociedad o, al menos, que no fomenten la esclavitud y compulsión que genera el consumismo (Chul-Han, 2012).

### ***LEY ESPECÍFICA DE MEDIOS PÚBLICOS***

Uno de los pilares fundamentales de una sociedad democrática es la existencia de medios de comunicación independientes que puedan informar, educar y entretener sin estar sujetos a influencias

políticas indebidas. Como se ha comentado anteriormente, Uruguay cuenta con una ley de medios aprobada hace unos años, aunque muy poco aplicada. Esta ley estableció la base para un Sistema Público de Radio y Televisión Nacional con la aspiración de garantizar esta independencia. Sin embargo, la falta de implementación de esta iniciativa ha dejado a los medios públicos en una situación precaria, con dependencia en gran medida del gobierno de turno para su financiamiento y dirección.

En este contexto, la propuesta de una ley específica que aborde la creación y financiación de un Sistema Público de Medios en Uruguay cobra una relevancia crucial. La iniciativa surgió del Foro plural “¿Hacia una Ley de Medios Públicos en Uruguay?”, organizado por la Universidad de la República en 2021, y es un paso en la dirección correcta. Esta ley podría brindar el marco legal necesario para establecer un sistema de medios público sólido y autónomo, al tiempo que permitiría un debate más profundo sobre su función y alcance.

Asimismo, se debería aspirar a un sistema estilo BBC (British Broadcasting Corporation) del Reino Unido, que es ampliamente reconocido como un ejemplo exitoso de un sistema público de medios. Una de las características más destacadas del modelo de la BBC es la financiación directa desde la ciudadanía a través de la tarifa de licencia. Esto reduce la influencia del poder político en la toma de decisiones y garantiza que los medios públicos sirvan a los intereses de la sociedad en su conjunto. La implementación de un sistema similar en Uruguay podría ser una solución efectiva para garantizar la independencia de los medios públicos y su capacidad para servir como contrapeso informativo.

### ***REDUCCIÓN DEL VÍNCULO ECONÓMICO DE LOS MEDIOS Y EL SISTEMA POLÍTICO***

La influencia de los medios de comunicación en la política es innegable. Los partidos políticos a menudo dependen de la publicidad para llegar a los votantes y promover sus agendas. Esta dependencia financiera puede llevar a relaciones complicadas y

cuestionables entre políticos y medios de comunicación, lo que potencialmente puede socavar la transparencia y la integridad del proceso político.

La igualdad de espacio publicitario para todos los partidos políticos se presenta como una solución efectiva para garantizar el derecho de la ciudadanía a recibir información imparcial y completa sobre las diferentes propuestas políticas. Esto se alinea con principios y derechos democráticos fundamentales, según los cuales la participación informada de los votantes es esencial para la toma de decisiones políticas sólidas y justas. Con un mecanismo que establezca un espacio equitativo en los medios de comunicación para cada partido político, se eliminaría la posibilidad de que los partidos más ricos o poderosos dominen la esfera mediática y tengan una ventaja injusta en la persuasión de los votantes.

Una de las ventajas más significativas de este enfoque es la reducción del vínculo económico entre políticos y empresas. Al garantizar que los partidos políticos tengan acceso igualitario a los medios de comunicación, se disminuye la necesidad de buscar financiamiento privado, lo que a su vez disminuye la posibilidad de que las empresas y los *lobbies* ejerzan una influencia indebida sobre los políticos. Esto ayuda a prevenir posibles casos de corrupción y garantiza un proceso político más transparente y ético.

### **MECANISMOS DE TRANSPARENCIA BASADOS EN IA**

Los vínculos entre medios, grandes cadenas y empresarios, partidos políticos y sociedad en general pueden verse encadenados a situaciones que, lejos de habilitar espacios de interacción e inclusión, se limitan entre sí, o unos se expanden en detrimento de los otros, favoreciendo relaciones de desigualdad y corrupción; en definitiva, de violencia. Desde la normativa nacional, reglamentos y objetivos internacionales (Naciones Unidas, 2014; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, s./f.) se promueve la creación de miradores o monitores que habiliten el acceso a la información,

que sean disponible a toda la población y permitan el cruzamiento con espacios de comunicación abierta y de denuncias. Dentro de esta propuesta y continuando con la profundización del reconocimiento y las garantías de la libertad de expresión, es esperable la utilización de la inteligencia artificial (IA) para acelerar y promover estos canales. La IA puede contribuir significativamente con la labor periodística y las pautas de contratación, dado que permite análisis de grandes volúmenes de información y datos con tendencias, patrones, comportamientos y sentimientos dentro de lo que se pretenda investigar. Junto con el análisis de datos, la IA es un insumo para la contextualización, verificación y contrastación de información recabada, y para la confirmación o no de sesgos. Por tanto, la IA puede ser de gran relevancia, siempre que su uso sea consciente, crítico, y profesionalmente ético.

### ***FONDO DE CONTENIDOS QUE PROMUEVAN DERECHOS***

La comunicación desempeña un papel fundamental en la promoción de los derechos humanos, la justicia social y la construcción de sociedades más igualitarias. Desde un enfoque gubernamental, una de las acciones que se ven como más efectivas es la creación de un fondo de producción dedicado a temas de interés público y la promoción de derechos. Este fondo representa una iniciativa valiosa que pueden impulsar el periodismo independiente, la academia y la sociedad civil para generar contenidos relevantes y educativos, enriqueciendo así el discurso público y contribuyendo al desarrollo de la sociedad y el país.

Los contenidos mediáticos desempeñan un papel clave en la formación de opiniones y actitudes dentro de la sociedad. Al facilitar la creación de contenido relacionado con temas cruciales como género, diversidades, medioambiente, historia reciente y otros, un fondo de producción de interés público puede llevar a cabo varias acciones beneficiosas.

1. Fomentar la educación: los contenidos educativos tienen el poder de empoderar a la sociedad, brindándole información precisa y relevante para la toma de decisiones informadas.

2. Promover la diversidad de voces: al dar voz a periodistas independientes, académicos y representantes de la sociedad civil, se fomenta la diversidad de perspectivas y enfoques, enriqueciendo el debate público y reflejando una gama más amplia de experiencias.

3. Sensibilizar sobre temas cruciales: abordar temas como la igualdad de género, los derechos LGBTQI+, la sostenibilidad ambiental y la historia reciente puede aumentar la conciencia y la comprensión en la sociedad, promoviendo así un cambio positivo.

4. Fomentar la participación ciudadana: la producción de contenidos relevantes puede motivar a la sociedad a involucrarse más activamente en cuestiones de interés público, lo que fortalece la democracia y la rendición de cuentas.

Uno de los aspectos más destacados de un fondo de producción de interés público es su capacidad para fomentar la colaboración entre diferentes sectores de la sociedad. El periodismo independiente aporta la capacidad de investigar y comunicar de manera crítica, la academia proporciona conocimientos sólidos y enfoques multidisciplinarios, y la sociedad civil aporta la voz y la experiencia de las comunidades.

Esta colaboración puede dar como resultado una producción de contenido más equilibrada y precisa, que aborde los problemas de manera integral y se adapte a las necesidades reales de la sociedad.

### ***DE RADIOS COMUNITARIAS A PODCASTS COMUNITARIOS***

Años atrás, las radios comunitarias fueron un importante experimento en la promoción de la comunicación local y la diversidad cultural. Estas emisoras permitieron que las voces de las comunidades locales se escucharan de manera más amplia y proporcionaron una plataforma para compartir noticias, historias y expresiones culturales únicas. La creación y el funcionamiento de estas radios fortaleció los lazos dentro de las comunidades y fomentó la participación ciudadana.

Hoy en día, se vive en un mundo impulsado por la tecnología digital y la conectividad en línea. Los *podcasts* han emergido como

una forma de comunicación poderosa y accesible. Son fáciles de crear, distribuir y consumir, lo que los convierte en una opción atractiva para revitalizar la comunicación comunitaria. La transición de las radios comunitarias a los *podcasts online* barriales, comunitarios y pluriculturales representa una evolución natural en la forma en que las comunidades se conectan y comparten información.

#### Ventajas de los *podcasts* comunitarios

1. Accesibilidad: los *podcasts* están disponibles en línea y pueden ser escuchados en cualquier momento y en cualquier lugar, lo que facilita el acceso a la información y las historias locales.

2. Diversidad cultural: los *podcasts* pueden ser producidos en una amplia variedad de idiomas y reflejar la diversidad cultural de una comunidad. Esto permite que las voces de todas las culturas se escuchen y aprecien.

3. Participación activa: la producción de *podcasts* fomenta la participación activa de miembros de la comunidad, ya que cualquier persona puede crear contenido y compartirlo con el mundo.

4. Flexibilidad temática: los temas de los *podcasts* pueden variar ampliamente, lo que brinda la oportunidad de abordar cuestiones locales, culturales, educativas y más.

5. Costos reducidos: en comparación con las estaciones de radio tradicionales, la producción de *podcasts* es económica y requiere menos infraestructura técnica.

En la era digital, las redes sociales han revolucionado la forma en que las personas se relacionan con la información, consumen noticias y hacen política. Si bien estas plataformas tienen el poder de elevar la conciencia pública y fomentar un debate más informado, también plantean un peligro latente al generar burbujas de información que pueden socavar la salud de la democracia, un fenómeno estrechamente vinculado al sesgo de confirmación.

### **ALGORITMOS PRODEMOCRACIA**

El concepto de burbuja de información describe una situación en la que un individuo se sumerge en un entorno en línea en el que solo se

expone a información y opiniones que refuerzan sus propias creencias. Esta selectividad informativa se traduce en un cierre deliberado a cualquier perspectiva o evidencia que desafíe o contradiga esas creencias arraigadas. Por otro lado, el sesgo de confirmación, un problema exacerbado principalmente por los algoritmos, se relaciona con la inclinación natural del ser humano a buscar, interpretar y retener información de una manera que respalda sus prejuicios y convicciones existentes, al mismo tiempo que desecha o pasa por alto aquella información que no concuerda con sus ideas preestablecidas.

En las redes sociales, las burbujas de información y el sesgo de confirmación se forjan a través de algoritmos que presentan contenido personalizado en función de los intereses y comportamientos de cada usuario. Cuando alguien interactúa principalmente con un tipo específico de contenido o noticias, estos algoritmos ajustan su selección y, de esta manera, refuerzan aún más la burbuja informativa.

Estas burbujas de información, aliadas con el sesgo de confirmación, se convierten en una amenaza real para la democracia. Limitan el acceso a una variedad de perspectivas y opiniones, lo que conlleva la creciente polarización de la sociedad y las llamadas "grietas". Los usuarios, atrapados en estas burbujas, pueden tornarse más radicales y resistentes a considerar y debatir otras perspectivas, lo que da como resultado un déficit en la comprensión y la empatía en la sociedad, así como una disminución en la confianza en las instituciones y en la información proporcionada por los medios de comunicación.

Una solución innovadora podría ser la creación de algoritmos que busquen fomentar la democracia en lugar de centrarse únicamente en el lucro, estimulando a las diferentes plataformas desde los Estados. Estos algoritmos podrían tener como objetivo principal promover el intercambio de ideas diversas y presentar a los usuarios información que desafíe sus puntos de vista preestablecidos. La tecnología, utilizada de manera ética y responsable, puede ser una aliada en la promoción de derechos mediante una comunicación más equitativa y debates más saludables en la era digital.



### **COMUNICACIÓN ÉTICA**

El compromiso con el cumplimiento de los derechos humanos implica la garantía de la libertad de expresión, junto con un trabajo crítico, plural, responsable, libre de estereotipos y violencias. Para ello es importante poner en común y articular la diversidad de actores involucrados, desde el gobierno, los medios, los grandes empresarios, los organismos internacionales, la academia, la sociedad civil organizada y la población en general, en pro de la creación de un monitor o espacio donde se promueva un código de ética del ejercicio de la profesión de quienes trabajan en periodismo, comunicación y producciones audiovisuales masivas. Código que regule, además de la labor en sí misma, la contratación y el cumplimiento de reglamentos y leyes sobre diversidad, inclusión y vidas libres de violencias. En efecto, en el año 2020, nueve de cada diez periodistas mencionaron estar de acuerdo con la elaboración de un código de ética para la profesión (*El Pueblo*, 2012).

Desde el monitor sugerido, es importante el involucramiento y la garantía de que desde el gobierno se inste a respetar la pluralidad y la diversidad de las personas. En ese sentido, es necesario generar o contratar capacitaciones de reconocimiento académico sobre educación sexual integral a todas y todos, estereotipos de género, violencia basada en género y la importancia del reconocimiento de las interseccionalidades del tema que se esté abordado (Signorelli et al., 1996; Garrido, 2007; Butler, 2002, 2006). Un monitor que garantice los derechos de niños, niñas y adolescentes, cumplimente las recomendaciones de la Convención de los Derechos del Niño (UNICEF, 1989), promueva usos inclusivos del lenguaje, prevenga el abuso y acoso laboral y sexual y fomente un acceso igualitario a oportunidades y roles (Ministerio de Desarrollo Social, s./f.).

### **BIBLIOGRAFÍA**

Amnistía Internacional Uruguay (2023). Informe global 2022/23. [https://amnistia.org.uy/nuestros-informes/informe-anual-2022\\_23-amnistia-internacional/](https://amnistia.org.uy/nuestros-informes/informe-anual-2022_23-amnistia-internacional/)

Ausserbauer, Gelsi (2020). Víctimas y victimarios en los femicidios íntimos en la prensa uruguaya [Tesis de maestría]. Universidad de la República. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/27283>

AWID (2024). Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y justicia económica. *Derechos de las mujeres y cambio económico*, (9). Toronto, Canadá. <https://www.awid.org/publications/intersectionality-tool-gender-and-economic-justice>

Bauman, Zygmunt (2008). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas (2001). *La Construcción Social de La Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Berreneche, Eduardo (23 de diciembre de 2017). Caso Brissa: fiscal pidió pena máxima de 45 años. *El País*. <https://www.elpais.com.uy/informacion/caso-brissa-fiscal-pidio-pena-maxima-de-45-anos>

Butler, Judith (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.

Butler, Judith (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós

CAINFO (2023). 9º Informe Periodismo y libertad de expresión en Uruguay. <https://cainfo.org.uy/sitio/wp-content/uploads/2023/05/9-Informe.pdf>

Comité de Derechos Humanos (2022). *Observaciones finales sobre el sexto informe periódico del Uruguay*, (6). [https://parlamento.gub.uy/sites/default/files/2022-08/ccpr\\_c\\_ury\\_co\\_6\\_49293\\_s\\_ahora.pdf](https://parlamento.gub.uy/sites/default/files/2022-08/ccpr_c_ury_co_6_49293_s_ahora.pdf)

Convención de Belém do Pará (1994). <https://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-61.html>

*Cotidiano Mujer* (3 de mayo de 2021). Género y comunicación en pandemia. <https://www.cotidianomujer.org.uy/investigacion-genero-y-comunicacion-en-pandemia/>

Crenshaw, Kimberlé (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43,(6), 1241-1299.

de los Santos, Mauricio (31 de marzo de 2023). Uruguay se derrumba en ranking de libertad de expresión de Reporteros sin

Fronteras. *Grupo R Multimedio*. <https://grupormultimedia.com/uruguay-se-derrumba-en-ranking-de-libertad-de-expresion-de-reporteros-sin-fronteras-id69704/>

*El Pueblo* (14 de noviembre de 2012). Nueve de cada diez periodistas uruguayos está de acuerdo con elaborar un Código de Ética para la profesión. <https://diarioelpueblo.com.uy/nueve-de-cada-diez-periodistas-uruguayos-esta-de-acuerdo-con-elaborar-un-codigo-de-etica-para-la-profesion/>

Garrido, Manuel (2007). *Estereotipos de género en la publicidad. La creatividad en la encrucijada sociológica. Creatividad y sociedad: revista de la Asociación para la Creatividad*, 11, 53-71.

Han, Byung-Chul (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.

Instituto Nacional Electoral (2020). *Asimetrías y estereotipos de género en los medios de comunicación*. México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación y FLACSO México. [https://igualdad.ine.mx/wp-content/uploads/2020/07/PUBLICACION\\_ASIMETRIAS\\_Y\\_ESTEREOTIPOS\\_DE\\_GENERO\\_EN\\_LOS\\_MEDIOS\\_DE\\_COMUNICACION\\_5.pdf](https://igualdad.ine.mx/wp-content/uploads/2020/07/PUBLICACION_ASIMETRIAS_Y_ESTEREOTIPOS_DE_GENERO_EN_LOS_MEDIOS_DE_COMUNICACION_5.pdf)

*La Diaria* (2022). APU denuncia que censura en El Observador a nota sobre Ponce de León se debió a “llamadas desde el gobierno”. <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2022/12/apu-denuncia-que-censura-en-el-observador-a-nota-sobre-ponce-de-leon-se-debio-a-llamadas-desde-el-gobierno/>

Ministerio de Desarrollo Social (s./f.). Estrategia Nacional para la Igualdad de Género al 2030. <https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/node/1941>

Naciones Unidas (s./f.). Libertad de opinión y expresión. <https://www.ohchr.org/es/topic/freedom-expression-and-opinion>

Naciones Unidas (1995). Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. <https://www.un.org/es/conferences/women/beijing1995>

Naciones Unidas (2014). Convención de Mauricio sobre la Transparencia. <https://uncitral.un.org/es/texts/arbitration/conventions/transparency>

Naciones Unidas (2 de agosto de 2023). La seguridad

de los periodistas y la cuestión de la impunidad (Informe del Secretario General A/78/270). <https://www.ohchr.org/es/documents/reports/a78270-report-secretary-general-safety-journalists-and-issue-impunity>

Piñeiro, Rafael; Rosselli, Cecilia y Acuña, Santiago (agosto de 2016). *Financiamiento de campañas electorales en Uruguay* [Análisis N.º 17/2016], (pp. 10-12). <https://finpol.github.io/docs/recomendaciones.pdf>

Prieto, Alejandro y Aguilar, Virna (2020). *Colibri: Desigualdad de género, estereotipos y rol de la mujer en los medios de comunicación uruguayos* [Tesis de grado]. Universidad de la República. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/32805>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (s./f.). *Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Reporteros sin fronteras (2023). *Metodología detallada de la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2023*. [https://rsf.org/es/metodolog%C3%ADa-detallada-de-la-clasificaci%C3%B3n-mundial-de-la-libertad-de-prensa-2023?year=2023&data\\_type=general](https://rsf.org/es/metodolog%C3%ADa-detallada-de-la-clasificaci%C3%B3n-mundial-de-la-libertad-de-prensa-2023?year=2023&data_type=general)

Sádaba Garraza, María Teresa (2001). Origen, aplicación y límites de la teoría del encuadre (framing) en comunicación. *Comunicación y Sociedad, XIV*(2), 143-175.

Signorelli, Nancy et al. (1996). *Creecer en la televisión: perspectiva de aculturación*. En *Los efectos de los medios de comunicación: investigaciones y teorías*. Buenos Aires: Paidós.

*Subrayado* (23 de noviembre de 2017). *Hallaron el cuerpo de Brissa González en el balneario Las Vegas*. <https://www.subrayado.com.uy/hallaron-el-cuerpo-brissa-gonzalez-el-balneario-las-vegas-n72671>

UNICEF (1989). *Convención de los Derechos del Niño*. <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/texto-convencion>

Universidad de la República (1 de junio de 2020). *Mesa redonda: efectos de la LUC en el derecho a la protesta social y el acceso a la información pública*. *Portal de la Universidad de la República*. <https://udelar.edu.uy/portal/2020/06/mesa-redonda-efectos-de-la-luc-en-el-derecho-a-la-protesta-social-y-el-acceso-a-la-informacion-publica/>

URSEC (2 de enero de 2021). Relevamiento semestral de información estadística con perspectiva de género a diciembre 2020. <https://www.gub.uy/unidad-reguladora-servicios-comunicaciones/comunicacion/campanas/relevamiento-semestral-informacion-estadistica-perspectiva-genero-diciembre>

## BRASIL

### A DIREITA BRASILEIRA VIA STREAMING

Guilherme Libardi

Nos primórdios da popularização da internet e dos computadores pessoais na década de 1990 e, no Brasil, mais fortemente a partir dos anos 2000, houve um otimismo exacerbado por grande parte de setores intelectuais. Esse otimismo apostava na possibilidade da emancipação humana por meio da criação de um grande cérebro universal conectado em rede formando uma perfeita *inteligência coletiva* (Lévy, 2011) capaz de solucionar problemas complexos que levariam ao imparável progresso da humanidade. Em 2021, em meio à pandemia de COVID-19, a mesma internet possibilitou que o então presidente do Brasil, Jair Bolsonaro, negacionista da pandemia e da importância da vacina, realizasse uma *live* pela sua página no Facebook, e nela lesse uma “notícia” cujo conteúdo afirmava que, por acaso, muitas pessoas vacinadas estavam desenvolvendo HIV. A *live* e o trecho específico em que Bolsonaro faz a absurda afirmação foi editado e compartilhado por inúmeros usuários nas redes digitais, a ponto de o Facebook retirar a *live* do canal. Tarde demais.

\*\*\*

Neste texto não quero discutir se a internet é do bem ou do mal, ou se ela nos leva à emancipação ou à alienação. Até porque nem acredito que uma ferramenta seja capaz de levar a humanidade a um lugar ou a outro. Primeiramente porque compartilho da ideia filosófica de Alberto Cupani (2016) de que não existe tecnologia boa ou ruim. Um *smartphone* parado em cima da mesa de cabeceira de alguém não tem como ser algo maléfico ou benéfico. Mas, como se diz no Brasil, se levar em conta os usos que serão feitos desta tecnologia, “são outros 500”. Diante disso, é preciso considerar que os usos das tecnologias pelas pessoas são sempre imprevisíveis.

O que pretendo pensar, portanto, é sobre os usos da internet e do que ela proporciona em termos de espaço de manifestação política e produção e consumo midiático ideologicamente engajados, com ênfase em como a direita brasileira vem se organizando nesse sentido. No cenário brasileiro, uma das primeiras vezes em que a internet se mostrou *locus* para a organização política foi via Facebook, em junho de 2013, quando jovens e adultos se mobilizaram nos grupos da rede digital para organizar protestos em todo o país contra “tudo o que estava aí”. Foram as chamadas *Jornadas de Junho*. Conforme apontam estudiosos de mobilizações sociais, como Maria Gohn (2014), foi a maior manifestação popular desde a redemocratização do país, em 1985. As pautas da população que “saiu do Facebook e foi às ruas” não eram organizadas, ou seja, as reivindicações eram várias: do fim à corrupção à diminuição do preço da ração dos “*pets*”. Este evento marcante na história recente do Brasil é tido como a gênese da reorganização do espaço público brasileiro recente, pois tirou muitos jovens e trabalhadores de um certo estado de comodismo político proporcionado pelo *pacto lulista* do progresso via consumo produzido, com sucesso, entre os dois primeiros mandatos consecutivos do Presidente Lula (2003-2006 e 2007-2011). O estado de bem-estar via acesso a bens de consumo e serviços até então negados a grande parte da população brasileira não foi capaz de sustentar-se por muito tempo. A partir de 2013, a população que outrora havia ascendido à classe média e até mesmo acessado a universidade através das necessárias políticas de cotas,

se via com uma geladeira nova, um diploma na mão, mas nenhuma condição de ir além disso, pois os problemas estruturais históricos mantinham-se lá, imexíveis e sempre à espreita, agindo violentamente contra a população mais vulnerável.

O cenário de descontentamento generalizado foi o estopim da polarização política e da radicalização ideológica, que teve as redes digitais como espaço privilegiado para se pulverizar e recrutar mentes e corações. A estrondosa popularidade de Bolsonaro, até então um deputado federal do "baixo clero", nasce daí, fazendo germinar um populismo digitalizado que o fez liderar a influência nas redes digitais durante a campanha presidencial de 2018, elegendo-o presidente do Brasil (2018-2022). Seu discurso nas redes consolida as principais características do novo conservadorismo brasileiro, aquele centrado no resgate da família enquanto instituição organizadora do organismo social (Lacerda, 2019). Contudo, mais do que o conteúdo, o que engaja (e viraliza) é a forma: o tom radicalizado e o deboche e a tudo aquilo que ameaça a família são marcas distintivas do discurso bolsonarista. As diversidades de gênero, sexuais, as questões reprodutivas da mulher e a tudo aquilo que ameaçaria os "bons costumes" fazem parte do rol de inimigos do bolsonarismo. Qualquer semelhança com o perfil de Donald Trump e sua presença, também, nas redes digitais, não é mera coincidência.

Os ataques a esses "inimigos" se proliferam nas redes através de cortes editados de vídeos em que Bolsonaro exclama atrocidades. Os grupos de bolsonaristas de WhatsApp são inundados por *fake news* no formato de memes ordinários, dizendo que se a esquerda, se algum dia eleita, implementaria o comunismo e o "homossexualismo" no Brasil. Tais aberrações dão o tom do discurso moral. A conservação (ou o resgate) dos valores e dos bons costumes tornam-se o eixo central das manifestações de Bolsonaro nas redes. Não há debate que escape do raio moralizador: desde o tema mais técnico, como a própria vacinação contra a COVID-19, até os mais subjetivos, como os planos para a Educação e a Cultura do país, passam pelo filtro moral que rechaça qualquer abertura



às diversidades. Há, portanto, o entendimento de que a visibilidade da agenda conservadora radicalizada obteve êxito pela soma do teor das colocações do próprio Bolsonaro, que passaria uma ideia de espontaneidade populista; ao espaço das redes digitais que permite a divulgação de vídeos e memes de Bolsonaro e da horda bolsonarista extremista.

Até que ponto esse conjunto de táticas se sustenta? O discurso radicalizado só se mantém e se propaga em uma sociedade cindida e traumatizada. A radicalização é a solução simples para problemas complexos, é a promessa da resolução dos conflitos aqui e agora: coloquemos uma arma na mão do cidadão e pronto, bandido morto! Esvaziemos os editais de fomento à cultura e pronto, valores da família garantidos! Vigiemos professores(as) de história, filosofia e sociologia nas escolas e pronto, crianças a salvo (do marxismo (!))! A estratégia da interdição bolsonarista a fim de barrar os inimigos imaginários nega qualquer tipo de diplomacia com o povo brasileiro. Bolsonaro, que é militar da reserva e muito apreciador do *ethos* autoritário desta categoria, impõe suas decisões e ideias sem qualquer preocupação com o debate democrático. Contudo, a sua postura radicalizada nas ruas e nas redes, em 2022, por pouco não garantiu a sua reeleição. Em uma corrida eleitoral extremamente acirrada, Lula conquistou seu terceiro mandato como presidente do Brasil com 50,90 % dos votos, enquanto Bolsonaro obteve 49,10 %.

Seria o fim de Bolsonaro? Talvez. O ex-presidente, após a derrota, se isolou em Miami e só reapareceu na cena pública ao ser obrigado a voltar ao Brasil, pois despossado do passaporte diplomático, só era permitido permanecer 90 dias nos EUA. Depois disso, em junho deste ano, o STF declarou Bolsonaro inelegível por oito anos por fazer uso indevido de poder político e uso indevido dos meios de comunicação do Estado a fim de disseminar informação falsa sobre o processo eleitoral, colocando-o em xeque. Seria o fim do bolsonarismo? Não. O percentual da corrida presidencial segue refletindo uma população brasileira polarizada. Mas talvez para o bolsonarismo garantir sua sobrevivência seja hora de se relocalizar no terreno discursivo.

\*\*\*

A partir daqui, desenvolvo este ensaio tratando sobre este aspecto, que é algo que venho observando: a reação conservadora no terreno da cultura, no âmbito das estratégias midiáticas, pois como bem pontou Fabio Santos em 2018 (p. 166), "há muitos bolsonaros sem farda, que conhecem os modos à mesa e falam português correto, esperando a sua hora". O *streaming* parece ser uma alternativa para fazer circular um discurso conservador, por vezes flertando com posições da extrema-direita, capaz de mostrar-se com polidez e "finesse". A emergência de plataformas que reúnam conteúdos alinhados às perspectivas conservadoras no terreno dos costumes é apontada como uma tendência por alguns portais estrangeiros.

A empresa de consultoria de dados estadunidense *Morning consult* publicou uma matéria em seu *blog* que discute de que forma empresas como Netflix estão perdendo dinheiro por não considerar produções audiovisuais alinhadas ao gosto dos conservadores. O título da matéria é: "A próxima fase da guerra dos streamings precisa envolver muito mais os conservadores" (Tran, 2022). Outro caso que tematiza a questão é do portal *Snip daily*. A proposta deste é oferecer um guia sobre ao que assistir nas plataformas de *streaming*. Uma de suas colunas (Beckett, 2022) indica as cinco melhores plataformas de *streaming* para conservadores. Nela, o texto inicia da seguinte forma: "Encontrar serviços de streaming para conservadores é fácil quando você onde procurar. Quando você não sabe, não tem nada pior do que ficar preso em shows, filmes e documentários que não se alinham com seus valores"<sup>1</sup>.

Se as ambiências digitais das redes sociais foram (e seguem sendo) cruciais para o recrutamento de aliados à extrema-direita via a propagação do discurso bolsonarista através da estrutura proporcionada pelas redes, o que observamos é uma inclinação de segmentos conservadores à esfera cultural organizada pela mediação da *institucionalidade*. Me refiro ao entendimento de Jesús

---

1 No original: "Finding streaming services for conservatives is easy when you know where to look. When you don't, there's nothing worse than being stuck with shows, movies, and documentaries that don't fit your personal values".

Martín-Barbero (2001), que observa esta mediação como aquela em que as instituições midiáticas organizam suas lógicas de produção através da fabricação de discursos públicos que reproduzem interesses por meio de estruturas empresariais, competências comunicativas e competidades tecnológicas capazes de interpelar produzir discursos e construir audiências. Ou seja, estamos falando de espaços de produção de discursos que se dá através de aparatos técnicos e aplicação de saberes profissionais comunicacionais, organizados material, econômica e ideologicamente.

A *Brasil Paralelo* é uma marca que, parafraseando novamente Santos, sabe sentar-se à mesa. Ela se apresenta como uma empresa de entretenimento, educação e jornalismo, fundada em 2016 e possuindo, atualmente, mais de 440 mil assinantes e com um faturamento de 150 milhões de reais (Amorim, 2023). A frase que estampa o banner ao abrir a aba *Sobre Nós* do site da empresa, diz: “Tudo começa com um propósito. O nosso? Resgatar bons valores, ideias e sentimentos no coração de todos os brasileiros”. Ao fundo, a imagem de um rolo de filmes (Brasil Paralelo, s.f.). Na divulgação da sua plataforma de *streaming*, o vídeo propagandístico postado no YouTube (Brasil Paralelo, s.f.) intitulado *Por que os filmes de hoje estão mudando os símbolos do passado?* mostra cenas de *Vingadores Ultimato* (2019); *Star wars: o último Jedi* (2017); *Cinderela* (2021); e *Capitã Marvel* (2019), ao passo em que há uma locução que denuncia: “um herói acima do peso; um sabre de luz jogado fora; uma fada homem; uma heroína que busca a violência”. Além de sua plataforma de streaming conter obras audiovisuais já existentes, de outras produtoras, a empresa também produz seus próprios filmes, tais como *A queda: Argentina*; *O fim da beleza*; e *A crise dos 3 poderes*, todos lançados entre 2021 e 2022. Conta, também, com documentários, tais como *A face oculta do feminismo e 1964: O Brasil entre armas e livros*; e *Duas vidas: Do que estamos falando quando falamos sobre aborto*. Importante destacar que a *Brasil Paralelo* se apresenta como uma instituição independente, sem ideologias e apartidária. Em uma entrevista concedida por um dos fundadores da *Brasil Paralelo*, o entrevistador introduz a sua

questão alegando que: "o que vocês fizeram foi uma mudança de paradigma inclusive na direita, que foi: vocês filmaram bonito", e pergunta como foi este processo. O entrevistado comenta que o que sempre balizou o *modus operandi* da *Brasil Paralelo* foi a fusão entre educação e entretenimento (O Brasil Paralelo, 2022).

Através da presença online, as estratégias de comunicação da *Brasil Paralelo* se difundem por várias plataformas digitais, conectando diferentes interesses por meio de elementos publicitários. Sejam nas biografias ("bios") das redes sociais digitais ou nos conteúdos enviados via *e-mail marketing*, a busca por acessos e assinantes está regularmente associada ao discurso conservador, cujo objetivo é preservar (ou resgatar) um determinado espírito do tempo que se perdeu na contemporaneidade. Contudo, a postura discursiva tende a se inclinar, com elegância, para a extremidade do espectro da direita, relativizando fatos e apresentando revisões históricas.

Todo esse cenário é também impulsionado por estratégias avançadas de *marketing* digital, que envolvem investimentos em *Search Engine Optimization* (SEO), aquisição de *links* patrocinados, anúncios pagos, entre outras operações. Um exemplo disso é quando se digita "fascismo" na barra de pesquisa do Google, no modo anônimo, onde dois *links* direcionam para conteúdos da *Brasil Paralelo* na primeira página de resultados: um *link* leva ao canal da empresa no YouTube, enquanto o outro direciona para o seu site. Ao clicar na matéria, identificamos um excerto que diz "[...] o pensamento fascista foi moldado pelo coletivismo de Karl Marx e Giovanni Gentile". De acordo com relatório da Núcleo.jor (Granjeira e Almeida, 2023), a *Brasil Paralelo* faz uso de recursos para se posicionar sempre bem ranqueada nas buscas do Google: "A estratégia deles parece ser a de criar assuntos polêmicos, muitas pessoas comentam sobre a publicação e isso gera muitos links para eles". De acordo com a *Folha de São Paulo* (Moraes e Porto, 2022), em matéria de junho de 2022, ao analisar o *Relatório de transparência* da Google, nota-se que a *Brasil Paralelo* é a empresa que mais paga por publicidade na plataforma de busca.

Torna-se evidente, dessa forma, que a *Brasil Paralelo*, ao aderir às “regras de etiqueta”, consegue fortalecer e disseminar a visão da direita conservadora revisionista por meio de seus conteúdos audiovisuais. Com uma abordagem discursiva e estética polida, a empresa nega a relevância dos movimentos sociais como o feminismo; recusa a abordagem de identidades dissidentes nos filmes de super-heróis; reexamina e relativiza o período da ditadura militar no Brasil; e se esforça ao máximo para promover a noção purista (e antidemocrática) de cultura. Faz ode a uma cultura do passado que, segundo eles, precisa ser resgatada. Portanto, compreendo que essa postura representa tanto uma estratégia de defesa quanto uma tática de ataque em uma guerra de valores que se redefine na esfera cultural, onde as tecnologias, o audiovisual e a publicidade constituem instrumentos de batalha.

A *Brasil Paralelo*, assim, representa um caso paradigmático para se pensar sobre a incursão dos valores do conservadorismo e pautas da extrema-direita no terreno da cultura institucionalizada. É uma resposta contemporânea a uma preocupação antiga deste segmento ideológico, que sempre visualizou – por parte da esquerda – uma tentativa de implementação de um marxismo cultural por meio das grandes corporações culturais midiáticas que se estabeleceram ao longo do século XX. Conforme escrito por um dos gurus da extrema-direita no Brasil, Olavo de Carvalho (2014, p. 134), “difícilmente se encontrará hoje um romance, um filme, uma peça de teatro, um livro didático onde as crenças do marxismo cultural, no mais das vezes não reconhecidas como tais, não estejam presentes com toda a virulência do seu conteúdo calunioso e perverso”.

Esta direita, que alega nunca se ter visto representada nos círculos culturais e intelectuais no Brasil (Rocha, Solano y Medeiros, 2021), reclama, por meio das plataformas digitais, um espaço para fazer ecoar suas demandas pelo respeito às tradições. Tais reivindicações, como foi exemplificado neste texto, se materializam, principalmente, na vilanização de movimentos sociais de setores progressistas, cujo projeto seria destruir a tradição que guiou a humanidade até aqui, além de erradicar a instituição “família”.

\*\*\*

Em 16 de janeiro de 2020, o Secretário de Cultura do Governo Bolsonaro, Roberto Alvim, realizou um discurso institucional que foi publicado nas redes digitais (Alessi, 2020). Sentado à mesa do seu gabinete, com uma bandeira do Brasil à sua direita, um crucifixo à sua esquerda, e uma quadro com uma foto de Bolsonaro centralizado acima da sua cabeça, Richard Wagner proferiu o seguinte discurso: "A arte brasileira da próxima década será heroica e será nacional, será dotada de grande capacidade de envolvimento emocional, e será igualmente imperativa, posto que profundamente vinculada às aspirações urgentes do nosso povo – ou então não será nada". Agora, convido o leitor a ler o trecho de um discurso de Joseph Goebbels, ministro da propaganda de Adolph Hitler: "A arte alemã da próxima década será heroica, será ferreamente romântica, será objetiva e livre de sentimentalismo, será nacional com grande pátos e igualmente imperativa e vinculante, ou então não será nada".

\*\*\*

No Brasil, assim como em outros países da América-Latina, estamos presenciando o que ficou conhecido como *guerra cultural* (Hunter, 1991). Este conceito, cunhado para descrever a situação dos conflitos culturais nos Estados Unidos da década de 1990, torna-se relevante, hoje, para pensar sobre os desafios a serem enfrentados pelas alas progressistas do nosso continente. Conforme apontado por Rosana Pinheiro-Machado e Tatiana Vargas-Maia (2023, p. 9), "a política religiosa sectária encontrará um terreno mais fértil para desintegrar a democracia em países onde o secularismo ainda é um projeto inacabado. As consequências das guerras culturais [...] resultam em formas normalizadas de perseguição religiosa e criminalização contra a sociedade civil".

Enquanto no Brasil o bolsonarismo germinou e se consolidou nas redes digitais através da estética tosca dos memes e de discursos absurdos, surfando em uma profunda crise de futuro na qual grande parte da população brasileira sucumbia, é importante reconhecer que este mesmo segmento vem se refinando e se profissionalizando por meio da produção e disseminação de

produtos culturais próprios. Contudo, não devemos pensar que a popularização destes conteúdos dependerá unicamente do quão efetivas forem as técnicas de produção e disseminação destes materiais. Esta seria uma perspectiva que coloca o sucesso comercial de um produto midiático unicamente nas mãos das condições de sua produção.

O que busco considerar é que o discurso conservador e, ainda mais, o de teor direitista extremista, negacionista e anti-democrático, apenas encontra espaço em lugares onde há vácuo de esperança. A guerra cultural, embora atue no plano simbólico, das imagens e sonoridades midiáticas, também é decidida no terreno das batalhas materiais: no cotidiano das pessoas comuns, no dia a dia da mãe solo, preta, com três filhos para criar e que precisa pegar um transporte público precário para ir trabalhar, ganhar um salário mínimo e mal conseguir colocar comida na mesa, e na rotina de tantos outros grupos sociais marginalizados que sentem na pele as violências estruturais e simbólicas que vigoram no campo, nas cidades e nas periferias brasileiras.

O sucesso ou fracasso da empreitada conservadora no plano da cultura dependerá do quanto o governo Lula conseguirá superar uma taxa de desemprego de 7,8 % (SIDRA, 2023), reduzir uma taxa de pobreza de 29,6 % (FGV, 2022) e proporcionar um salário mínimo digno. Dependerá da efetividade das políticas de combate à violência doméstica, ao feminicídio e aos ataques racistas violentos que pessoas negras e indígenas ainda sofrem diariamente em nosso país. Dependerá do diálogo com grupos religiosos predominantemente conservadores, como evangélicos, e de muitas outras ações concretas que, se bem sucedidas, poderão contribuir para, citando o *slogan* da campanha presidencial de Lula, conquistarmos um “Brasil feliz de novo”.

Não quero, com isto, sugerir que os problemas do país não passem, também, por uma dimensão comunicacional. Muito pelo contrário: todas estas ações dependem da competência comunicativa do governo para se fazerem ver e serem legitimadas. Para além da mídia tradicional, o domínio das redes digitais – suas linguagens

e seus públicos –, nesse aspecto, é fundamental, algo que a direita vem dominando com maestria e esquerda se contorce para entender. Além da comunicação pública governamental, outros desafios se impõem e que andam junto às dificuldades materiais, podendo trazer maior qualidade de vida e condições de participação popular no debate público: a democratização do acesso às tecnologias digitais e à internet de qualidade em lugares remotos e precários, como nas favelas e no campo, acompanhada de ações visando a consolidação de uma literacia midiática orientada aos usos responsáveis de tais tecnologias. São, portanto, enfrentamentos múltiplos que precisam ser encarados simultaneamente tendo o governo como protagonista, mas também envolvendo universidades, organização não governamentais e setores privados.

Enfim, os desafios para a esquerda são muitos. Paralelo a tudo isso, a retórica conservadora está aí, circulando nas redes digitais, no *streaming*, na cultura. Está atenta, produzindo novos inimigos – há quem diga que o Twitter é de esquerda porque censura *fake news* – e alimentando antigos, como os planos da esquerda de implementar um marxismo cultural no Brasil. Eles estão todos aí, aguardando a oportunidade para impor-se com suas soluções nefastas, guiadas pelo nome de Deus, cujo preço, quem paga, são os mais pobres, as mulheres, a população preta e LGBTs.

## REFERÊNCIAS

Alessi, Gil (2020). Secretário da Cultura de Bolsonaro imita fala de nazista Goebbels e é demitido. *El País*. <https://brasil.elpais.com/brasil/2020-01-17/secretario-da-cultura-de-bolsonaro-imita-discurso-de-nazista-goebbels-e-revolta-presidentes-da-camara-e-do-stf.html>

Amorim, Lucas (17 de febrero de 2023). Com 500 mil assinantes, Brasil Paralelo quer evitar polêmicas e sonha ser “a Disney brasileira”. *Exame*. <https://exame.com/negocios/com-500-mil-assinantes-brasil-paralelo-quer-evitar-polemicas-e-sonha-ser-a-disney-brasileira/>



Beckett, Duane (2022). 6 Best Streaming Services for Conservatives in 2023. *Snip daily*. <https://www.snipdaily.com/best-streaming-services-for-conservatives/>

*Brasil Paralelo* (s.f.) [Página web]. <https://www.brasilparalelo.com.br/o-que-e-a-brasil-paralelo>

Carvalho, Olavo (2014). *A Nova Era e a Revolução Cultural: Fritjof Capra e Antonio Gramsci*. Campinas: Vide Editorial.

Cupani, Alberto (2016). *Filosofia da tecnologia: um convite*. Florianópolis: Editora da UFSC.

FGV (Fundação Getulio Vargas) (2022). Retrospectiva 2022: Mapa da nova pobreza revela que 29,6% dos brasileiros têm renda familiar inferior a R\$ 497 mensais. <https://portal.fgv.br/noticias/retrospectiva-2022-mapa-nova-pobreza-revela-296-brasileiros-tem-renda-familiar-inferior-r>

Gohn, Maria (2014). *Manifestações de junho de 2013 no Brasil e praças dos indignados no mundo*. Petrópolis: Vozes.

Granjeia, Julianna y Almeida, Rodolfo (31 de enero de 2023). Por dentro da máquina do Brasil Paralelo para dominar as buscas no Google. *Núcleo.Jor*. <https://nucleo.jor.br/especiais/2023-01-31-a-maquina-do-brasil-paralelo>

Hunter, James (1991). *Culture wars: the struggle to define America*. Nueva York: Basic Books.

Lacerda, Marina Basso (2019). *O novo conservadorismo brasileiro: de Reagan a Bolsonaro*. Porto Alegre: Editora Zouk.

Lévy, Pierre (2011). *A inteligência coletiva: por uma antropologia do ciberespaço*. San Pablo: Edições Loyola.

Martín-Barbero, Jesús (2001). *Dos meios às mediações: comunicação, cultura e hegemonia*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ.

Moraes, Carolina y Porto, Walter (24 de junio de 2022). Produtora Brasil Paralelo é quem mais paga anúncios políticos do Google. *Folha de São Paulo*. <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrada/2022/06/produtora-brasil-paralelo-e-quem-mais-paga-anuncios-politicos-do-google.shtml>

O Brasil Paralelo (5 de diciembre de 2022). Programa 5º Elemento [Video]. *YouTube*. <https://www.youtube.com/>

watch?v=GEy7zO7nHzI&t=5666s

Pinheiro-Machado, Rosana y Vargas-Maia, Tatiana (2023). *The rise of the radical right in the global south*. Londres y Nueva York: Routledge.

Rocha, Camila; Solano, Esther y Medeiros, Jonas (2021). *The Bolsonaro Paradox*. Cham: Springer.

Santos, Fabio Luis Barbosa dos (2018). Uma história da onda progressista sul-americana (1998-2016). San Pablo: Elefante.

SIDRA (Sistema IBGE de Recuperação Automática) (2023). Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua - Divulgação Mensal - jul-ago-set 2023. <https://sidra.ibge.gov.br/home/pnadcm>

Tran, Kevin (13 de septiembre de 2022). The next phase of the streaming wars needs to involve a lot more conservatives. *Morning Consult Pro*. <https://morningconsult.com/2022/09/13/next-phase-of-streaming-wars-needs-to-involve-more-conservatives/>



## CHILE

### ESTRATEGIAS MEDIÁTICAS PARA SALIR DEL SILENCIAMIENTO ENDÉMICO

#### BROTOS DE VOZ EN LAS GRIETAS DEL MURO CHILENO

Jorge Saavedra Utman

El 2019, Chile vivió una *movilización social* fulminante, la mayor desde el retorno a la democracia, extendida por todo el territorio nacional, no solo en las grandes urbes sino también en pueblos, lugares rurales o semirurales (Somma, 2021). Su presencia absoluta hizo que nadie quedara ajeno a ella, pues la vida misma del país palpitó en torno a los eventos que comenzaron el 18 de octubre, en la ciudad de Santiago, y luego se esparcieron por el territorio del país sureño. La movilización fue llamada “estallido social” y más allá de que haya quienes eviten denominarla “estallido” –para reconocer lógicas procesales que decantan en una movilización y no el evento en sí como algo tan sorprendente– es necesario verla en lógica de proceso partiendo por la semántica simple del concepto. Estallido se refiere a “una cosa que se rompe con estrépito” y que causa “ruido extraordinario” (Real Academia Española, s./f.). La definición se puede aplicar a muchos casos y cosas, pero lo que sea, es imposible que no pase por lo comunicacional. Primero,

debe quedar claro y ser evidente, visual y/o materialmente, que algo se rompe. Segundo, esto resuena con estrépito a través de la percepción sonora que conlleva. Ambas ideas están en línea para comprender las grietas en el muro del silenciamiento endémico.

Los análisis que se han hecho sobre la democracia chilena desde su recuperación –fines de los 80, inicios de los 90– indican que los sistemas de participación ciudadana en la toma de decisiones han sido escasos para la ciudadanía, fuera de una democracia representativa restringida a partidos políticos poco diversos y convocantes (Saavedra Utman, 2021). Lo anterior ha sido atribuido a un ambiente en el que campeaba un modelo neoliberal inquebrantable institucionalmente protegido, que también aplicaba a un sistema de medios cuya propiedad recaía, casi en su totalidad, en manos de privados, y donde la creación de medios por parte de la sociedad civil, o del Estado a través de corporaciones de servicio público, era sistemáticamente desalentado (Bresnahan, 2003).

Tal panorama fue resistido en diversas ocasiones, al estar en crisis progresiva desde mediados de los 90. Movilizaciones estudiantiles, indígenas, medioambientales, de pensiones, de obreros subcontratados, de trabajadores del sector privado y público, emergieron a menudo en un continuo que alcanzó picos nacionales en los años 2001, 2006, 2011 y, finalmente, 2019 (Aguilera y Álvarez, 2017; Schaeffer, 2017; Somma, 2022). Cada una de estas movilizaciones implicó una insatisfacción fundante de una ciudadanía cuya reflexión indicó que la única manera para ser escuchada era movilizándose. Y eso, ciertamente, implicaba romper con la quietud del día a día. Involucraba, en palabras de la cantante chilena de hip hop, Ana Tijoux, “sacar la voz”. En la segunda estrofa de la canción homónima dice: “tengo los bolsillos vacíos, los labios partidos, la piel con escamas, cada vez que miro hacia el vacío. Las suelas gastadas, las manos atadas, la puerta de entrada siempre tuvo el cartel que dijo que estaba cerrada”. Estas líneas bien pueden describir al sujeto común de la sociedad chilena, quien educado en un mundo colonial –desde niños se nos enseñó que la educación implicaba reproducir cosas, que lo valorable siempre residía en

otra parte y que para "ser alguien" debíamos replicar patrones de otros– ha sido constantemente concebido desde la lógica de no estar aún capacitado para intervenir en el derrotero colectivo (Ortiz, 2000). Dicha educación está encarnada a tal punto que, si se le pregunta a una persona dónde y cómo ejercer la ciudadanía, tendrá dificultades para responder algo más allá de "votar", si es que aquello es mencionado. Y esto no será cuestión individual, sino estructural, pues como dice Ana Tijoux, hemos crecido en un país donde la puerta de entrada –a la discusión pública, a los espacios de poder, a las situaciones de habla– ha tenido siempre el cartel que dice "cerrado".

Esta modelación humana y ciudadana no ha sido solo un asunto gubernamental o partidario, sino económico, social, cultural y también mediático. Desde los 90 en adelante, buena parte de los medios que se opusieron a la dictadura de Pinochet, así como otros críticos del modelo neoliberal, dejaron de existir (Monckeberg, 2009); y los principales medios del país, en específico la televisión, son percibidos por la ciudadanía como actores no confiables en su capacidad y calidad informativa, cada vez más cerca del info-entretenimiento (Mujica et al., 2020). A pesar de una creciente inclusión de personas comunes en los medios, que usan sus contenidos en redes sociales y les da espacio para opinar sobre preguntas puestas por los medios, esto no ha abierto "la puerta de entrada que estaba cerrada" para el ejercicio de su voz desde lógicas propias. Distinto es el caso de millonarios con ansias de adquirir, por ejemplo, canales de televisión. Es más, salvo la señal estatal, todos los grandes canales de televisión del país son propiedad de conglomerados o personas con mucho poder adquisitivo que han decidido incursionar en los medios, imponiendo su agenda y controlando cualquier disidencia. Por algo, el empresario y presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio chilena, Juan Sutil, anunció en 2022 su propósito de comprar la franquicia de CNN Chile e inició acciones con tal fin (López, 2022). En la misma senda, la multinacional chilena Carozzi fue acusada de quitar sus auspicios publicitarios en el canal La Red tras emitir el premiado

–pero políticamente molesto para sectores golpistas– documental *La Batalla de Chile* (*El Mostrador*, 2021), y por algo un millonario como Andrónico Luksic es dueño, desde 2017 y en su totalidad, de Canal 13, otrora señal de la Universidad Católica de Chile y uno de los principales canales del país.

¿Y la gente común? Aparece, a veces, como paisaje de catástrofes, como víctimas de algún asalto hecho por seres que no se describen más que con apelativos fulminantes como antisociales, delincuentes, criminales. El calificativo sirve para segmentar actores de un sistema donde los retratados no tienen ningún poder de decisión. Nunca son voz autorizada. Hace algún tiempo, en un conversatorio en la Universidad Diego Portales, en Santiago de Chile, el periodista de CNN Chile, Daniel Matamala, planteaba que el “estallido social” les puso un problema severo. No tenían números telefónicos ni contactos de vecinas y vecinos de las ciudades para saber cómo estaban las cosas en sus barrios. En sus agendas no figuraban presidentes de juntas de vecinos, dirigentes de clubes deportivos de barrios, representantes de grupos de adultos mayores. “Podíamos hablar con las fuentes oficiales que nos contarán lo que estaba pasando, pero no teníamos a nadie de los grupos vivos de la sociedad”, sostuvo Matamala (Universidad Diego Portales, 2022). Y la razón era simple. Para un periodismo que no considera la voz ciudadana para hablar sobre los asuntos del día a día, que no cree que sean fuentes relevantes, esas personas no son necesarias. En palabras de Stuart Hall, esas personas jamás van a ser los “definidores primarios”, aquellas fuentes de información que marcan una pauta (Hall et al., 1978).

Este silenciamiento endémico, sin embargo, no es un muro inmaculado. Las diversas manifestaciones chilenas de las últimas tres décadas y fracción, y en especial el “estallido” de 2019 han agrietado el concreto de dicho silenciamiento. La necesidad de ser escuchado, la reivindicación del derecho a la comunicación y la puesta en práctica de expresiones diversas con tal fin, son brotes que horadaron el silenciamiento endémico de quien, en Chile, no es considerado un sujeto con voz. Estos brotes estuvieron y, estimo,

seguirán estando en cada revuelta popular. ¿Cuánto crecerán? Es difícil asegurarlo en un país que bascula entre opciones de futuro disímiles y contradictorias. Como sea, los brotes están y he tenido la suerte de aproximarme a ellos gracias a un trabajo de campo en tres regiones del país, que va de 2022 y 2024, como parte de una investigación de largo aliento que considera entrevistas, grupos focales y la revisión de archivos y literatura sobre la materia. Voy a hablar de dos de estos brotes: veamos cómo son, dónde están y qué podemos leer en ellos con ánimo de salir del silenciamiento endémico.

### **EL BROTE DEL BARRIO**

Una de las acciones más llamativas de la movilización de 2019 fue la rápida creación de asambleas, o cabildos, barriales y vecinales a lo largo del país. A través de redes sociales, WhatsApp, boca a boca, o *posters* en almacenes, bares, restaurantes y colegios, la gente se autoconvocó en plazas, calles o espacios comunitarios para hablar y debatir sobre sus necesidades, reivindicaciones y sueños locales. Esa acción sencilla, habitualmente acompañada de música, pan, galletas, té y café, tuvo lugar de forma rápida y espontánea (Ureta et al., 2021). ¿Por qué y cómo se dio esta particular experiencia democrática liderada por personas comunes y corrientes? ¿Cuáles fueron las razones detrás de esta instancia comunicativa y política de base? Las respuestas apuntan a tres caminos donde la comunicación ocupa un lugar central.

Las asambleas barriales fueron instancias comunicativas para hablar y expresarse. Una queja común en la movilización social, al menos extensiva a todo el territorio latinoamericano, es que "nadie nos escucha", que "nuestras voces no se oyen", que "somos invisibles para los políticos" o que "no saben lo que es vivir en estas condiciones". Los cabildos o asambleas vecinales fueron encuentros urbanos autoconvocados y, en ellos, la gente expresó su preocupación por temas nacionales y locales, hablando y siendo escuchados en contextos espaciales y temporales que no eran ajenos o intimidantes a su experiencia cotidiana. Las personas que



asistieron se sentían cómodas y consideradas en las oportunidades para hablar. Se podía *lenguajear* y escuchar a los demás, llegando a algún tipo de comprensión sobre problemas y cuestiones comunes que hacían a las personas sentirse parte activa de una comunidad.

Otra forma en que la instancia funcionó como ámbito comunicativo fue en términos informativos. Algo habitual en las personas que participaron de los grupos focales fue la sobrecarga de datos, imágenes, noticias de último minuto que recibían de medios y redes sociales. La televisión transmitía los acontecimientos veinticuatro horas al día, siete días a la semana, las redes sociales como Facebook e Instagram estaban inundadas de videos de marchas, concentraciones, violencia policial y rumores, y tal influjo de datos hacía difícil para la gente saber exactamente qué estaba ocurriendo en el fondo. Frente a esta falta de orientación, la gente buscó saber qué –y por qué– estaba pasando en espacios cercanos como los cabildos. Por ende, escuchar y asistir a ellos eran instancias para aprender y obtener conocimientos sobre una diversa gama de temas, como qué era el modelo neoliberal, cómo se vinculaba con la Constitución de Pinochet y qué tenía que ver con el mal estado de las pensiones, parte importante del reclamo que decanta en octubre de 2019. En esa búsqueda, la plaza, la calle y el cabildo servían, precisamente, el propósito de informarse y formarse, aprehender y aprender.

Una tercera manera en la cual los cabildos sirvieron como instancias comunicativas resulta sorprendente, el hablar desde el anhelo o ilusión de una supuesta vida en comunidad: “Yo no conocía a mi vecino”, “tuve la oportunidad de hablar con gente que había visto pero con la que no había hablado”, fueron algunas de las cosas que las y los participantes de los grupos focales mencionaron, agradeciendo aquello que los cabildos permitieron. El aparente simple hecho de conocer, estar, sentarse junto a quienes se habitaba un territorio fue significativo para las personas, cuyos testimonios expresaban que su vida cotidiana no permitía tal vinculación. La razón es que el día a día pasaba de la casa al trabajo y del trabajo a la casa, sin interacción vecinal y sin la presencia de lazos efectivos

con los seres humanos que vivían a su alrededor. La movilización cambió eso y los cabildos permitieron encuentros con otras y otros desde lógicas de reconocimiento, cohabitación y puesta en práctica una vida colectiva.

### **EL BROTE DE LO MATERIAL**

“¡Los periodistas esconden la verdad!”, “la prensa burguesa no nos interesa” y “¡apaga la tele!” han sido mensajes históricamente desplegados en cánticos y muros durante las protestas sociales en Chile. En 2019, la tendencia se mantuvo en personas que percibían a los grandes medios, específicamente a la prensa, como un adversario. Tal sentir es algo razonable. La generalidad de las investigaciones sobre movimientos sociales y medios en Chile han dado cuenta de cómo la cobertura de estos últimos ha tendido a atacar, desconocer o minimizar las razones, objetivos y temas de los movimientos sociales en diversas áreas, como educación, salud y derechos laborales, entre otros (Pérez-Arredondo, 2019).

Frente a este adversario mediático, las redes sociales como Twitter, Instagram o Facebook, o las plataformas de mensajería instantánea como WhatsApp o Telegram han sido ampliamente utilizadas para la movilización social (Saavedra Utman, 2021). En 2019, todas ellas estuvieron muy presentes, con aspectos positivos, como transmitir en video lo que ocurría en las calles, organizar reuniones y mantenerse en contacto con otras personas, pero con otros negativos como la sobrecarga de información y una angustia aparejada, la violencia de las plataformas y, en algunos casos, la sospecha de intervención policial en los grupos de Whatsapp, la plataforma de mensajería instantánea más utilizada en 2019.

Sin embargo, el uso de las redes sociales y las plataformas no cubría una insatisfacción para organizaciones de base en su afán comunicante. Durante mi trabajo de campo encontré personas que, como parte de organizaciones, en algún momento cayeron en un estado que puedo resumir en lo que fue una afirmación real: “tenemos que crear un medio de comunicación... pero ¿qué hacemos?”. La respuesta a la pregunta se transformó, básicamente,

en boletines barriales, fanzines temáticos, folletos impresos que conllevaron procesos editoriales y de distribución local, de mano en mano, en una escala más acotada que la de internet y las redes sociales o las plataformas como WhatsApp.

Al profundizar en el porqué de tales iniciativas, emergieron tres razones. Las dos primeras remiten al valor de lo local. En contexto de toques de queda, solidaridad vecinal y protección barrial, revivieron lazos de proximidad efectiva y afectiva. En esa línea, cualquier dispositivo comunicacional que quisiera llegar a la otra o al otro tenía que estar en sintonía con las lógicas de lectura del espacio humano habitado. “No todos los vecinos tienen redes sociales como Facebook o Instagram”, planteó una activista del Centro Comunitario del cerro Las Cañas, en Valparaíso, con relación a cómo difundir información sobre los eventos que realizaban en su espacio. “Hay que hacer unos afiches y ponerlos en los almacenes de acá si quieres que los lean, o ir casa por casa invitando a la gente”, agregó. Otras personas arguyeron que el flujo de información, en particular en ese momento, era insoportable, incluso dañino de seguir, por ende, había que crear piezas que no cayeran en la misma categoría que cualquier otro medio, sino que fuera algo que se viera, se leyera y resonara. La decisión fue volver a lo material.

En segundo lugar, sobresale una valoración humana del territorio. *Zines* y boletines abordaron el sentir y las historias de personas que vivían en el barrio, o bajo cierto vínculo identitario, hablando de sus oficios, de sus memorias, de sus miedos y sentires. Fue un proceso de descubrirse y de poner en valor la existencia de personas cuyas vidas permitían comprender la identidad de un colectivo, geográfica o temáticamente determinado. En noviembre de 2019, el espacio comunitario Santa Ana, de Valparaíso, invitaba a la creación de un taller de crónicas locales, que decantaría en una publicación en papel. La invitación, rezaba así:

Frente a la ignorada realidad de estos medios tradicionales (donde una gran mayoría se informa), en cuanto a demandas

sociales, organización territorial y formas de vida, la comunicación popular alcanza su punto más álgido y necesario, porque invita a sacar la voz, comunicar sucesos y darlos a conocer al instante. Sobre todo, retratar la realidad con el mínimo respeto que se merece. Esta libre circulación también tiene peligros, marcando la relatividad discursiva de nuestro tiempo, puesto que muchas son las voces que hacen circular noticias, opiniones, fotografías, videos, entre otros de manera falsa. ¿En qué creer cuando ver ya no significa creer? (ej.: Montajes en videos y fotografías).

De esta manera, contar con la posibilidad de realizar un medio de comunicación se vuelve una herramienta imprescindible para el momento histórico. Se trata de documentar a voz de la propia comunidad este tiempo dispar, de encontrarnos, informarnos e informar sobre una realidad. Comunicar más allá de internet, de mano en mano, regresando a las antiguas prácticas de circulación. Un momento de volvernos protagonistas y de instaurar una memoria del cerro Cordillera en medio del miedo, la crisis y la revolución (Rany, 2019).

Tal como dice el llamado, y aquí aparece un tercer elemento, las personas percibían desconfianza y desconexión de los medios de comunicación tradicionales, cuyo quehacer, cobertura y estilo era muy lejano a sus realidades inmediatas, como diversos estudios en Chile han evidenciado (Salinas y Cabalin, 2019; Newman et al., 2021). Por ende, lo que debía construirse debía ser ajeno a las lógicas, formatos y estéticas de los medios tradicionales.

### **VISLUMBRANDO CAMINOS**

Lo descrito al inicio de este texto es una breve reseña del escenario mediático, comunicacional e institucional chileno. Permite mensurar hasta qué punto dos brotes del "estallido" de 2019 brindan ideas para una comunicación que enriquezca la democracia. Alguien dirá que con boletines locales y asambleas de barrio la puerta de

entrada a una situación de habla de la sociedad chilena no se va a lograr. Tendrá razón, si planteamos tener voz como un lugar de destino. Cuando observamos el territorio profundo de una voz no otorgada por la modernidad y tampoco asistida por marcos normativos débiles para el derecho a la comunicación, podemos valorar los brotes de voz en el tejido social en sus diversos alcances. Es más, desde ellas pueden emerger cuatro ideas que insuman políticas de comunicación transversales y ayuden a derrotar el silenciamiento endémico. Estas ideas se describen a continuación.

1) Hablar sabiendo que se escucha: las iniciativas observadas en lo que va de texto evidencian la posibilidad y voluntad popular de acercarse a otra persona y hablarle, de resolver los asuntos de un colectivo humano, dialogando y escuchando. Es decir, dando espacio para que otro verbalice, en sus maneras, sus emociones, reflexiones y su mirada del mundo, y asegurando que ese abrirse a otro u otra va a ser recogido. En épocas donde se proclama una sociedad ensimismada en su individualidad, en su falta de conexión vía otro mecanismo que no sea la pantalla de un teléfono, y en donde se dice que campea el desinterés por el bien colectivo, la existencia de cabildos y boletines llama a la atención. Preguntas exploratorias como qué ocurre ahí, por qué sucede o de qué manera esas microexperiencias, esparcidas por todo el país, interpelan a los estudios en comunicación, nos convocan a observar que tanto el escape del individualismo en sociedades craqueladas como las respuestas a democracias de baja intensidad, podemos encontrarlas en actos cercanos y aparentemente simples. Tan cercanos y simples como que el habla solo puede ser cultivada en tanto exista certeza de que se escucha, pues allí habita el eje de la comunicación, pero también porque allí habita el territorio de lo político, aquel donde se develan y plantean nuestras diferencias y puntos de encuentro.

2) Participar sabiendo que se cuida: las iniciativas observadas previamente surgieron desde la sociedad civil, ya sea desde la cotidianeidad vecinal que se organiza ante un “estallido” o emergencia, o desde cierta institucionalidad, como la provista por centros comunitarios y culturales autónomos. Y ellas tendieron

a abrir la participación de todas y todos quienes se interesaran en dichos procesos. En el caso de los cabildos, estos fueron –con excepciones, ciertamente– un momento acogedor en el que había conversación en tardes primaverales con sillas sacadas de los comedores familiares y dispuestas en la calle, con café, té, agua caliente, música, color y cuidado. En algunos casos, contaban con espacios para niños, bebés y niños pequeños, por si sus progenitores o quienes estaban a su cuidado no tenían con quién dejarlos. La idea era que todo y toda aquel que quisiera sumarse al cabildo lo pudiera hacer y brindar los mecanismos para ello. También había cabildos temáticos, por ejemplo, solo para mujeres, para comunidades LBTQ+, entre otros, con el fin de generar espacios donde quienes concurrieran abrigaran la seguridad de no ser afectados negativamente y, consecuentemente, lograran desplegar su parecer frente a los acontecimientos a nivel nacional, local y/o sobre un tema en particular.

3) Ciudadanizar la comunicación y el periodismo: ¿si los estudios en comunicación analizan las redes sociales, caben las reuniones en las plazas dentro de dicho campo disciplinario? ¿Es periodismo lo que hacen los boletines reseñados? Ambos brotes vistos en este texto cuestionan los sentidos en que se estudia y enseña el periodismo y la comunicación, a la vez que le hacen preguntas y nos permiten repensarlos. Por ejemplo, en el caso del periodismo, evidentemente no es el mismo que enseñamos en las facultades de periodismo en Chile, al menos en la mayoría de ellas. De seguro no es un tipo de periodismo como el que vemos en titulares de medios que nos invitan a hacer clic en redes sociales. Entonces, ¿qué es este tipo de periodismo? ¿...o debemos llamarlo de otra manera? ¿Qué red social es la calle o la plaza, ocupada por música, personas hablando, un pequeño mercadito, niños jugando? Una respuesta, en ambos casos, es lo que sugiere el taller realizado en el cerro Cordillera, en Valparaíso: "El taller busca la expresión de la comunidad a través de la construcción colectiva de diversos acontecimientos... es un taller como instancia de encuentro entre pobladores". Lo que estas instancias significan

es expresión y encuentro, es un ejercicio de ciudadanía a contracorriente de la dimensión moderna de tal concepto en América Latina. Es, parafraseando a Ana Tijoux, abrir la puerta que estaba cerrada para personas comunes y corrientes. ¿Pero la puerta hacia dónde? Tomando a Jesús Martín-Barbero, es la puerta a la historia, a ser contados como sujetos constitutivos y constituyentes de un colectivo humano, en este caso, llamado Estado nación. “¿Cómo es posible que lo que es importante para mi existencia cotidiana valga tan poco para la historia, si la historia solo es importante cuando organiza la vida cotidiana?” decía Martín-Barbero (1987, pp. 66-67). Pues bien, ambos brotes permiten conectar la narrativa política que organiza la vida cotidiana en el contexto del “estallido” con los sentimientos, experiencias y prácticas de vida de las personas como parte de esa narrativa.

4) Conectar como ejercicio táctil y proxémico: ¿por qué papel? En voz de las personas implicadas en los boletines, la decisión de imprimirlos y gestarlos como un objeto, algo material, palpable y transportable, no fue una decisión romántica. Obedeció a diversas razones. Por un lado, tener algo en papel, para muchas personas, envuelve dedicarle un tiempo de atención mayor que a un texto en redes sociales. En el caso de un sector de la población –como los adultos mayores–, implica la facilidad de leer algo de manera más natural y similar a como lo han hecho toda la vida. A lo anterior, se suma que leer en papel trae consigo tomarse una pausa, dejar de lado y volver a leer luego, contrariando así al *scroll* permanente de las redes sociales y al *ethos* multitarea 24/7 de la vida contemporánea. Y, por último, a una lógica comunitaria en la que un fanzine o boletín se dejaba en un lugar para que otros lo tomaran, pudieran hablar y discutir no solo a partir de su lectura, sino incluso de su distribución, pues esta también era una instancia de vínculo y habla a partir de los impresos. El caso de los cabildos corre por caminos similares. ¿Pudo ser posible una asamblea local vía Zoom? Sin dudas. Es más, eventualmente una mayor cantidad de gente se pudo haber conectado a asambleas o cabildos que la que asistió a las plazas, pero tal conexión hubiese sido menos rica –en

opinión de todas las personas que entrevisté o participaron de los *focus groups*-, porque el verse y estar con otras y otros físicamente conlleva un encuentro percibido como más completo, satisfactorio y comprometido en el tiempo.

## **CONTINUAR**

Los cuatro caminos vislumbrados son elementos que desde la comunicación y los medios pueden servirle a la democracia. Temo que son caminos para nada centrales para quienes piensan en políticas públicas sobre la materia, pero considero que, en el Chile actual de cuño cambiante, sí pueden enhebrarse con ellos y una realidad institucional que entrega atisbos de cambio en áreas afines. Por mencionar algunos atisbos, existen en el país iniciativas ciudadanas y profesionales por fuera de los medios tradicionales que, a través de redes sociales activistas y de emprendimientos mediáticos independientes, desarrollan un periodismo distinto –al menos ideológicamente– al de los medios tradicionales. También está el reciente informe “Más amplitud, más voces, más democracia” (2023) mandatado por el Ministerio Secretaría General de Gobierno y elaborado por tres universidades estatales, que recomendó “fomentar medios de comunicación con responsabilidad pública, cuya propiedad esté radicada en el Estado con control de la ciudadanía a través de diferentes formas de representación y mixturas en la composición de su titularidad, participación pública y ciudadana; y crear políticas públicas de apoyo a los medios de comunicación locales y regionales” (Pancani et al., 2023, p. 33). Los próximos años que restan del gobierno del presidente Boric dirán si dichas ideas cuajan en políticas públicas.

De ir en ese camino, tales políticas públicas deberán decidir si quieren encaminarse por una vía que no es fácil. ¿Cuál es esa vía? La de la vieja, pero tan actual, comprensión de Antonio Pasquali de que “la relación de comunicación soberana y por excelencia es el diálogo” (1978, p. 48) y observar cuán vinculada está la comunicación con la democracia, muy por sobre la limitada comprensión anglosajona que equipara comunicación con periodismo y



periodismo con un cuarto poder independiente –quimera que, por cierto, siempre ha mostrado su debilidad en América Latina. Al entrar por ese camino, los brotes que la misma población chilena ha desarrollado a partir de un “estallido” que hizo evidente visual y sonoramente que algo se rompió en su afán por sacar el habla, deben ser observados en su sutileza, afecto, voluntad, materialidad, sentido y cercanía. Allí habitaron personas que se percibieron como sujetos con voz en un periodo acotado de tiempo, y vieron que las puertas de la historia estaban abiertas en sus barrios y calles y que desde ellas era posible romper el muro del silencio endémico en Chile. No sabemos qué pasará, pero sí es muy claro que los brotes comunicantes para una mejor democracia están.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aguilera, Oscar y Álvarez, Javier (2017). El ciclo de movilización en Chile 2005-2012: Fundamentos y proyecciones de una politización. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (29), 5-32. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2015.n29-01>

Bresnahan, Rosalind (2003). The Media and the Neoliberal Transition in Chile: Democratic Promise Unfulfilled. *Latin American Perspectives*, 30(6), 39-68. <http://www.jstor.org/stable/3185083>

*El Mostrador* (12 de septiembre de 2021). La Red confirma que Carozzi retiró su auspicio por emitir documental: “La Batalla de Chile”. <https://www.elmostrador.cl/noticias/2021/09/12/la-red-confirma-que-carozzi-retiro-su-auspicio-por-emitir-documental-la-batalla-de-chile/>

Escuela de Periodismo, Universidad Diego Portales (2 de agosto de 2022). Cátedra Unesco, charla “Cómo hacemos periodismo hoy” [video]. *YouTube*. <https://www.youtube.com/watch?v=uWLFcXQTkNE>

Hall, Stuart et al. (1978). *Policing the Crisis: Mugging, the State and Law and Order*. Londres: Macmillan.

López, María José (18 de febrero de 2022). Juan Sutil inicia proceso para comprar CNN Chile. *Diario Financiero Mas*. <https://dfmas.df.cl/df-mas/personaje/juan-sutil-inicia-proceso-para-comprar-cnn-chile>

Martín-Barbero, Jesús (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Barcelona: Gustavo Gili.

Monckeberg, María Olivia (2009). *Los Magnates de la Prensa: Concentración de los Medios de Comunicación*. Santiago: Random House Mondadori.

Mujica, Constanza et al. (2020). Percepciones de la audiencia respecto del uso del melodrama en noticias por televisión: entre el entusiasmo y el desprecio. *Palabra Clave*, 23(4). <https://doi.org/10.5294/pacla.2020.23.4.1>

Newman, Nic et al. (2021). *Reuters Institute Digital News Report 2021, 10th edition*. Oxford: Reuters y Universidad de Oxford. [https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2021-06/Digital\\_News\\_Report\\_2021\\_FINAL.pdf](https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2021-06/Digital_News_Report_2021_FINAL.pdf)

Ortiz, Renato (2000). América Latina. De la modernidad incompleta a la modernidad-mundo. *Nueva Sociedad*, 166, 44-61.

Pancani, Dino et al. (2023). Más amplitud, más voces, más democracia. Universidad de Chile, Universidad de Talca, y Universidad de La Frontera.

Pasquali, Antonio (1978). *Comprender la comunicación* (4a ed.). Caracas: Monte Ávila.

Pérez-Arredondo, Carolina (2019). Motives and social actor positioning: the representation of the Chilean student movement in the national press. *Communication & Society*, 32(4), 239-255.

Rany, C. G. (8 de octubre de 2019). Invitan a Taller de crónicas para crear revista sobre el cerro Cordillera. *Espacio Santa Ana*. <https://espaciosantaana.cl/2019/10/08/invitan-a-taller-de-cronicas-para-crear-revista-sobre-el-cerro-cordillera/>

Real Academia Española (s./f.). Estallido. *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/estallido>

Saavedra Utman, Jorge (2021). *Comunicación, Comunes y Movimientos Sociales, Mediaciones de Base contra la Política Neoliberal*. Bogotá: FES Comunicación.

Salinas, Claudio y Cabalin, Cristian (11 de noviembre de 2019). De "El Mercurio miente" a "la tele miente". *Ciper*. <https://www.ciperchile.cl/2019/11/10/de-el-mercurio-miente-a-la-tele-miente/>

Schaeffer, Colombina (2017). Democratizing the Flows of Democracy: Patagonia Sin Represas in the Awakening of Chile's Civil Society. En Sofía Donoso y Marisa von Bülow (eds.) *Social Movements in Chile*. Nueva York: Palgrave Macmillan. [https://doi.org/10.1057/978-1-137-60013-4\\_5](https://doi.org/10.1057/978-1-137-60013-4_5)

Somma, Nicolás (2021). Power cages and the October 2019 uprising in Chile. *Social Identities*, 27(5), 579-592.

Somma, Nicolás (2022). Social protests, neoliberalism and democratic institutions in Chile. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies / Revue canadienne des études latino-américaines et caraïbes*, 47(3), 436-457.

Ureta, Sebastián et al. (2021). Constituting Chileans: the Cabildos of October 2019 and the trouble of instrumental participation, *Social Identities*, 27(5), 521-537.

## **LATINOAMERICA (LATAM)**

### **MÉDICOS POR LA VERDAD**

#### **DESINFORMACIÓN, DISCURSOS DE ODIOS Y ULTRACONSERVADURISMO EN TELEGRAM**

Eduardo Paz  
Paola Ricaurte Quijano

En 2020, la reacción social ante la peligrosidad del coronavirus creó un ambiente propicio para la propagación de desinformación (Bennett y Livingston, 2018; Bennett y Livingston, 2021; Wardle y Derakhshan, 2017; Wardle, 2018) y discursos de odio (Waldron, 2012; Baider, Assimakopoulos y Millar, 2017) en línea, exacerbando la angustia entre la población. Nuestro propósito en este texto es analizar uno de los casos en que la desinformación sobre las vacunas promovida por el grupo Médicos por la verdad se vincula con la producción de discursos de odio enmarcados en ideologías antiderechos o ultraconservadoras. Sostenemos que fenómenos como la desinformación y la producción de discursos de odio deben abordarse desde una perspectiva sistémica que permita conectarlos con disputas del sentido y disputas del poder ancladas a posiciones antidemocráticas. De esta manera, estos fenómenos no deben entenderse como hechos fragmentados o casuales de algunos grupos minoritarios, sino como estrategias articuladas y deliberadas que responden a una posición ideológica que busca disminuir derechos sociales y que muestran la erosión de los procesos democráticos en la región.

El fenómeno de la desinformación se ha vuelto cada vez más visible y relevante en las sociedades contemporáneas. Su intensificación en los últimos años (Bradshaw, Bailey y Howard, 2021) ha dado lugar a una crisis en la comunicación (Bennett y Stevenson, 2021). La desinformación puede definirse como la difusión intencional de información falsa, inexacta o engañosa con el fin estratégico de obtener algún tipo de beneficio (Bennett y Livingston, 2018; Bennett y Stevenson, 2021; Wardle y Derakshan, 2017; Wardle, 2018). La producción de desinformación involucra una compleja articulación de información obtenida de fuentes confiables, información fabricada, así como imágenes y videos manipulados, para cuya difusión se pueden utilizar *bots* o cuentas automatizadas usualmente en diferentes redes sociales (Jack, 2017; Wardle y Derakshan, 2017). Para comprender este fenómeno, es crucial observarlo en términos analíticos, reconociendo la evolución de la propaganda hacia un ecosistema de desinformación descentralizado, impulsado por el uso de tecnologías digitales de comunicación (Castells, 2009). Esta transformación refleja una pérdida de un centro claro en la producción de desinformación, marcando una diferencia clave con la propaganda tradicional (Lasswell, 1927; Jowett y O'Donnell, 2019). Además, la desinformación se ve alimentada por una crisis de legitimidad en instituciones modernas, como la política, la prensa, la ciencia y la democracia, generando un entorno de desconfianza que facilita la difusión deliberada de información falsa (Bennett y Livingston, 2018). En suma, el contexto de la desinformación se caracteriza por tres elementos clave: desconfianza institucionalizada, uso generalizado de tecnologías digitales y una intención clara de diferentes actores para difundir información falsa.

Por otra parte, el término “discursos de odio” (*hate speech*) ha sido popularizado para dar cuenta de discursos que incitan a la hostilidad, discriminación o violencia hacia un grupo social o alguno de sus integrantes (Waldron, 2012; Baider, Assimakopoulos y Millar, 2017). Benesch (2003) propone la categoría de discursos

peligrosos (*dangerous speech*) para centrarse en la noción de violencia construida hacia grupos específicos. Un discurso peligroso sería "cualquier forma de expresión (discurso, texto o imágenes) que pueda aumentar el riesgo de que su audiencia apruebe o participe en la violencia contra miembros de otro grupo" (Benesh, 2003, p. 503). Así, un discurso de odio es cualquier comunicación que utilice violencia simbólica para degradar a un grupo social.

En términos estructurales, los espacios sociodigitales tienen características particulares que facilitan la difusión de los discursos de odio. La primera de estas consiste en que facilitan la constitución de campos de tensiones sociales por la presencia de diferentes grupos sociales con pensamientos muy distintos e incluso opuestos (Poletto et al., 2021). Asimismo, en trabajos recientes se ha demostrado que los discursos de odio se difunden más rápidamente que otro tipo de discursos (Binny et al., 2019). Por lo mismo, adquieren una gran centralidad al interior de los espacios digitales sobre otro tipo de discursos. Por último, históricamente las plataformas digitales no han sido capaces de contener los discursos en los espacios digitales (Powell y Williams-Johnson, 2023), lo que provoca que la configuración actual de los espacios digitales facilite y promueva la emergencia de los discursos de odio (Matamoros-Fernández y Farkas, 2021; Matamoros-Fernández, 2017).

Por último, es importante señalar que los grupos ultraconservadores han instrumentalizado la desinformación (Bennett y Livingston, 2018; Bennett y Stevenson, 2021; Wardle y Derakhshan, 2017; Wardle, 2018), acompañándola de discursos de odio (Waldron, 2012; Baider, Assimakopoulos y Millar, 2017). El caso norteamericano ofrece una mirada privilegiada del papel de los sistemas mediáticos en la conformación de audiencias ultraconservadoras desconectadas de cualquier visión antagónica (Hall Jamieson y Capella, 2008; Benkler, Faris y Roberts, 2018). Tal es el caso de Fox News y el *Wall Street Journal*, quienes luego fueron acompañados en internet por Breitbart e Infowars, entre otros, que ya no muestran interés en seguir ninguna regla periodística

(Benkler, Faris y Roberts, 2018). Estas dinámicas de construcción de sistemas mediáticos ultraconservadores sin ética periodística se han replicado en otros países. Esto ha permitido la difusión de información cada vez más extrema sin ningún tipo de referente o noción de realidad.

En ese marco surge la red “Médicos por la Verdad” (MxV) (LatamChequea, 2021), una red internacional con numerosos seguidores en América Latina que niega la existencia de la pandemia y se opone a las medidas sanitarias. El surgimiento de este grupo que promueve la desinformación y los discursos de odio durante la pandemia puede vincularse tanto a la crisis de salud global declarada por la OMS en marzo de 2020 como a la crisis social en un contexto de inconsistente comunicación oficial, vacíos informativos y débiles contrapesos ciudadanos. MxV emerge como una entidad transnacional que utiliza plataformas digitales con menores controles de la desinformación, como es el caso de Telegram, para difundir mensajes antivacunas enmarcados en el rechazo a grupos históricamente marginalizados. Los mensajes difundidos por el grupo dan cuenta de posiciones antiderechos y valores ultraconservadores (antiaborto, antiderechos de la comunidad LGBTQI+), pero a la vez basados en una construcción discursiva de la identidad en la que el grupo se posiciona como “pueblo” frente a esos otros que se conciben como amenaza.

En este texto, a partir del análisis de los discursos de odio difundidos por esta red en Telegram durante la pandemia, damos cuenta de cómo, en conjunto, el fenómeno de la desinformación, la crisis social y política, sientan las bases para una comprensión más profunda de la intersección entre los discursos de odio, la polarización política y las crisis de las democracias contemporáneas de América Latina.

### **LA RED MÉDICOS POR LA VERDAD**

Según organizaciones de verificación de datos, la red MxV surgió en Europa a inicios de 2020, y en pocos meses se expandió hacia

Argentina, México, Chile, Perú, Puerto Rico, Colombia, Uruguay y Costa Rica (LatamChequea, 2021; Vico y Rey, 2020; Álvarez-Benavides y Jiménez-Aguilar, 2020). MxV desafía a las instituciones de salud sobre el "verdadero" carácter de la pandemia, enfrentándose a acciones formales de organismos como el Consejo General de Colegios de Médicos de España y el Foro de la Profesión Médica, quienes iniciaron expedientes disciplinarios contra sus colegiados (EuropaPress, 2020). En Argentina, las autoridades sanitarias incluso emprendieron procesos judiciales contra algunos de los médicos integrantes de la red por violar las normas sanitarias (Aguilar, 2021).

MxV inicialmente prefirió Facebook para la difusión de sus videos, pero pronto encontró espacios más atractivos fuera de las plataformas digitales hegemónicas, menos sujetos a escrutinio corporativo y público. La plataforma de mensajería instantánea Telegram ocupó entonces un lugar prominente para la difusión de sus mensajes.

La organización no se limitó a difundir eventos en línea. Además, organizó manifestaciones en varios países de Europa y América Latina (LatamChequea, 2021; *Página 12*, 2020; *Infobae*, 2021; Aguirre, 2021). En estas movilizaciones reiteraron su rechazo a las medidas sanitarias y denunciaron el inicio de una supuesta dictadura sanitaria global, incluyendo consignas antisemitas y anti-aborto (Gerber, 2021; *Clarín*, 2021a; *Clarín*, 2021b; Scolfeld, Correia y Pina, 2021).

Telegram se ha caracterizado por no limitar la libertad de expresión, incluso en sus formas más extremas, y por su capacidad para difundir mensajes masivos (Rogers, 2020). La plataforma combina un servicio de mensajería privada similar a WhatsApp con la posibilidad de difundir mensajes a grandes audiencias mediante canales, funcionando de manera análoga a Twitter y permitiendo suscriptores ilimitados. Estas funcionalidades la han convertido en un refugio para contenidos extremos (Rogers, 2020). No obstante, también es una plataforma que antes de la pandemia daba cabida a grupos disidentes de las

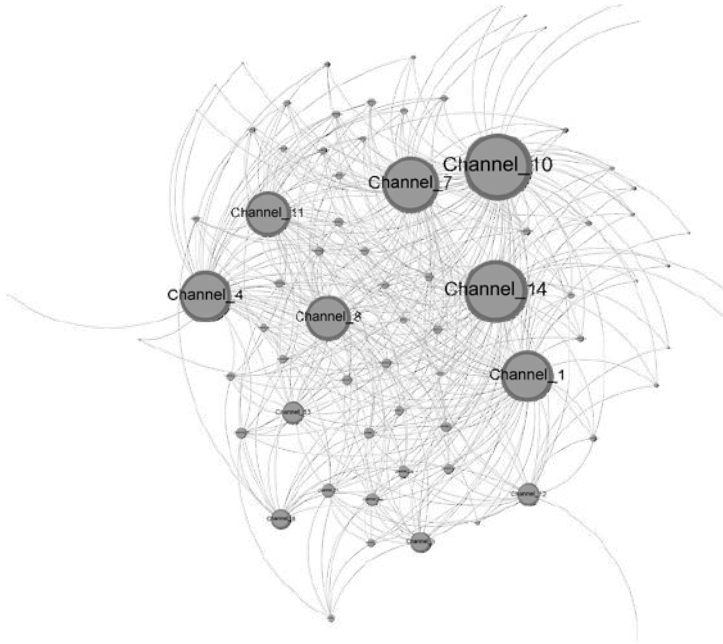


plataformas corporativas, comunidades ideológicamente progresistas que aprovechaban sus características técnicas (Santos, Saldaña y Tsyganova, 2021). Antes de la pandemia, Telegram no era considerada una plataforma relevante para investigar dudas sobre vacunas (Neff et al., 2021; Germani y Biller-Adorno, 2021). Sin embargo, tras la migración de usuarios antivacunas desde las principales plataformas a Telegram durante la pandemia, se convirtió en un espacio crucial para estudiar información antivacunas y teorías de conspiración (Walther y McCoy, 2021; Hoseini et al., 2023; Johnson et al., 2020).

## **DISEÑO DEL MÉTODO**

Los canales de Telegram son un espacio productivo para explorar la generación de desinformación y teorías de conspiración en línea a través de la analítica textual. Para la identificación de los 127 grupos se utilizó el método de bola de nieve a través de la función de búsqueda de Telegram (Peeters y Willaert, 2022) para los mensajes emitidos entre marzo de 2020 y agosto de 2021. Este método se fundamenta en la afinidad entre canales, identificada mediante el reenvío de mensajes por parte de los usuarios. Así, el corpus se construyó mediante un muestreo de bola de nieve con “dos saltos”. La búsqueda inicial se realizó con palabras clave como “covid”, “vacunas”, “antivacunas”, “plandemia” y “Médicos por la Verdad”, recuperando 127 canales como semilla inicial y obteniendo 189.620 mensajes. La incorporación de un salto adicional se llevó a cabo agregando los canales mencionados en los mensajes recuperados durante el primer salto. Al concluir esta fase, se determinó que los saltos adicionales no añadirían nueva información (Burns y Grove, 2005). Este conjunto de datos de Telegram abordó un periodo en América Latina durante la pandemia de COVID-19, posibilitando la identificación del panorama más amplio de los canales opositores en Telegram. La recopilación de datos se llevó a cabo mediante la API de la biblioteca Telethon (2021) y pyTelegramBotAPI (2021).

*Figura 1. Red de canales de Telegram del grupo MxV*



Fuente: Elaboración propia.

En la imagen se representan las posiciones relativas en la red mediante el algoritmo Force Atlas 2 (Jacomy et al., 2014) donde cada canal se representa con un nodo (nodos = 127) y el tamaño del nodo está dado por su centralidad conforme a la frecuencia de reenvío de mensajes (aristas = 189.620) entre los diferentes canales.

## **ANÁLISIS**

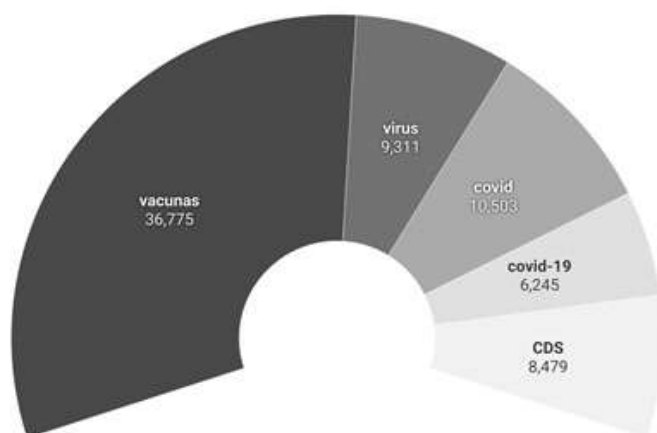
El examen de los mensajes en los distintos grupos de la red Médicos por la Verdad en Telegram proporciona una perspectiva privilegiada de los discursos de odio del grupo MxV (Figura 1). Dada la complejidad del análisis de discursos en espacios digitales, utilizamos la frecuencia de patrones léxicos para identificar los términos más destacados (McEnery y Hardie, 2011; Vessey, 2017), que nos permitió identificar el tema central del discurso y su función como

aglutinador ideológico. A través del “Análisis de marcos” (Snow y Benford, 1988, 1992), reconstruimos el sentido del discurso, identificando el motivo de la movilización (injusticia o amenaza), el “nosotros” y el “ellos”.

### **LA VACUNA COMO AMENAZA**

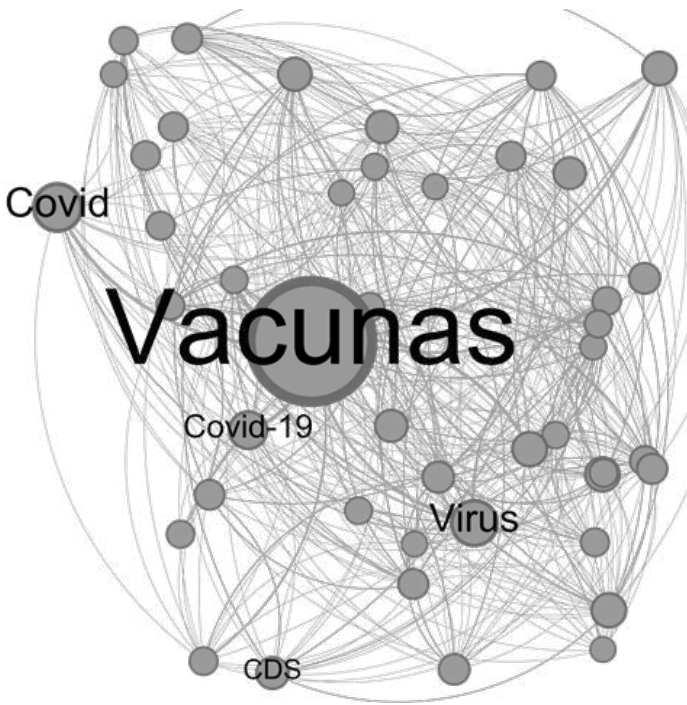
En el primer análisis, los términos más frecuentes (Figura 2) en el discurso de MxV en Telegram fueron “vacunas” (36.775 menciones), seguidos de “covid” (10.503 menciones), “virus” (9311 menciones), “covid-19” (6245 menciones) y las siglas del dióxido de cloro (“CDS” con 8479) (Figura 3). Este análisis reveló que el discurso se centra en las vacunas y un análisis contextual de proximidad semántica (Sinclair, 1991) identificó términos significativos como “covid”, “pfizer”, “efectos”, “covid-19” y “obligatoria”, lo que sugiere que el discurso de MxV se enfoca en la vacunación, destacando sus efectos secundarios y promoviendo la oposición a las medidas sanitarias.

Figura 2. Términos más frecuentes en el discurso del grupo MxV



Fuente: Elaboración propia.

Figura 3. Red de términos discursivos del grupo MxV



Fuente: Telegram.

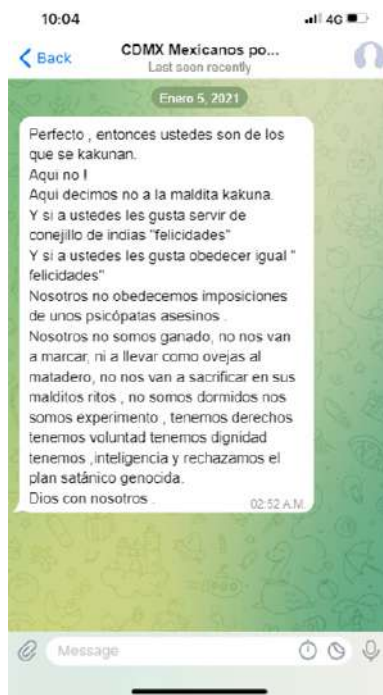
Esta representación se construyó conforme al discurso en cada uno de los mensajes de la red MxV. En la imagen podemos observar la centralidad dentro de este espacio discursivo de los términos “vacunas”, “covid”, “covid-19”, “virus” y “CDS”. Las posiciones relativas de los nodos ( $n = 80.143$ ) se estimaron conforme al algoritmo Force Atlas 2 (Jacomy et al., 2014) donde cada nodo representa un término y las aristas ( $n = 485.310$ ) están dadas por la presencia de un mismo término en cada mensaje.

### ***NOSOTROS EL PUEBLO***

El “nosotros” se constituye a partir de la propia autodenominación que realiza el grupo de sí mismo. Esta identidad se construye

esquemáticamente a partir de la diferenciación entre “ellos” y “nosotros”. Las posiciones discursivas del grupo responden a la pregunta: ¿Quiénes somos? (van Dijk, 2005). Para determinar la respuesta a esta pregunta se realizó un nuevo análisis contextual (Sinclair, 1991) de la palabra “nosotros” ( $p < 0,01$ ), lo que nos permitió distinguir que las palabra más asociada con el término “nosotros” son “Dios”, “únanse”, “despertad”, “pueblo”, “provida” y “anti-élites”.

Figura 4. Mensaje publicado en el canal CDMX Mexicanos por la Verdad



Fuente: Telegram.

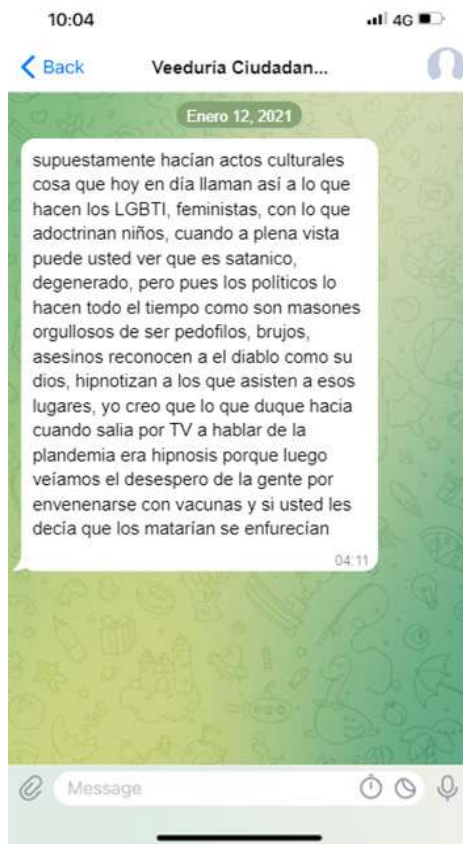
La principal división discursiva se construye a partir de los que no aceptan la vacuna (nosotros) y los que la aceptan (ellos), donde el “nosotros” tiene solo atributos positivos y el “ellos”, negativos.

El primero de estos términos tiene un claro carácter identitario, ya que nos habla de la concepción religiosa de la vida de los miembros del grupo. Mientras que los otros dos términos son llamados a la acción para conformar parte de este "nosotros". Mientras que los tres últimos términos nos muestran el carácter popular y conservador de este grupo en alusiones como "son pocos [la élite], nosotros como número podemos ser como la arena del mar". En estas expresiones se establece un contraste entre el pueblo sencillo y las élites corrompidas. Esta oposición también la encontramos en las referencias negativas a la élite como "millonaria" o "chusma globalista".

Un segundo elemento del "nosotros" orbita alrededor de la autoasignación del grupo como "provida" o "defensor de la vida". En este sentido, se menciona que buscan proteger a los niños de los grupos abortistas y la discriminación hacia los grupos homosexuales poniendo en juego una oposición entre la pureza y la vileza. El "nosotros" defensor de la vida y de lo puro choca con "ellos", que son lo impuro y la muerte. Aquí podemos recuperar que el papel de las vacunas está del lado de "ellos". Por lo mismo, se asocia la vacuna con la muerte, la contaminación y lo tóxico, que en conjunto refuerzan la oposición.

Una conclusión parcial apunta a que el grupo Médicos por la Verdad se autorepresenta como un grupo popular de derecha que busca construir un discurso a partir de la diferenciación entre el pueblo y la élite. Asimismo, se refuerza la idea de la defensa de la vida, que legitima la oposición a los grupos feministas, a los que tacha de abortistas. Por último, también se manifiesta su repulsión a las comunidades LGBTQ\*, a quienes consideran como una enfermedad social que amenaza con contaminar la pureza del cuerpo social.

Figura 5. Mensaje publicado en el canal Veeduría ciudadana por la Verdad



Fuente: Telegram.

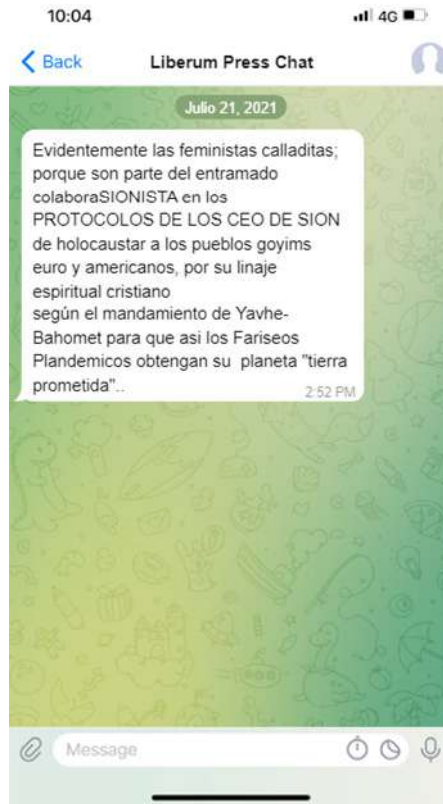
En este mensaje se asignan atributos negativos a los “otros” dentro de los que identifican a los grupos LGBTI, feministas y políticos a los que se denuncia por buscar envenenar a la gente mediante las vacunas.

### ***EL FEMINISMO COMO ENEMIGO***

Finalmente, esquematizamos el espacio discursivo del grupo MxV a partir de identificar “ellos”. En el discurso de este grupo ultra-conservador, dos grupos son identificados como sus enemigos:

judíos y feministas. En esta investigación, nos concentramos exclusivamente en el segundo de estos grupos. Para ello, identificamos términos con una mayor correlación ( $p < 0,01$ ) con el término feministas, obteniendo los términos “distraídas”, “confundidas”, “asustadas”, “victimización”, “aborteras”, “ideología”, “desintegración”, “divorcio” y “engañadas”.

*Figura 6. Mensaje publicado en el canal Veeduría ciudadana por la Verdad*



Fuente: Telegram.

En el mensaje a los grupos feministas (el “otro”), se les señala por participar en la lucha global por destruir Occidente.



En este caso, se les atribuye a las feministas el papel de promotoras del aborto, pero, especialmente, se les imputa la promoción de una “ideología de género” destinada a dismantelar la familia tradicional. En consecuencia, el grupo busca generar “confusión” respecto a las identidades de género, señalándolas como impulsores de “enfermedades” y “prácticas impuras” que afectan o contaminan el “cuerpo social”. La metáfora central (Lakoff y Johnson, 1986) radica en asociarlas con la muerte y la impureza al transgredir los roles asignados por la sociedad patriarcal (Federici, 2010), vinculados con la maternidad y la pureza. En la misma línea, se les acusa de fomentar el caos y buscar una sociedad sin reglas que permita a las “élites judeo satánicas” apoderarse del mundo mediante la destrucción de la cultura occidental, una ampliación de la noción de “traición” previamente imputada. A este grupo se le asigna un papel subordinado al servir a la “élite judeo satánica”, pero, además, se les estigmatiza y agrede por su participación en el movimiento feminista. De esta manera, se configura un discurso de odio que pretende excluir a los grupos feministas de la discusión pública mediante su estigmatización.

## **DISCUSIÓN**

Los resultados obtenidos a través del análisis de los mensajes en los grupos de la red MxV en Telegram destacan la estrategia de comunicación autoritaria adoptada por este grupo ultraconservador. La concentración en la vacuna como amenaza refleja la polarización del discurso en torno a la vacunación, destacando los posibles riesgos y promoviendo la oposición a las medidas sanitarias. Este enfoque no solo revela la difusión de desinformación, sino también la utilización de la polarización a través de los discursos de odio para influenciar la percepción pública.

La construcción del “nosotros” se erige sobre la autodenominación del grupo, reforzando una identidad popular y conservadora. La oposición a las élites corruptas se manifiesta mediante la dicotomía entre el pueblo y las élites, acentuando la pureza del

primero frente a la corrupción del segundo. Esta estrategia busca consolidar la posición del grupo al presentarse como defensores de la vida, mientras se vincula negativamente a las vacunas con la muerte y la impureza.

La identificación de un enemigo, en este caso, las feministas, revela un discurso de odio basado en la estigmatización y acusaciones de promover la desintegración social. La asociación de las feministas con la "ideología de género" y la traición a roles tradicionales refuerza la estrategia comunicativa autoritaria de MxV, al presentar a este grupo como una amenaza para la sociedad y promover activamente su exclusión.

Estos hallazgos señalan la compleja intersección entre la desinformación, los discursos de odio, la polarización y las crisis contemporáneas, especialmente en el contexto de la pandemia. La estrategia de MxV de utilizar plataformas digitales como Telegram para difundir sus mensajes destaca la importancia de las redes sociodigitales en la configuración de discursos ultraconservadores y sus impactos en la sociedad.

## **CONCLUSIONES**

En síntesis, el surgimiento y la expansión global del grupo Médicos por la Verdad (MxV) se entrelaza con la declaración de la crisis de salud global por parte de la OMS en marzo de 2020 y la consiguiente crisis social derivada de la pandemia. Este fenómeno, que se opone a medidas sanitarias y niega la existencia de la pandemia, encuentra en plataformas digitales como Telegram un medio eficaz para difundir sus mensajes a nivel mundial. Las manifestaciones y acciones de MxV, combinadas con el uso estratégico de Telegram, evidencian la compleja intersección entre la desinformación, la polarización, los discursos de odio y las crisis que afectan a las democracias contemporáneas. Este análisis proporciona un marco integral para comprender la dinámica de un grupo que, en medio de la emergencia sanitaria global, utiliza las tecnologías digitales como herramientas clave para la difusión de sus ideologías y la movilización de seguidores.

Este estudio ofrece aproximación a las estrategias discursivas del grupo ultraconservador Médicos por la Verdad en el entorno digital. La focalización en la vacuna como amenaza, la construcción de una identidad diferenciada a través del “nosotros” y la identificación de enemigos, particularmente las feministas, delinean estrategias discursivas destinadas a influir en la percepción pública y promover una agenda ultraconservadora mediante la exclusión del otro.

La polarización en torno a la vacunación, al asociarla con la muerte y la impureza, revela el uso de los discursos de odio para consolidar la posición del grupo. La construcción de una identidad popular y la oposición a las élites corruptas refuerzan la narrativa ultraconservadora de MxV, mientras que la identificación de enemigos proporciona un marco de confrontación basado en la estigmatización y acusaciones.

Este análisis subraya la importancia de comprender las dinámicas discursivas en espacios digitales, especialmente en el caso de grupos ultraconservadores que utilizan plataformas como Telegram para difundir mensajes. La desinformación en estos contextos no solo afecta la percepción pública, además promueve la violencia hacia otros grupos y busca activamente su exclusión. Estas prácticas discursivas muestran la articulación entre distintos procesos y constituyen un ejemplo de cómo pueden derivar en prácticas de promoción de la violencia y antidemocráticas.

En contextos de alta desigualdad, en los que el ecosistema de medios se encuentra capturado por los intereses económicos, donde no existe un referente común sobre la verdad, se vuelve urgente una participación activa tanto por parte de los sectores democráticos de la sociedad como de los gobiernos, plataformas, universidades, medios y ciudadanía en la preservación de la comunicación democrática en los entornos digitales. A pesar de que las plataformas como Facebook y X también han sido denunciadas por la propagación de discursos de odio y ultraconservadores, los grupos más radicales de ultraderecha también han migrado hacia espacios digitales menos regulados y tomados en cuenta para el

análisis del debate público. Esta tendencia, muy visible durante la pandemia, sugiere la necesidad de prestar atención a los procesos de derechización que ocurren fuera del radar, que impulsan los discursos de odio y la polarización en plataformas menos populares entre la población. La exacerbación de la violencia fragiliza la democracia y la expansión de la violencia en línea a través de discursos de odio, tiene impactos directos en el mundo social.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aguilar, Mauro (27 de mayo de 2021). Rosario: imputaron al oftalmólogo que niega la pandemia y podría recibir una pena de hasta 16 años de prisión. *Clarín*. [https://www.clarin.com/sociedad/rosario-imputaron-oftalmologo-niega-pandemia-podria-recibir-pena-16-anos-prision\\_0\\_scdM9-pXo.html](https://www.clarin.com/sociedad/rosario-imputaron-oftalmologo-niega-pandemia-podria-recibir-pena-16-anos-prision_0_scdM9-pXo.html)

Aguirre, Samedi (12 de agosto de 2021). Protestan anti-vacunas enfrente del Ministerio de Salud con denuncias falsas sobre la pandemia. *Animal Político*. <https://www.animalpolitico.com/2021/08/antivacunas-protestan-salud-dichos-falsos-pandemia/>

Álvarez-Benavides, Antonio y Jiménez-Aguilar, Francisco (2020). Communication strategies of the New Spanish Extreme Right. From Social Home to Vox, from Alter-Activism to the Shock Doctrine. *Latin American Journal Studies of Peace and Conflict*, 1(2), 55-78. <https://doi.org/10.5377/rlpc.v1i2.9833>

Baider, Fabienne Hélène; Assimakopoulos, Stavros y Millar, Sharon (2017). Hate Speech in the EU and the C.O.N.T.A.C.T. Project. En Fabienne Hélène Baider, Stavros Assimakopoulos y Sharon Millar (eds.), *Online Hate Speech in the European Union A Discourse-Analytic Perspective* (pp. 1-6). Cham: Springer Open.

Benesch, Susan (2003). Vile Crime or Inalienable Right, Defining Incitement to Genocide. *Virginia Journal of International Law*, 48(3), 485-528. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=1121926](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1121926)

Benkler, Yochai; Faris, Robert y Roberts, Hal (2018). *Network Propaganda: Manipulation, Disinformation, and Radicalization in American Politics*. Oxford: Oxford University Press.

Bennett, Lance y Livingston, Steven (2018). The disinformation order: Disruptive communication and the decline of democratic institutions. *European Journal of Communication*, 33(2), 122-139. <https://doi.org/10.1177/0267323118760317>

Bennett, Lance y Livingston, Steven (2021). *The Disinformation Age*. Cambridge: Cambridge University Press.

Binny, Mateo et al. (2019). Spread of Hate Speech in Online Social Media. En *Proceedings of the 10th ACM Conference on Web Science (WebSci '19)* (pp. 173-182). Nueva York, NY: Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/3292522.3326034>

Bradshaw, Samantha; Bailey, Hannah y Howard, Phillip N. (2021). *Industrialized Disinformation: 2020 Global Inventory of Organized Social Media Manipulation*. Oxford: University of Oxford. <https://demtech.oii.ox.ac.uk/wp-content/uploads/sites/12/2021/01/CyberTroop-Report-2020-v.2.pdf>

Burns, Nancy y Grove, Susan K. (2005). *The practice of nursing research: conduct, critique, and utilization*. Missouri: Elsevier.

Castells, Manuel (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.

*Clarín* (15 de diciembre de 2021). Protesta intimidante de un grupo antivacunas enfrente a FM opiniones sobre el pase sanitario. [https://www.clarin.com/sociedad/protesta-intimidatoria-grupo-antivacunas-frente-fm-opiniones-pase-sanitario\\_0\\_bK8tnWtmW.html](https://www.clarin.com/sociedad/protesta-intimidatoria-grupo-antivacunas-frente-fm-opiniones-pase-sanitario_0_bK8tnWtmW.html)

*Clarín* (10 de diciembre de 2021). Momento tenso. Un grupo antivacunas escarchó a Flavio Azarrro a la salida de “Polémica en el bar”. [https://www.clarin.com/fama/grupo-antivacunas-escracho-flavio-azzaro-salida-polemica-bar\\_0\\_HE-9yxZt9.html](https://www.clarin.com/fama/grupo-antivacunas-escracho-flavio-azzaro-salida-polemica-bar_0_HE-9yxZt9.html)

EuropaPress (28 de agosto de 2020). Consejo de Médicos abre expediente contra ‘Médicos por la Verdad’ por su negacionismo contra el COVID-19. *Infosalus*. <https://www.infosalus.com/actualidad/noticia-consejo-medicos-abre-expediente-medicos-verdad-negacionismo-contra-covid-19-20200828110229.html>

Federici, Silvia (2010). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de sueños.

Gerber, Adrián (27 de mayo de 2021). Un nido nazi atras de la ONG Médicos por la Verdad. *La Capital*. <https://www.lacapital.com.ar/opinion/un-nido-nazi-detras-la-ong-medicos-la-verdad-n2663693.html>

Germani, Federico y Biller-Andorno, Nikola (2021). The anti-vaccination infodemic on social media: A behavioral analysis. *PLoS ONE*, 16(3). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0247642>

Hall Jamieson, Kathleen y Capella, Joseph (2008). *Echo Chamber: Rush Limbaugh and the Conservative Media Establishment*. Oxford: Oxford University Press.

Hoseini, Mohamad et al. (2023). On the Globalization of the QAnon Conspiracy. Theory Through Telegram. *WebSci '23: Proceedings of the 15th ACM Web Science Conference 2023* (pp. 75-85). Nueva York, NY: Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/3578503.3583603>

Jack, Caroline (2017). *Lexicon of Lies: Terms of Problematic Information*. Data & Society Research Institute. <https://datasociety.net/output/lexicon-of-lies>

Jacomy, Mathieu et al. (2014). ForceAtlas2, a Continuous Graph Layout Algorithm for Handy Network Visualization Designed for the Gephi Software. *PLoS ONE*, 9(6). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0098679>

Johnson, Neil F. et al. (2020). Covid-19 infodemic reveals new tipping point epidemiology and a revised R formula. *arXiv* (pre-print). <https://doi.org/10.48550/arXiv.2008.08513>

Jowett, Garth S. y O'Donnell, Victoria (2019). *Propaganda and Persuasion*. Los Angeles, CA: SAGE.

Lakoff, George y Johnson, Mark (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Lasswell, Harold Dwight (1927). The Theory of Political Propaganda. *The American Political Science Review*, 21(3), 627-631. <https://doi.org/10.2307/1945515>

Latam Chequea (29 de agosto de 2021). Médicos por la Verdad: una red negacionista con presencia en más de 10 países. *Salud con lupa*. <https://saludconlupa.com/noticias/>

[medicos-por-la-verdad-una-marca-negacionista-con-presencia-en-mas-de-10-paises/](#)

Matamoros-Fernández, Ariadna (2017). Platformed racism: The mediation and circulation of an Australian race-based controversy on Twitter, Facebook and YouTube. *Communication and Society*, 20(6), 930-946. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2017.1293130>

Matamoros-Fernández, Ariadna y Farkas, Johan (2021). Racism, hate speech, and social media: A systematic review and critique. *Television & New Media*, 22(2), 205-224. <https://doi.org/10.1177/1527476420982>

McEnery, Tony y Hardie, Andrew (2011). *Corpus Linguistics: Method, Theory and Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

Neff, Timothy et al. (11 de octubre de 2021). Vaccine hesitancy in online spaces: A scoping review of the research literature, 2000–2020. *Harvard Misinformation* <https://misinforeview.hks.harvard.edu/article/vaccine-hesitancy-in-online-spaces-a-scoping-review-of-the-research-literature-2000-2020>

*Página/12* (27 de julio de 2020). Coronavirus: The anti-quarantine went to the Obelisk. <https://www.pagina12.com.ar/270781-coronavirus-los-anticuarentena-fueron-al-obelisk>

Peeters, Stijn y Willaert, Tom (2022). Telegram and Digital Methods: Mapping Networked Conspiracy Theories through Platform Affordances. *M/CJournal*, 25(1). <https://doi.org/10.5204/mcj.2878>

Poletto, Fabio et al. (2021). Resources and benchmark corpora for hate speech detection: A systematic review. *Language Resources and Evaluation*, 55(2), 477-523. <https://doi.org/10.1007/s10579-020-09502-8>

Powell, Aisha y Williams-Johnson, Dana (2023). “You dumb cracker b\*tch”: The legitimizing of White supremacy during a Twitch ban of HasanAbi. *New Media & Society*. <https://doi.org/10.1177/14614448231191776>

pyTelegramBotAPI (2021). *pyTelegramBotAPI: Python wrapper for the Telegram Bot API* [Software].

Rogers, Richard (2020). Deplatforming: Following extreme Internet celebrities to Telegram and alternative social media. *European Journal of Communication*, 35(3), 213-229. <https://doi.org/10.1177/0267323120922066>

Santos, Marcelo; Saldaña, Magdalena y Tsyganova, Ksenia (2021). Subversive affordances as a form of digital transnational activism: The case of Telegram's native proxy. *New Media & Society*, 26(1). <https://doi.org/10.1177/14614448211054830>

Scolfeld, Laura; Correia, Mariama y Pina, Rute (19 de diciembre de 2021). Médicos y grupos antiaborto en Brasil promueven tratamientos ineficaces contra el COVID-19. *Animal Político*. <https://www.animalpolitico.com/2021/12/medicos-grupos-antiaborto-brasil-tratamientos-ineficaces-covid/>

Sinclair, John (1991). *Corpus, Concordance, Collocation*. Oxford: Oxford University Press.

Snow, David y Benford, Robert (1988). Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization. *International Social Movement Research*, 1, 197-217.

Snow, David y Benford, Robert (1992). Master Frames and Cycles of Protest. En Aldon Morris y Carol Mueller (eds.) *Frontiers in Social Movement Theory* (pp. 136-155). Connecticut: Yale University Press.

Telethon (2021). *Telethon: Python Telegram client implementation* [Software].

Van Dijk, Teun (2005). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*, 2(2), 15-47.

Vessey, Raquel (2017). Corpus Approaches to Language Ideology. *Applied Linguistics*, 38(3), 277-296. <https://doi.org/10.1093/applin/amv023>

Vico, Eva Aladro y Rey, Paula Requeijo (2020). Speech, strategies and interactions of Vox on its official Instagram account in the elections of 28-A. *Radical right and social networks Latin Magazine of Social Communication*, 77, 203-229.

Waldron, Jeremy (2012). *The harm in hate speech*. Cambridge: Harvard University Press.



Walther, Samantha y McCoy, Andrew (2021). US Extremism on Telegram: Fueling Disinformation, Conspiracy Theories, and Accelerationism. *Perspectives on Terrorism*, 15(2), 100-124. <https://www.jstor.org/stable/27007298>

Wardle, Claire (2018). *Information Disorder: The Essential Glossary*, Shorenstein Center on Media, Politics, and Public Policy. Cambridge: Harvard Kennedy School.

Wardle, Claire y Derakhshan, Hossein (2017). *Information disorder: toward an interdisciplinary framework for research and policymaking*. Strasbourg: Council of Europe. <https://rm.coe.int/information-disorder-toward-an-interdisciplinary-framework-for-research/168076277c>

# **LA ARGENTINIDAD AL PALO**



# **SIETE ANOTACIONES EN MEDIO DEL TSUNAMI**

**Maria Liliana Córdoba**

## **PRIMERO**

Más allá de los diferentes nombres que se utilicen –capitalismo tardío, capitalismo informacional, capitalismo mediatizado, entre otros–, el hecho de que el sistema actual se define por la cuestión de la información y la comunicación resulta indiscutible. De hecho, la transformación de las posibilidades y recursos comunicativos, así como la centralidad de su incidencia en las demás áreas de la vida social, es quizás el cambio más significativo y emblemático de las últimas décadas: hoy no existe actividad humana que no esté atravesada de manera estratégica por la comunicación y la información. Y esa centralidad está alterando, a su vez, todas las dimensiones de la vida, incluidos el lenguaje político, las subjetividades políticas y las pasiones y sentimientos políticos.

En ese marco, la convocatoria para este libro solicitaba un doble esfuerzo teórico y político. Por un lado, poner en debate los aspectos y variables con los que estamos analizando la comunicación, la cultura y la política, con el fin de ensayar contribuciones creativas

en pos de la soberanía comunicacional de nuestros pueblos. Por el otro, pasar de una comunicación de las derechas a una comunicación de los derechos. Como es evidente, la invitación excede estas páginas para convertirse, por qué no, en un programa intelectual de largo aliento para los estudios de comunicación y, más específicamente, para los estudios de comunicación política. Esto es así porque preguntarse por las nociones, teorías y datos con las que se piensa el nuevo estatuto de la comunicación y sus relaciones con la política y la cultura resulta una tarea primordial pero compleja. Pero además, porque el pasaje de una comunicación de las derechas a una de los derechos conlleva interrogantes decisivos: ¿Qué rasgos caracterizan a la comunicación de las derechas y en qué se diferencia de una comunicación de los derechos? ¿Qué lugar ocupa en ese desplazamiento el propio derecho a la comunicación y cómo se lo comunica? ¿Puede haber una comunicación de los derechos sin derecho a la comunicación? Y más aún, ¿qué relación guarda todo esto con la expansión o el declive de la democracia?

Este ensayo no pretende responder esas preguntas, sino acercarnos a ellas desde una coyuntura específica: el triunfo de Javier Milei en Argentina, convertido en el primer presidente liberal-libertario a partir del 10 de diciembre de 2023. Una coyuntura donde la antagonización entre derechas y derechos resultó favorable a la derecha no solo en términos electorales –La Libertad Avanza (LLA), el partido que lidera Milei, ganó la presidencia anunciando explícitamente el recorte o la quita de derechos–, sino también en términos político-culturales, porque lo hizo afirmando una homología entre derechos y privilegios, hasta hace poco impensada en la política nacional.

## **SEGUNDO**

A lo largo de estos meses se publicaron numerosos trabajos académicos y periodísticos que analizan distintas facetas –políticas, económicas, sociales o culturales– del proceso que llevó a Javier Milei a la presidencia. La situación económica del país, las malas decisiones tomadas por el gobierno anterior durante y después de

la pandemia; las internas de la coalición gobernante; la crisis de representación y el malestar generalizado con las dirigencias de diversos ámbitos; la mutación del vínculo entre Estado y sociedad; el fenómeno global del crecimiento de las derechas radicalizadas, entre otras, son referidas como las principales cuestiones por considerar. Sin embargo, la comunicación también ha sido señalada como algo nodal en esos análisis en los que se menciona, sobre todo, el despliegue excepcional de Milei en las redes sociodigitales, sus ventajas mayúsculas sobre los demás candidatos en ese ámbito y la llegada a las generaciones más jóvenes a través de esas plataformas. De hecho, la campaña presidencial de 2023 fue la primera campaña algorítmica, atravesada por palabras novedosas en el ámbito de la comunicación política, tales como *influencers*, *followers*, *fandom*, *haters*, *reel*, *fake news*, entre otras. La cantidad de vistas, seguidores y *likes* obtenidas por los candidatos en las redes sociales fueron leídas como muestras de su popularidad tanto o más, por ejemplo, que los datos arrojados por las encuestas.

Pero estas novedades deben ponerse en relación con otros aspectos si queremos evitar el reduccionismo que suele acechar las miradas en torno a lo comunicacional. Es decir, si lo que queremos es comprender de modo más profundo el peso de ese factor en el ascenso de las derechas y el declive de los derechos, será necesario integrar al análisis un conjunto más amplio de cuestiones. Por un lado, y como lo señala el investigador Pablo Semán (2023), “las nuevas modalidades de interacción digital” constituyen una de las condiciones históricas inmediatas que posibilitaron el proceso político en curso (p. 17). Esas nuevas modalidades, indica, “han creado una alternativa a los sistemas tradicionales de comunicación política, sea a la relación cara a cara como al vínculo con la dirigencia a través de los medios masivos de comunicación” y han reorganizado “los lazos y puentes entre el activismo digital y la militancia” (p. 17). Por otro lado, la relevancia específica que le otorgan las derechas radicales a la guerra cultural es fundamental para entender la importancia de la comunicación en esas formaciones. Pero, junto a esto, será necesario también considerar

procesos de largo aliento relacionados con las formas actuales de la comunicación en relación con la política. Considerar, por ejemplo, que la mediatización, en tanto “régimen de politicidad” hegemónico en la modernidad tardía (Córdoba, 2015, p. 61), en el que los medios masivos resultaban centrales para instituir los órdenes de lo visible y lo invisible, lo enunciable y lo no enunciable, lo legítimo y lo ilegítimo, está siendo alterado por las mediaciones algorítmicas que modifican los procesos de producción y circulación de significaciones en una escala y magnitud nunca vistas.

Considerar, también, hasta qué punto la orientación predominantemente instrumental de las formas de comunicación política propias de las democracias liberales occidentales, que la asociaban mucho más a la propaganda, el *marketing* y la publicidad que a los procesos deliberativos y argumentativos, opera hoy como marco habilitante de formas refinadas de manipulación orientadas desde algoritmos computacionales que exacerbaban la pasión por la expresividad catártica, el refuerzo positivo de la propia posición, la desmesura de los componentes afectivos y las formas de discursividad *troll* que buscan la provocación, la ofensa o el linchamiento antes que la escucha o la conversación. Considerar, por último, cómo la reconfiguración de la noción de información y los cambios en la experiencia informativa modifican la idea de realidad y de verdad. Al tiempo que se avanza en la conciencia sobre la mediación tecnológica del conocimiento de la realidad y de la interacción con el mundo, se pierde la confianza en la transparencia de esa mediación y, por tanto, en la propia capacidad de saber qué es lo que de verdad ocurre. Esto favorece, por una parte, la crisis de credibilidad y confianza en las instituciones –entre ellas, las mediáticas– que se reconoce en diversos trabajos y estudios a nivel nacional e internacional. Pero esa distancia está contribuyendo, de manera más profunda, a la creciente dificultad para inscribir el conocimiento de la realidad y los hechos que la integran en términos de verdadero/falso. Es decir, está horadando la creencia en una realidad fáctica, pasible de ser verificada y compartida por diferentes sujetos –más allá de sus intereses o posiciones– y provocando sensaciones

de desconfianza, sospecha o conspiracionismo en tanto todo se considera pasible de manipulación o tergiversación. En síntesis, se trata de considerar las novedades de esta campaña algorítmica en el marco de los cambios que, desde hace al menos una década, introdujo la comunicación digital en todas las relaciones sociales, en los modos de ejercer el poder, en las maneras en que se conoce y se comparte la realidad, en las formas en que se construye lo común (Sadin, 2022; Abregó, Bona y Reguillo Cruz, 2019; Arditti, 2015).

Este estado de cosas condiciona y habilita las acciones de todas las identidades políticas, sean de derecha, de izquierda o de centro, por usar las categorías habituales. Y, sin embargo, son las derechas radicales las que obtienen un protagonismo cada vez mayor en este contexto. Donald Trump en los EE. UU., Jair Bolsonaro en Brasil, José Antonio Kast en Chile, Nayib Bukele en El Salvador, Rafael Lopez Aliaga en Perú, Javier Milei en Argentina, son figuras que aparecen y triunfan de forma vertiginosa e inesperada como “derechas 2.0”, según afirma Forti (2021), que las denomina así por la importancia de internet en su conformación y crecimiento.

Si bien desde finales de siglo XX han surgido luchas y demandas por la democratización mediática, la gobernanza ciudadana de internet, la gestión colectiva de los derechos de propiedad intelectual, así como nuevas formas de desobediencia civil electrónica, *hacktivismo* y movimientos que hicieron de la red un territorio de organización, reclutamiento y participación, lo cierto es que dirigentes y partidos de izquierda o progresistas parecen dar poca importancia a las disputas en y sobre ese territorio. Las nuevas derechas, en cambio, consideran las tecnologías y plataformas digitales como armas y las utilizan para generar adhesiones, reclutar militancias y desplegar estrategias y técnicas de propaganda que tienen como objetivo sembrar confusión, polarizar a la sociedad y alterar los límites de lo políticamente aceptable (Forti, 2021). Su ética antipluralista, autoritaria y antipolítica apuesta a la polarización antagónica y, por ende, los perfilamientos, el *shitposting*, las *fake news* y la manipulación de datos son prácticas habituales en su comunicación política, incluso más relevantes que los sondeos



o la publicidad tradicional. Las nuevas derechas, y Javier Milei en particular, surgen y se mueven en este contexto infotecnológico con una fluidez y eficacia incomparables a la hora de lograr sus objetivos: ganar elecciones en el corto plazo y, en el mediano plazo, socavar el debate público, promover percepciones erróneas, generar hostilidad y erosionar la confianza en las instituciones y autoridades que organizan las sociedades democráticas modernas (Forti, 2021).

El triunfo de La Libertad Avanza puede ser pensado entonces como una constatación de la centralidad de la comunicación en la configuración de las derechas radicalizadas y, por lo tanto, en la disputa contra ellas. Pero, también, como una consecuencia de la marginalidad otorgada a la comunicación, en tanto derecho, a lo largo de estos cuarenta años de democracia. De hecho, mientras ya es histórico el reconocimiento de ciertos derechos básicos como lo son el derecho a la educación, a la salud o al trabajo, numerosas investigaciones y casos ponen de manifiesto hasta qué punto los derechos a la comunicación resultan ser más declamados que ejercidos<sup>1</sup>. Y aunque debemos pensar este asunto con mayor detenimiento, las razones de esa marginalidad podrían asociarse tanto a una concepción subsidiaria de lo comunicacional –como algo menos importante que las dificultades económicas, las urgencias sociales o los conflictos políticos– como a una mirada primordialmente instrumental de su participación en las dinámicas políticas –en las campañas electorales, en la propaganda de los actos de gobierno– y a una interpretación acotada según la cual la libertad de prensa aseguraría la libertad de expresión y el derecho a la información de la ciudadanía. Razones, en síntesis, que se sostienen y se producen sobre la base de no reconocer la consustancialidad entre política y comunicación.

---

1 Tal lo constatado en diversas investigaciones colectivas desarrolladas en torno a la temática “Públicos y ciudadanía comunicativa: tensiones y convergencias en la sociedad mediatizada” desde entre 2004 y 2007 bajo la dirección de María Cristina Mata en el Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía del Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

### TERCERO

El sintagma de la comunicación política resalta el carácter discursivo de lo político antes que el institucional y puede pensarse como un ámbito de disputa en torno a, por lo menos, tres dimensiones: la interpretación, la visibilidad y la atención.

La disputa por la interpretación es quizás la más evidente: en tanto las condiciones para la vida en común no están definidas *a priori* ni establecidas por una tradición o impuestas por una autoridad, la política refiere centralmente a procesos de puesta en común de significaciones socialmente reconocibles que disputan entre sí para orientar la acción y la decisión. Y eso ocurre muy especialmente en la política democrática, donde la pluralidad de puntos de vista, la interacción entre esos puntos de vista y la reconciliación –siempre precaria y contingente– de esos puntos de vista funcionan como garantías de la autodeterminación colectiva y la soberanía popular. Por eso es que la comunicación política democrática no es exactamente propaganda manipuladora ni fruto de un interés moral por las preocupaciones u obligaciones de otra persona, sino “algo así como dirigirse a otros en términos que relacionan sus intereses plurales y distintos de cara a una empresa común, a un interés compartido” (Pitkin, 1982, p. 297). Ahora bien, si la mediatización ya había introducido la proliferación de relatos y microrrelatos que se gestan en cualquier parte y se desplazan de unos medios a otros –lo que conocemos como paradigma del flujo y del hipertexto– en el espacio público, las características tecnodiscursivas de internet aumentan exponencialmente esos polos de producción en una escala y una dinámica que es totalmente distinta a la de las interacciones cara a cara y a la de los medios masivos tradicionales. No solo porque reducen la distancia estructural entre producción y recepción, sino porque también reformulan los términos en que esas instancias se realizan, atravesadas cada vez más por procesos artificiales y automatizados. Así, la construcción y fijación del sentido resultan desafíos mayúsculos, ya que no dependen solo de sujetos humanos, sino de procesos computacionales en los que la confirmación de sesgo y el efecto burbuja operan como organizadores

de la producción de sentido. Nuevos registros significantes, nuevos enunciadores y la multiplicación de submundos interpretativos desestabilizan las jerarquías organizadas hasta el momento.

La cuestión de la visibilidad también es central en la comunicación política. Desde la publicidad de los actos de gobierno y los debates en torno al secreto de Estado hasta la construcción de la presencia pública de los políticos y de la ciudadanía se configuran en esa dinámica. En ese sentido, las tecnologías de la información y la comunicación tienen una especificidad particular: ellas son constructoras de presencia pública (Abregó, Bona y Reguillo Cruz, 2019). De hecho, la radio y la televisión intervinieron fuertemente en esa dinámica, al punto de que la visibilidad mediática se constituyó, desde finales del siglo XX y hasta muy entrado el siglo actual, como la forma hegemónica de construcción de la visibilidad política (Córdoba, 2013). Una hegemonía en la que el efecto que se busca es “el de la visibilidad en el sentido de aparecer, de dejarse ver y oír ante los otros” (Silverstone, 2011). Pero la digitalización trastoca esas formas de construcción de lo visible y lo invisible y produce formas de la visibilidad que fomentan el contacto y la interacción con aquello que es afín y ocasionan la pérdida de contacto con aquello que se considera diferente. Lo que vemos y consideramos como realidad se vuelve algo “estrictamente personal y acotado que, paradójicamente, se nos aparece como una fuente de información confiable, objetiva y universal” (Feierstein, 2022, p. 13).

Por último, la cuestión de la atención, que está directamente relacionada con la magnitud y celeridad de los cambios anteriores. Frente a los grandes volúmenes de producción discursiva, ya no resulta suficiente ser visto y oído, lo que se necesita es captar la atención. El análisis de grandes volúmenes de datos que permitan describir, predecir y prescribir comportamientos (*big data*); el desarrollo de herramientas para la escucha y monitoreo de conversación en redes sociales (*social listening*); la creación de contenidos personalizados y breves, entre otras, se convierten en dinámicas elementales de la comunicación digitalizada que ingresan de lleno a la comunicación política. Los usuarios y usuarias de Argentina

son, por caso, quienes invierten mayor cantidad de tiempo en redes sociales en toda América Latina, con un promedio por mes y por persona de 27,12 horas en WhatsApp; 20,6 horas en TikTok; 17,36 horas en Instagram; 15,30 horas en Facebook y 13,54 horas en YouTube (Comscore MMX, 2022).

#### **CUARTO**

Atendiendo a estas tres dimensiones que mencionamos, el caso de Milei resulta paradigmático y la eficacia de su *performance* comunicativa se produjo en cada una de ellas. En cuanto a la lucha por el sentido, porque logró instalar un conjunto de reinterpretaciones de la sociedad argentina, de su historia y sus horizontes posibles y deseables. Más allá del uso de la consigna *Make Argentina Great Again*, con la que se ubicó en la tradición de *alt-right* de Donald Trump, Milei produjo sus propias categorías y mapas políticos en el contexto de un espacio público nacional atravesado desde hace tiempo por interpelaciones antipolíticas y la existencia de una “grieta” entre kirchnerismo/antikirchnerismo que dificulta de manera extrema cualquier forma de conversación pública de las diferencias y de orientaciones comunes hacia el futuro.

Lo primero, o más general, ha sido el desplazamiento operado en torno a la cuestión democrática. Si desde hace al menos quince años el asunto ha sido enfocado desde la problemática de los derechos (Rinesi, 2018), Milei lo ha reenfocado en la cuestión de la libertad y en su sentido estrictamente negativo: aquel que afirma que lo esencial es la libertad económica dentro de un régimen de mercado, que las libertades civiles deben supeditarse a ella y que, por ende, la democracia es deseable pero no imprescindible. Este desplazamiento es el que permite construir esa homología entre derechos y privilegios que mencionamos al comienzo. Porque en el discurso mileísta, “los únicos derechos son a la vida, la libertad y la propiedad: todo lo demás son construcciones ideológicas para sacar ventajas” (Milei, 2023). La homología anuda al menos tres cuestiones. Por un lado, como ha señalado Maria Pia Lopez (2023), la homología entre derechos y privilegios refiere a la denuncia

de una restricción en algo que se supone universal –los derechos laborales, por ejemplo, que no abarcan a miles de trabajadores de economías informales–. Es decir, es una crítica a la restricción de los derechos y no a su existencia. Pero esta crítica se anuda con otra, que considera el derecho como un privilegio porque universaliza un acceso a algo –la educación, la salud– que debería ser otorgado solo a quienes hacen el esfuerzo o el sacrificio o el mérito para tenerlo. Es decir, es una crítica contraria a la anterior que apunta a borrar la idea de derechos “porque su realización universal diluye el mérito o el sacrificio individual” (Lopez, 2023). Ambas críticas se unen con una tercera cuestión: cómo y quiénes pagan el costo de los derechos: “Los que laburan”, “los que se rompen el lomo y pagan impuestos” son, en el discurso mileísta, esos “argentinos de bien” que bancan a millones que se benefician con ingresos o subsidios para actividades que no son redituables en términos económicos. Si ese sentido ya estaba presente, de alguna manera, en la crítica que muchos sectores hacían contra los beneficiarios de planes sociales (nombrados como “planeros” y “vagos”), Milei la extiende a los jubilados, los artistas, los científicos, los deportistas o cualquier otro grupo que no pueda demostrar que su actividad produce las ganancias comerciales suficientes para pagar “el costo de sus derechos”.

Milei también produjo una reconfiguración del antagonismo que organiza la división política en el país. Esta ya no sería entre kirchnerismo y antikirchnerismo –aunque en la segunda vuelta electoral debió reactivar esas identidades para justificar sus alianzas y convocar a los votantes interpelados por esa antagonización–, sino entre los políticos –que “son una casta”, “unos ladrones”, “una oligarquía con privilegios que lo que quiere es incrementar la cantidad de esclavos agrandando el aparato clientelístico para juntar votos”– y la gente. Una división que se asienta sobre una representación de los políticos como todos igualmente malos que ya tiene mucho tiempo y de algún modo reactualiza el “que se vayan todos” del estallido en el año 2001. Pero eso se combina con un nuevo sentido de lo que sería hacer política: “no vine a guiar corderos, vine a despertar leones”, a mostrar que “el camino es el de la resistencia de los individuos

libres contra el estado opresor y los políticos inmorales”, declama Milei en el documental *Pandemonics* estrenado a finales de 2020. Y también con la intención de organizar nuevas identidades que dan sentido a esas disputas en contra de la política y el Estado: “los argentinos de bien” contra “la casta”, pero también contra adversarios políticos y culturales<sup>2</sup>.

Finalmente, el discurso de Milei combina una supuesta solvencia técnica en lo económico –brinda datos, ejemplos, citas– que lo ubica en el lugar de economista y académico que defiende ideas libertarias a contramano de “la ideología de la justicia social que es el cáncer de la Argentina”, con una supuesta sinceridad que se manifiesta en gestos explosivos con los que, como les gusta decir a sus seguidores, “destroza”, “desburra”, “aniquila” a sus contrincantes. Su teoría económica y los datos históricos que ofrece (“Argentina vivió cien años de decadencia socialista”, “Argentina fue una potencia mundial en el siglo XIX”) no resisten ningún chequeo, pero eso parece no tener importancia. Quizás porque los enuncia con vehemencia e insistencia y eso les otorga cierto halo de verdad. Quizás porque su retórica es más emotiva que informativa. O quizás porque hace rato que discurso político y verdad no están asociados en la política argentina.

En la disputa por la visibilidad, la actividad de Milei también fue muy lograda. Su camino hacia la presidencia fue mediático antes que partidario y su participación en los medios masivos muy superior a la de los demás candidatos. Desde 2012 empezó a escribir columnas de economía en diarios importantes. La primera aparición en televisión que registramos es de abril de 2015, en el programa Hora Clave, junto a Mariano Grondona, el mismo programa que fue decisivo en la década del 90 para legitimar las privatizaciones y la convertibilidad impulsadas por el Presidente Carlos Menem. Allí Milei se presentó como un economista, un académico y un *rockstar*. Luego inició un camino como columnista en el ciclo Animales

---

2 “Los boluprogres”, “los ladriprogres”, “los orcos de la camporonga”, “los zurdos empobrecedores”, los “periodistas ensobrados” son algunas de las expresiones que utiliza.

Sueltos, por televisión abierta. Su primera aparición fue en 2016 y rápidamente suscitó interés en la audiencia: “El flaco entró cuando el *rating* estaba en 2,5 y lo llevó a 7 y de ahí a Intratables y llevó el *rating* a 8 y de ahí no salió más de la televisión por su decir y por su capacidad de comunicar”, dice Fantino en una entrevista (Canal LN+, 2023). El propio Milei reconoce a dos conductores de televisión abierta como sus progenitores: “vos y Mauro (Viale) son los padres de la criatura”, le dice emocionado hasta las lágrimas a Fantino en la única entrevista que dio el día posterior a las elecciones primarias en las que resultó ganador (Neura, 2023). Y si bien durante la campaña redujo su participación televisiva y se enfocó en las redes sociales de sus *influencers* y *youtubers* favoritos, el 66 % de los videos publicados por Milei y sus seguidores en internet son apariciones en programas de TV que editan con audios y *emojis*.

Milei también logró mejores resultados en la disputa por la atención, esa que se mide en miles (K) o millones (M) de visualizaciones e interacciones ofrecidas por las métricas de las redes sociales. Incluso sus cuentas oficiales, que aparecieron durante la campaña y tienen mucho menos seguidores que las no oficiales, están muy por encima de la media de la dirigencia política nacional y muy por encima de Sergio Massa, su contrincante en el *ballotage*<sup>3</sup>. Pero más allá de la cantidad de seguidores, lo que destaca son los volúmenes de interacción que generan sus contenidos. Fernando Cerimedo, consultor en *marketing* digital ligado a la campaña de Milei, cuenta cómo trabajan para “otorgar relevancia” a esos contenidos y “crear relaciones sociales significativas”<sup>4</sup>. “Javier es un *outsider* –dice– tiene impulso propio” y por eso “usamos las cuentas que tenemos creadas para monitorear diariamente de qué se está hablando en general, recopilar datos, ver por dónde pasa la conversación en relación a Javier, y qué interesa o no” (Infobae, 2023).

---

3 5,3 M de seguidores en Instagram para Milei contra 523K de Massa; 2,1 M en TikTok contra 264K; 773 K en youtube contra 45,7 K . La única red donde la relación se invierte es Facebook, 935K para Massa contra 719 K para Milei.

4 Cerimedo fue asesor de Bullrich, de Bolsonaro y trabajó en Chile contra la reforma constitucional propuesta por Boric. Maneja unas 50.000 cuentas creadas artificialmente para monitorear e influir en la conversación en redes.

La comunicación política de Milei trascendió burbujas, se convirtió en tsunami. Su estilo es el de un *troll*, afirma Waisbord (2023), sobre todo en la plataforma X, donde la moderación de contenidos es prácticamente nula. Pero la caracterización de Beatriz Sarlo quizás sea más precisa: “Habla como un muchacho de barrio intoxicado de economía política”, dice. Su imán “es que todos pueden entenderlo y confundir su estilo con los estilos populares, aunque use otro vocabulario. En este sentido, Milei es un eficaz y portentoso autocreador que sabe usar y combinar recursos de origen diferente”. En su canal de YouTube (Milei, s./f.) puede constatarse hasta qué punto su aparato comunicacional integra multiplicidad de escenarios y formatos: apariciones televisivas como entrevistado y como panelista; filmaciones de su obra de teatro *El consultorio de Milei*; conferencias en diversas instituciones académicas y fundaciones; vivos de los sorteos de su dieta como diputado; discursos públicos como presidente y hasta emisiones de sus propios programas, *Demoliendo mitos* y *Cátedra libre*, donde responde preguntas con tono profesoral. Su batalla cultural se despliega “entre libros y redes”, como precisa Ezequiel Saferstein (2023), es “políticamente incorrecta y antisistema” y combina estrategias de divulgación audiovisual con un aparato bibliográfico extenso y masivo para construir sus propios parámetros de legitimación intelectual.

## CINCO

¿Qué puede oponerse con fuerza a esta forma de comunicación política? ¿Es posible obtener y producir visibilidad, atención y sentido bajo otras reglas y dinámicas, que sean pluralistas y promuevan una politización democrática? ¿Se trata de cambiar los contenidos? ¿De ofrecer datos y argumentos incontestables? ¿De comunicar en lenguajes no mediáticos? ¿De construir lazos más allá de los algoritmos? Disputar contra la derecha es, en parte, hacerse estas preguntas. Y, sin embargo, las dirigencias y las militancias que nos opusimos a Milei en las últimas elecciones quedamos atrapadas en miradas limitantes, cuando no ingenuas, acerca del



fenómeno. Proliferaron las estrategias de polarización con los votantes mileístas y con el propio candidato; las argumentaciones sobre los riesgos que su gobierno traería para la democracia y la vigencia de los derechos; se multiplicaron declaraciones de apoyo a Sergio Massa por parte de instituciones representativas de las más diversas voces de la sociedad civil (universidades, sindicatos, clubes de fútbol, fundaciones con diversos propósitos). Y sin embargo, como escribió Martín Rodríguez al día siguiente del *ballotage*: “este peronismo habló con la democracia y la sociedad le contestó con la crisis” (Rodríguez, 2023). Las apelaciones a las glorias pasadas, el miedo a los riesgos futuros y las medidas económicas tomadas por Massa como Ministro de Economía y candidato no fueron suficientes para desarmar las razones esgrimidas por los votantes de Milei: “hace falta un cambio en serio”, “votar lo que sea para sacar del gobierno a los kirchneristas”, “no voy a perder derechos que ya tengo”, “lo voto aunque no esté de acuerdo con sus propuestas porque total no es verdad que vaya a hacer lo que dice que va a hacer”.

Una tesis, una conjetura, que solo dejaremos enunciada porque merecería otro desarrollo: la eficacia de la comunicación política de Milei pasa por la producción de un nuevo régimen de verdad: el de lo inverosímil. Su comunicación política es un oxímoron.

## **SEIS**

Pero también hubo esfuerzos y búsquedas en otros sentidos. Llamaron especialmente la atención los mensajes que invitaban a seguir un conjunto de recomendaciones precisas sobre cómo conversar sobre las elecciones y hablar de política con quienes votaban diferente. O las acciones de muchas personas que en el transporte público, las aulas, las calles y las redes –porque las acciones se filmaban con los teléfonos celulares y se subían a las redes– ofrecían sus testimonios, en términos de razones personales y experienciales, para no votar a Javier Milei. En esas recomendaciones, en esa proliferación de voces y cuerpos en la escena pública puede advertirse la urgencia de algo más importante que sumar votos: la urgencia de recrear formas

de presencia y conversación política que den lugar a la escucha, el reconocimiento y la reciprocidad.

Por eso es que decimos que la respuesta a los interrogantes que nos planteamos al inicio de este trabajo puede venir también, y en parte, de la reconsideración de la comunicación como un derecho relevante para las democracias actuales. O, dicho de otro modo, de un examen actualizado sobre qué integra o de qué está hecho el derecho a la comunicación en sociedades digitalizadas y sobre cuál sería su importancia para una revitalización de la democracia y la expansión de los derechos.

En los días que escribimos este trabajo, Milei incluye el sistema nacional de medios públicos como parte de las empresas estatales para privatizar; decreta la suspensión de la pauta oficial; impulsa el cierre de la Defensoría del Público –entidad dedicada a la defensa y la promoción de los derechos de las audiencias–; suspende el Fondo de Fomento Concursable para Medios de Comunicación Audiovisual –que redistribuye recursos para fomentar los medios comunitarios, de frontera y de pueblos originarios– e interviene por 180 días el Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM) con el objetivo de revisar sus resoluciones, especialmente la dictada durante 2020, cuando en el contexto de la pandemia las telecomunicaciones fueron declaradas como servicio esencial. Es decir, propone un conjunto de medidas que muestran que a su gobierno le importa que la comunicación no sea un derecho. Y no solo en términos de preservar su carácter de mercancía y negocio, sino también como manera de impedir la existencia de dinámicas comunicacionales que fomenten el pluralismo y la diversidad. Por eso también se proponen recortes para un conjunto de instituciones claves en el desarrollo de la cultura nacional, tales como el Instituto Nacional de Cine, el Instituto Nacional del Teatro y la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares.

A la derecha radicalizada le importa la batalla cultural en un sentido denso. Quiere, por eso, desmantelar el andamiaje institucional que fomenta su desarrollo desde el ámbito estatal. Su disputa no se reduce a cuestionar el posicionamiento político

o editorial de un medio de comunicación o de algunos periodistas –aunque Milei se refiera muchas veces a los periodistas como “corruptos ensobrados” y “aliados de la casta”– sino a cambiar las referencias culturales, los temas de discusión pública y los símbolos de la vida común que habrían sido cooptados, desde su mirada, por el “marxismo cultural”. Cuánta importancia puedan otorgarle las dirigencias de otros partidos políticos y la ciudadanía en general a la conservación de esas instituciones y políticas públicas es parte de lo que está en juego en este momento.

## **SIETE**

Un mundo de menos derechas y más derechos, como propone el título de este libro, es un mundo donde la democracia se radicaliza y asume el desafío creativo de volver a imaginar un futuro deseable para las grandes mayorías.

Con ese horizonte como reto, la cuestión de la comunicación y de las políticas públicas en esa área no puede reducirse a temas de acceso, dispositivos, infraestructuras o licencias, como en general ha ocurrido. Deberá vincularse con algunas de las cuestiones que esbozamos y, seguramente, con muchas otras que deben ser elaboradas en el marco de ese programa intelectual de largo aliento al que este libro nos invita.

Cómo se confrontan los discursos antipolíticos y violentos de las derechas contemporáneas que ya no se mueven solo, ni principalmente, en el registro argumentativo en el que aprendimos a hacer política. Con quiénes resulta urgente inaugurar diálogos que hagan posible la imaginación de futuros deseables frente al agotamiento del mundo actual. Qué acuerdos e instituciones son necesarias para establecer reglas discursivas que validen y respeten la pluralidad de las existencias y de las conciencias frente a la violencia antipolítica de las nuevas derechas. Qué creaciones infotecnológicas son necesarias para producir verdades colectivas que se opongan con eficacia al régimen de lo inverosímil. Retos, todos, que nos invitan a recuperar la iniciativa en la batalla comunicacional. Tanto en lo que refiere a la construcción de sentidos capaces de confrontar con esas reinterpretaciones

autoritarias emergentes como, también, de generar dinámicas y lógicas tecnocomunicativas que asignen a esos sentidos la visibilidad y la atención necesarias en el presente. En la posibilidad de conectar a la comunicación con la política desde este tipo de desafíos y preguntas se juega hoy, en gran medida, la definición de lo que vendrá.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abrego, Victor; Bona, Yann y Reguillo Cruz, Rossana (2019). Resistencias en red: Tecnopolítica y violencias. *De Signis*, (30), 23-44. <http://dx.doi.org/10.35659/designis.i30p23-44>

Arditti, Benjamin (2015). *La política distribuida de los rebeldes del presente: la acción en la era de la web 2.0. Documento de trabajo 4*. [https://1politicaviral.files.wordpress.com/2015/11/arditi\\_esquema\\_analitico\\_papiit308313\\_20151.pdf](https://1politicaviral.files.wordpress.com/2015/11/arditi_esquema_analitico_papiit308313_20151.pdf)

Canal La Nación+ (10 de septiembre de 2023). Fantino recordó los inicios de Milei en la tv y destacó una cualidad: “Es agradecido y lo valoro” [Archivo de video]. *Youtube*. <https://www.youtube.com/watch?v=Lulw3YWeC24>

Comscore MMX (diciembre de 2022). Multi-Platform, Worldwide Rollup. <https://www.comscore.com/Products/Digital/Multi-Platform-Content-Measurement>

Córdoba, María Liliana (2015). Espacio público y mediatización. Aportes para un abordaje sociopolítico. *Revista Latinoamericana De Ciencias De La Comunicación*, 11(21). <http://revista.pubalaic.org/index.php/alaic/article/view/181>

*Infobae* (10 de mayo de 2023). Un estrategia digital contó cómo organizó las primeras marchas opositoras desde las redes y reveló que crean “trolls” con inteligencia artificial. <https://www.infobae.com/politica/2023/05/10/el-estratega-digital-de-milei-tenemos-unas-50000-cuentas-creadas-artificialmente-para-generar-contenido-e-influir-en-la-conversacion-en-las-redes/>

Fieierstein, Daniel (2022). Violencia y estigmatización. Informe del Foro Universitario del Futuro, Argentina Futura. [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/violencia\\_y\\_estigmatizacion-argentina-futura.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/violencia_y_estigmatizacion-argentina-futura.pdf)

Forti, Steven (2022). Posverdad, fake news y extrema derecha contra la democracia. *Nueva Sociedad*, (298), 75-91. <https://nuso.org/articulo/posverdad-fake-news-extrema-derecha-contra-la-democracia/>

López, María Pía [MariaPiaLopez] (19 de diciembre de 2023). Quieren fundar. A eso vienen. Sistematizar mucho de lo que ya existe -si no, no hubieran sido victoriosos- [Publicación de estado]. *Facebook*. <https://www.facebook.com/mariapia.lopez.3998/posts/pfbid02eDWLUBUFvDJuLD43f8VKjtXb6b9jX5fhFEFPtycEvpN-CufKXmHZPZfLxPJBVSmjyl>

Milei, Javier (14 de agosto de 2023). Javier Milei: “Es falso que vengo a quitar derechos” [Archivo de video]. *Youtube*. <https://www.youtube.com/watch?v=wuUB0Xafef8>

Milei, Javier [@MILEIPRESIDENTE] (s./f). [Canal de YouTube]. *YouTube*. <https://www.youtube.com/@MILEIPRESIDENTE/featured>

Multiverso Fantino (20 de noviembre de 2023). Mano a mano con Javier Milei, presidente electo de la República Argentina. *Neura Media*. <https://www.neura.media/alejandro-fantino/javier-milei-alejandro-fantino-mano-mano-n18>

Oría, Luis (dir.) (2020). *Pandenomics* [Película]. *Youtube*. <https://www.youtube.com/watch?v=lkW9QHDCsEI>

Rinesi, Eduardo (2018). La democracia, los derechos y el Estado. En Gabriel Vommaro (coord.), *Estado, democracia y derechos en Argentina. Controversias en torno a los años kirchneristas* (pp. 225-238). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO-UNGS.

Rodriguez, Martin (20 de noviembre de 2023). Inflación cívica. *Panamá Revista*. <https://panamarevista.com/inflacion-civica/>

Sadin, Eric (2022). *La era del individuo tirano. El fin de un mundo común*. Buenos Aires: Caja Negra.

Saferstein, Ezequiel (2023). Entre libros y redes: la “batalla cultural” de las derechas radicalizadas. En Pablo Seman (coord.) (2023), *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (pp. 163-162). Buenos Aires: Siglo XXI.

Sarlo, Beatriz (26 de agosto de 2023). El estilo de Milei. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/el-estilo-de-milei-por-beatriz-sarlo.phtml>

Seman, Pablo (coord.) (2023). *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Buenos Aires: Siglo XXI.

Silverstone, Roger (2011). *La moral de los medios de comunicación. Sobre el nacimiento de la polis de los medios*. Buenos Aires: Amorrortu.

Waisbord, Silvio (26 de enero de 2024). El presidente troll. *Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/milei-el-presidente-troll/>



# **LA POLITICIDAD DE LAS RADIOS COMUNITARIAS**

## **DISPUTANDO EL SENTIDO DEL LAZO SOCIAL DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19**

María Magdalena Doyle  
Valeria Meirovich

En este capítulo proponemos analizar las experiencias educativas llevadas a cabo por las radios comunitarias en Argentina en la situación de pandemia por COVID-19. Particularmente, retomaremos resultados de la investigación “Radios y continuidad educativa en el contexto de ASPO: Relevamiento, diagnóstico y orientaciones para repensar la comunicación, la educación y la conectividad”<sup>1</sup>. Y profundizaremos en la relación entre la dimensión política de estas emisoras y las prácticas desplegadas en la búsqueda de garantizar el ejercicio del derecho a la educación por parte de la ciudadanía. En tal sentido, nos proponemos aportar a la comprensión del modo en que las radios comunitarias se constituyen en actores comunicativos y políticos, ampliando mediante su accionar el horizonte para el ejercicio de derechos, aun en condiciones que podrían considerarse adversas desde un punto de vista democrático.

---

1 Proyecto financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación, Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica. 2020-2021. Resolución N° 119/2020, Proyecto PISAC COVID-19 00081, cuya titular responsable fue la Mgter. Claudia Villamayor (Universidad Nacional de La Plata).



## **RADIOS COMUNITARIAS EN ARGENTINA**

Comunitarias, populares, alternativas, cooperativas, barriales, campesinas, indígenas, ciudadanas, sindicales, políticas, rurales, villeras, sociales, religiosas. Esta diversidad de categorías fueron las elegidas por 259 radios para identificarse a sí mismas en el marco de un relevamiento producido por la Red Interuniversitaria de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular en 2019 (RICCAP, 2019).

Mediante la gestión democrática y participativa de proyectos político-comunicacionales que expresan los múltiples colectivos que las conforman (nos referimos, por ejemplo, a organizaciones barriales o campesinas, bibliotecas populares, centros culturales, sindicatos y cooperativas de trabajo, entre otras), esas radios se han constituido en espacios de relevancia para el ejercicio de la ciudadanía comunicativa en sus comunidades, posibilitando la ampliación de los derechos comunicacionales de diferentes actores sociales (FARCO, 2014). Es decir, facilitando la expresión de voces silenciadas, cubriendo necesidades informativas en sus áreas de incidencia –mediante información socialmente relevante, veraz, clara y sencilla– y consolidándose como ámbitos para la puesta en común, la elaboración colectiva de interpretaciones y la resolución de problemáticas locales (Mata, 2011; Villamayor, 2012; FARCO, 2014).

En términos generales, podríamos afirmar que estas emisoras no solo consideran la comunicación como un derecho humano esencial y, en consecuencia, ponen en cuestión el lucro como orientador de las prácticas de los medios audiovisuales, sino que también tienen como horizonte la transformación de relaciones de poder signadas por la desigualdad. Y el camino que trazan para alcanzar ese horizonte democrático es el de la articulación con otros actores sociales, sumando fuerzas para una creciente incidencia en el espacio público (Doyle, Meirovich y Morales, 2022).

Estas características son las que, precisamente, permitieron a las radios comunitarias argentinas desplegar un rol que fue vital en el tránsito por la pandemia de COVID-19, comprometiéndose tanto

con la ciudadanía, para garantizar el acceso a diversos derechos, como con el Estado de derecho, para reafirmar y resguardar su plena vigencia.

### **CONTEXTUALIZACIÓN DEL MAPA AUDIOVISUAL EN EL PAÍS DANDO CUENTA DE AVANCES Y RETROCESOS EN MATERIA DE POLÍTICA ESTATAL**

El cambio de gobierno a nivel nacional ocurrido en diciembre de 2019, con la elección de Alberto Fernández –candidato de la alianza Frente de Todos– como nuevo presidente, renovó las expectativas del sector de medios comunitarios en torno a una ansiada intervención del Estado en materia de comunicación audiovisual acorde a los principios reconocidos en la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual. Este giro en la orientación política del país permitiría revertir o, al menos, contener los efectos de una política estatal que entre 2015 y 2019, durante el gobierno de derecha de la Alianza Cambiemos con la presidencia de Mauricio Macri, atacó al sector audiovisual sin fines de lucro mediante la disolución de los órganos colegiados y plurales creados a través de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N.º 26.522, la limitación de los mecanismos de apoyo estatal y la implementación de políticas impositivas regresivas que afectaron severamente a estas emisoras.

Sin embargo, a pesar de la orientación nacional y popular que caracterizó a la alianza política que se impuso en las elecciones presidenciales de 2019 y del esfuerzo del sector de medios comunitarios por poner en la agenda pública la necesidad de contar con un gobierno que, en su gestión, revitalizara los principios de pluralismo y diversidad que fueron pilares de la Ley SCA, fueron escasas las iniciativas estatales en este sentido. Por el contrario, el rasgo que caracterizó el accionar del gobierno en materia de comunicación fue el de la dilación para implementar, tanto en el plano legislativo como en el de las políticas públicas, iniciativas tendientes a contrarrestar la tendencia de un sistema de medios caracterizado por “una estructura conglomeral, cuyo rasgo central es la alta concentración de la propiedad en manos de grandes grupos

que poseen una posición dominante en un mercado de integración vertical” (Iglesias, 2015, en Iglesias, Fontdevila, Jaimes y Meirovich, 2023, p. 192).

En este escenario, los reclamos del sector de medios comunitarios al Estado no cesaron y se organizaron, mayormente, alrededor de dos demandas centrales: por un lado, la realización de un censo a partir del cual se pueda conocer qué medios existen, en qué condiciones y quiénes son sus titulares, junto a la elaboración de un plan técnico orientado a ordenar el espectro, que contemple el llamado a concursos para el acceso a licencias y una mayor agilidad para la resolución de trámites para su asignación; y, por el otro lado, una distribución de la pauta publicitaria pública oficial bajo criterios de equidad, federalismo, transparencia y equilibrio, en la medida en que constituye un recurso clave para todos los medios audiovisuales.

Ambas demandas resultan centrales para el sector en tanto el acceso a la legalidad y al financiamiento estatal condicionan sus posibilidades de participar en la construcción de lo público. Una participación que, como veremos más adelante, resultó vital para la recreación de la vida democrática en el contexto de crisis que nuestras sociedades atravesaron durante la pandemia de COVID-19

## **ARGENTINA EN TIEMPOS DE PANDEMIA**

La irrupción de la pandemia de COVID-19 configuró, a nivel mundial, un escenario inédito en nuestras sociedades. Con distintos modos y niveles de impacto según regiones, países y sectores poblacionales, la situación general global fue la de una catástrofe social, sanitaria y económica cuyas consecuencias se experimentan hasta la actualidad.

En este contexto, el gobierno argentino optó por desplegar una serie de políticas públicas con una marcada intervención estatal, ubicándose como garante en el acceso a derechos de diversa índole por parte de la ciudadanía, teniendo como eje central el resguardo de la salud y, en consecuencia, de la vida.

La primera medida central fue la del Decreto de Necesidad y Urgencia N.º 297/2020 mediante el cual se declaró el aislamiento

social, preventivo y obligatorio (ASPO) en todo el territorio nacional desde el 20 de marzo del 2020. Esta medida, que obligó a la población a mantenerse en sus hogares, implicó fuertes restricciones a la circulación y el desarrollo de actividades en ámbitos públicos, lo cual supuso una modificación abrupta en las prácticas que, hasta entonces, se llevaban a cabo con carácter rutinario en los distintos órdenes de la vida cotidiana.

En materia sanitaria, la definición del aislamiento social se complementó con una campaña de vacunación sin precedentes en la historia del país, la cual, bajo criterios de igualdad de derechos y equidad de acceso, pretendió alcanzar, de forma progresiva, al conjunto de la sociedad argentina. Destacamos esto ya que, junto con las restricciones para la vida pública en copresencia, se constituyeron en un blanco para el cuestionamiento y el consecuente debilitamiento de su legitimidad por parte de los medios de comunicación hegemónicos.

En este escenario, los medios de comunicación cobraron un rol preponderante, en la medida en que profundizaron su papel como dispositivos de socialización, de identificación, de organizadores de las rutinas cotidianas, de proveedores (o no) de la información socialmente necesaria en ese contexto, e incrementaron su poder como mediadores en la construcción de imaginarios sobre la realidad que se atravesaba y como configuradores de lazos sociales en un contexto en que los espacios urbanos y las demás instituciones que cumplen ese rol estaban inhabilitadas o profundamente afectadas.

Con el avance de la pandemia y la extensión en el tiempo de las medidas de resguardo definidas por el gobierno nacional, fue surgiendo en algunos sectores sociales la idea de un cercenamiento a las libertades individuales por parte del Estado; según manifestaban, mediante medidas supuestamente innecesarias que estaban orientadas al aislamiento o distanciamiento social, el gobierno restringía las posibilidades de circular y ocupar los espacios públicos, limitando de esta manera el desarrollo de prácticas laborales, recreativas, educativas, entre otras. La demanda por

la recuperación de la “libertad” cuestionaba la pertinencia de la política pública, atentando contra su legitimidad.

Este reclamo por más “libertad” se conjugó con una iniciativa que buscó desacreditar el segundo aspecto central de la política sanitaria estatal: la campaña de vacunación contra el COVID-19. Recurriendo a teorías conspirativas que daban cuenta de supuestos propósitos y finalidades que, mediante su implementación, se buscaban alcanzar (desde su supuesta ineficacia para el control de la pandemia hasta la idea de que, a través de su inoculación, se implantaban *microchips* rastreables en las personas), se extendieron argumentos que, haciendo uso de información falsa, sesgada, descontextualizada o carente de evidencia, convocaron a la ciudadanía a no vacunarse.

No quisiéramos detenernos en el análisis del origen y fundamento de estas iniciativas, ya que constituyen un asunto que trasciende el foco de este trabajo; su tematización aquí se vincula al rol que los medios audiovisuales hegemónicos desempeñaron en relación con estos discursos, habilitando su aparición mediática a través de diversos y numerosos contenidos, en un momento en que, como señalamos, gozaron de una enorme presencia en la vida cotidiana de las personas. A través de esas informaciones, estos medios fueron horadando la confianza de la población en las definiciones estatales.

Estas acciones y discursos se enmarcan dentro de lo que se ha dado en llamar infodemia, una situación caracterizada por “la sobreabundancia de información (ya sea rigurosa o falsa) sobre un tema concreto, información no contrastada o falsa que aparece en momentos críticos, como pueden ser los brotes de nuevas enfermedades, [...] por ejemplo en el caso del coronavirus” (Salomon, 2020, p. 2); un fenómeno que se extendió durante la pandemia de COVID-19 en consonancia con la propagación del uso de tecnologías digitales para el acceso a noticias e información. Esta situación, basada en la denegación deliberada de información socialmente relevante y en la sobreabundancia de información mediocre (Minc, 1995), tuvo como una de sus consecuencias un debilitamiento de la

vida democrática, en la medida en que estos contenidos constituyen un insumo que alimenta el debate público.

Sin embargo, también debemos destacar que, en un sentido contrario al impuesto por esta tendencia hegemónica en la producción y circulación de la información, durante la pandemia amplios sectores de la ciudadanía manifestaron no confiar en la información que ofrecían los medios y sentirse preocupados ante las noticias falsas (Grupo CPS, 2020). En consonancia con esta desconfianza en los medios, la ciudadanía optó por realizar lo que se llamó “monitoreo ciudadano de la información” (Shcleifer et al., 2021), una práctica cotidiana de verificación de las fuentes de las noticias sobre la pandemia.

Finalmente, debemos señalar otro rasgo que caracterizó las agendas informativas de los medios hegemónicos en tiempos de pandemia: su uniformización. En circunstancias en las que el acceso a la información para el sostenimiento de la vida cotidiana de los diversos sectores sociales resultaba crucial, los medios audiovisuales jerarquizaron ciertas temáticas (generalmente, funcionales a las lógicas de espectacularización y el control social) y desestimaron otras que eran relevantes para la ciudadanía (por ejemplo, cuestiones de salud mental y/o de situaciones de violencia en el marco de una crisis). Acorde a las lógicas noticiosas habituales, la producción informativa tuvo como epicentro de los acontecimientos la provincia y/o la ciudad de Buenos Aires, invisibilizando hechos u otras informaciones relevantes referidas a las demás regiones, provincias y localidades del país. Por último, la construcción de contenidos estigmatizantes respecto de ciertos actores sociales, a quienes se identificó, bajo diversos argumentos, como responsables del cercenamiento de las libertades (por ejemplo, los/as docentes) o de la expansión del virus (papel marcadamente atribuido a los/as jóvenes).

En este escenario, desde una perspectiva de derechos y desafiando las lógicas dominantes del sistema audiovisual, los medios sin fines de lucro desempeñaron un papel clave en la situación de pandemia, dando respuesta a las necesidades y

demandas informativas de la ciudadanía, pero también de entretenimiento y de otros contenidos relevantes, cuyo acceso permitió ejercer, aun en condiciones restrictivas, diversos derechos, entre ellos, el derecho a la educación.

### **LA POLITICIDAD DE LAS RADIOS COMUNITARIAS**

La situación de las radios comunitarias en la pandemia fue crítica. Fuertemente golpeadas por las políticas regresivas desplegadas por el gobierno nacional anterior bajo la presidencia de Mauricio Macri, muchas de ellas lograron persistir pese a las enormes dificultades que enfrentaron, mientras que otras no pudieron sostener sus proyectos comunicacionales y resultaron abatidas por la crisis económica y el desamparo estatal.

A partir de marzo de 2020, este escenario se vio agravado, ya que las emisoras debieron afrontar limitaciones vinculadas a la propia situación de pandemia, como la disminución de sus ingresos, inconvenientes para la continuidad de sus transmisiones y limitaciones en el acceso a conectividad, entre otras (Fontdevila et al., 2023). Aun en estas circunstancias, las radios comunitarias pusieron en marcha numerosas acciones con el fin de cooperar con sus comunidades en la resolución de problemas que expresaban límites concretos al acceso a derechos fundamentales, como los derechos a la salud, la educación y el trabajo (Fontdevila et al., 2023): obtención de medicamentos e insumos sanitarios para su distribución en las poblaciones con más necesidades; gestión comunitaria de los trámites requeridos para el acceso a ayudas sociales; distribución de alimentos; acceso a internet, entre otras acciones, ocuparon a diario a quienes integran las radios.

Lejos de considerar estas iniciativas desde aquella perspectiva que Edward P. Thompson identificó como una “visión espasmódica de la historia popular” (1995, p. 213), según la cual las prácticas de organización para la intervención en los asuntos públicos son “irrupciones compulsivas, más que autoconscientes o autoactivadas; son simples respuestas a estímulos económicos” (p. 213), estas experiencias de organización popular de las radios

comunitarias pusieron en juego definiciones ligadas a sus propias identidades político-comunicacionales y a las culturas políticas que las contienen y a partir de las cuales se configura su politicidad. En efecto, este tipo de iniciativas –bajo diversas expresiones– ya formaban parte del repertorio de acciones de estas emisoras antes de esta etapa de crisis extrema, pero en la situación de pandemia cobraron jerarquía, actualizando la politicidad de sus proyectos organizativos y comunicacionales.

El contexto –caracterizado por la insuficiencia en la acción gubernamental y una deliberada búsqueda de desestabilización y perjuicio a la gestión estatal desde los medios hegemónicos y otros grupos de poder, aún cuando las consecuencias recayeran sobre la ciudadanía– se configuró como la condición de posibilidad para el desarrollo de formas de politicidad por parte de las radios comunitarias, las cuales involucraron tanto acciones orientadas a la producción, comunicación y circulación de sentidos en el espacio mediático disputando las construcciones hegemónicas –cuyas características hemos señalado– como también otras formas posibles de intervenir en los modos de habitar lo común.

Respecto de la producción y circulación de noticias relativas al devenir de la pandemia, los medios sin fines de lucro procuraron brindar a la ciudadanía información desde un sentido de bien social: actualización constante sobre el avance de la pandemia, datos sobre la gestión de las vacunas, la creación de hospitales y centros de atención a personas contagiadas, novedades sobre programas de asistencia social, entre otros tópicos, desbordaron las agendas noticiosas de las radios comunitarias, acercando a la población información socialmente necesaria (Schiller, 1996) para la resolución de la vida cotidiana; una información que, en general, los medios de comunicación dominantes no proporcionaban, dado su carácter mercantil y su alianza con los poderes estatuidos.

Otra dimensión central de estas radios fue la apuesta por “ponerse al servicio” de las múltiples instituciones locales que habían visto interrumpidos o profundamente alterados sus modos de trabajo y sus posibilidades de garantizar derechos a las comunidades:



desde los “merenderos”, hospitales y escuelas hasta dependencias locales de órganos nacionales que asistían a la población en ese contexto, como la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSeS). Las radios –por su presencia en el espacio público mediatizado y por el carácter decretado de trabajadores/as esenciales de los/as comunicadores/as sociales– se constituyeron en vasos comunicantes entre esas instituciones y entre ellas y la población local: generando capacitaciones de apoyo para tramitar subsidios estatales; informando novedades sobre las escuelas u hospitales; llevando “bolsones” de comida a la población, entre otras múltiples iniciativas.

Así, lo que se observa es la configuración de estas emisoras como actores políticos orientados por una lógica de acción colectiva que apostó al fortalecimiento de vínculos comunitarios de confianza, en contraposición al repliegue en lo doméstico y la desconfianza respecto de la otredad. Y, en esa misma clave de politicidad, se comprenden las particularidades que adquirieron las iniciativas educativas impulsadas o facilitadas desde estas emisoras.

### **LAS EXPERIENCIAS EDUCATIVAS: DERECHOS Y HORIZONTES COMUNES**

En sintonía con lo desarrollado en el apartado anterior respecto de la politicidad de las radios comunitarias, pueden comprenderse las particularidades que adquirieron las experiencias educativas radiofónicas desarrolladas por muchas de esas emisoras durante la pandemia de COVID-19.

Tal como relevamos en la investigación sobre radios y educación en pandemia citada anteriormente, aproximadamente el 80 % de las emisoras comunitarias desarrolló experiencias de continuidad educativa: el 69 % llevó a cabo experiencias diseñadas por algún nivel del Estado nacional o provincial y el 62 %, además, ideó, impulsó y puso en marcha acciones para garantizar la continuidad educativa de las comunidades en las que están inmersas.

En términos generales, a partir de las entrevistas realizadas a integrantes de las radios, lo que puede reconocerse es que en los

cuatro primeros meses de aislamiento obligatorio las emisoras transmitieron contenidos generados por el Ministerio de Educación de la Nación en el marco del Programa Seguimos Educando, política pública destinada a garantizar la continuidad de los procesos y trayectos educativos de niños/as y jóvenes escolarizados/as, valiéndose para ello de diversos medios de comunicación (televisión, plataforma digital y cuadernillos impresos, además de la radio). Pero luego, progresivamente, tanto las radios como las escuelas de cada localidad comenzaron a identificar que esos contenidos producidos en la capital nacional carecían de una perspectiva federal y resultaban desanclados no solo de las definiciones curriculares de las provincias, sino también de los contextos, situaciones y culturas locales; en consecuencia, no resultaban productivos ni estimulantes para los/as niño/as y adolescentes cuyas experiencias de vida se entraman con las realidades propias de cada región. Incluso, en localidades con población indígena, estos contenidos pudieron resultar incomprensibles por estar generados solamente en español.

Al advertir esta situación, muchas radios comunitarias, en vínculo con las escuelas y familias, comenzaron a impulsar iniciativas que consistieron en la realización y puesta al aire de contenidos educativos creados, en general, por docentes y estudiantes de cada localidad: entre programas, segmentos y mensajes, se hicieron presentes, logrando reinventar y rehacer la escuela y todo lo que transcurre en ella. Y es que, como veremos, mediante estas experiencias no solo se buscó garantizar el derecho a la educación, sino que también se disputaron los sentidos y modalidades del lazo social –esto es, el conjunto de las relaciones simbolizadas (admitidas y reconocidas) entre las personas (Martín-Barbero, 1999)–, instauradas en ese momento por discursos de derecha.

Y ello se configuró en al menos tres niveles del desarrollo de estas experiencias:

- La articulación comunitaria: en todos los casos, el proceso de gestación y desarrollo de las experiencias fue de carácter colectivo, en la medida en que involucró tanto a integrantes de las radios como a estudiantes e instituciones educativas, pero también a otras

instituciones como iglesias, ONGs u organizaciones sociales. De este modo, una característica de esas experiencias fue su carácter intrínsecamente comunitario, la apuesta colectiva entre actores locales y la posibilidad de su participación en el espacio público local, aun cuando la circulación urbana estaba fuertemente restringida. A su vez, para las audiencias ello significó una ruptura con la frecuente experiencia de la abstracción respecto de lo local que conlleva el ser público de los medios (Martín-Barbero, 1999), en la medida en que pudieron oír a sus docentes, a las/os referentes comunitarios que reconocen y con quienes, incluso, se identifican emocionalmente por experiencias directas.

- La construcción de condiciones para que la escucha y participación sean posibles: el desarrollo de estas experiencias involucró en muchos casos la capacitación de docentes y estudiantes para la producción y realización de contenidos radiofónicos; el poner las instalaciones y conectividad a internet de las emisoras al servicio de estas iniciativas; o, incluso, la realización de colectas para que todas las familias cuenten con dispositivos radiofónicos que permitan la escucha.

- La producción de contenidos que no solo contribuyeron a garantizar el derecho fundamental a la educación, sino que, a la vez, se orientaron al fortalecimiento de tramas y horizontes comunitarios en un contexto en el que, por largos e intensos momentos, se profundizaron la desconfianza y el miedo. A su vez, estos contenidos se caracterizaron por:

*La valorización de saberes y memorias locales:* en general, las producciones involucraron un esfuerzo para la puesta en valor de las experiencias locales y la construcción de memorias sobre el pasado de las propias comunidades. Y por estimular, en la cotidianeidad de las audiencias, diálogos intergeneracionales al interior de los hogares: personas de relevancia pública local, acontecimientos, modos en que cada hogar vivió hitos de la memoria local, formas tradicionales de entretenimiento de los/as abuelos/as, tenían lugares destacados en muchas producciones y eran motivo de indagación y conversación, luego, en las casas de quienes oían los programas.

*La expresión pública de las/os jóvenes:* en las experiencias orientadas a jóvenes, fue habitual que ellos/as se convirtieran en radialistas por algunos días, produciendo programas completos. Estos/as jóvenes ponderaron los espacios de producción radiofónica como ámbitos novedosos, con normas de interacción disruptivas respecto del aula. Esto tiene su correlato en los temas que eligieron tratar y que destacan como centrales: por ejemplo, vinculados a identidades de género y Educación Sexual Integral. Estas posibilidades de salir al aire fueron calificadas por algunos/as jóvenes como momentos de “libertad” pero en un sentido distinto a como esta era reivindicada por los grandes medios: libertad como posibilidad inédita para expresarse públicamente y compartir sus opiniones en el espacio público mediatizado, libertad para ejercer derechos que derivan en el bienestar colectivo (Barberis et al., 2023).

*La apuesta por el desarrollo de contenidos orientados al entretenimiento:* reponer el rol lúdico de los medios, y particularmente de los medios comunitarios (en general asociados a los debates políticos, culturales y/o económicos) y revalorizar la oralidad, la narración y experiencias sonoras que estimularon la imaginación de niños/as y adolescentes así como el diálogo con sus familias, fue también una característica de muchas experiencias de educación radiofónica; precisamente, de aquellas que, luego, fueron las más recordadas por sus audiencias. Así, para muchas/os habitantes de este país, fue una oportunidad para retirar la televisión –con sus noticias de muerte y demás contenidos que buscaban generar temor, enojo y angustia– del frente de la mesa y, en su lugar, encender la radio y disponerse a su escucha, hallando propuestas que “encontraron en la narración el modo de imaginar otros mundos posibles” (Rincón, 2006, p. 9) y que disputaron al mercado –al menos en y desde los ámbitos locales– el poder concentrado sobre la capacidad de narrar, de producir experiencia y de imaginar un porvenir.

## **CONCLUSIONES: LA POLITICIDAD DE LA ACCIÓN**

En un artículo titulado “El miedo a los medios. Política, comunicación y nuevos modos de representación”, Jesús Martín-Barbero

retoma la definición elaborada por Oscar Landi sobre el concepto de cultura política, quien la entiende como “las formas de intervención de los lenguajes y las culturas en la constitución de los actores y del sistema político” (Landi, 1983, en Martín-Barbero, 1999, p. 53).

A lo largo de este capítulo hemos intentado reconocer cómo, en una situación de crisis social, en Argentina, se puso en disputa (una disputa que es profundamente política) el sentido del lazo social y los modos de vincularse con la otredad, y cómo proyectos políticos no hegemónicos buscaron articular localmente conocimientos prácticos que orientaron el sentido de la acción y la dotaron de politicidad, para proponer unos modos de construir horizontes comunes a través de la comunicación comunitaria.

En un contexto que, como anticipaba Martín-Barbero a finales del siglo pasado, se caracteriza por el creciente rechazo a lo colectivo producto de una desafección ideológica hacia las instituciones políticas, y en el que los medios de comunicación mercantiles se constituyen en un poderoso dispositivo de disolución del horizonte nacional común al tiempo que se vuelven mediadores de la trama de imaginarios de identidad de los espacios locales (1999, p. 43), los medios comunitarios continúan interviniendo públicamente en pos de la defensa y el fortalecimiento de una cultura democrática. Pese a las condiciones adversas que atravesaron en la pandemia, a través de experiencias cuyo eje vertebrador fue el derecho a la educación de niños/as y jóvenes, estas emisoras comunitarias, populares, alternativas, cooperativas, barriales, campesinas, indígenas, ciudadanas, sindicales, políticas, rurales, villeras, sociales y religiosas llevaron adelante experiencias que actualizaron y realzaron sus proyectos políticos y sus identidades, a contramano de las tendencias dominantes: la apuesta por lo colectivo, la participación en la elaboración de las tramas comunitarias, la valorización de las memorias locales y la búsqueda de consensos en torno a un horizonte común se integraron en propuestas comunicacionales que lograron interpelar y reconocer a sus audiencias como sujetos partícipes en la elaboración de interpretaciones colectivas sobre la experiencia social de la pandemia, el reconocimiento de demandas

y necesidades para el acceso de derechos y la búsqueda de alternativas para su ejercicio.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Barberis, Eugenia et al. (2023). La continuidad educativa por radio desde la perspectiva de las audiencias. En Magdalena Doyle et al. (coords.), *Nos mueve el aire. Radio y derecho a la educación en tiempo de aislamiento* (pp. 113-133). La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación -FPyCS- Universidad Nacional de La Plata.

Doyle, Magdalena; Meirovich, Valeria y Morales, Susana (2022). Radios comunitarias en Córdoba: trayectorias de este sector y desafíos vinculados a la educación en el contexto de la pandemia por COVID 19. En ALAIC (Asociación Latinoamericana de Investigadores de Comunicación) y FADECCOS (Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social), *Memorias XVI Congreso ALAIC 2022 - La comunicación como bien público global: nuevos lenguajes críticos y debates hacia el porvenir (libro electrónico)* (pp. 1-26). <https://alaic2022.ar/memorias/index.php/2022>

FARCO (2014). La radio comunitaria. *Farco*. [www.farco.org.ar/la-radio-comunitaria/](http://www.farco.org.ar/la-radio-comunitaria/)

Fontdevila, Eva et al. (2023). Y entonces, la pandemia. Radios comunitarias y experiencias para la continuidad educativa en tiempos de aislamiento social. En Magdalena Doyle et al. (coords.), *Nos mueve el aire. Radio y derecho a la educación en tiempo de aislamiento* (pp. 191-207). La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación -FPyCS- Universidad Nacional de La Plata.

Martín-Barbero, Jesús (1999). El miedo a los medios. Política, comunicación y nuevos modos de representación. En *Nueva Sociedad*, (161). <https://nuso.org/articulo/el-miedo-a-los-medios-politica-comunicacion-y-nuevos-modos-de-representacion/>

Mata, María Cristina (2011). Comunicación popular: continuidades, transformaciones y desafíos. En *Revista Oficios Terrestres*, (26). La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

Minc, Alain (1995). *La borrachera democrática. El nuevo poder de la opinión pública*. Madrid: Temas de Hoy.

Rincón, Omar (2006). *Narrativas mediáticas. O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Barcelona: Gedisa.

Salomón, Susana (2020). Infodemia, la epidemia dentro de la pandemia de coronavirus. Un problema de Salud Pública. *Revista Médica Universitaria*, 16(1), 1-6. <https://bdigital.uncu.edu.ar/15044>

Schiller, Herbert I. (1996). *Information inequality: The deepening social crisis in America*. Nueva York: Routledge.

Shcleifer, Pablo et al. (2021). *Consumos informativos 2021 en Alto Valle: más tiempo, más móvil, más redes, baja credibilidad*. Río Negro: Observatorio de Comunicación y Temáticas Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue. <http://rdi.uncoma.edu.ar/handle/uncomaid/17345>

Thompson, Edward P. (1995). *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica.

Villamayor, Claudia (2012). Gestionar los sueños, proyectar las esperanzas de justicia y dignidad. En Cooperativa de Trabajo para la Comunicación Social – FM En Tránsito (ed.), *Retumba. Historias de una radio comunitaria*. Castelar: Gráfica Cooperativa.

# LA EXPERIENCIA DEL CUENTO

## EL DERECHO A LA FICCIÓN

Lía Gómez

### **LA IMAGEN**

*El tirano huyó de rabia cuando vió los  
cuadros pintados del artista Ramón Colorado.  
Se dio cuenta de que esas figuraciones eran peligrosas,  
que esas imágenes contribuían a fomentar el desorden  
público y a soliviantar a obreros y campesinos.  
Ordenó a su policía secreta que lo eliminara.  
Ramón Colorado, avisado a tiempo por un trabajador infiltrado  
en el palacio, pintó con diligencia y sabiduría, en las paredes  
exteriores de su casa, decenas de puertas y ventanas.  
Cuando llegaron los asesinos, no supieron cual era la  
puerta verdadera y jamás pudieron zentrar.  
Jairo Anibal Niño*

Este texto podría definirse como una conversación. Escribir de manera alternada, tratando de incorporar la escucha, o mejor dicho la interpretación, de las narrativas ficcionales contemporáneas sobre la democracia. El ejercicio implica desandar los caminos ya asumidos como inamovibles, los prejuicios y las lecturas definidas por un marco teórico hegemónico, para tratar de vislumbrar una apuesta a recuperar la ficción como ejercicio de una experiencia política.



Como dice Ricardo Piglia, “un cuento siempre cuenta dos historias” (2013, p. 105) y la experiencia no es solo información, sino también una configuración sensorial, estética y política.

La democracia en Argentina se recupera ininterrumpidamente en el año 1983. No vamos a indagar aquí sobre las atrocidades de la dictadura cívico eclesiástica militar (1976-1983), pero sí indicar que fue durante ese período el momento de censura más imponente en nuestro país.

Miguel Paulino Tato llega al mundo del cine a partir del periodismo y la crítica. Jefe de prensa de Paramount argentina, fue comentarista en radio El Mundo y escribió en revistas como *El Hogar* y *Diario el Mundo* entre los años 50 y 70. En 1974, asume el Ente de Calificación Cinematográfica, creado por la dictadura de Juan Carlos Onganía en 1968 y desarticulado en 1983.

Néstor, como firma sus artículos periodísticos, viene de ser canillita y es uno de los funcionarios del gobierno de Estela Martínez de Perón que continuó durante la dictadura. Se define a sí mismo como doctor en Periodismo y se jacta en entrevistas por televisión abierta (Canal 13, 1975) de haber batido el récord de prohibición de películas en una tarea “higiénica” de nuestro cine.

Recuperar la democracia implica, además, reconstruir el escenario narrativo que por muchos años estuvo desaparecido. Y no es menor el término, ya que muchos de los *films* y cintas de canales de televisión, son no solo censurados, sino también retenidos, aniquilados, destruidos. Aún hoy hay películas que se buscan.

El exterminio de la cultura propone la decadencia de la identidad, de la soberanía, de la tradición, de los relatos en comunidad. La formación cultural que deviene en visión política pareciera estar captada en estos escenarios.

Sin embargo, Sui Generis canta *Las increíbles aventuras del señor tijeras*, en 1974. Jorge Álvarez, gestor cultural y uno de los productores del rock más emblemático por esos años, está detrás del álbum *Pequeñas anécdotas de las instituciones* (Sony Music Entertainment Argentina S. A.). Es también durante la primera mitad de los años 70 que tienen lugar el éxito de la telenovela

*Rolando Rivas, taxista* (Alberto Migré) y el surgimiento de la revista *Punto de Vista, El expreso imaginario*, entre otras.

Los años 70 fueron una década de entramados culturales complejos en puja y resistencia, pero con un peso del control, la persecución y la censura a partir de 1976 que no tiene antecedentes. Es en la literatura, el teatro, el cine por circuitos alternativos, las ediciones independientes, donde es posible una bocanada de aire.

Hubo en cada expresión posible de la cultura, una nueva puerta pintada por el artista Ramón Colorado.

### **UN ARTIFICIO PARA RESPIRAR**

Recuperada la democracia en 1983, diversas formas de expresión vuelven a ocupar los espacios cautivos. La guerra de Malvinas (1982) es un quiebre institucional pero también simbólico para un magma de sentidos que empieza a configurarse de un modo distinto.

En 1980 se publica una de las novelas claves para comprender el período: *Respiración artificial*, de Ricardo Piglia. El texto trama en su estructura las preguntas por la historia y quien la narra, por el pasado desde el presente, pero a la vez por el futuro posible en un juego de tiempos donde cada personaje busca, junto con el narrador y el lector, la verdad no encontrada. La idea de un artificio se expone como paradoja de la sociedad argentina, al mismo tiempo que como mecanismo de la ficción. Podemos decir que 1980, a partir de este libro, marca el inicio de la reapertura para la cultura.

En 1983, *Los Pichiciegos*, de Rodolfo Fogwill, se anima a narrar Malvinas y en 1985, *Flores robadas en los Jardines de Quilmes*, de Jorge Asís, expone una mirada sobre la militancia a principios de los años 70. Como sostiene el mismo Piglia, la ficción "trabaja con la creencia y en ese sentido conduce a la ideología, a los modos convencionales de realidad y por supuesto también a las convenciones que hacen verdadero (o ficticio) a un texto. La realidad está tejida de ficciones" (2000, p. 10).

Es también a principios de los años 80 que se estrena *Momentos*, de María Luisa Bemberg; *Tiempos de Revancha*, de Adolfo Aristarain (1981); *Señora de Nadie*, de María Luisa Bemberg

(1981). Es un éxito Teatro Abierto (1981) y se forma la banda Soda Stereo en 1982.

Ese inicio de la reapertura tiene su auge máximo en las expresiones culturales del 83 y finaliza en 1988 con lo que Martín Zariello denomina “el fin de la ilusión” (2018). Es entonces, a fines de la década del 80, que la primavera democrática entra en crisis, pero no así el florecimiento de procesos emergentes en la cultura.

La época está, entre otras cosas, marcada por la música de Palo Pandolfo: “Está cerca la salida, están rotos los bolsillos, estoy dentro de ese brillo...”, por el femicidio de Alicia Muñoz por Carlos Monzón, por la muerte de Olmedo, por una televisión que se transforma en su estructura informativa y que emerge en su articulación con la telenovela y las grandes heroínas (Grecia Colmenares, Andrea del Boca, etc.).

Como sostiene Nora Mazzioti (1996), podemos indicar que comienza un proceso de industrialización de la ficción televisiva de la mano de cambios en las formas de producción y de la importación de telenovelas y figuras latinoamericanas que reconfiguran el paisaje televisivo popular.

1988 es el año de *Clave de Sol*, incipiente origen de lo que luego se convertiría en un formato exitoso con la productora Pol-ka, el estreno de *La barra de Dolina* por canal 11, emisora que hacia fin de año programa un ciclo de cine nacional que incluye *Los días de junio* (Fischerman, 1985) y *Los chicos de la guerra* (Camín, 1984).

El fin de Virus. La muerte de Federico Moura, la de Miguel Abuelo y la de Luca Prodan. El auge de Los Redonditos de Ricota. El 88 también es el año del estreno en teatro de *Postales argentinas*, de Ricardo Bartís.

En el camino, *Camila* (Bemberg, 1984) se estrena el mismo año en que canal 13 emite *Nunca más*, un 4 de julio; *La historia oficial* (Puenzo, 1985) y *La noche de los lápices* (Olivera, 1986).

La década del 80 es una trama cultural que respira en toda su dimensión con regresos del exilio, libertades encontradas y un camino a futuro por desandar. Es también el momento icónico del Parakultural, que da comienzo a la década del 90 y la cultura *underground*.

La década del 80 también es significativa por la apertura y desarrollo del campo de la comunicación en América Latina. Se publican: *La comunicación en la educación* (Daniel Prieto Castillo, 1982), *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía* (Barbero, 1987), *Cine, el significativo negado* (Oscar Traversa, 1984), *Construir el acontecimiento* (Eliseo Verón, 1983), entre otros. Oscar Steimberg y Marita Soto promueven los estudios de la semiótica de la cultura.

En esta línea de observación de lo real en las representaciones sociales, y en una antropología poética (Canclini et al., 2023), la propuesta de este texto, se estructura metodológica y epistemológicamente desde los estudios culturales con Hoggart, Williams y Hall, comprendiendo que la cultura es un espacio de tensión y disputa, que solo puede ser abordada de manera interdisciplinaria e intercultural, indagando en las expresiones simbólicas que constituyen los lenguajes en un contexto político y económico.

### **1985: LA HISTORIA OFICIAL**

En el año en que se cumplen cuarenta años de la democracia en Argentina, la película *Argentina, 1985* (2022), de Santiago Mitre, es candidata a los Premios Oscar como Mejor Película Extranjera. Las condiciones para una victoria parecen estar dadas: un relato de época situado en el pasado reciente de la dictadura más feroz que tuvo nuestro país, un juicio emblema en términos de política internacional sobre los Derechos Humanos. Ricardo Darín (nuestro actor fetiche) como protagonista y un mensaje claro de necesidad de un Nunca Más en medio de la marea de discursos de odio circulantes en el imaginario público.

En los antecedentes de la premiación tenemos, además, la victoria de *La historia oficial*, de Luis Puenzo, en 1985 y *El secreto de sus ojos*, de Juan José Campanella, en 2009. Ambas con la dictadura cívico militar y eclesiástica de fondo, e incluso con Darín en la segunda cinta. Sin embargo, *Argentina, 1985* no logra la tan ansiada estatuilla.

La Academia de Artes y Ciencias cinematográficas, más conocida, incluso en nuestro país, como *Academy Award*, crea

el premio en el año 1929 y considera las producciones de 1927 y 1928. El objetivo: potenciar el cine como industria, incluyendo los distintos oficios (hoy carreras universitarias) para el desarrollo de una investigación técnica y cultural sobre las capacidades del nuevo medio. Las transformaciones de la imagen son vertiginosas desde la aparición del cine hasta TikTok; sin embargo, hay algo en común que trasciende el dispositivo tecnológico y se estructura en la capacidad de contar una historia que conmueva al público en la multiplicidad posible de emociones vigentes en cada tiempo.

### **¿QUÉ NOS CONMUEVE HOY?**

1985, la ficción, producida por Pampa Cine y Amazon Prime Video, centra su relato en el Juicio a las Juntas realizado durante el gobierno de Raúl Alfonsín, cuando un tribunal civil por primera vez juzga a miembros de la estructura militar. El fiscal Julio César Strassera (interpretado por Ricardo Darín) y su fiscal adjunto, Luis Moreno Ocampo (interpretado por Peter Lanzani), son los encargados de llevar adelante el relato. En él intervienen el proceso de reagrupamiento de las pruebas y testimonios, las tensiones propias del momento, reuniones en Casa Rosada (la Casa de Gobierno), el vínculo directo con la familia de ambos y las complejidades de la época.

Mitre establece un modo de narrar clásico que, sin embargo, expone en una propuesta estética que oscila entre un registro documental y una ficción irónica, que por momentos pareciera no respetar el testimonio como documento. Las imágenes de archivo forman parte del montaje de la película. Sin embargo, se elige (o no tanto, y ahí el rol de la coproducción) un sistema de escenas que recuperan guiños con un público joven acostumbrado a la mirada en plataformas digitales más que al cine en su ritual de sala oscura.

¿Qué conmueve en esta historia, nuestra historia, la de Memoria, Verdad y Justicia?

En uno de sus últimos libros, Néstor García Canclini, plantea la ambivalencia de la palabra “emergencia”. Sostiene que el concepto se ubica entre dos polos, por un lado, define lo que está en crisis y, por el otro, lo que emerge, lo que nace, aquello que surge. En

el mismo texto, "Emergencias culturales. Instituciones, creadores y comunidades en Brasil y México", plantea lo siguiente:

Históricamente los procesos culturales han sido pensados de muchas maneras [...] por un lado se ha fantaseado con la idea del arte y la cultura como creadoras de un lenguaje universal, de reconciliación. [...] Sabemos, que desde hace mucho tiempo, gracias en parte a la sociología y a la historia social de las artes, que esto no es así, las artes son también lugares de elaboración simbólica, más o menos compensatoria, y de fractura social entre grupos. Este doble sentido, se manifiesta en muchas emergencias culturales (Canclini et al., 2023, p. 11).

La película de Mitre expone el escenario de Memoria Verdad y Justicia, de un Nunca Más. Instala el tema en el imaginario público. Sin embargo, su estructura narrativa entra en crisis en una propuesta estética que reconstruye escenas como si fueran parte de un *show* televisivo. Así, el equipo del personaje de Lanzani mira a cámara cual si fuera un *casting* indicando las virtudes para ser parte de la investigación sobre lo que ocurrió en Centros Clandestinos de Detención. No hay mención a los organismos de Derechos Humanos y todo el trabajo previo al juicio. Se establecen diálogos y se comparte la idea de una definición de la totalidad en la mirada de un niño, que –oh, casualidad– es hijo del fiscal interpretado por Darín, que también de "casualidad" está cerca del bar donde los jueces comparten información en una servilleta. Es el pequeño, además, quien ayuda a redactar el informe final del padre, y la relación con el poder político siempre está de espaldas al espectador/a, se da a puertas cerradas. Es Strassera el héroe de un *film* sobre un hecho en el que la heroicidad fue colectiva.

Sin querer queriendo, emerge en la película un discurso que revela que el Nunca Más pronunciado por Darín no se condice con el Nunca Más que es necesario reafirmar en estos tiempos.

*Argentina, 1985*, constituye entrado el siglo XXI, un acontecimiento similar a *La historia oficial* de Luis Puenzo a fines del

siglo XX. Es el doble sentido de la palabra emergencia que nos propone Canclini lo que nos permite en este análisis exponerlo.

La película es un puntapié de discusión que pone el tema de los derechos humanos desde lo simbólico, pero olvida que la estética constituye una política. No es lo mismo, como nos indica Walter Benjamin desde los inicios del cine, una estetización de la política, más que una politización de la estética. Jacques Rancière ha escrito largo y tendido sobre esto.

En la escena de uno de los testimonios frente al tribunal, que emula las imágenes que la televisión registra durante esos años, aparece el personaje de ficción que interpreta a Victor Bastera (obrero gráfico detenido desaparecido de 1979 a 1983), que declara frente a espectadores y jueces de la ficción que era un empleado de la ESMA porque lo obligaban a trabajar.

Hablar de empleados en contextos de tortura y muerte es inadmisibles hoy.

Las mismas Eva y Sol Bastera en una nota publicada en un diario argentino expresan:

Entendemos que una película basada en hechos reales puede tomarse licencias con respecto a la literalidad de la historia, pero creemos que no puede faltar la ética cuando se trata de temas que han causado y siguen causando dolor y cuando se elige citar a personas que han sufrido el “algo habrán hecho” a la hora de desaparecer y el “por algo los habrán liberado” a la hora de convertirse en aparecidos. Debe haber un límite a la hora de relatar que creemos que en *Argentina, 1985* no está (Bastera Seoane y Bastera Seoane, 2022).

*Argentina, 1985* es un éxito de taquilla, queda semanas en los cines, se proyecta en cineclubes, universidades, escuelas y espacios diversos. La comunidad organizada esboza la fascinación por volver a hablar de los Juicios a las Juntas, por compartir experiencias con las nuevas generaciones, por transmitir la historia. Pero en las

elecciones presidenciales del aniversario de las cuatro décadas de la democracia, triunfa el negacionismo.

¿Qué historia queda de lo que nos cuenta la película?

En una narrativa que abre y cierra, no se encuentran las variables para una operación compleja de sentido. Es allí donde la estetización se vuelve un problema y la estética no se articula a la ética.

El film fue celebrado por organismos de derechos humanos, estatales, intelectuales, etc., se convierte en la necesidad de reivindicar una afirmación propia, pero no nos permite observar por dónde pasa la mediación cultural de los y las jóvenes hoy en día.

No hay ni una mención en el *film* al Plan Austral acordado con el Fondo Monetario Internacional, al plan Megatel que inicia la reconversión de la empresa estatal de telefonía Entel. Temas que suenan demasiado cercanos.

La producción cultural se aleja de la producción política y se articula solo como símbolo.

*Argentina, 1985* sigue siendo la historia oficial.

## **2001 EN CRISIS**

Sin duda, el 2001 fue uno de los grandes hitos de la historia de nuestra democracia. Luego de la primavera de los años 80, con contradicciones varias en la complejidad de un tiempo vertiginoso, los 90 significan la instalación del neoliberalismo con privatizaciones de la industria y achicamiento del Estado.

En el escenario audiovisual se recuperan escenarios públicos, la calle, los monumentos, los no actores, los personajes populares. Es el momento de las historias mínimas, del Nuevo Cine Argentino, pero también de las telenovelas de Grecia Colmenares, de Andrea del Boca, de Show Match, de una juventud representada en el Jugate Conmigo de Cris Morena.

La década del 90 también es la época, además de la convertibilidad, de un presidente mediático, Ferraris, programas de televisión con vedetes y modelos, grandes pasarelas, infidelidades, accidentes de helicóptero, venta de armas, atentados, pizza y champagne.



En el año 1999, el voto popular cambia el paradigma y la Alianza más cauta y austera gana la elección. Hay una búsqueda de otra representación. Sin embargo, la bomba de tiempo está activada.

En octubre del año 2000, la Televisión Pública estrena *Okupas*, dirigida por Bruno Stagnaro y producida por Marcelo Tinelli. Es un paisaje tomado por la desidia, la pobreza, el hambre y, fundamentalmente, por el abandono del Estado solo visible en la represión.

*Okupas* se mete por primera vez en los trenes, en los andenes, en las vidas de las personas que viven en pensiones abandonadas, sin trabajo, sin estudio, con la sola representación de sí en el otro que tienen cerca. La historia de los personajes de ficción se convierte en una representación estética de una sociedad que observa su propia condición política y social de subsistencia. Propone planos quirúrgicamente expuestos de un Buenos Aires al borde del abismo. Los protagonistas son jóvenes sin trabajo, madres, hijos, nietos, vendedores ambulantes. Los ambientes son las noches, los basurales, las vías, los monoblock, las paredes destrozadas de un abandono arquitectónico, la economía formal y no formal, la diferencia de clases entre los que se rebuscan para comer y los que cenan en un restaurante.

En *Okupas*, la violencia, el hambre y el lazo social como único escudo ante las adversidades de un país en quiebra anticipan la explosión de 2001.

Fabián Polosecki (1995-1996), en el mismo canal, unos años antes, nos propone convertirnos en visitantes con la escucha atenta de ese otro lado de la Casa Rosada. La imagen pública nos anticipa, ya desde el '95, año en que se reconfirma el gobierno de Menem en la elección de su segunda presidencia, que había algo que era necesario observar, prestarle atención.

*Diciembre 2001* es todo lo contrario. Dirigida por Benjamin Ávila, basada en el libro de Miguel Bonasso, *El Palacio y la calle: crónicas de insurgentes y conspiradores* (2023), con guion de Mario Segade, la ficción se centra en los pasillos de los edificios del poder. Todo parecía suceder en las puertas de la Casa Rosada, del

Congreso, de las casas presidenciales. "La casta" está ahí expuesta, narrada desde el campo nacional y popular con gran decoro.

La marcha peronista aparece como símbolo devaluado, el radicalismo como partido minoritario que anuncia la tragedia de esos años. La serie narra las consecuencias de un proceso de deterioro que, sin embargo, no identifica en causas claras. Si la política es eso que ocurre en "la rosca" entre políticos, el pueblo es lo que está muy lejos de esta representación.

La crisis de la política, abordada en la serie por personajes miméticos en su función de representación de los reales, oscurece la explosión social que significan esos años. Unas pocas escenas ilustran el surgimiento de los piquetes, de las marchas, de los comedores comunitarios. Con mayor énfasis en los capítulos del 19 y 20 de diciembre, la represión en las calles. Las historias particulares de los líderes sociales se involucran con bolsas de comida repartidas en una camioneta y alguna mención al pasar de su vínculo con los años 70.

Los políticos leen los diarios, traman estrategias, dialogan, complotan, resuelven todo por teléfono, comen picadas mientras miran el desmadre en Plaza de Mayo.

La serie se planta sobre dos registros: el de reconstrucción ficcional (la política desde adentro) y el del archivo audiovisual que irrumpe en escena a partir de sonidos e imágenes diegéticas como la radio, la televisión y las cámaras de seguridad. En este segundo plano es donde el caos social se observa en el documento que fotógrafos y reporteros han podido resguardar. Las placas anticipatorias de cada capítulo anuncian una síntesis de las horas previas a lo que sucede en el relato.

¿A quién le habla *Diciembre 2001*, estrenada en la plataforma Star+ a cuarenta años de la restitución democrática?

En una de sus definiciones sobre el papel de la imagen, Didi Huberman plantea que:

[una imagen] es una huella, un rastro, una traza visual del tiempo que quiso tocar, pero también de otros tiempos

suplementarios –fatalmente anacrónicos, heterogéneos entre ellos– que no puede, como arte de la memoria, no puede aglutinar. Es ceniza mezclada de varios braseros, más o menos caliente. En esto, pues, la imagen arde. Arde con lo real al que, en un momento dado, se ha acercado... (2013, s./p.).

Es necesario restituir las huellas del pasado desde el presente. Ese tiempo narrado en la serie de Ávila confirma la mirada sobre la política del tiempo narrado (2001), pero no hay cenizas mezcladas en esa trama. Se proyecta una mirada internacional y poco importa, a los fines dramáticos, cómo se constituyó la Alianza, qué pasaba con el peronismo de esos años, qué contexto emergía de los 90. El 2001 se narra como otro cruce de la política y la corrupción no solo económico-monetary, sino de una democracia corrompida por los tejes y manejes de sus líderes.

Pero esto no es ni el peronismo, ni la Alianza, ni nuestra democracia. Cuando la imagen se aleja de lo real, que en 2001 fue la crisis social más importante que tuvo la Argentina en estos cuarenta años, el sentido construido tampoco es real.

¿A quién le habla *Diciembre 2001*? ¿Qué experiencia construye desde la ficción?

La segunda tesis de Ricardo Piglia sobre el cuento es que “la historia secreta es la clave de las formas del cuento y sus variantes” (2013, p. 108).

Quienes vivimos el 2001 comprendemos la idea de que la serie es una crítica a un modo de actuar de la política. Pero para quienes no fueron parte, como en *Argentina, 1985*, la memoria no se activa, la narrativa ingresa de manera lineal y se interpreta a la luz de los discursos contemporáneos.

## **LA URGENCIA DE UNA POÉTICA**

Este 2023, con una elección presidencial en la que triunfó la ultraderecha liberal en Argentina, dedicar tiempo a pensar el campo sociocultural que genera esto como posibilidad es una responsabilidad

crítica pero también cívica de quienes trabajamos con la cultura. Como pocas veces antes, los relatos sobre la democracia circulan este año por doquier en múltiples lenguajes y plataformas. La historia es contada una y mil veces en diversos canales presenciales y virtuales.

Sin embargo, al no desarrollarse una mediación cultural ampliada de los procesos políticos y sociales del presente, la crisis del estado de Bienestar y la recesión económica en sistemas de gobierno que no cumplen con los criterios de igualdad, las definiciones de la política están por fuera de las instituciones del Estado. Resulta necesaria una reflexión urgente en torno a qué, cómo y a quiénes les estamos contando la experiencia política de estos cuarenta años desde el campo nacional y popular.

Las propuestas audiovisuales analizadas son parte de una forma de producción que condiciona una mirada regional con una hegemonía económica narrativa global. En ambos casos, las historias de ficción se constituyen en un campo simbólico de representación mimética que configura una linealidad narrativa. Si bien el archivo como canon de verdad emerge en ambas, la memoria activa no actúa de la misma manera.

Los héroes de la ficción son personas comunes, que descreen de la política o la ejercen como profesión y no como acción/transformación. En *Argentina, 1985*, es el fiscal (parte del Poder Judicial) el gran soldado heroico que incluso anuncia que lo han dejado solo. En *Diciembre 2001*, es el asesor del jefe de ministros, personaje de ficción, el que tiene la sensibilidad social para comprender la masacre.

Este tipo de relatos, progresistas, bien intencionados, con una perspectiva clara de construcción de memoria, sin embargo, olvidan la complejidad de sus públicos.

¿No estarán en crisis también nuestras maneras de contar/nos?

La comunicación pareciera ser un asunto central de esta coyuntura, donde el avance del algoritmo, las nuevas plataformas y la inteligencia artificial se construyen como discursos posibles en imaginarios cruzados de una sociedad capitalista en vínculo constante con la tecnología.

Paradójicamente, para combatir una falsa representación de los canales de la información, resulta una necesidad que las formas de la ficción se propongan como más verdaderas, más amplias en sus definiciones de las mayorías, con mayor sensibilidad social.

Como sostiene Juan José Saer, la verdad no es opuesta a la ficción. Lo documental no es una condición autónoma, sino una función posible de ser percibida, sin importar el punto de partida o el desarrollo de los procedimientos que la impulsan. La verdad no está en el archivo, sino en cómo se interpreta allí un relato posible.

Una narrativa audiovisual para la emancipación debiera dar cuenta de la emergencia de nuevos sujetos, potenciar un diálogo con públicos más amplios y receptivos a las narrativas populares. Debemos volver a entusiasrnos para contar nuestra historia sin canon, ni heroicos relatos, sino con la más profunda humildad para narrar las tragedias no como drama, sino como condiciones de pujas de poder en la realidad.

El derecho a la ficción es también el derecho a poder ser narrados/as representados/as y, sobre todo, a encontrarnos con historias que nos fortalezcan y nos conmuevan más allá de la mera información:

Si se evita el modo tecno-heroico lineal, progresivo, de la fecha (asesina) del tiempo, y se redefinen la tecnología y la ciencia como una bolsa de cultura, en lugar de un arma de dominación, un efecto secundario agradable, es que la (ciencia) ficción puede verse como un campo mucho menos rígido y estrecho, no necesariamente prometeico o apocalíptico; y de hecho un género menos mitológico que realista. Es un realismo extraño, pero la realidad es extraña (Le Guin, 2022, p. 40).

Para menos derechas, es necesario seguir pensando en una comunicación sin tanto discurso lineal, repetitivo, complaciente. Es necesario configurar una escucha mucho más atenta, reconocer los derechos en nuestras diferencias, repensar el lenguaje que nos cobija.

¿Qué lugar ocupa la ficción en la construcción de una experiencia política?

Un espacio abierto, con libertades posibles en busca de nuevas certezas, para contar lo no dicho, para enfocar aquello que aún no está presente, un camino de la memoria colectiva, una experiencia posible para la justicia social, pero también para la justicia poética.

## BIBLIOGRAFÍA

Ávila, Benjamín (2023). *Diciembre 2001* [Serie]. Star+.

Basterra Seoane, Sol y Basterra Seoane, Eva (28 de octubre de 2022). Argentina 1985: Para salvaguardar la memoria y el legado de Víctor Basterra. *Página/12*. <https://www.pagina12.com.ar/492978-para-salvaguardar-la-memoria-y-el-legado-de-victor-basterra>

García Canclini, Néstor et al. (2023). *Emergencias Culturales. Instituciones, creadores y comunidades en Brasil y México*. México: Gedisa

Le Guin, Ursula (2002). *La teoría de la bolsa de ficción*. Buenos Aires: Rara Avis.

Mazziotti, Nora (1996). *La industria de la telenovela: la producción de ficción en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.

Mitre, Santiago (2022). *Argentina, 1985* [Película]. Amazon Prime video.

Niño Jairo, Aníbal (1997). *Puro Puelo*. Bogotá: Letras Latinoamericanas.

Olivera, Héctor (1986). *La noche de los lápices* [Película]. Aries.

Piglia, Ricardo (2013). *Formas Breves*. Buenos Aires: Anagrama.

Piglia, Ricardo (2000). *Crítica y Ficción*. Buenos Aires: Anagrama.

Puenzo, Luis (1985). *La historia oficial* [Película]. Cinemania y Progress.

Stagnaro, Bruno (2000). *Okupas* [Serie]. Ideas del Sur.

Zariello, Martín (2018). *1988 el fin de la ilusión*. Buenos Aires: Sudamericana.



# **CAPITALISMO LUMPEN, COMUNICACIÓN Y NEOFASCISMOS “POP” EN ARGENTINA**

## **CRISIS NEOLIBERAL Y AGITES AUTORITARIOS**

Rodolfo Gómez

Nos interesará en este breve capítulo analizar las relaciones que se han presentado históricamente entre capitalismo y subsistema de medios masivos de comunicación en la Argentina como un “estudio de caso” que puede resultar representativo para otros países latinoamericanos, sobre todo los del Cono Sur, más allá de las diferencias. Nuestra primera hipótesis de trabajo es que las funciones que desempeñan el subsistema de medios y la industria cultural se encuentran vinculadas con la “forma” en la que se presenta el capitalismo; aunque también asumiremos que el subsistema de medios masivos y la industria cultural no abandonan nunca –hasta el día de hoy– una función constitutiva que denominamos “integradora”, y que supone la búsqueda por parte de las clases dominantes de integrar por vías comunicacionales –hegemónicas– a las masas de trabajadoras/es e inmigrantes en la naciente sociedad capitalista.

Sin embargo, y más allá de la continuidad de esta función integradora a lo largo de la historia del subsistema de medios masivos de comunicación y de la industria cultural, plantearemos



aquí que esta incidencia del subsistema se vuelve determinante respecto del funcionamiento de la opinión pública a partir de la transformación económica, social, política y cultural que la última dictadura cívico-militar promovió en la sociedad capitalista argentina. Dando lugar a un capitalismo que, desde entonces, asume características lumpen y de clases medias. Una segunda hipótesis de trabajo, que aquí presentaremos vinculada con la primera, es que el cambio de funciones que se produce en el subsistema de medios masivos de comunicación y en la industria cultural, y que se vincula con la crisis de la “forma” neoliberal y con las dificultades hegemónicas que se encuentran en la actual “forma” posneoliberal del capitalismo, son las que promueven la emergencia de las “nuevas derechas”; que si presentaron inicialmente formas “institucionalizadas” (el macrismo), ahora pueden caracterizarse como “neofascistas pop” (el libertarianismo).

El período de tiempo que analizaremos para los fines explicitados abarca desde la última dictadura de 1976 hasta la posdictadura, pasando por hechos como la crisis del 19 y 20 de diciembre de 2001 y el conflicto con “el campo” de 2008, hasta la actualidad.

## **SUBSISTEMA DE MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN Y CAPITALISMO DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR ARGENTINA**

La instalación entre 1976 y 1983 de una dictadura cívico-militar en Argentina tuvo mucho que ver con la necesidad de promover cambios en nuestra sociedad capitalista. La imposición de una férrea censura sobre los medios masivos de comunicación, pero también el despliegue de toda una serie de políticas culturales dominantes, implicó por parte de la última dictadura argentina el intento de clausura de la disidencia al interior del subsistema de medios masivos que, sin embargo, no presentó modificaciones sustanciales de formas previas asumidas por ese subsistema. En lo referido a los contenidos, géneros y formatos, encontramos una línea de continuidad respecto de décadas previas, mucho más en radio y televisión, en lo que refiere a las funciones prevalecientes

en el subsistema de medios masivos dominantes<sup>1</sup>, que siguieron siendo las funciones de integración, de control social y de entretenimiento (predominantes en medios electrónicos como la radio y la televisión).

Esta continuidad se debe a la verificación del ejercicio de las funciones de “control social” que, durante el período previo a la última dictadura, llevó adelante el subsistema de medios masivos de comunicación; más allá del escaso éxito que tuvo para contener el conflicto social y recomponer la hegemonía dominante. Fue precisamente por esto que la dictadura, más allá de la imposición de la censura y de las políticas culturales que llevó adelante, comprendió que para cambiar las relaciones de fuerza existentes y salir de la situación de “empate” clasista, lo que debía modificarse era la estructura de funcionamiento de la sociedad capitalista argentina en su conjunto. Esta cuestión fue de la mano de una situación internacional favorable, ya que por ese entonces en los países desarrollados se verificaba el proceso de crisis del Estado benefactor y se iniciaba la transición a lo que sería la “forma” neoconservadora y neoliberal del capitalismo.

Pero si en Europa o Estados Unidos estos procesos se llevaron adelante en el marco de regímenes políticos democráticos, en América Latina (y Argentina) la “transición” capitalista fue llevada a cabo por regímenes políticos dictatoriales represivos. Aunque la sola represión no explica por qué también la dictadura llevó adelante un conjunto de políticas comunicacionales y culturales. En efecto, en su crítica a las teorías “vulgares” de la manipulación, planteaba Muraro (1974) que la incidencia de los medios masivos de comunicación se daba sobre ciertos sectores sociales “medios”, proclives al consumo de ese tipo de mensajes, y no sobre el conjunto de la población. De manera que, si asumimos lo correcto de ese

---

1 Las esferas públicas alternativas, diferentes de la esfera pública oficial (tomamos esta distinción de Keane, 1993, capítulo 4), que se habían desarrollado de modo notable entre las décadas del sesenta y setenta en Argentina, fueron reprimidas durante la última dictadura, aunque algunas de estas se mantuvieron circulando de manera subterránea, como explica Margiolakis (2024).

diagnóstico, entonces se observa la necesidad para la dictadura de una transformación estructural de la sociedad capitalista argentina, que cambiara sus relaciones de fuerza para permitir la incidencia del subsistema –que promovía las funciones ya descritas– sobre los sectores sociales más proclives a ello.

El trabajo llevado adelante por el sociólogo Adrián Piva (2020) da cuenta de las transformaciones de la estructura de clases y de la estratificación de la sociedad capitalista nacional entre 1947 y 2019, a partir de la consideración y la articulación de datos provenientes de los censos nacionales, los censos económicos y la evolución de la EPH; y es ejemplificador del proyecto de transformación “total” que llevó adelante la última dictadura cívico-militar. Concluye allí Piva que durante el período de esta última dictadura se produce una profunda transformación de la relación de fuerzas entre las clases sociales: se observa una disminución de la clase obrera industrial y una ruptura de su identidad de clase a partir del crecimiento del cuentapropismo y del impulso del sector servicios, una reducción y concentración de las clases dominantes, un crecimiento de los sectores medios y una fuerte suba de la desocupación<sup>2</sup>.

Fueron estas transformaciones estructurales que llevó adelante la última dictadura las que determinaron un cambio en las relaciones de fuerza económicas, sociales, políticas, culturales y comunicacionales; con el fin –explícito– de terminar con la Argentina “populista” y con cualquier posibilidad de cuestionamiento al capitalismo. La reconversión capitalista llevada a cabo y la política represiva ejecutada, que tuvo como principal blanco a las clases trabajadoras y populares, cumplió con ese objetivo en el marco del consenso dictatorial contra los grupos políticos armados. Sin embargo, ese consenso dictatorial fue resquebrajándose a medida que se concretaba el triunfo contra las organizaciones armadas, y se iniciaba una segunda fase comunicacional a partir del despliegue de la campaña “Ganar la paz”, entre 1978 y 1979 (Risler, 2018).

---

2 Con ciertas salvedades en lo que respecta al enfoque teórico de Piva, también encontramos datos coincidentes en lo que refiere a los cambios en la estructura social en el trabajo de Dalle (2016).

Pero si fue desde lo económico que comenzó a observarse la pérdida de consenso de la última dictadura, lo cierto es que esa pérdida de consenso, tal como relata Marina Franco (2019) en su libro, comenzó a introducirse en los medios masivos de comunicación controlados por la censura en el marco de la disputa por los derechos humanos. Esto marca dos cuestiones relativas a lo que signará el funcionamiento de los medios masivos de comunicación en los años posteriores. La primera de ellas supone que, por más política editorial que se tenga, los medios masivos no pueden dejar de difundir y abordar hechos que comienzan a resultar innegables para una opinión pública mayoritaria; la segunda considera que los medios masivos adoptan la forma de “equilibrador” social entre los subsistemas económico y político, en pos de la reproducción de la sociedad capitalista en su conjunto. La democracia, en términos capitalistas, resulta en ese sentido una forma política que sin dudas es mucho más funcional para la resolución de conflictos que una forma de facto; pero para que esto sea posible en términos capitalistas, como indicamos, la última dictadura tuvo que transformar estructural, social y culturalmente la sociedad nacional anterior a 1976.

### **SUBSISTEMA DE MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN Y CAPITALISMO “LUMPEN” Y DE CLASES MEDIAS EN POSDICTADURA**

Como señalamos, la última dictadura buscó hacer emerger nuevas relaciones económicas, sociales, políticas, culturales y comunicacionales que permitieran consolidar un nuevo patrón de acumulación capitalista diferente del anterior, de características “populistas”, vigente hasta 1975. Estas nuevas relaciones de fuerza implicaron la unificación de las clases dominantes, la disgregación de las clases trabajadoras y populares, el crecimiento de los sectores medios y del cuentapropismo, como de la desocupación. En términos ideológicos, esto supuso el quiebre de la identidad hasta entonces consolidada del “trabajador peronista”, como bien supieron relevar investigaciones desarrolladas durante los ochenta y noventa de Pozzi y Schneider (1995) y Svampa (2000). Se trata de

un punto de importancia, ya que, si seguimos el análisis de Hoggart (2013) sobre la fragmentación identitaria de la clase obrera inglesa, podemos inferir en el mismo sentido que es dicha crisis identitaria la que permite la incidencia de los mensajes emitidos por los medios masivos y la “incorporación” por parte de la industria cultural. Esto quiere decir que, a nuestro entender, una vez modificadas las relaciones de fuerza por parte de la última dictadura, se volvió posible en posdictadura –como decía Muraro (1974)– la incidencia de los medios masivos sobre aquellos sectores sociales que, como el lumpen (Marx, 1975)<sup>3</sup>, los desocupados, cuentapropistas y clases medias, se encuentran “disponibles” ideológicamente.

Dos textos nos permiten complementar nuestro argumento. En primer lugar, uno de Sebreli (2003) donde este autor analiza esa disponibilidad ideológica de los sectores medios, configurada por su referencia a valores abstractos (como “la república” o “la moral”) que se contraponen con los valores concretos que encontramos en las clases dominantes y las clases trabajadoras y populares. En segundo lugar, uno de Ezequiel Adamovsky (2021) que analiza la configuración por parte de las clases dominantes capitalistas de una “identidad de clase media” construida para aproximar dicha identidad a los intereses capitalistas y distanciarla de los intereses populares.

Es esta “identidad de clase media”, que no es ni de derecha ni de izquierda, la que emerge como discursividad dominante en los años de la posdictadura, producto de la transformación de la estructura de clases promovida durante la última dictadura. Esto pudo verse no solo en el triunfo del radical Raúl Alfonsín como presidente de la Nación, sino además en la presencia de dos tipos de electores –o ciudadanos– novedosos, los “indecisos” y los “independientes” (Bonnet, 2008). Ahora bien, en el caso de los medios masivos de comunicación esto se expresó en un campo periodístico signado –estructuralmente– por un ideal de “objetividad”, lo que

---

3 En su texto *El XVIII Brumario de Luis Bonaparte* caracteriza Marx (1975) al “lumpenproletariado” como un sector social desclasado, plausible de ser cooptado por Bonaparte a cambio de “aguardiente y salchichón”.

llevó a la incorporación del uso de encuestas de opinión pública, “objetivas” y “científicas” (Vommaro, 2008).

En lo referido al discurso de los derechos humanos, la discursividad dominante de la “objetividad” o del “equilibrio” (propia de una “*midcult*”), se expresó durante el período alfonsinista en la difusión y abordaje *massmediático* de la llamada “teoría de los dos demonios”. Esto quiere decir que el rol que comenzarían a cumplir los medios masivos de comunicación, es el rol de la “moderación”, el rol del “equilibrio” y de la “objetividad” de los sectores medios, que podría garantizar al mismo tiempo el equilibrio propio de una democracia que no debería virar –como observó la sociología funcionalista estadounidense durante la década del cincuenta en ese país– ni a la extrema derecha ni a la extrema izquierda (ni fascistas ni comunistas)<sup>4</sup>.

Las funciones de integración social, de entretenimiento, subsumidas en la función general de “control social”, que históricamente fueron cumplidas por los medios masivos, se articularon para promover el “equilibrio social” general de la sociedad capitalista nacional. De modo que, si un discurso social, político, económico, cultural, se desplazaba demasiado a la izquierda o la derecha, era reequilibrado, moderado, a partir de esta última función descrita, por el subsistema de medios de comunicación.

En términos discursivos e ideológicos (porque hay otras razones –políticas, económicas y sociales– que permiten dar cuenta de estos hechos), ello permite explicar el porqué del rechazo en los medios de comunicación –sobre todo, privados– a las políticas económicas tibiamente intervencionistas o heterodoxas que buscó implementar el gobierno alfonsinista y lo mismo podría decirse respecto de cualquier intento por cuestionar la “teoría de los dos demonios” en el ámbito de los derechos humanos.

Ahora bien, esta discursividad dominante en los medios masivos durante la “transición democrática”, sustentada en la “objetividad” y el “equilibrio”, impuso un punto de vista que igualaba

---

4 Ver al respecto Cambiasso y Grieco y Bavio (1999), capítulos 6 y 7.

cualquier diferencia de clase a partir de la figura del “ciudadano”. Lo que supuso que todo enfrentamiento se daba –de manera abstracta, propia del *midcult*– en igualdad de condiciones<sup>5</sup>; y favoreció el triunfo posterior de las clases capitalistas dominantes que tuvo lugar con el menemismo.

A poco más de un año de asumido el gobierno justicialista de Carlos Menem se implementó en 1991 el Plan de Convertibilidad, que resultó en la instauración, con una fuerte hegemonía política, económica y cultural, de un nuevo modo de acumulación en Argentina, de características neoliberales, luego de la dictadura. Pero incluso antes de la instauración de ese nuevo modo de acumulación capitalista, el gobierno menemista había modificado un artículo de la Ley de Radiodifusión de la última dictadura, que permitió la constitución de grupos monopólicos multimedia en todo el país, lo que le valió el apoyo prácticamente sin fisuras de estos medios durante su primer gobierno.

Ahora bien, esto comenzó a cambiar cuando los resultados económicos no fueron tan beneficiosos y empezó a observarse cierta pérdida de consenso respecto del gobierno y de la Convertibilidad, sobre todo luego de las crisis internacionales de los años 94 (al final del primer gobierno) y 98 (al final del segundo).

En un trabajo anterior (Gómez, 2015) analizamos por qué el subsistema de medios masivos y la industria cultural fue cambiando su posición frente al gobierno menemista y terminó cuestionándolo. Lo que tuvo que ver con la mencionada función de “equilibrio” que debe cumplir ese subsistema, porque si frente al alfonsinismo cumplió aquella función equilibradora que favoreció la llegada del menemismo al gobierno y la implementación del Plan de Convertibilidad, el corrimiento discursivo promovido por el menemismo hacia la derecha junto con el crecimiento notable de la desocupación y subocupación como consecuencia de ese plan mereció una intervención crítica de los medios, que buscara

---

5 El ejemplo más paradigmático de esta discursividad de la “transición” y de su intento de igualar “corporativamente” a las distintas organizaciones de clase (empresarias y sindicales) es el que encontramos en Portantiero y Nun (1988).

reequilibrar lo que comenzaba a entenderse como una disfuncionalidad gestada desde el mismo gobierno.

Como en el caso del gobierno menemista, también el gobierno posterior de la Alianza, presidido por el radical, Fernando de la Rúa, recibió en sus inicios un tratamiento auspicioso del subsistema de medios masivos de comunicación. Sin embargo, a medida que fue avanzando la gestión y el gobierno se manifestó errático en una parcial modificación de la forma neoliberal de acumulación (recordemos que el gobierno aliancista mantuvo la Convertibilidad del gobierno previo), profundizando aún más ese camino –disfuncional– iniciado (sanción de la Ley de Flexibilización laboral, aplicación de las recetas de austeridad y disciplina fiscal del Fondo Monetario Internacional, promoción de recortes salariales, imposición del llamado “corralito” financiero); ese apoyo inicial del subsistema de medios masivos fue virando hacia una franca crítica.

Ahora bien, una vez producida la renuncia de Fernando de la Rúa, estallada la crisis de legitimación del subsistema político, pero también del funcionamiento del subsistema económico, y habiéndose hecho presente un fuerte crecimiento de la protesta social en todo el país; nuevamente el subsistema de medios masivos de comunicación jugó un rol de equilibrador del subsistema político y también del subsistema económico, caracterizando la protesta social como hecho delictivo y desplegando las clásicas funciones de “compulsión de normas sociales” y de “control social”, de modo de promover la resolución institucional (aunque esta resolución tenga características represivas, como las tuvo) de conflictos<sup>6</sup>.

La pervivencia de esa función social reequilibradora en los medios masivos fue sumamente importante asumido el gobierno de Eduardo Duhalde, a quien se consideraba prácticamente el único capaz de contener la protesta social y encauzar, a través de un gobierno

---

6 En un trabajo anterior relevamos el rol equilibrador que algunos medios masivos de comunicación desempeñaron frente a los hechos de protesta social. Encontramos allí que los principales periódicos en la Argentina (los diarios *Clarín*, *La Nación*, *Crónica*, *Página 12*), durante el período posterior al 20 de diciembre de 2001 –nuestro relevamiento se extendió hasta febrero de 2002–, asociaban los hechos de protesta a hechos delictivos. Ver Gambina, Rajland y Campione (2011).



de coalición, la salida democrático-institucional. Es también esa pervivencia la que permite explicar el famoso titular del diario *Clarín* –replicado en prácticamente toda la programación del multi-medio– “La crisis causó 2 nuevas muertes”, para dar cuenta de un grave hecho de violencia institucional. La réplica a esa primera caracterización periodística abstracta fue encabezada al interior del campo periodístico por el matutino *Página 12*, que mostraba en cambio la responsabilidad del aparato represivo del Estado en esos asesinatos y también los límites del gobierno de Duhalde para encargarse de la relegitimación del subsistema político.

La resultante de los límites duhaldistas para recomponer el funcionamiento del subsistema político fue el llamado a elecciones presidenciales de abril de 2003 en las que –finalmente– triunfó Néstor Kirchner. Una vez asumido el nuevo gobierno, se observó una continuidad en la política económica respecto del gobierno de Duhalde, pero en términos políticos se produjeron toda una serie de gestos que irían permitiendo la incorporación al interior del deslegitimado subsistema político de un conjunto de actores que hasta ese momento se encontraban fuera de él (el caso del movimiento de derechos humanos, el de los piqueteros, el del sindicalismo de la CTA, entre otros).

Pero también en este caso, frente a un nuevo gobierno en búsqueda de ampliación de consensos y cuando el subsistema político no estaba aún relegitimado, la función del subsistema de medios masivos de comunicación fue la del equilibrio, apoyando los procesos de reconstrucción de la matriz productiva y de generación de empleo y cuestionando cuando los gestos kirchneristas de búsqueda de relegitimación del subsistema político –parafraseando la célebre frase de Hilda “Chiche” Duhalde– se “pasaban de progresistas”.

Pero todo cambió con la elección de Cristina Fernández como presidenta de la Nación, hecho que confirmaba la relegitimación del subsistema político, y con la crisis económica del 2008, que junto con el intento de sanción de la resolución 125, comenzaba a dar cuenta de tensiones a la hora de construir un modo de acumulación diferente al “neoliberal”.

## **SUBSISTEMA DE MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN Y CAPITALISMO “LUMPEN” Y DE CLASES MEDIAS DESDE EL CONFLICTO CON EL CAMPO A LA ACTUALIDAD. A MODO DE CONCLUSIÓN**

La crisis capitalista del año 2008 tuvo consecuencias a nivel mundial. En los países desarrollados marcó el inicio de la crisis de las políticas neoliberales de distinto cuño y en los países latinoamericanos el impacto dio de lleno sobre los intentos de construcción de un modo “posneoliberal” de acumulación, mostrando los límites de conciliar acumulación capitalista y cierta distribución del ingreso.

En este marco, de profunda crisis neoliberal y al mismo tiempo de los límites que el mismo capitalismo imponía a cualquier intento de construcción de un modo de acumulación “posneoliberal”, es que nos encontramos con el conflicto de 2008 entre el gobierno kirchnerista y “el campo”, y cuando se reconfiguran las funciones que hasta ese momento el subsistema de medios masivos de comunicación había desplegado en el “sistema” social capitalista. Porque si desde el retorno del régimen político democrático dicho subsistema *massmediático* había sabido desplegar sus funciones de control social y de entretenimiento, en pos de garantizar el equilibrio del subsistema político, de su “centramiento”, y si dichas funciones se habían mantenido aún *a posteriori* de la crisis del modo de acumulación neoliberal; en 2008, una vez recompuesta la legitimidad del subsistema político, la crisis mundial neoliberal venía ahora a tensionar el intento de constituir algún modo de acumulación diferente del neoliberal.

Buscamos mostrar, en un trabajo anterior (Gómez, 2018), que esta nueva realidad del subsistema de medios masivos, da origen a una nueva función de este, que denominamos “destituyente”, y que significaba la promoción de límites a las funciones que pudiera desempeñar el subsistema político, en el marco de la crisis neoliberal que comenzó en 2008. El contexto de crisis de hegemonía resulta determinante, a nuestro entender, para explicar el alineamiento del subsistema de medios masivos de

comunicación con un subsistema económico determinado por un modo de acumulación de capital –neoliberal– también en crisis. Es este alineamiento de estos dos subsistemas –aunque determinados por el “sistema social” capitalista en su totalidad– el que permite explicar en términos estructurales el porqué del apoyo general del subsistema *massmediático* (sobre todo el comercial) a los sectores capitalistas nucleados en “el campo” en contra del gobierno de Cristina Fernández (Vommaro y Yabkowski, 2010).

Sin embargo, aun en este contexto, todavía podía encontrarse al interior del subsistema de medios masivos cierto intento de construcción noticiosa que buscaba basarse en la “objetividad”. Pero esto va a ir cambiando hasta prácticamente desaparecer luego de la sanción de la Ley de Comunicación Audiovisual de 2009, que intentaba establecer límites a la propiedad de las empresas oligopólicas comunicacionales, en un momento en que, además, dichas empresas iniciaban ciertos procesos de diversificación y buscaban volverse también una “potencia económica”; más aún luego del segundo triunfo electoral de Cristina Fernández en 2011.

A partir de aquí, se dejará de lado toda pretensión de “objetividad” y comenzará a realizarse “periodismo de guerra”, determinado por el funcionamiento general de un subsistema de medios masivos de comunicación integrado ahora al subsistema económico que, desde 2008, buscará traccionar al centro a un subsistema político “demasiado” corrido a la “izquierda” y con pretensiones de consolidar un modo de acumulación “posneoliberal”. Todo esto a la vez potenciado por el desarrollo e impacto, al interior del subsistema *massmediático*, de un conjunto de nuevos medios de comunicación digitales que ampliaron formas de comunicación, aunque estas –a pesar de la diferencia con las tradicionales– se mantuvieron determinadas por la funcionalidad estructural del subsistema en su articulación con el subsistema económico.

El triunfo del candidato derechista Macri a fines de 2015 mostró la fortaleza de este alineamiento del subsistema de medios masivos de comunicación y del subsistema económico frente al subsistema político, permitiendo también un corrimiento al

centro de este último subsistema. Sin embargo, el intento por parte del macrismo gobernante, con el apoyo de casi el conjunto del subsistema de medios masivos de comunicación (incluidos los llamados “nuevos medios”) de promover un retorno “gradual” a un modo de acumulación lo más cercano posible al neoliberal (es decir, el aceptado por los capitalistas), tropezó con fuertes resistencias, en primer lugar, por parte de las clases trabajadoras y populares. Pero también por parte del mismo subsistema político que, aunque rechazado (por efecto de las funciones del subsistema mediático y del Estado capitalista), mostró resistencias provenientes de su interior como de su exterior (aquel ejercitado por movimientos sociales y partidos de izquierda).

Estas resistencias fueron determinantes para el fracaso del experimento restaurador del modo de acumulación neoliberal por parte de las clases capitalistas dominantes representadas por el macrismo y apoyadas por el subsistema dominante de medios masivos de comunicación. Aunque –esta vez– ese fracaso restaurador, en el contexto de un subsistema político ya no deslegitimado y de un subsistema de medios masivos integrado al subsistema económico, dejaba –deuda externa contraída con el FMI mediante– una “pesada herencia” que buscaba limitar cualquier intento por promover un modo de acumulación diferente al neoliberal buscado por las clases capitalistas.

Como si esto fuera poco, el gobierno posneoliberal de Alberto Fernández, que sucedió al neoconservador de Macri, debió enfrentar una pandemia cuya principal consecuencia a nivel político –aislamiento obligatorio de por medio– fue dejar toda la esfera pública política en manos de ese mismo subsistema de medios masivos integrado al subsistema económico, lo que sin dudas favoreció la acción política derechista y la puesta en jaque de cualquier intento progresista de cuestionarla. Sin embargo, al igual que sucedió durante el gobierno macrista, como consecuencia de estas condiciones políticas atravesadas durante la pandemia y que continuaron durante la pospandemia (y también como consecuencia de las limitaciones que se establecieron a partir del endeudamiento

externo con el FMI), tampoco el gobierno de Alberto Fernández logró construir un modo de acumulación diferente al “neoliberal” promovido por las clases capitalistas dominantes. Lo que quiere decir que nos encontramos entonces en un momento en el que, por un lado, las clases capitalistas dominantes intentan imponer –ajuste mediante– el retorno a un modo de acumulación neoliberal previo; y, por el otro, con el intento por parte de otros sectores capitalistas articulados con sectores subalternos, que buscan –sin el consenso suficiente– promover un patrón de acumulación “posneoliberal”.

En el marco de esta suerte de nuevo “empate” momentáneo, se explica por qué el subsistema de medios masivos, como parte del subsistema económico capitalista, promueve la presencia de figuras –economistas en general, pero también locutores, presentadores *massmediáticos*, actores o exactores– cuyas opiniones se difunden a través del mismo subsistema y se ubican en un registro conservador radicalizado, de estilo neofascista “pop” (influido por una nueva cultura “pop” *massmediática* o *midcult* que se articula también con los nuevos formatos digitales)<sup>7</sup>. Como intentamos mostrar a lo largo de la exposición, se trata de la característica estructural que asume el subsistema de medios masivos de comunicación –sobre todo *broadcasting*, pero cuyos determinantes se extienden también a nuevos medios como las redes sociales (Hang, 2022)–, ahora transformado en una fuerza integrada dentro del subsistema económico, en el marco de la crisis irresuelta del neoliberalismo a nivel global. Es la crisis de la “forma” neoliberal del capitalismo la que abre el camino cultural, fomentado a través del subsistema *massmediático* capitalista dominante (cuyos mensajes van destinados sobre todo a las clases medias y al lumpen, esto es, a aquellos sectores “disponibles” ideológicamente),

---

7 Tempranamente afirmaba Sarlo (2011) a este respecto que: “El democratismo de la web 2.0 [...] transcurre entre tipos de sensibilidad frente a lo que antes se denominaba cultura popular y hoy prefiero llamar culturas de mercado o culturas pop [...] implican que la cultura digital traza nuevamente una redefinición de las capas medias” (p. 74).

a estos neofascismos pop que buscan traccionar a la cultura y a la política a la derecha. Porque para el capitalismo, no debería haber resolución de la crisis –de “su” crisis– por izquierda.

En un contexto histórico como este, la esperanza que podríamos depositar en las potencialidades emancipatorias inscriptas en un “campo” como el de la comunicación tienen que ver, primero, con las propias características interdisciplinarias de nuestro campo, dado que permitirían recuperar críticamente una noción de “totalidad”; y, segundo, con las propias características de la práctica comunicacional, que siempre suponen el diálogo y el reconocimiento del otro (algo que ya ha demostrado Habermas). Pero a la vez reconociendo que este tipo de características del campo comunicacional, como de las prácticas que le son inherentes, se encuentran profundamente transformadas por las modernas –y de masas– sociedades capitalistas.

Así, las posibilidades de promover una/s comunicación/ es verdaderamente democrática/s estarían sujetas a la concreción de un diagnóstico totalizador del funcionamiento del capitalismo actual y a la recuperación de una teoría crítica de ese mismo capitalismo y de sus formas alienadas de comunicación. Una cuestión sobre la que supo alertar, tempranamente, en el marco de la vigencia de los fascismos, la primera generación de la Escuela de Frankfurt.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Adamovksy, Ezequiel (2019). *Historia de la clase media argentina*. Buenos Aires: Crítica.

Bonnet, Alberto (2008). *La hegemonía menemista*. Buenos Aires: Prometeo.

Cambiasso, Norberto y Grieco y Bavio, Alfredo (1999). *Días Felices: los usos del orden de la Escuela de Chicago al funcionalismo*. Buenos Aires: Eudeba.

Dalle, Pablo (2016). *Movilidad social desde las clases populares*. Buenos Aires: CLACSO.

Franco, Marina (2019). *El final del silencio. Dictadura, sociedad y DDHH*. Buenos Aires: FCE.

Gambina, Julio; Rajland, Beatriz y Campione, Daniel (orgs.) (2011). *Hegemonía y proceso de acumulación capitalista 2001-2007. El caso argentino*. Buenos Aires: FISYP.

Gómez, Rodolfo (2015). Políticas públicas de comunicación de masas, ciudadanía y conflicto social en las sociedades capitalistas latinoamericanas. En Saintout, Florencia y Varela, Andrea (dirs.), *Voces Abiertas en América Latina* (pp. 43-77). La Plata: EPC-CLACSO.

Gómez, Rodolfo (2018). ¿Constituyente o destituyente? El rol de los medios masivos de comunicación en las democracias latinoamericanas. En *Comunicación para la resistencia* (pp. 55-87). La Plata: EPC-CLACSO.

Habermas, Jürgen (1990). *Historia y Crítica de la Opinión Pública*. Barcelona: Gustavo Gili.

Han, Byung-Chul (2022). *Infocracia*. Buenos Aires: Taurus.

Hoggart, Richard (2013). *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Buenos Aires: Paidós.

Keane, John (1993). *La vida pública y el capitalismo tardío*. Madrid: Alianza.

Margiolakis, Evangelina (2024). Constelaciones “subte”: prensa cultural en dictadura y transición (1976-1990). Buenos Aires: Tren en Movimiento.

Marx, Karl (1975). *El XVIII Brumario de Luis Bonaparte*. Buenos Aires: Cartago.

Muraro, Heriberto (1974). *Neocapitalismo y comunicación de masas*. Buenos Aires: Eudeba.

Piva, Adrián (2020). Clase y estratificación social en Argentina, 1947-2010. *Papers*, 105(3), 389-419. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2609>

Portantiero, Juan Carlos y Nun, José (comps.) (1987). *Ensayos sobre la transición democrática en Argentina*. Buenos Aires: Puntosur.

Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (1995). *Combatiendo al capital*. Buenos Aires: El Bloque Editorial.

Risler, Julia (2018). *La acción psicológica*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Sarlo, Beatriz (2011). *La audacia y el cálculo. Kirchner 2003-2010*. Buenos Aires: Sudamericana.

Schenquer, Laura (comp.) (2022). *Terror y consenso. Políticas culturales y comunicacionales de la última dictadura*. La Plata: EDULP.

Sebreli, Juan José (2003). *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*. Buenos Aires: Sudamericana.

Svampa, Maristella (2000). *Desde abajo*. Buenos Aires: Biblos.

Vommaro, Gabriel (2008). *Lo que quiere la "gente"*. Buenos Aires: Prometeo.

Vommaro, Gabriel y Aronskind, Ricardo (2010). *Campos de batalla*. Los Polvorines: UNGS.





# **MUTACIÓN SOCIAL DE LA DERECHA GLOBAL**

## **CULTURA DE LA IDENTIDAD**

Nora Merlin

Hasta hace unos años, la derecha se definía a partir de un ideario marcadamente antiderechos, conservador de privilegios para la élite y defensor de lo privado en detrimento del Estado o lo público. Esas ideas eran sostenidas fundamentalmente por las clases oligárquicas de la sociedad.

En los últimos tiempos, la derecha global se ha “derechizado” en sus prácticas y formas de acción política, llegando muchas veces a traspasar los límites democráticos. Sin embargo, lo que más sorprende se refiere a la ampliación de su composición social: el ideario que sostiene ya no es afirmado exclusivamente por las clases oligárquicas, sino que es compartido y agitado también por sectores populares.

La ultraderecha emergente a nivel global supo capitalizar el desencanto, el malestar subjetivo y el escepticismo en la política, provocados por tres factores. 1) El modelo neoliberal, que ha multiplicado la desigualdad, la concentración y la precariedad. 2) La pandemia, la cuarentena y el encierro que trajeron angustia,

enfermedad, duelos, pérdidas económicas y desorden en la vida cotidiana. 3) Los gobiernos progresistas de la última oleada, que al incumplir el mandato electoral no estuvieron a la altura de alojar las demandas populares ni las angustias de la subjetividad.

La derecha de la región desarrolló su propia agenda temática, que consiste fundamentalmente en odio a lo popular, persecución y venganza frente a experimentos populistas. Además de la hostilidad hacia los dirigentes políticos no alineados al poder, intenta sistemáticamente producir golpes blandos contra gobiernos democráticos populares y demanda dureza policial contra los sectores que luchan por conquistar derechos.

Con un odio persistente, esta nueva derecha orienta su artillería contra los sectores más desprotegidos del sistema, persigue a los políticos populares judicializando la política (*lawfare*) y estigmatizando a los militantes. Sostiene que la política y los dirigentes del campo popular son los responsables de los males que afectan a la sociedad y los culpabiliza de las desgracias actuales.

Una modalidad de aparición en nuestro país fueron las corrientes llamadas “libertarias”, que jugaron un papel protagónico durante la pandemia. En su batalla contra las vacunas y el confinamiento, emitieron salvajes mensajes hacia el gobierno, acusándolo de que mantenía encerrada a la población y la aterrorizaba con el coronavirus, una “enfermedad imaginaria, inexistente”. Los libertarios agitan, además, una reacción contra los derechos conquistados por las mujeres, reivindicando un ideal de libertad plena e ilimitada que incluye la venta de todo –hasta de los órganos del cuerpo– y la justificación de la libre portación de armas.

Esta nueva derecha local está logrando reciclar todos los mitos del individualismo, la meritocracia y la libertad individual. Retoman los argumentos conservadores conocidos, agregándoles un exagerado afecto de indignación: presentan su cruzada como un acto de rebeldía contra la “casta política”, enmascarando que forman parte de ella y que representan una operación que apunta a radicalizar el sistema neoliberal. Utilizan las redes sociales y los medios concentrados para difundir y viralizar, a través de ejércitos

de *trolls*, discursos de pura intolerancia que comprenden diatribas contra la “amenaza populista”, mensajes delirantes, variados tipos de mentiras y *fake news*. Estas tácticas se emplean como instrumentos de manipulación ejerciendo una verdadera colonización de la subjetividad.

Las prácticas de las nuevas derechas, combinando mensajes reaccionarios con el despliegue de bandas movilizadas agresivas y en *actings*, saltean las reglas democráticas. A manera de ejemplos podemos citar la toma de edificios públicos: el asalto al Capitolio en Washington (2021) y la ocupación de la Praça dos Três Poderes en Brasilia (2023) como los actos más resonantes de una escalada que también incluyó otras acciones mafiosas en París (2018), Berlín (2020), Roma (2021) y todos los golpes blandos y desestabilizadores de gobiernos latinoamericanos, democráticos y populares.

En la Argentina, el intento de asesinar a la figura política más representativa del país constituye un ataque al cuerpo colectivo, perpetrado por bandas mafiosas en connivencia con la derecha y un poder judicial cómplice, que no está dispuesto a investigar dicha tentativa de femimagnicidio.

## **COMPOSICIÓN SOCIAL DE LA NUEVA DERECHA**

Advertimos que el ideario de la derecha ya no es sostenido y reproducido exclusivamente por las clases oligárquicas, sino que involucra un movimiento transversal compuesto por sectores sociales heterogéneos. La ultraderecha consiguió salir del encierro de clase que afectaba a sus antecesores elitistas.

Nos preguntamos cómo es que se produjo esta ampliación, cómo fue que la nueva derecha logró arraigarse en el terreno popular y disputar presencia en sectores sociales que estaban fuera de su alcance. Dicho en otros términos, ¿cómo es que muchos sectores empobrecidos o excluidos por género o etnia votan igual que la derecha racista, machista o elitista?

La emergencia en los últimos años de las subculturas identitarias determinó que la nueva derecha se amplíe, se independice del factor económico y exceda la pertenencia a una clase social,

transformándose en un grupo identitario. El auge de la cultura de la identidad y de los grupos identitarios es una de las variables fundamentales que explica el crecimiento de la derecha a nivel global.

### **LA CULTURA DE LA IDENTIDAD**

Con el fin de la Guerra Fría y el declive de los ideales colectivos y revolucionarios, emergió un capitalismo triunfante que, de modo exultante, traía promesas de felicidad para todos. En poco tiempo, a ese sistema se le cayó la careta y el neoliberalismo mostró su verdadero rostro salvaje, hambreador, que aumentó la desigualdad a nivel global y sistematizó la segregación como forma de vida.

La caída de los Estados protectores, la creciente concentración de las comunicaciones mediáticas, la revolución de internet, las democracias intervenidas por el dispositivo de poder y la desintegración de los lazos sociales determinaron que los movimientos de emancipación, ganados por la impotencia y la desorientación, ya no se pregunten cómo cambiar el mundo y salir del capitalismo. En los últimos años, los movimientos progresistas se orientaron a suturar los despojos que quedaron de un planeta intervenido por un sistema ilimitado y homicida que produce mayorías descartadas. En ese interregno, como suele decir Alvaro García Linera, surgió un estado anímico de insatisfacción democrática, increencia en la política y depresión generalizada.

En el terreno de democracias debilitadas que no alojaban a la mayoría social afectada con una creciente desigualdad y pérdida de derechos, aconteció la pandemia y la guerra entre Ucrania y Rusia, exacerbándose la demanda de libertad ilimitada y el individualismo, produciéndose el auge de las subculturas identitarias.

En efecto, el incremento de la precariedad en las sociedades democráticas creó nuevas “resoluciones”: las clases bajas desfavorecidas pretendieron una pertenencia que alcanzaron de forma imaginaria por la vía identificatoria. La identificación “resolvió” en parte la demanda implícita de pertenencia de los sectores discriminados o segregados por el sistema, mecanismo que explica que un gay o un negro fuera capaz de votar a Bolsonaro o un inmigrante, a

Trump, y que vastos sectores desfavorecidos posibilitaran el triunfo de Macri en la Argentina.

Entendemos esta inédita emergencia de ampliación social de la derecha con los sectores más maltratados por el sistema como un síntoma social, una respuesta al poder neoliberal-tanático que se ha anudado a la pandemia, la guerra y la virtualización de la vida.

Que un sistema que resulta cada vez más concentrado e injusto se haya instalado y sea aceptado por los sectores desfavorecidos, solo es posible con una subjetividad colonizada por los medios de comunicación concentrados y las redes sociales, que operan digitando y condicionando las elecciones del individuo de masas.

### **GRUPOS IDENTITARIOS**

La afirmación de grupos identitarios constituye una respuesta, un intento reconstitutivo de tramitar el rechazo y la exclusión neoliberal de las minorías explotadas u oprimidas. Se trata, en los círculos identitarios, de un empuje hacia la inclusión, la integración y la pertenencia como un movimiento opuesto a la exclusión, al descarte en serie causado por el sistema tanático y desintegrador.

Los sectores sociales rechazados por el neoliberalismo, para adquirir alguna consistencia y pertenencia, aunque sea meramente imaginaria, retornan bajo el modo del grupo cerrado identitario y desde ahí logran ser nombrados y reconocidos. Esos grupos se caracterizan por la homogeneidad y se constituyen fundamentalmente por identificación, un mecanismo por el cual un sujeto asume como propios aspectos de otros –como afirma Freud (1923) en *El Yo y el Ello*–. En la conformación de cualquier grupo identitario se produce un doble movimiento identificatorio: al ideal y entre los miembros.

En el caso de las identidades de derecha, la heterogeneidad y el antagonismo de clase y etnia fueron cubiertos o abolidos por una homogeneidad de valores (consumo, individualismo, etc.) y cohesionados por el odio como cemento orgánico.

Dado que esta lógica identificatoria y totalizante que tiende a la homogeneidad coincide con la establecida por Freud para la

psicología de las masas (1921), concluimos que los grupos identitarios no son políticos sino narcisistas e imaginarios, y que no limitan ni conmueven el orden de la desigualdad neoliberal.

### **LA “SALIDA” IDENTITARIA NO ES POLÍTICA**

En su texto “Política identificación y subjetivación”, Rancière (2000) plantea que lo político es el encuentro de dos procesos, la policía y la política, paralelos pero heterogéneos. El primero consiste en el gobierno de los individuos a través de su organización, que implica el consentimiento de la comunidad con la clasificación asignada, lo que incluye la distribución de lugares y funciones de los individuos dentro de la sociedad.

La policía define la distribución y circulación de los cuerpos, las formas en que se hacen las cosas, en qué lugares y momentos, cuándo se habla, de qué se habla y qué se silencia. En medio del conteo exhaustivo que hace el orden policial de la sociedad, el daño a la pretendida y supuesta igualdad democrática se da cuando este orden es incapaz de reconocer la desigualdad en la que se funda.

La política surge cuando se interrumpe el orden policial para reinterpretar el ordenamiento simbólico vigente y se reconfigura dicho espacio estableciendo nuevos sujetos, objetos y lugares políticos donde antes no había. Se trata de un conjunto de prácticas guiadas por la suposición de que todos somos iguales y por el intento de verificar dicha suposición.

El daño aparece, se hace visible, cuando una parte de los sin parte muestra que el orden policial no es tan igualitario como se pretende, cuestionándose el supuesto de que cada quien tendría la parte que le corresponde. Hay política cuando la lógica “natural” de la dominación –hegemonía en términos de Gramsci– es atravesada y puesta en cuestión; la política consiste en ese efecto mismo de desnaturalización.

La política es la práctica en la que la lógica igualitaria asume la forma de una distorsión y se convierte en argumento en la distribución de ocupaciones, funciones o lugares, estructurando otra comunidad que no existe sino por y para el conflicto, en torno

a la existencia misma de lo común. Supone modos de subjetivación que no estaban dados, transforma identidades definidas en el orden "natural" del reparto en instancias de la experiencia de un litigio. Toda subjetivación es una desidentificación naturalizada, la deconstrucción instituyente de un orden establecido y la apertura de un espacio donde cualquiera puede contarse.

Se trata de una puesta en relación de una parte y una ausencia de parte. Toda subjetivación política posee la capacidad de producir polémicas al postular existencias inexistentes o hacer visibles inexistentes. Podríamos sostener que la lógica de la política es poner de manifiesto el lugar de una partición, una comunidad y una división.

Lo propio de la política es el conflicto acerca de la existencia de un escenario común, el disenso que revela una sociedad en su diferencia consigo misma. Las partes no preexisten al conflicto. Hay política porque quienes no tienen derecho a ser contados se hacen contar e instituyen una comunidad visibilizando una distorsión de "la parte de los sin parte", de la supuesta igualdad de un orden hegemónico.

Según el pensador Jacques Rancière, la política es la acción de sujetos que sobrevienen independientemente de la distribución de los repartos y las partes sociales. Pero las partes no preexisten a la lucha que revela la afirmación de la igualdad, que implica la modificación del orden sensible y la reconfiguración de los modos de hacer, de decir, de ser.

La noción de "sin parte" es la figura de un sujeto político y este nunca puede identificarse ni de golpe ni de inicio con un grupo social, sino que, por el contrario, la particularidad del sujeto político es que las partes, el objeto o el escenario de la discusión no están constituidos. La lucha por la igualdad en el camino hacia la emancipación conduce a una reconfiguración del espacio político: la identificación nunca está de entrada. La identificación no equivale a la política, que es la ruptura de un orden injusto y desigual.

El grupo identitario rechaza el conflicto político de la desigualdad y es una tentativa que pretende obturar lo abyecto del



orden social. Los grupos identitarios constituyen una tramitación imaginaria y apolítica de su *statu quo* en el orden social. Solo la política desplaza un cuerpo del lugar que le estaba asignado o cambia el destino de un lugar: hace visible lo que no tenía lugar para ser visto, hace escuchar un discurso donde solo se oía como ruido.

### **PARADOJAS DE LA CULTURA DE LA IDENTIDAD**

Gran parte de los individuos neoliberales empobrecidos y excluidos por el sistema, angustiados y decepcionados de la política, han intentado la pertenencia social por la vía identificatoria, o sea, portando valores de la derecha, eligiendo a sus representantes y reproduciendo esa forma de vida. Esto es, amando las propias cadenas.

La tramitación por la vía de la identificación explica, en parte, la ampliación cuantitativa de la derecha y el voto de los humildes por aquellos dirigentes o modelos que los privarán de derechos y los esclavizarán. De este modo, la derecha dejó de ser exclusivamente una clase social para convertirse en un grupo identitario.

Uno de los problemas que presenta la cultura de la identidad es un exceso de reivindicación del sí mismo que lleva a que todo lo que conforma el comportamiento –como comer, vestirse, dormir, etc.– se vuelva identitario y se convierta en un estilo de vida. Cuando se adopta esa posición, se produce un nuevo ostracismo frente a los otros que no están incluidos en el grupo, deviniendo en un individualismo de masas, despolitizado y cerrado.

La identificación y la pertenencia al grupo identitario pretenden una defensa del individuo neoliberal contra la exclusión, pero, paradójicamente, termina produciéndose lo contrario. La clausura identitaria es un camino de los narcisismos en el que se rebaja el deseo de transformación a una moral con manual superyóico de conductas. Por una parte, el individuo del grupo entra en una cárcel que deja al yo amarrado a lo igual, clausurando al sujeto singular; por otra parte, se advierte un deseo anti-democrático de no mezclarse con ninguna comunidad distinta de la propia, se instila odio al diferente, de modo que esa lógica hace consistir y reproduce la segregación. La clausura identitaria

eclipsa la singularidad, la diferencia, convierte al sujeto de la falta en un individuo identificado.

El individuo de la masa identificado al ideal sin mediación del lazo social no es el sujeto dividido, singular, definido por la falta en ser. A diferencia del yo, el sujeto no es una identidad esencial que afirma: "yo soy".

Las fuertes identificaciones ocultan tanto la división de antagonismos que constituye lo social, como la fractura inaugural del sujeto en los seres hablantes. Para esta operación, la ultraderecha promociona la *yocracia* en todas sus variantes: el empresario de tu vida, el gestor, la meritocracia, el "tú puedes" o toda clase de omnipotencia del yo.

Esta operación de clausura identitaria y de igualdad imaginaria constituye una formación muy acorde con el orden neoliberal, que tiene la capacidad de homogeneizar casi todas las experiencias singulares y, de ese modo, va creando comunidades de goce administradas por el mercado donde se patologizan y clasifican como trastornos –TDH, ADD, etc.– rasgos del sujeto singular, cuerpos sexuados que devienen grupos identitarios. Se trata de gozar del espejismo hipnótico de una identidad consistente, sin fisuras, que se pavonea con una imagen completa, más allá de toda dimensión histórica o política.

Las identidades generan atomización social, convirtiendo al prójimo en un extraño pasible de ser odiado, lo que lleva a que el ideal de las luchas inclusivas o emancipadoras termine en su contrario. Dado que la masa es un dispositivo que tiende al todo o al cierre y, por ende, a las excepciones, lejos de ser emancipador, el proceso de reducción identitaria reconstruye lo que se pretende deshacer: el odio y la segregación antidemocráticas –dicho de otro modo, una forma de vida fascista–.

Si el discurso capitalista en su versión neoliberal tiene la pretensión y la potencia de dominar el todo y homogeneizar la sociedad como una psicología de las masas, la política, tal como la entiende Jacques Rancière, expresa la imposibilidad de la plenitud, va en contra de todo cierre identitario y puede interrumpir el modelo neoliberal.

Para concluir, afirmamos que actualmente la derecha ya no es solo una clase social definida por la estructura económica o las relaciones de producción, sino que conforma un grupo identitario, integrado por la élite económica conservadora, pero también por sectores populares sugestionados e identificados con los ideales clasistas, racistas, sexistas propios de la derecha. Esta nueva derecha amplió su base electoral cautivando a un segmento de los desposeídos y excluidos del neoliberalismo que, por identificación a los ideales de la derecha, terminan votando contra sus propios intereses de clase, etnia y género.

La identificación, en la época de la revolución de internet y de la virtualización del mundo, constituye una respuesta de las poblaciones desfavorecidas por el neoliberalismo.

El mecanismo de identificación, la pertenencia a un grupo identitario, imaginario y basado en la psicología de las masas, no solo no resuelve el orden injusto de la desigualdad neoliberal estructural, sino que, por el contrario, lo reproduce circularmente. Se repite junto a los estereotipos más siniestros de la masa el odio al diferente y el rechazo al otro.

La cultura de la identidad es el retorno del modo fascista de vida por una nueva vía, que implica la producción de una subjetividad que reproduce aquello que defensivamente pretendió evitar, niega la dimensión antagonista y conflictual de lo social, trayendo como su efecto más corrosivo la despolitización y el odio al otro.

La identificación al Ideal del Otro no implica ninguna emancipación ni en el sujeto ni en la cultura: son seudosoluciones que conducen a modos fascistas de vida.

La miseria sistémica y la angustia social generalizada constituyen el punto en el que se devela el fracaso de toda identidad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Freud, Sigmund (1923). *El Yo y el Ello [Das Ich und das Es]*. Viena, Leipzig y Zurich: Internationaler Psychoanalytischer Verlag. Freud, Sigmund (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo [Massenpsychologie und Ich-Analyse]*. Viena: Internationaler Psychoanalytischer Verlag.

Rancière, Jacques (2000). Política identificación y subjetivación. En Benjamin Arditi (ed.), *El reverso de la diferencia: identidad y política* (pp. 145-152). Caracas: Nueva sociedad.



# **AISLADXS**

**Ana Müller**  
**Estefanía Avella Bermúdez**

En los últimos años, las instituciones, los gobiernos y las ciudades se “percataron” de lo que significa el aislamiento, a partir de la pandemia. En ese escenario, los dispositivos y la accesibilidad a la conectividad se volvieron herramientas fundamentales para acceder a servicios básicos, para continuar con los procesos educativos y garantizar el trabajo de las personas.

La experiencia de confinamiento pandémico derivó en una radicalización acelerada de la digitalización de la sociedad a niveles impensados poco antes. Las sociedades con sus grandes diferencias de clases sociales y geopolítica, con su pertenencia a países del Norte y del Sur, fueron arrojadas a la piscina digital (Cabrera Altieri y Angulo Egea, 2023, p. 24).

Fue la fórmula que los Estados decidieron aplicar para intentar mantener la economía a flote y que, para la gente, como lo mencionan estos autores, se volvió una experiencia “de apertura de ventanas ante el encierro” (Cabrera Altieri y Angulo Egea, 2023, p. 24).

En ese contexto, los teléfonos móviles, usados para llamadas o para navegar en las redes sociales y plataformas, se volvieron fundamentales para las relaciones humanas, para los vínculos, para mantenernos informados sobre la salud y el devenir de quienes amamos. Tanto “las empresas, como las personas, las instituciones y los gobiernos experimentaron a la vez las posibilidades de conexión y la fragilidad de la condición humana” (Cabrera Altieri y Angulo Egea, 2023, p. 24).

Nuestro ensayo pretende recuperar la discusión sobre la desigualdad en la comunicación y conectividad en nuestro continente. Para ello, retomamos las acciones transformadoras de colectivos y organizaciones que vienen desarrollando experiencias y acciones para conectarse en diversos territorios, que estudiamos desde hace unos años por medio de proyectos de extensión e investigación universitaria. Analizamos estos procesos para visibilizar de qué manera estas experiencias revierten y disputan las lógicas y políticas públicas, fuertemente condicionadas por el mercado de las telecomunicaciones, para asumir la comunicación y la conectividad como derecho fundamental y como servicio esencial; lo que les permite ejercer la ciudadanía (Mata, 2006) que se ancla también, y cada vez más, en los territorios digitales. En la región, hay una multiplicidad de territorios en los que se dificultan los modos de acceso a la conectividad y que, por razones tecnológicas y/o económicas, permanecen aislados. Por ello, contribuir a que se conozcan acciones que pretenden revertir esta realidad es urgente.

La experiencia del aislamiento nos sirve de pretexto y pretende movilizar empatías, para recuperar la comunicación desde su valor fundamental en las relaciones humanas y no solo en los procesos formativos y laborales, que el sistema nos propone para seguir siendo “productivxs”. En palabras de Cabrera, “la comunicación teje sentidos construyendo nuevas configuraciones que unen y separan, rompen y atraviesan” (Cabrera Altieri y Angulo Egea, 2023, p. 24). En estos tiempos y modos, parece válido reclamar la comunicación para el “desarrollo”, para el trabajo, para la educación, para el consumo –sea de entretenimiento o de servicios–, pero

preocupa que, cuando su función es la de vincularnos, parece ser negada y fuertemente postergada. Es justamente esta última la que aquí llamamos la condición humana de la comunicación, la comunicación para la afectividad entre nosotrxs.

En este ensayo realizamos un diagnóstico situacional del continente frente a esta desigualdad, que persiste desde hace décadas. Este recorrido lo hacemos metodológicamente desde la Investigación Acción Participativa (IAP)<sup>1</sup>, a partir de experiencias de Redes de Conectividad Comunitaria (RCC) que se vienen desarrollando en la provincia de Salta, norte de Argentina, desde organizaciones campesinas, indígenas y de sectores populares. Se trata de procesos que surgieron, fundamentalmente, en el contexto del aislamiento social obligatorio derivado de la pandemia, pero cuyo fortalecimiento y réplica ha sido posterior a dicha coyuntura y se mantiene hasta hoy.

En concordancia con la IAP y su enfoque que, parafraseando a Ynoub (2023), se organiza principalmente bajo criterios de validez de los conocimientos, a partir de su complementariedad en la lucha social (p. 4), queremos con este análisis reflexionar y compartir nuevas posibilidades, experiencias y discusiones que surgen desde los tejidos colectivos de las organizaciones sociales –en articulación con universidades–, para reclamar el derecho a la conectividad; reconociendo “la vocación de poner la investigación al servicio de la acción social transformadora”.

## **CONTEXTO Y CONECTIVIDAD DESDE AMÉRICA LATINA. PRE Y POSTPANDEMIA**

Antes del inicio de la pandemia, el 53,3 % de los hogares en América Latina y el Caribe tenían servicio de banda ancha fija. Para el 2020, luego del inicio de las medidas de confinamiento, la cifra había

---

1 Esta perspectiva propone un enfoque de la investigación social a partir de la participación de la población afectada, la cual, en palabras de Sirvent (2014, p. 33), se integra en el proceso de objetivación de la realidad en estudio, para generar conocimiento colectivo sobre esa realidad, al mismo tiempo que se busca la transformación de las condiciones que afectan la vida cotidiana de los sectores populares involucrados.



aumentado al 58,5 % de los hogares, duplicando el porcentaje de crecimiento de años anteriores, de acuerdo con los datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU, 2021, p. 40). La razón, fácil de intuir, era sobrellevar y hacer frente a los cambios y necesidades que dejaba el aislamiento: teletrabajo, educación virtual, asistencia médica en línea y entretenimiento en casa.

En este contexto, se registra una multiplicidad de cifras que evidencian el aumento del uso de internet y de personas usuarias de plataformas digitales y redes sociales. De acuerdo con los *Reportes digitales globales* (2020 y 2023) de las consultoras de datos We are social y MeltWater, para enero de 2020, el 66,7 % de la población de Suramérica, el 62,3 % de la de América Central y el 57,7 % del Caribe eran usuarias de internet. Para enero de 2021, América Latina y el Caribe habían aumentado en un 14 % su población usuaria de internet. Los datos más recientes reflejan que para octubre de 2023, el 82,3 % en Suramérica, 78,7 % en América Central y el 86,6 % en el Caribe utilizan internet.

El acceso y uso de internet se expandió durante la pandemia en muchos países de América Latina y el Caribe. A medida que la COVID-19 impulsó el aumento de la demanda del uso de Internet, los gobiernos hicieron grandes esfuerzos para aumentar y facilitar el acceso (PNUD, 2022, p. 15).

Pero a pesar de dichos esfuerzos y de las cifras que reflejan aumentos en la conectividad durante la pandemia, la desigualdad en el acceso a internet está lejos de resolverse en la región y en el mundo.

Para 2021, aproximadamente un 40 % de los hogares de América Latina y el Caribe no tenía acceso a banda ancha y un 30 % de la población no estaba conectada a internet. La experiencia común que hemos vivido frente a la crisis sanitaria nos permite reconocer que esta desigualdad existía de antes.

Ya en la cuarta década de la web, y casi medio siglo después de la aparición de internet, las brechas de conectividad todavía impiden a una enorme parte del planeta acceder a

las oportunidades que la esfera digital ofrece: únicamente el 19 % de la población de los países menos desarrollados está conectado a internet (ITU, 2022) (Ávila, 2023, p. 150).

La desigualdad digital de la región hace parte de la desigualdad socioeconómica que caracteriza nuestro continente. En cuanto a la comunicación y la tecnología, reconocemos que la pandemia hizo más evidente aún la distribución desigual tecnológica, del acceso a la información y de las redes de comunicación y plataformas digitales. No es un problema de estos tiempos ni de estas tecnologías: ya ocurrió con el teléfono fijo y móvil, con las señales de televisión y los sistemas de cable, con los radios, con las rutas y la disponibilidad de servicios de transportes.

De acuerdo con cifras del PNUD (2022), un tercio de los hogares en América Latina y el Caribe carecen de acceso a banda ancha fija; brecha que es aún mayor en las áreas rurales. En promedio, para 2021, el 74 % de los hogares urbanos de la región tenía acceso a conexiones fijas de internet mientras que, en áreas rurales, solo el 42 % accedía al servicio. Una brecha que se hace más evidente en países con diversidad topográfica como Bolivia, Perú y el norte argentino, en donde garantizar la infraestructura necesaria para la conectividad es aún más difícil.

Con el encierro producto de la pandemia, la brecha digital adquirió relevancia en la emergencia y la digitalización se planteó entonces como herramienta imprescindible para hacer frente a la crisis. Sobre todo, a la económica, pues la conectividad se entendió como elemento clave para mantener la economía a flote. De acuerdo con datos de un estudio citado por la Cepal (2021), durante la pandemia:

los países con al menos 30 % de hogares con banda ancha fija (o con 50 % de penetración de usuarios únicos de banda ancha móvil) experimentaron una recesión de menor magnitud que las economías menos conectadas. Por otra parte, países con muy alto nivel de conectividad (penetración

de banda ancha fija superior al 90 %, y penetración de usuarios únicos de banda ancha móvil superior al 75 %) registraron pérdidas económicas aún menores (p. 7).

De acuerdo con el PNUD (2022), hay una correlación positiva entre la conectividad y la mayor participación de la fuerza y movilidad laboral, y de la creación y el crecimiento del empleo. Señala, además, que “en ALC [América Latina y el Caribe], las tecnologías digitales pueden ayudar a abordar tres problemas estructurales: el bajo crecimiento de la productividad, los altos niveles de informalidad en el mercado laboral y las grandes desigualdades de ingresos” (p. 2).

No obstante, este análisis desde un enfoque exclusivamente económico y productivo parece insuficiente. El llamado a reconocer la conectividad desde una perspectiva integral, como derecho, viene de tiempo atrás. En 2011 se hizo explícito en el espacio público cuando el entonces Relator Especial de las Naciones Unidas para la Libertad de Opinión y Expresión, Frank La Rue, definió el acceso a internet como un derecho humano (OAC-NUDH, 2011).

Según La Rue, dicho acceso es esencial para el ejercicio pleno de los derechos humanos, incluida la libertad de expresión, el derecho a la información, el derecho a la participación política, el derecho a la privacidad y el derecho a la educación. En su informe, argumentó que los Estados tienen la responsabilidad de garantizar el acceso a internet a todas las personas, especialmente a aquellas en situación de vulnerabilidad, y de proteger este derecho de restricciones e interferencias. El informe fue firmado y adoptado por la Relatoría Especial de Libertad de Expresión de la Organización de Estados Americanos, ese mismo año (Ávila, 2023, pp. 151-152).

En la región, Costa Rica (2011), México (2013), Brasil (2014) y Colombia (2015) ya declararon el acceso a internet en esos términos. En Argentina, por su parte, en el contexto de pandemia y

a través del Decreto 690/2020, fue declarado como servicio esencial y humano: el derecho de acceso a internet es, en la actualidad, uno de los derechos digitales que posee toda persona con el propósito de ejercer y gozar del derecho a la libertad de expresión.

La norma retoma diversos documentos de la ONU donde se menciona la relevancia de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) para el desarrollo de una sociedad más igualitaria y la importancia de que a todas las personas les sea garantizado su acceso a las mismas (Müller y Scorza, 2023, p. 139).

Queda en claro que, si bien es relevante entender la conectividad como clave para mitigar los efectos económicos en tiempos de crisis –como la pandemia–, resulta incompleto el panorama cuando los datos ofrecen solo conclusiones en términos productivos sobre el impacto que tiene la desconexión en la vida de las personas. En esa elección, se corre el riesgo de que se desvalorice la conectividad (y, por medio de ella, la comunicación) como herramienta fundamental para la interacción entre las personas y el ejercicio de las ciudadanías.

### **INCIDENCIA PÚBLICA**

La desigualdad comunicativa y de conectividad resulta aún más palpable en territorios con condiciones geográficas adversas, de poca y dispersa densidad poblacional, y habitados por personas de bajos ingresos. Todas estas, condiciones que no resultan económicamente rentables ni funcionales para los intereses del llamado “colonialismo digital”, que:

alude a los ensamblajes y operaciones tecnológicas mediante las que los nuevos poderes imperiales corporativos materializan la reconfiguración del modo de acumulación capitalista, a saber: el extractivismo de datos masivos y la ampliación de mercados mediante la inteligencia artificial (Tello, 2023, p. 101).

Justamente es en estos territorios en los que las RCC desafían la concepción de “colonialismo digital”, y se convierten en estrategias que hacen frente y que revierten esta situación en la que, a más de cuarenta años de internet, ni el mercado ni los Estados han encontrado las soluciones ni las inclusiones faltantes. Son territorios donde encontramos relaciones excluyentes y concentradas a las que se suman otras violencias, conflictos políticos, situaciones de vulnerabilidad social, precarización y desigualdades que los atraviesan. Las RCC se organizan en las comunidades rurales, los pueblos indígenas, las villas urbanas o barrios populares, desde donde exploran saberes y acciones necesarias para, tanto técnica como organizativamente, acceder y sostener la conectividad desde lógicas distintas a las que hoy los excluyen.

En septiembre de 2018, se realizó la Declaración de la primera Cumbre Latinoamericana de Redes Comunitarias, llevada a cabo en Argentina entre múltiples colectivos del continente. Allí se definió que las RCC son de propiedad y gestión colectiva de la comunidad, con fines comunitarios; se constituyen como colectivos, comunidades indígenas u organizaciones de la sociedad civil “que ejercen su derecho a la comunicación, bajo principios de participación democrática de sus miembros, equidad, igualdad de género, diversidad y pluralidad” (Baca et. al., 2018, p. 51).

Recuperamos también la definición surgida desde la Declaración sobre Conectividad Comunitaria (2017), elaborada por la *Dynamic Coalition on Community Connectivity* (DC3) del Foro de Gobernanza del Internet, que propone que las redes comunitarias están:

estructuradas para ser abiertas, libres y respetar la neutralidad de la red. Estas redes dependen de la participación activa de las comunidades locales en la concepción, desarrollo, implantación y gestión de infraestructura compartida como un recurso común, propiedad de la comunidad y operadas de forma democrática (Declaration on Community Connectivity, 2016/2017, p. 238).

Las experiencias de conectividad comunitaria realizan talleres de capacitación para la instalación y el mantenimiento e, incluso, desarrollan aplicaciones y contenidos locales propios como portales de noticias y servicios de mensajería (Alonso, 2016). Como comenta Belli (2017), además, cuentan con una base de participación amplia, con nuevas redes y entramados sociales. Es decir, surgen de “abajo hacia arriba”.

No se trata solo de que las comunidades logran suplir(se) este servicio esencial, sino que construyen en ese proceso, fórmulas y estrategias propias y únicas de acceso y apropiación de las tecnologías, en consonancia con sus contextos y cosmovisiones. Este es un planteamiento que Milán y Treré (2019) hacen en el artículo *Big Data from the South(s): Beyond data universalisms*, en el que se refieren a la importancia de reconocer que la tecnología digital está lejos de ser trasladada inmutable del norte al sur. Por el contrario, señalan que las apropiaciones sociales y culturales de la tecnología en el sur global, en muchas ocasiones, desestabilizan las concepciones hegemónicas de la innovación y del desarrollo tecnológico (p. 324).

De ahí que las RCC, como dicen Baca et al. (2018), son el reflejo de los modelos organizativos y de los modos de vida de las comunidades que las desarrollan y que en muchas ocasiones “no están completamente anclados en las lógicas de mercado y en las dinámicas organizativas delineadas por el Estado” (p. 14). Así, en estas experiencias, la obtención del “lucro” está muy lejos de ser la primera motivación y el único interés de proveer un servicio de conexión a internet. Por el contrario, dependen de recursos no económicos, como el tiempo y el trabajo colaborativo y voluntario de sus integrantes, y articulan su intervención e incidencia con otras instituciones públicas y/o de financiamiento internacional.

Muchas de ellas se insertan en proyectos más amplios de transformación social que persiguen la construcción de sociedades más justas e igualitarias, disputando la democratización de las comunicaciones y de todas las

relaciones sociales en un sistema cada vez más concentrado y privativo. Se trata de iniciativas que desarrollan formas democráticas de gestión y de toma de decisiones, donde las personas que acceden a internet son consideradas “primera milla” o “primer kilómetro”. Así, cuestionan al modelo privado-comercial de prestación de internet que las clasifica como “última milla” (Müller y Scorza, 2023, p. 139).

En palabras de Belli (2018), estas experiencias son impulsadas por la comunidad, la cual se beneficia directamente de la conectividad y de sus externalidades positivas, dando lugar no solo a nuevas infraestructuras, sino también a “nuevos modelos de gobernanza y nuevas oportunidades de negocios y acceso a la información, lo que permite llenar las lagunas dejadas para las estrategias tradicionales de provisión de acceso a Internet” (Belli en Baca et al., 2018, p. 13; ver también Belli, 2017).

### **AVANCES PÚBLICOS EN ARGENTINA**

En el recorrido hacia la consolidación de las RCC, resaltamos la importancia y el rol de las políticas públicas para contribuir con los procesos de creación y apropiación de la conectividad por parte de las comunidades. Por ello, queremos hacer mención de dos antecedentes importantes en Argentina, que constituyen un precedente para la región.

El primero es que, en 2018, las RCC fueron reconocidas por el Estado Nacional como prestadoras sin fines de lucro, a través de la Resolución 4958 del Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM) de Argentina.

Este paso no hubiera sido posible sin el impulso de las distintas redes del país nucleadas en la Cumbre Latinoamericana de Redes Comunitarias (CLRC). Desde entonces, las redes pueden gestionar su licencia VARC (“Servicio de Valor Agregado, Acceso a Internet, Titulares de Redes Comunitarias”), que está eximida del arancel que pagan las licencias comerciales (Baladrón, 2021).

El segundo avance nos lleva a 2021 con la creación del Programa de Conectividad Roberto Arias. Surgió luego de diversas

reuniones y mesas de trabajo intersectoriales, donde se logró la creación del Programa, financiado desde el Fondo Fiduciario del Servicio Universal<sup>2</sup>. Este se implementa desde la Subdirección de Proyectos Especiales del ENACOM y permite el financiamiento de proyectos para instalación y mejora de infraestructura de redes para la prestación del Servicio Fijo de Acceso a Internet de Banda Ancha (ENACOM 799/2021)<sup>3</sup>.

Es fundamental la incidencia y la capacidad de escucha por parte de los gobiernos y del Estado en todos sus niveles con las organizaciones. El Programa Roberto Arias es hoy referencia mundial por ser uno de los pocos que habilita formalmente fondos públicos para inversiones comunitarias y sociales, como las RCC, en zonas con comunidades de baja densidad poblacional, donde al mercado no le interesa garantizar el derecho a la conectividad. Su creación fue un gran avance con respecto a otros países de la región, al habilitar que las organizaciones sean consideradas como actores posibles para la implementación de infraestructura y servicios de comunicación. Sin embargo, acceder a esta herramienta implica una compleja carpeta técnica, una serie de inversiones iniciales y acceso a internet para gestionarlo a través del servicio de Trámites a Distancia (TAD). Por esto, en el caso de Salta, ninguna de las redes relevadas –que explicaremos a continuación– ha podido sortear las dificultades que existen en el mecanismo actual para acceder a los fondos de este Programa. A esto se suma que el desarrollo y la implementación de estos programas hoy están en mayor riesgo por el nuevo gobierno de ultraderecha que fue elegido en noviembre de 2023 en Argentina. Este panorama exige, entonces,

---

2 Los aportes de inversión correspondientes a los programas del Servicio Universal son administrados a través del Fondo Fiduciario del Servicio Universal y el Ente Nacional de Comunicaciones es el encargado de dictar el reglamento de administración de este, como también las reglas para su control y auditoría respecto de los costos de administración, asegurando que tanto esta como la ejecución del Fondo se encuentren a cargo del Estado nacional.

3 Para iniciar la gestión de estos fondos, uno de los requisitos fundamentales es contar con la licencia VARC. Pueden presentarse organizaciones sociales o personas físicas.



una revisión real que permita asegurar pasar de la intención a la acción transformadora.

## LÍNEA DE VISTA. APRENDER HACIENDO Y TRANSFORMAR APRENDIENDO

Las RCC implican procesos de aprendizaje que están en pleno desarrollo. Mientras se hacen, se exploran y prueban ideas, tecnologías, logísticas de administración y sostenibilidad. Para el caso de Salta<sup>4</sup>, ubicada en la región noroeste de la República Argentina, en general, estas acciones complementan estrategias de organizaciones populares, rurales, campesinas e indígenas que se enfrentan, desde hace décadas, a la lucha por la tierra o el acceso al agua, la comercialización legal de sus producciones vinculadas a la soberanía alimentaria, el reconocimiento de sus identidades y procesos productivos, entre otras agendas siempre postergadas.

Figura 1. Mapa de Redes de Conectividad Comunitaria



Fuente: Elaboración propia.

4 Las RCC existentes a 2023, con las que trabajamos en la provincia, son: Gallinato, Lesser, Río Salado, Amblayo, Red Guachipas, Escoipe y COSEByL, en zonas rurales, a las que se suma Intep, la cual brinda conectividad en barrios populares de la ciudad capital de Salta.

En ese contexto, la apropiación de las tecnologías de telecomunicaciones implica una curva de aprendizaje distinta a la habitual, ya que se deben generar las condiciones necesarias para conocimientos nuevos y, generalmente, alejadas de la experiencia cotidiana de estas poblaciones. Distinto a, por ejemplo, iniciar proyectos para implementar iniciativas y obras de captación y distribución de agua, ya que esta problemática es parte integral del conocimiento histórico y de las prácticas cotidianas en el entorno rural y productivo de las comunidades. Este escenario cambia cuando hablamos de abordar proyectos comunicacionales, también conocidos como servicios de comunicación rural (SCR) –dentro de los cuales se incluyen las iniciativas de conectividad–, pues la población no cuenta con los conocimientos ni las destrezas necesarias. De ahí que el acompañamiento intersectorial, desde organizaciones e instituciones vinculadas a la temática, sea clave.

Los SCR constituyen un bien público, ya que proporcionan un marco para promover el diálogo de políticas, la inclusión social, la toma de decisiones participativa, la apropiación de las TIC y el fortalecimiento de los vínculos entre instituciones rurales e indígenas, constituidas por sus comunidades organizadas. Para acompañarlos se requieren enfoques que contemplen de manera integral el desarrollo de capacidades, las iniciativas de promoción y asociaciones entre universidades, centros de investigación, medios comunitarios y organizaciones de la sociedad civil, especialmente en el sur global (Balit y Acunzo, 2020, p. 13).

Es en estos contextos en los que toca construir –con lo que hay y con lo que se tiene– las condiciones necesarias para comunicarse entendiendo que, a pesar de las transformaciones tecnológicas impulsadas por la pandemia, la inaccesibilidad aún predomina. Desde allí, siguiendo los objetivos y propósitos de las redes comunitarias, tres comunidades de la provincia de Salta, en el norte argentino (Gallinato, Lesser y Río Salado), se sumaron en plena pandemia a constituirse como experiencias de conectividad, desde proyectos de extensión e investigación convocados por la cátedra de

Comunicación Popular y Alternativa de la Universidad Nacional de Salta y la Asociación Civil AlterMundi<sup>5</sup>.

Previo a estas experiencias, en 2019 se consolidó la primera RCC de la provincia, que dio origen a la Cooperativa COSEByL, ubicada en Luracatao, departamento de Molinos. Durante la pandemia, entre los cordones montañosos del valle Calchaquí, esta experiencia pasó de tener cincuenta puntos de acceso a más de 460 conexiones domiciliarias, en territorio de las comunidades indígenas con integrantes de la nación Diaguita Kalchaquí.

Desde los estudios desarrollados por Ares y Venier (2023), reconocemos que:

en la provincia de Salta, Argentina, el acceso a internet es significativamente menor y más precario en las poblaciones indígenas que en las no indígenas. La presencia de computadoras y dispositivos conectivos es menor en hogares indígenas que en hogares no indígenas. En los territorios de comunidades indígenas, la velocidad de conexión es más angosta e inestable [...] En este contexto, el acceso a Internet se volvió un medio necesario e imprescindible, por ejemplo, para acceder a diversas políticas públicas (p. 184).

La paradoja que se presenta es que, para tramitar estas políticas, el gobierno profundiza la digitalización para su gestión, que si bien:

como principio busca ampliar y facilitar el acceso a derechos, no ha considerado en su implementación las condiciones, recursos y capacidades de conectividad a internet en los territorios habitados por las comunidades

---

5 Se define como un grupo experimentado de militantes de las redes libres comunitarias y el *software* libre, que se asociaron para facilitar el despliegue de estas redes en zonas digitalmente excluidas, contemplando las características particulares de nuestra región. Su objetivo principal es elaborar un conjunto de herramientas de *software* libre, documentación y *hardware* abierto para el despliegue de redes libres comunitarias, de bajo costo y alto rendimiento (AlterMundi, s.f.).

indígenas del norte argentino lo que ha contribuido a profundizar las asimetrías sociales y económicas (Ares y Venier, 2023, p. 184).

Desplegar una red comunitaria de internet implica la apropiación de tecnología y ciertos conocimientos normalmente ajenos a la mayoría de las personas, junto al acceso a recursos materiales y financieros que lo hagan posible. De ahí que las formas en que estas redes nacen y se despliegan dependen de las posibilidades y coyunturas que atraviesan sus comunidades.

Otro asunto conflictivo identificado de los proyectos acompañados se relaciona con la disponibilidad de puntos de conexión e ingreso: conseguir el proveedor de internet (*Internet Service Provider, ISP*) que otorgue el acceso y que acepte que los megas sean reutilizados en las RCC<sup>6</sup>.

Luego de conseguirlo, se compra el paquete de megas<sup>7</sup>, en el caso de Salta, obtenido por el sistema de radio enlace, también conocido como conexión inalámbrica<sup>8</sup>.

Una de las principales preocupaciones de quienes gestionan las redes comunitarias de acceso a internet rurales y populares se vincula con el acuerdo establecido con los proveedores de la red de transporte a la cual se conectan. Este acuerdo no solo incide en la disponibilidad de megas, sino también en el costo que deberán afrontar, ya que para la mayoría de las redes consultadas este

---

6 Estos proveedores, pueden ser empresas privadas (grandes o pequeños proveedores) o, en algunas zonas, empresas públicas estatales (provinciales o nacionales como ARSAT, en el caso de Argentina).

7 Se accede por medio de una conexión por línea conmutada, banda ancha fija (a través de cable coaxial, cables de fibra óptica o cobre), vía satélite, banda ancha móvil o radio enlace, también conocido como *wireless*, o por medio de teléfonos celulares o móviles. Comprar datos para acceder a internet por el teléfono móvil es sin duda el servicio más costoso y, en términos generales, mayormente utilizado por los sectores populares, que no tienen acceso a wifi.

8 Es un sistema de conexiones inalámbricas punto a punto o punto a multipunto, en diferentes zonas, que utilizan ondas electromagnéticas para transmitir datos. Una antena se encarga de enviar la información y otra de recibirla, facilitando el intercambio de información en lugares con difícil acceso por su geografía o por los costes a los que tendría que recurrir.

servicio es pago. A ello se suma que el precio se encarece notablemente al comprar por menor cantidad, pues a mayor cantidad de megas, menor el precio unitario. Sin embargo, los proveedores intermediarios ofrecen pequeños paquetes, aunque ellos los compran a precio mayorista a empresas más grandes. Es posible observar esta problemática al cruzar la cantidad de megas que ofrece el proveedor, el ancho de banda de subida y bajada de los accesos de cada red, y la cantidad de personas que son usuarias del servicio. Entre las redes relevadas, contamos con dos datos extremos: una experiencia adquiere 300 megas para distribuir entre 460 puntos, mientras otra cuenta con 10 megas para redistribuir entre 7 usuarios.

De acuerdo con datos a nivel nacional, la velocidad promedio de descarga en Argentina es de 58,44 mbps (ENACOM, 2022). Salta integra el grupo de provincias con velocidad media, con una velocidad promedio de 38,77 megas; diecisiete puntos menor a la de provincia de Buenos Aires y cuarenta puntos menos que la de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La red instalada en la comunidad de Gallinato, luego de meses de búsqueda de prestadores de servicios de internet, logró contactar con dos empresas locales de gestión privada comercial y generar dos convenios que le permitieron hacer pruebas durante más de un año a partir de una antena repetidora colocada –inicialmente para estos fines– en el cerro Pucheta, para un sector de la comunidad, y desde un cerro del lado opuesto, para lograr conectar a otro sector que no pudo acceder a la señal del primero. Si bien el acuerdo es pago, lograron subir la cantidad de los megas de lo que sería un “plan familiar común”, haciéndolo más potente para ser redistribuido entre las familias que componen la red. Estos acuerdos están establecidos de palabra, mas no garantizados por contratos formales. En este tipo de acuerdo también se destacan las redes de Río Salado, en Amblayo, que acordaron con la empresa y red privada Killa la reutilización de los megas, teniendo como punto de enlace y distribución el Centro Vecinal Río Salado Las Juntas, una organización que nuclea a las familias de la zona desde hace más de veinticinco años.

Los usos principales que las comunidades hacen de estas RCC locales están principalmente dirigidos a la comunicación con familiares que dejaron sus comunidades y se encuentran alejados; a estudiar y realizar tareas complementarias con diversas fuentes de aprendizaje; también lo usan para escuchar música y ver videos; y en algunos casos, desarrollaron pequeñas estrategias para complementar las ventas de las producciones que realizan, como por ejemplo queso de cabra, plantas, artesanías, oficios, etc. La mensajería, además, les permite juntarse y estar más atentos y atentas a los imprevistos, emergencias y reuniones.

### **FIN PARA UNA PRIMERA VUELTA**

Este recorrido y búsqueda de acciones que reviertan la desigualdad, más allá de la cantidad de familias directamente involucradas en las RCC, lo hacemos bajo la certeza de que la comunicación es imprescindible en todo vínculo y organización común. El aislamiento duele y aleja más que las geografías donde se habita. Con el paso del tiempo, mutan los soportes y las tecnologías, mas no las desigualdades que se acrecientan y multiplican en nuestras sociedades.

Según Cabrera Altieri y Angulo Egea (2023), la comunicación como movimiento no nace solo de la incompletud o la falta, sino más bien de una disforia: es decir, de un malestar o inconformidad entre el estar y lo que se es, y el dónde se podría/quiere estar y ser. Desde este enfoque, las RCC, también luchan contra las estrategias y las categorías binarias que hacen de la comunicación un instrumento de la generalización global del *marketing* (p. 20).

La tecnología no es una herramienta en sí misma. Contempla, sin duda, los vínculos que se construyen con ella y los contextos donde se incorpora. Tampoco es una sola. La tecnología a la que comúnmente nos referimos es la que nos impuso el capitalismo, como reflexiona la mexicana Yasnaya Aguilar (2023). Pero existen tecnologías desde las periferias, previas a la tecnología capitalista, que han hecho parte del interés humano por innovar y crear. Son las que Aguilar denomina como

“Tecnologías”<sup>9</sup>, caracterizadas por la reciprocidad y un desarrollo tecnológico colaborativo.

Los procesos de apropiación y resignificación tecnológica se pueden leer en diferentes claves. Nosotras recuperamos la perspectiva ecológica que “nos obliga a prestar atención a las condiciones contextuales que configuran la acción colectiva y las acciones políticas, indagando en las raíces, trayectorias y orígenes de los movimientos sociales” (Tereré, 2020, p. 34), como en las acciones u omisiones de los gobiernos, partidos e instituciones.

A modo de cierre, nos parece pertinente y necesario poner en valor estas iniciativas que incursionan en modelos alternativos para el acceso a internet mediante la búsqueda de la participación activa de sus comunidades, tanto en los procesos de imaginación, proyección y despliegue de las RCC, como en la gestión cotidiana para su crecimiento y sostenibilidad. Muchas de las redes que aquí recuperamos surgieron en tiempos de pandemia, cuando el aislamiento forzoso evidenció el problema de la desigualdad para la conectividad en todo el país y en el mundo. Sin embargo, la desconexión ha afectado históricamente a estas zonas. En ese contexto, ponemos en valor cómo a partir de la coyuntura de pandemia se elaboraron instrumentos y políticas públicas que reconocen el problema. Pero consideramos importante que la sensibilidad e interés generado alrededor de esta cuestión supere la temporalidad excepcional habilitada por el COVID, para seguir potenciando los proyectos gestados en las comunidades (y la posibilidad de imaginar nuevos) desde los distintos actores que pueden y/o deben intervenir.

Todas las RCC que participan de este proceso dan cuenta de las enormes diferencias que existen entre ellas, las regiones y las culturas. Pero también muestran la capacidad de adaptación desde los territorios.

Los obstáculos a los que se enfrentan son múltiples: se destacan la falta de infraestructura; el poco acceso a dispositivos,

---

9 Concepto que viene de la palabra “Tequio”: institución social de colaboración y reciprocidad colectiva.

agravado porque existe mayor dificultad para adquirir computadoras, a diferencia de la imponente penetración de los teléfonos móviles –lo que complejiza aún más la alfabetización digital–; las bajas posibilidades de adquirir conocimiento en tecnología; y los altos costos de los planes de conectividad en las zonas no urbanas con poblaciones de bajos recursos económicos. Por otro lado, estas RCC también se enfrentan a la alta dependencia de terceros, privados, técnicos especialistas y del sector público para la implementación de la infraestructura inicial. Las dificultades para lograr una mayor autonomía tecnológica por costos, conocimiento o acceso a recursos, como el espectro, genera trabas importantes para llegar a este servicio y derecho fundamental en el tiempo y la sociedad en la que vivimos. Por todo esto, creemos que se debe seguir trabajando y reconociendo la necesidad de contar con recursos financieros, pero también y al mismo tiempo, conformar alianzas y coordinaciones con presencia territorial prolongada.

En este trabajo acercamos algunas interpretaciones para complementar saberes y acciones en ese sentido. Pensar estas apropiaciones y el derecho a la comunicación en la ruralidad no es casual, ya que entendemos a las personas que se posicionan como transformadores de su medio y allí entran en juego sentidos, saberes y prácticas a partir de la propuesta de generar y fortalecer espacios de comunicación que ayuden a solucionar problemas de sus territorios (Müller y Agüero, 2021, p. 63).

El escenario de la telecomunicación es complejo y, en muchos casos, profundamente desconocido para quienes trabajamos desde y para la comunicación y las ciencias sociales. Por ello, es imprescindible y urgente entender los actores, las tensiones y las desigualdades que no solo habitan estos espacios, sino que además se consolidan con el paso de las décadas. Aprender e inventar otro modo, para cambiar lo dado, hace parte de las motivaciones que permitieron que las experiencias aquí mencionadas –antes y después de la pandemia– tejieran las estrategias posibles para impulsar, crear y sostener sus RCC. Y en ese mismo recorrido lograron, también, articular y poner en común con quienes acompañan estos



procesos –organizaciones, universidades y comunidades–, para ampliar las fronteras desde lo más pequeño de sus poblados a todo el continente: construyendo alianzas que cruzan desde México y sus redes indígenas hasta las montañas de la Argentina.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aguiar, Yásnaya (2023). La lucha capitalista tiene que hacerse también en internet. En Clemencia Rodríguez, Amparo Marroquín y Omar Rincón (eds.), *Mujeres de la Comunicación 2 [América Latina y el caribe]* (pp. 135-142). Bogotá: FES Comunicación.

Alonso, Matías (2016). Un diseño para redes libres. Tecnología Sur-Sur (TSS). *Agencia de Noticias Tecnológicas y Científicas*. San Martín: Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). <http://www.unsam.edu.ar/tss/un-diseno-para-redes-libres/>

AlterMundi (s./f.). [Página web]. <https://altermundi.net/>

Angulo Egea, María y Cabrera Altieri, Daniel H. (2023). Trans: comunicación y mutación antropológica. *Inmediaciones de la Comunicación*, 18(2), 17-29. <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3511>

Ares, María Florencia y Venier, Emiliano (2023). Acceso a internet en comunidades indígenas del norte de Salta, Argentina. *Revista Argentina de Comunicaciones*, 11(4), 181-211. <https://fadeccos.ar/revista/index.php/rac/issue/view/5/6>

Ávila, Renata (2023). La brecha digital en América Latina como barrera para el ejercicio pleno de derechos. En *Derechos digitales en Iberoamérica: situación y perspectivas* (pp. 147-159). Madrid: Fundación Carolina. [https://www.researchgate.net/publication/369550228\\_Derechos\\_digitales\\_en\\_Iberoamerica\\_situacion\\_y\\_perspectivas\\_Fundacion\\_Carolina\\_y\\_Telefonica](https://www.researchgate.net/publication/369550228_Derechos_digitales_en_Iberoamerica_situacion_y_perspectivas_Fundacion_Carolina_y_Telefonica)

Baca, Carlos et al. (2018). *Redes comunitarias en América Latina: desafíos, regulaciones y soluciones*. Río de Janeiro y San Pablo: APC, Fundación Getulio Vargas y Redes por la Diversidad, Equidad y Sustentabilidad A. C. <https://www.internetociety.org/es/resources/doc/2018/redes-comunitarias-en-america-latina/>

Balit, Silvia y Acunzo, Mario (2020). A Changing World: FAO Efforts in Communication for Rural Development. *Handbook*

of *Communication for Development and Social Change* (pp. 133-156). Singapore: Springer.

Belli, Luca (ed.) (2017). *Community networks: the Internet by the people, for the people. Official outcome of the UN IGF Dynamic Coalition on Community Connectivity*. Rio de Janeiro: Escola de Direito do Rio de Janeiro da Fundação Getulio Vargas.

Baladrón, Mariela (2021). Fondos del servicio universal para redes comunitarias urbanas y rurales. Los programas Barrios Populares y Roberto Arias en Argentina [Ponencia]. *V Jornadas Internacionales de Estudios de América Latina y el Caribe Escenario regional de ofensiva capitalista y rebeliones populares*.

Baladrón, Mariela et al. (2021). Argentina. Derecho a la conectividad, desigualdad y actores no lucrativos. En Daniela Monje (coord), *(Des)iguales y (des)conectados: políticas, actores y dilemas info-comunicacionales en América Latina* (pp. 31-58). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

CEPAL (2023). Impacto del COVID-19 en la digitalización de América Latina. *Repositorio CEPAL*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cf05ce4b-b465-4740-86a1-6b707267e99b/content>

ENACOM (Ente Nacional de Comunicaciones) (2022). Informe acceso a Internet Fija, segundo trimestre de 2022. <https://indicadores.enacom.gob.ar/files/informes/2022/T2/2022T2-03%20-%20Acceso%20a%20Internet%20Fija.pdf>

International Telecommunication Union (2021). The economic impact of broadband and digitalization through the COVID-19 pandemic. Econometric modelling. *ITU Publications*. [https://www.itu.int/pub/D-PREF-EF.COV\\_ECO\\_IMPACT\\_B-2021](https://www.itu.int/pub/D-PREF-EF.COV_ECO_IMPACT_B-2021)

Mata, María Cristina (2006). Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación. *Revista Fronteiras*, 8(1).

Milan, Stefania y Treré, Emiliano (2019). Big Data from the South(s): Beyond Data Universalism. *Television & New Media*, 20(4), 319-335. <https://doi.org/10.1177/1527476419837739>

Morales, Susana (2017). Imaginación y 'software': Aportes para la construcción del paradigma de la apropiación. En Roxana

Cabello y Adrián López (eds.), *Contribuciones al estudio de procesos de apropiación de tecnologías* (pp. 39-52). Rada Tilly: Ediciones del Gato Gris.

Müller, Ana (2022). Informe redes de conectividad comunitaria en Salta, Argentina. <https://drive.google.com/file/d/1BO2Ut4tF4KtFplUvK0D7IRKha1OSlp0V/view?usp=sharing>

Müller, Ana y Agüero, María Laura (2021). La comunicación popular en y desde territorios rurales. En Omar Rincón (ed.), *Cultura Bastardas: entre lo popular y lo coolture* (pp. 59-76). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo.

Müller, Ana y Ortega Portal, Cintia (2022). Redes, Conectividad y comunicación desde el norte argentino: conocimientos desde una perspectiva situada. *Revista Argentina de Comunicación*, 10(13), 64-93. <https://fadeccos.ar/revista/index.php/rac/article/view/107>

Müller, Ana y Scorza, Regina (2023). Redes comunitarias de internet en zonas rurales de Argentina. En Mariela Baladrón, Larisa Kejval y Diego Rossi (eds), *Conectividad Popular* (pp. 136-153). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Mil Campanas.

PNUD (2022). Acceso y uso de internet en América Latina y el Caribe. Resultados de las encuestas telefónicas de alta frecuencia de ALC 2021. <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2022-09/undp-brlac-Digital-ES.pdf>

Sirvent, María Teresa y Rigal, Luis (2014). La investigación acción participativa como un modo de hacer ciencia de lo social. *Revista Decisión*, 38, 32-37.

Tello, Andrés (2023). Sobre el colonialismo digital. Datos, algoritmos y colonialidad tecnológica del poder en el sur global. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 89-110. <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3523>

We are social y Meltwater (2020). *Digital 2020: Global Digital Overview*. <https://datareportal.com/reports/digital-2020-global-digital-overview>

We are social y Meltwater (2023). *Digital 2023: Global Overview Report*. <https://datareportal.com/reports/digital-2023-global-overview-report>

Ynoub, Roxana (2023). Revisitando el legado de Fals Borda y la investigación-militante: Consideraciones desde su marco histórico, ideológico y metodológico. *Perspectivas Metodológicas*, 23, 1-23.



# MEDIOS PARA LA DEMOCRATIZACIÓN

## TENSIONES ENTRE LAS LIBERTADES Y LOS DERECHOS

Josefina Bolis  
Daiana Bruzzone

*Para llegar a la verdad es preciso luchar contra la corriente, contra el pensamiento hegemónico, contra lo establecido, contra la censura, la deslegitimación y la banalización. Pero, particularmente, para que la verdad tenga sentido –en toda su polisemia: que tenga significado, que tenga una dirección, que tenga sensibilidad– necesita del otro (o de los otros).  
Florencia Saintout, 2018.*

En un contexto marcado por profundas transformaciones socio-tecnológicas y por unas gramáticas de la posverdad que conducen hacia un fuerte cuestionamiento de los derechos humanos y a una creciente desconfianza en los sistemas democráticos a partir de una reificación de las libertades individuales, es urgente preguntarnos: ¿puede cierta comunicación hacerle daño a la democracia? ¿Puede haber democracia sin derechos universales? ¿Qué podemos hacer como comunicadores para hacer frente al avance de la desinformación, los discursos de odio y otras tendencias que quiebran los lazos sociales?

La oposición derechos-antiderechos planteada a lo largo y ancho de nuestra región en los últimos años habilita una reflexión acerca de la noción de derechos. Entendemos que esta remite a una tensión con el mundo de los hechos, toda vez que implica que alguien se niega a naturalizar el modo de funcionamiento efectivo de un mundo lleno de injusticias como el único criterio de verdad. En realidad, la oposición que debemos abordar es la que cuenta

la historia de las luchas populares de la humanidad: derechos/privilegios. Los derechos son para todas/os o no lo son; en cambio, los privilegios se asientan en determinados intereses sectoriales, corporativos, de algunas/os pocas/os.

Lo que sucede con los derechos es que, una vez conquistados, tienden a deshistorizarse, parece que siempre fueron así. Estas desmemorias o amnesias colectivas son la base sobre la que se justifican las desigualdades estructurales y las riquezas acumuladas por una minoría; son las que nos hacen creer que hay derechos (y sujetos) que están “naturalmente” por encima de otros. En este juego de la desmemoria son las élites de derecha quienes parecen saber definir “las cosas como son”: su discurso apela a un pensamiento constatativo, no da lugar a pensar en lo que falta. Para la derecha, lo que el mercado ha decidido no debe el hombre corregirlo, porque toda corrección sería necesariamente distorsiva del supuesto “orden natural de las cosas”, donde a los privilegios se les llama “libertades”.

La libertad ligada a la idea liberal de un mundo sin normas estatales que regulen la vida común (libertad “de”) tiene un carácter negativo en términos democráticos, en tanto predomina la ley del más fuerte (de los privilegiados). Priman en esta perspectiva la razón del capital, la razón individual y la monopolización del sistema mediático que podemos traducir en una libertad de expresión/libertad de empresa, más que en una libertad de prensa.

También podemos pensar la libertad desde un aspecto positivo para la democracia, como aquella que habilita la participación de diversos actores en el debate por la cosa pública, donde aquellos sujetos con herramientas para comunicar logran visibilizar sus posiciones y demandas (libertad “para”). Eduardo Rinesi (2013) identifica, también, una otra acepción o paradigma de la libertad, aquella que se corresponde con un carácter republicano, donde la organización y la representación estatal son las vías para el ejercicio de las libertades individuales y colectivas, en tanto nadie puede ser libre en una sociedad que no lo es.

Un ejemplo contrapuesto entre una libertad positiva (en favor) y una libertad negativa (en contra) se plasma en las lógicas con las que funcionan los medios concentrados en Latinoamérica. En sus tabloides y pantallas proliferan noticias falsas, discursos de odio y narrativas fatalistas: todas estas estrategias instauran un orden dominante que se gestiona mediante la lógica de la crueldad, una que pisotea los derechos conquistados por las mayorías, los enfrenta entre sí, y en esas narrativas los medios foguean y manipulan el humor social (Saintout, 2018). Son estos mismos medios los que sirvieron en carácter de cómplices y/o autores de los genocidios perpetrados por las dictaduras en todo el Cono Sur. Son estos mismos los que –en Argentina– no se adecuaron a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que garantizaba una adecuada distribución material y simbólica que favorecería la libertad de expresión y el ejercicio del derecho a la comunicación por parte de los diferentes sectores sociales.

Finalmente, es posible (y necesario) concebir la idea de derechos por sobre las libertades: paradójicamente, entendemos que tenemos derecho a algo (a la comunicación, por ejemplo) cuando este nos es negado. Si nos remitimos al derecho a la comunicación, encontramos que es justamente en el Estado donde podemos disputar la distribución de los recursos y herramientas para garantizar la igualdad en la construcción de una agenda plural, a través del acceso a medios en los diferentes territorios. En este punto, los medios públicos y universitarios que hoy son fuertemente atacados se presentan como espacios de efectivización de derechos. Y, desde este paradigma de derechos, estos se convierten en banderas de lucha por la emancipación de los pueblos.

### **EXTENDER LA COMUNICACIÓN: EL ROL DE LOS MEDIOS UNIVERSITARIOS**

Podemos entender la democracia como un estado de cosas caracterizado por la vigencia de la ley, de ciertas instituciones y de una serie de rutinas y procedimientos de participación (como el ejercicio periódico del voto).



La democracia entendida como un proceso del que participan las mayorías asume que la comunicación es un derecho inalienable para la participación en la vida política de una comunidad. La democracia concebida como un movimiento de expansión de derechos, su universalización o su plena realización. Esta última tradición requiere de una ciudadanía crítica y movilizadora en pos de la soberanía, la justicia social y el derecho a la comunicación, en tanto bien político fundante y cuyo ejercicio no debiera ser obstaculizado por la hiperconcentración del poder mediático.

En esta línea se enmarca la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), que dentro de su Secretaría de Extensión cuenta con una Prosecretaría de Medios y Publicaciones: Radio UNLP (AM y FM), fundada en 1924, es la primera radio universitaria del mundo. UNLP TV se crea en 2012 y es la primera señal de televisión universitaria puesta en marcha tras la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (2010). La UNLP cuenta también con su propia editorial, EDULP, inaugurada de la mano de la recuperación democrática, tras una dictadura genocida que también cerró facultades, medios, editoriales y quemó libros. Más cerca en el tiempo, y con una fuerte impronta ligada a construir canales alternativos y populares de circulación del conocimiento y de las artes, se abre la Librería de la UNLP, en 2019.

Construir la información como un bien público es el punto de partida de los medios universitarios que se fundan desde su carácter profundamente extensionista: la ciudadanía tiene el derecho a recibir pero también a participar activamente de los procesos comunicacionales. Tener en cuenta las necesidades, problemáticas e intereses de la sociedad es esencial para democratizar la palabra, las voces, las imágenes, los cuerpos y las identidades que conforman un escenario de debate público (Bolis, Bruzzone y Maraschio, 2023).

El abordaje de la comunicación como una política de extensión para el fortalecimiento democrático implica, de un lado, concebir la universidad desde su rol social y, por otro lado, generar

espacios para la confluencia de saberes y experiencias de docentes, nodocentes, graduados, estudiantes y los diferentes actores de la comunidad que se entrelazan y generan la construcción de conocimiento. Actualmente la responsabilidad de las universidades no puede escindirse de acompañar y contribuir al crecimiento de la sociedad de la que hace parte a través de la llamada epistemología del barro (Saintout y Varela, 2014).

Así como la concentración mediática expone los intereses de las élites, Florencia Saintout y Andrea Varela (2014) proponen que la neutralidad de los laboratorios tiende a esconder o a naturalizar las relaciones de dominación y que, frente a la idea de una investigación objetiva, económicamente productivista y/o rentable, aséptica y desapasionada, es indispensable el compromiso con las y los otros.

Esta figura del barro resulta clave en un tiempo en que reina el caos organizado de la posverdad, el incremento de las violencias y las desigualdades, ya que la acción de embarrar/nos implica, por definición, enredarnos, ensuciarnos, mancharnos y abrazarnos con el mundo, con lo que está debajo, con las y los de abajo, con la fuerza arrolladora de lo popular. La democracia y la comunicación desde el barro son estas prácticas que no evitan el conflicto, lo tramitan y obligan a la apertura de nuevas preguntas, nuevos saberes y actores que los generen: solo así es posible alcanzar la promesa democrática de una sociedad de iguales.

De esta manera, el rol de los medios universitarios (y públicos, además, en el caso argentino) es el de abonar al compromiso diario con la producción de información veraz y socialmente relevante, especialmente en un tiempo atravesado por la inteligencia artificial, cuando la información certera apenas se distingue de las noticias engañosas y la demanda de actualidad e inmediatez noticiosa se expande en las prácticas de informar e informarse a través de 140 caracteres, de los titulares, de los zócalos y/o mediante el *scroll* en las pantallas de los dispositivos electrónicos (Bolis, Bruzzone y Maraschio, 2023).

## **CONTAR LOS BARRIOS: CORRESPONSALES DE LA ESPERANZA**

La palabra es un recurso estratégico que tienen los pueblos para ser protagonistas de su propia historia (Peñafort, 2015), de allí la importancia de pensar la comunicación y la extensión universitaria desde una epistemología del barro, lo que implica un compromiso ineludible con la democratización de los saberes y de las palabras. De esta manera, estamos ante la tarea urgente de profundizar las dialécticas de reconocimiento: no de lo que ya se es, sino de la necesidad de una transformación que asuma la incomodidad de la diversidad e incluya a las y los otros (Butler y Athanasiou, 2017). Paulo Freire decía que comunicación/extensión resultan indisociables, ya que el proceso dialógico-comunicacional solo es posible a través del reconocimiento de la otredad y de la participación de los diferentes actores territoriales.

Desde estas propuestas, ligadas a la praxis, a la transformación, pensamos la comunicación como fundante de la acción política colectiva, por tanto, de la emancipación: es justamente este compromiso el que engendra y da luz a las banderas y las luchas políticas. Así, los medios universitarios tienen la responsabilidad de representar a sus comunidades y de promover la pluralidad de voces, el acceso a información relevante y de calidad: tanto para enterarse de lo que pasa en su territorio, como para tomar la voz y visibilizar los intereses y las demandas de los diferentes sectores.

En esta línea, desde la Prosecretaría de Medios y Publicaciones de la UNLP sostenemos que la Universidad Pública tiene hoy más que nunca la responsabilidad de estar presente en un escenario que acalla la voz pública cuando cierra los medios del Estado y que deja afuera de la conversación a miles de ciudadanas/os. Esta debe ser la directriz transversal al momento de construir agendas de temas comunes y de producir y distribuir contenidos informativos, educativos y culturales.

Aquí queremos compartir el programa de “Corresponsalías barriales” que llevamos adelante desde la Prosecretaría de Medios y Publicaciones de la UNLP, con el fin de llegar a los barrios que se encuentran por fuera del casco urbano de la ciudad de La Plata:

localidades que históricamente atraviesan desigualdades tanto materiales como simbólicas. El programa inició en 2021 y continúa en la articulación con dichos territorios para potenciar la producción de contenidos y saberes críticos situados, que se pregunten por las realidades locales y se propongan resolver los problemas de la región.

La presencia de los medios de la UNLP en los diversos territorios que conforman la ciudad de La Plata a través de sus corresponsales barriales implica también un proyecto formativo para la revisión y actualización de criterios periodísticos en el marco de los medios públicos. Es en esta línea que la figura de las corresponsalías barriales atiende al fortalecimiento de perfiles integrales en torno a la extensión, la investigación y la docencia, en tanto vínculo de reconocimiento y de construcción conjunta de un sentido de pertenencia entre los medios de la UNLP y los diferentes territorios de la comunidad. A su vez, esta experiencia se configura como una práctica profesional en el marco del desarrollo de sus carreras de grado y/o primeras experiencias para las/os recién graduadas/os (Bolis, Bruzzone y Maraschio, 2022).

Nos encontramos en el marco de una sociedad donde los centros y las periferias no solo marcan distancias geográficas, sino también otras que son profundamente sociales y políticas (Segura, 2015). Estas distancias demarcan límites físicos dentro de una misma región, y establecen un adentro y un afuera de la ciudad y de sus barrios, así como formas más o menos posibles de transitar cada espacio, de narrarlo o de silenciarlo. Dichas distancias no solo implican los recorridos de los que dan cuenta transportes públicos, sino que también expresan la desigualdad de distribución de medios de comunicación y coberturas en el mapa comunicacional de la ciudad. Así, por ejemplo, para algunos barrios ubicados al norte del casco urbano (Tolosa, Ringuelet, Gonnet, City Bell, Villa Elisa) existe más de una empresa y variadas frecuencias de colectivos (además del tren); mientras que para los barrios ubicados al sur y al oeste de la ciudad (Altos de San Lorenzo, Villa Elvira, Sicardi, Los Hornos, Olmos, El Retiro), disminuye la conectividad.

Asimismo, en los medios de comunicación locales con mayor audiencia (radios y diarios de gestión privada) las representaciones de los barrios mencionados están subordinadas y son habitualmente ubicadas en las sección de policiales o en noticias sobre la inseguridad. Eventualmente, es posible ver reclamos de vecinos sobre la deficiencia de los servicios municipales y, muy excepcionalmente, estos medios dan cuenta de las identidades culturales y de las demandas políticas presentes en los barrios de la ciudad.

Entre las fortalezas halladas tras dos años de ejecución de este proyecto, se destacan más de 300 coberturas con contenido informativo relevante para los barrios que, además, significaron una fuerte contribución a la programación y la agenda informativa de los medios de la UNLP. Asimismo, a través de las corresponsalías barriales, se pusieron en valor historias sobre las localidades platenses y se ampliaron las voces que las narran, dando lugar a que la comunidad pueda informar y ser informada y, a su vez, que pueda sentirse representada en una agenda constituida con y desde los territorios de la ciudad y la región.

A través de los corresponsales barriales, los medios de la Universidad fortalecen el contacto con la ciudadanía y potencian el vínculo recíproco en pos de ampliar el intercambio de información, lo que redundará en la democratización de los saberes y de la comunicación para que podamos seguir viviendo todas/os juntas/os. Decimos que son estas unas corresponsalías de la esperanza que se imbrican con todo lo que está en movimiento cuando los pueblos se llaman a construir la historia.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Bolis, Josefina; Bruzzone, Daiana y Maraschio, Melina (2022). Corresponsalías barriales: una experiencia de comunicación territorial. *Actas de ponencias*. Lomas de Zamora: XXIV Congreso de REDCOM.

Bolis, Josefina; Bruzzone, Daiana y Maraschio, Melina (2023). Los medios de comunicación universitarios, una política extensionista clave para la democracia. *Actas de ponencias*. La Rioja: XXV Congreso de REDCOM.

Freire, Paulo (1984). ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio Rural. Montevideo: Siglo XXI.

Rinesi, Eduardo (2013). De la democracia a la democratización. *Debates y combates*, (5). Buenos Aires: FCE.

Saintout, Florencia (2018). Medios hegemónicos en América Latina: cinco estrategias de disciplinamiento. En *Comunicación para la resistencia: conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios*. La Plata: EPC-CLACSO-FES.

Saintout, Florencia y Varela, Andrea (2014). La epistemología del barro. Saberes académicos en contextos de compromiso. *Oficios terrestres*, (32), 109-117.

Segura, Ramiro (2015). *Vivir afuera. Antropología de la experiencia urbana*. San Martín: Universidad Nacional de General San Martín.



## **SOBRE LAS AUTORAS Y AUTORES**

### **Amparo Marroquín Parducci.**

Profesora del Departamento de Comunicación y Cultura de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) desde 1997. Se ha especializado en los estudios culturales (narrativas de memoria, migración y violencia en El Salvador); y los estudios de comunicación desde Latinoamérica (teorías de comunicación y cultura; narrativas de comunicación política; alfabetización mediática). Ha sido profesora invitada en distintas universidades de la región.

### **Rossana Reguillo.**

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara y el Centro de Investigación y Estudios en Antropología Social (CIESAS). Integrante de la Academia Mexicana de las Ciencias. Catedrática UNESCO. Investigadora Nacional Emérita del Sistema Nacional de Investigadores, CONAHCYT. Fue titular de la Cátedra Andrés Bello NYU (2011). Ha sido profesora invitada en diversas universidades de América Latina y Estados Unidos.



### **Malely Linares Sánchez.**

Docente-investigadora de la Universidad Autónoma de Zacatecas, es maestra en Estudios Latinoamericanos; doctora en Educación y Comunicación Social por la Universidad de Málaga y especialista en Negociación y Gestión de Conflictos Políticos y Sociales por la UNAM. En 2019 fue galardonada con la Medalla Alfonso Caso por la UNAM. Sus temas y líneas de investigación son Estado y sociedad: instituciones, procesos políticos y movimientos sociales en América Latina; procesos de paz como construcción social; la cultura en la formación de identidades y la relación entre comunicación y feminismo.

### **Marcela Román Valadez.**

Docente e investigadora de la Universidad Rosario Castellanos. Licenciada en Historia, maestra y doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Sus líneas de investigación son medios de comunicación alternativos y populares, imperialismo mediático, medios de información hegemónicos y autonomía en la producción de contenidos audiovisuales.

### **Jacqueline Emperatriz Torres Urizar.**

Investigadora, periodista y feminista, nacida híbrida en territorio guatemalteco. Doctora en Ciencias Sociales con experiencia en procesos de investigación y proyectos de comunicación para el cambio social. Poeta, cuestionadora de la vida, creyente en la rebeldía y la solución de las causas difíciles con apoyo de las abuelas y los abuelos, del Corazón del Cielo y Corazón de la Tierra y los señores de Xibalbá.

### **Luis Alfredo Galindo Roblero.**

De origen maya mam, guatemalteco. Politólogo con desempeño en análisis político, investigación y ejecución de proyectos relacionados con los derechos de los pueblos indígenas. Caminante de montañas, dialogante con campesinos y visitantes del mundo. Aprendiz de contador de historias, convencido de la posibilidad del cambio de

las estructuras políticas a través de la vigilancia y participación ciudadana.

**Claudia Ivón Rivera.**

Máster en Comunicación por la Universidad de Illinois y licenciada por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, con especialización en Investigación por CLACSO. Posee veinticinco años de experiencia docente en investigación cualitativa y ha coordinado el Observatorio de Comunicación Política. Consultora en mediación pedagógica, desinformación y comunicación política, con enfoque en análisis de discursos políticos en redes sociales. Participó en proyectos de investigación sobre violencia en El Salvador, es corresponsal para el Índice de Chapultepec y consultora para IREX.

**Andrea Cristancho Cuesta.**

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas y la Universidad Don Bosco. Magíster en Asuntos Internacionales de la Universidad Externado de Colombia. Actualmente, jefa del departamento de Comunicaciones y Cultura de la UCA, El Salvador. Especialista en estrategias de comunicación política con un enfoque en derechos.

**Larissa Tristan-Jimenez.**

Doctora en Comunicación Social por la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona y licenciada en psicología por la Universidad de Costa Rica (UCR). Profesora asociada de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva (ECCC) e investigadora del Centro de Investigación en Comunicación (CICOM), ambos de la UCR. Sus temas de investigación incluyen la comunicación política, los discursos de odio y la relación entre la comunicación digital y las prácticas en salud.

**Luisa Ochoa Chaves.**

Doctora en Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas por la Universidad Complutense de Madrid. Investigadora

del Centro de Investigación en Comunicación (CICOM) y el Programa de Libertad de Expresión, Derecho a la Información y Opinión Pública (PROLEDI). Sus temas de investigación son: la producción social de tecnologías, narrativas de mujeres migrantes, políticas públicas de comunicación con perspectiva de género, concentración de medios en Costa Rica, entre otros. Es docente de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva y del Programa de Posgrado en Comunicación de la Universidad de Costa Rica.

**Yanet Martínez Toledo.**

Doctora en Estudios de la Sociedad y la Cultura. Investigadora del Centro de Investigación en Comunicación desde 2013, donde ha trabajado las narrativas mediáticas de la violencia contra las mujeres. Además, investiga sobre violencia *online* contra mujeres en el ejercicio político. Es investigadora en el Centro de Investigación en Estudios de la Mujer (CIEM) de la Universidad de Costa Rica desde 2017, donde desarrolla investigación sobre brecha digital de género en Costa Rica. Es docente de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva donde imparte cursos de comunicación inclusiva.

**Catalina Uribe Rincón.**

PhD en Retórica y Comunicación Pública de la Universidad de Northwestern. Profesora de la Universidad de los Andes, Colombia. Sus áreas de investigación incluyen: comunicación política, retórica visual y comunicación global. Ha publicado artículos sobre medios y desinformación, figuras públicas y representaciones mediáticas, retórica presidencial y opinión pública en América Latina y sobre comunicación gubernamental y cobertura mediática en tiempos de guerra, especialmente durante el conflicto armado colombiano. Es columnista semanal del periódico *El Espectador* desde 2013. [ca-uribe@uniandes.edu.co](mailto:ca-uribe@uniandes.edu.co) ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-7227-9485>

**Omar Rincón.**

Académico, artista, ensayista y periodista colombiano en temas de medios y entornos digitales, cultura, entretenimiento y comunicación

política. Profesor titular de la Universidad de los Andes (Colombia). Director del proyecto de medios de la Fundación Friedrich Ebert en América Latina y el Caribe. Crítico de TV de El Tiempo. Ensayista y consultor de la revista digital *070*. Escribe de vez en vez en *Anfibia*. Últimamente hace proyectos de arte en estéticas narcos, está pensando las culturas bastardas y las narrativas indígenas. [orincon@uniandes.edu.co](mailto:orincon@uniandes.edu.co). Co-coordinador del grupo de trabajo de CLACSO “Comunicación, Culturas y Política”. ORCID: 0000-0002-8690-2253

### **Lina María Patricia Manrique Villanueva**

Es investigadora, periodista y docente universitaria vinculada con universidades públicas y privadas de Colombia y Brasil. Entre sus libros se encuentran: *Ciberparamilitarismo en Colombia* (2019) y *Mujeres, comunicación y cambio social* (2022). Ha liderado procesos con tecnologías de la información como Eleducador.com y periodista en *UN Periódico digital* y *Al Tablero* de Ministerio de Educación. Doctora en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia, donde imparte el Seminario III de investigación de ese programa doctoral en la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales.

### **Santiago Alejandro Medina Manrique,**

Profesor colombo-chileno, lleva el curso de Periodismo de Televisión en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Profesional en dirección de cine y televisión de la Universidad Manuela Beltrán y magíster en Comunicación, desarrollo y cambio social de la Universidad Santo Tomás (Colombia). Ha trabajado con Caracol TV y ha sido asesor de campañas políticas y plataformas de educación digital. Entre sus productos audiovisuales se destacan: *Bogotá, de la clásica al rap* (2014) y *Homenaje a Alfredo Tappan* (2023).

### **Yadis Vanessa Vanegas-Toala**

(Quito, Ecuador, 1983). Doctora en Comunicación, Universidad Pompeu Fabra, becaria de Fundación Carolina. Magíster en Estudios

de la Cultura, Universidad Andina Simón Bolívar; Comunicadora, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. En su investigación doctoral indagó sobre las prácticas comunicacionales emergentes de los movimientos sociales en defensa ecoterritorial en la Amazonía del Ecuador y obtuvo el premio de “Mejor Tesis Doctoral en Bienestar Planetario 2022”. Desde 2010, es docente investigadora de la Carrera de Comunicación de la Universidad Politécnica Salesiana; y, actualmente, coordina el grupo de investigación en Comunicación y derechos. Sus líneas de investigación cruzan los estudios de comunicación, movimientos sociales, ecología política crítica, feminismos populares y arte contemporáneo. Ha escrito diversos capítulos de libros y artículos científicos, así como participado en congresos nacionales e internacionales. Es integrante del grupo de trabajo Comunicación, culturas y política de CLACSO. [yvanegast@ups.edu.ec](mailto:yvanegast@ups.edu.ec). ORCID: 0000-0002-6911-9611

### **Karina Olarte Quiroz.**

Profesional de la Comunicación, docente e investigadora de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Miembro de AMANQAY, colectivo de investigadoras del Sur, forma parte del grupo de trabajo de CLACSO Comunicación, culturas y Política. Escribe desde Tarija, Bolivia. [kolarte@gmail.com](mailto:kolarte@gmail.com)

### **María Margarita Thove Martínez**

Es uruguaya y feminista. Licenciada en Sociología por la UdelaR, con formación especializada en Género y Políticas Públicas Integrales, Administración Pública y sistemas integrados de gestión e intervención psicosocial. Consultora, investigadora y analista de datos en temas de educación, género, violencia y criminalidad.

### **Diego Mota Orlob**

Es asesor en comunicación política, experto en campañas electorales, comunicación de gobierno y comunicación para el desarrollo. Es licenciado en Comunicación Social por la Universidad Católica del Uruguay y máster en Comunicación Política por la Universidad

de Blanquerna, Barcelona, España. Autor del libro *Comunicación política e inteligencia artificial: cuando la tecnología toma el poder* y coautor del libro *No es la comunicación... es la política*.

**Guilherme Libardi.**

Profesor permanente del Programa de Posgrado en Imagen y Sonido de la UFSCar, donde también es investigador de posdoctorado. Doctor en Comunicación e Información por la UFRGS y licenciado en Publicidad y Propaganda por la ESPM. Autor del libro *Diversidade, reconhecimento e identidade: notas teóricas a partir da Comunicação*. Miembro del Observatorio Brasileño de Ficción Seriada (OBITEL/USP), del Grupo de Investigación Cinemídia (UFSCar) y del Grupo de investigación Comunicación y prácticas Culturales (UFRGS). gblibardi@gmail.com

**Jorge Saavedra Utman.**

Es profesor asociado de la Facultad de Comunicación y Letras de la Universidad Diego Portales, Chile. Doctor en Comunicación y Medios (Goldsmiths, Universidad de Londres). Sus temas de investigación son la comunicación y los movimientos sociales, las culturas de la participación y la política cultural latinoamericana.

**Eduardo Paz**

Es profesor invitado en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), campus Azcapotzalco. Obtuvo su doctorado en la Universidad Iberoamericana, campus Santa Fe. Además, es miembro fundador de la Sociedad Mexicana de Sociología (SMS) y del Grupo de Investigación en Discurso y Protesta Social (GIDYP) con sede en Barcelona. Entre sus últimas contribuciones destacan los artículos “Territorios digitales” y “Susana Distancia: memes y cultura popular durante la pandemia de COVID-19”.

**Paola Ricaurte Quijano**

Es investigadora asociada del Departamento de Medios y Cultura Digital del Tecnológico de Monterrey y del Berkman Klein Center

for Internet & Society de la Universidad de Harvard. Es cofundadora de la red Tierra Común. Es integrante de la Alianza <A +> por Algoritmos Inclusivos, desde donde coordina el nodo de América Latina y el Caribe de la Red Feminista de Investigación en Inteligencia Artificial. Cooordina el grupo de trabajo Comunicación, culturas y política de CLACSO. Además de su labor académica, participa en iniciativas de la sociedad civil para promover políticas públicas orientadas al desarrollo de tecnologías de interés público y la divulgación de los impactos ecosociales del desarrollo tecnológico.

**Maria Liliana Córdoba.**

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), licenciada en Comunicación Social y especialista en Investigación de la Comunicación por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Se desempeña como profesora e investigadora en el Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales y en la Facultad de Ciencias de la Comunicación (UNC). Directora del programa de investigación Política, tecnología y comunicación: el giro informacional. [liliana.cordoba@unc.edu.ar](mailto:liliana.cordoba@unc.edu.ar). ORCID: 0000-0002-9093-3407

**María Magdalena Doyle.**

Universidad Nacional de Córdoba y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Doctora en Antropología (UBA) y magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea (UNC). Es docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC e investigadora asistente de CONICET. Es coordinadora académica de la maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea (CEA, FCS, UNC). Es directora del proyecto colectivo “Trayectorias, condiciones y proyecciones de las radios comunitarias en Córdoba” (2024-2028) evaluado y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNC. Integra el Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía y el grupo de trabajo sobre Economía política de la información la comunicación y la cultura en CLACSO. Investiga en temas relacionados a

comunicación, interculturalidad, ciudadanía y derechos. magdalena.doyle@unc.edu.ar

**Valeria Meirovich.**

Universidad Nacional de Córdoba. Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea (UNC) y licenciada en Comunicación Social (UNC). Es docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba y coordinadora del Área de Estudios de Comunicación del Centro de Estudios Avanzados (FCS UNC), donde integra el Programa de Estudios sobre Comunicación y ciudadanía. Es codirectora del proyecto colectivo “Trayectorias, condiciones y proyecciones de las radios comunitarias en Córdoba” (2024-2028) evaluado y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNC. Participa del grupo de trabajo de CLACSO Comunicación, culturas y política. Su trabajo de investigación se enmarca en el campo de estudios de comunicación y política, abordando temas sobre ciudadanía y derechos. valeria.meirovich@unc.edu.ar

**Lía Gómez.**

Doctora en Comunicación. Licenciada en Comunicación por la UNLP. Diplomada en Género Feminismos y Derechos Humanos por la UNQ. Coordinadora del GT CLACSO en Arte y política 2015-2022. Dirige la maestría en Comunicación Digital Audiovisual de la Universidad Nacional de Quilmes. Investigadora y docente de la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad de Quilmes. Actualmente se encuentra realizando la estancia posdoctoral en la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

**Rodolfo Gómez.**

Candidato a doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Investigación en Ciencias Sociales (FSOC, UBA), licenciado en Ciencias de la Comunicación (FSOC, UBA). Docente e Investigador en las licenciaturas de Ciencia Política y de Ciencias de la Comunicación, FSOC, UBA y de la USAL. Es



parte de la Dirección de Investigación de CLACSO e integrante de los GT Comunicación, culturas y política y Estados en disputa de CLACSO.

### **Nora Merlin.**

Psicoanalista, docente e investigadora de la Universidad de Buenos Aires. Magíster en Ciencias Políticas. Autora de *Populismo y psicoanálisis* (Letra Viva, 2014) y de *Colonización de la subjetividad. Medios masivos de comunicación en la época del biomercado* (Letra Viva, 2017). *Mentir y colonizar. Obediencia inconsciente y subjetividad neoliberal* (Letra Viva, 2019), *La reinención democrática. Un giro afectivo* (Letra Viva, 2020).

### **Ana Müller**

Es magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea. Comunicadora Social. Técnica territorial del Instituto Nacional de Agricultura Familiar Campesina e Indígena (INAFCI). Investigadora y docente de la Universidad Nacional de Salta. Integrante de la Mesa de Comunicación Popular de Salta y Jujuy y de la Red Interuniversitaria de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular de Argentina (RICCAP).

### **Estefanía Avella Bermúdez**

Es antropóloga y politóloga con maestría en Periodismo. Coordinadora Regional de Comunicaciones de la Fundación Friedrich Ebert para América Latina y el Caribe.

### **Josefina Bolis**

Es doctora en Comunicación (Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata). Desde el año 2020, se desempeña como Prosecretaria de Medios y Publicaciones de la UNLP. Se especializa en estudios de juventudes y su vinculación con políticas públicas y es docente de la cátedra Introducción al Pensamiento Social y Político Contemporáneo (FPyCS-UNLP).

**Daiana Bruzzone**

Es doctora en Comunicación (Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata). Docente e investigadora (FPyCS-UNLP). Cooordinadora del grupo de trabajo de CLACSO Comunicación, culturas y política.



## COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

Una de las principales preocupaciones del GT (grupo de trabajo) CLACSO Comunicación, culturas y política tiene que ver con las crisis democráticas y sus correlatos con los crecientes autoritarismos comunicativos, los retrocesos de los estados de derecho, la emergencia de grupos ultraconservadores y las tendencias políticas polarizantes

Invitamos a los participantes del GT que quisieran estar en el libro. La consigna estaba en superar las instancias diagnósticas y contribuir –desde una mirada crítica, creativa, audaz– a la soberanía comunicacional de nuestros pueblos, poniendo en debate los aspectos y las variables con los que estamos analizando la comunicación, la cultura y la política. Les dijimos que podrían ser ensayos o resultados de investigación que enfatizaran sobre su contexto local y su cultura política, teniendo como centro el rol de la comunicación y pasando del diagnóstico de lo ya sabido al análisis y a la propuesta por hacer de la comunicación una acción democrática.

De la Introducción.

Patrocinado por



Agencia Sueca  
de Desarrollo Internacional



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales  
Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

